

LEOPOLDO BATRÉS

CIVILIZACION

DE LAS

DIFERENTES

TRIBUS

F1219

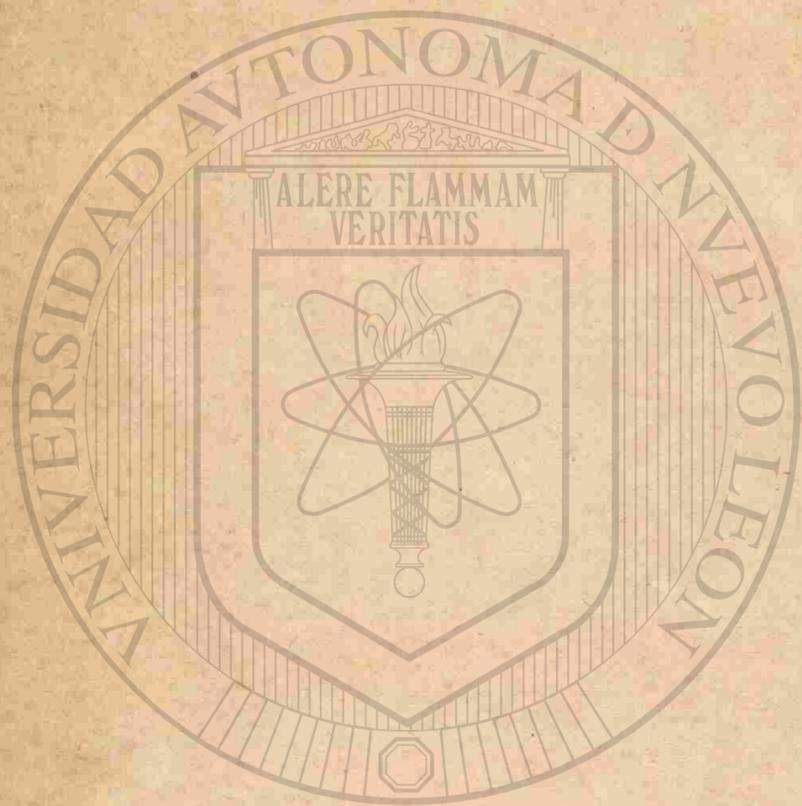
B3

P. C.



1080012484





CIVILIZACION

DE ALGUNAS

DE LAS DIFERENTES TRIBUS

QUE HABITARON EL TERRITORIO HOY MEXICANO,

EN LA ANTIGÜEDAD.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
Leopoldo Batres
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ARQUEOLOGÍA MEXICANA

DESCRIPCIÓN DE ALGUNAS

INSTRUMENTOS DE LA CULTURA DEL TERRITORIO

DE LOS AÑOS 17 Y 18 SIGLOS

ESTUDIO HECHO

LEOPOLDO BATRES

ESTUDIO HECHO EN EL AÑO 1904

Este estudio se hizo en virtud de una orden de arqueo de los objetos de la colección de instrumentos de la cultura del territorio de los años 17 y 18 siglos, hecha por el Sr. D. Leopoldo Batres, Director General de Bibliotecas de la Universidad Autónoma de Nuevo León, y una carta arqueológica de la República.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA GENERAL DE EJEMPLOS

N.º 75



MÉXICO

IMPRESA DEL GOBIERNO FEDERAL EN EL EX-CENTRO PADO
Avenida Central, No. 208

1904

ARQUEOLOGIA MEXICANA.

CIVILIZACION DE ALGUNAS

DE LAS

DIFERENTES TRIBUS QUE HABITARON EL TERRITORIO

HOY MEXICANO, EN LA ANTIGÜEDAD.

ESTUDIO HECHO

POR

LEOPOLDO BATRES

Inspector y Conservador de los monumentos arqueológicos de la República Mexicana.

Ilustrado con 5 cromos á 8 tintas, 26 litografías conteniendo 200 dibujos que representan ejemplares de arquitectura — arte decorativo — policromo — escultura — metalurgia — edad de la piedra — edad de los metales — armas — adornos — alfarería — urnas cinerarias — mitología — escritura ideográfica — instrumentos de música — pertenecientes á las civilizaciones tolteca, zapoteca, maya, tarasca, cholulteca, tlaxcalteca, huasteca, azteca y acolhua y una carta arqueológica de la República.

TIRO ESPECIAL DE 100 EJEMPLARES NUMERADOS.

N.º 73.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MÉXICO

IMPRENTA DEL GOBIERNO FEDERAL EN EL EX-ARZOBISPADO
Avenida Oriente 2, núm. 726

1888



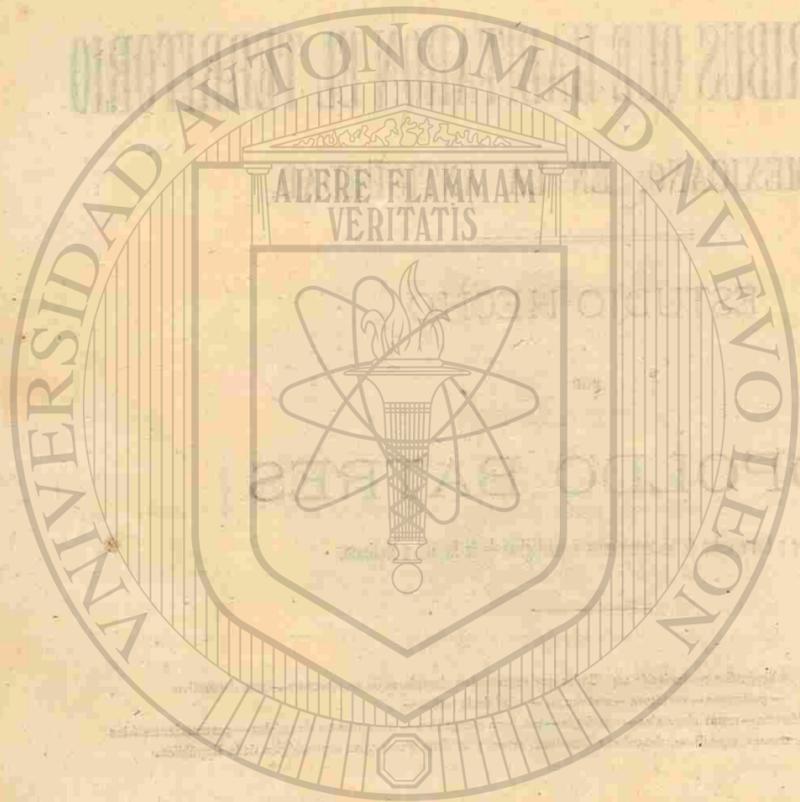
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



F1219
B3

ARQUEOLOGIA MEXICANA

CIVILIZACION DE ALGUNAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



FONDO HISTORICO
R. CARDO COVARRUBIAS

156434

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MEXICO

1881

SOCIEDAD MEXICANA

DE

GEOGRAFIA Y ESTADISTICA.

Esta respetabilísima Sociedad aprobó en su sesión del día 22 del actual, el dictamen inserto á continuación y que se refiere á esta obra.

DICTAMEN.

SEÑOR:

“Honrados por esa respetable corporación con el encargo de examinar la obra intitulada: “Civilización de algunas de las tribus que habitaron el territorio hoy mexicano, en la antigüedad,” presentada para los fines de la sección octava del Reglamento, tenemos el honor de manifestar á la misma respetable Sociedad, que hemos hallado en el mencionado libro, estudio, observaciones y deducciones de importancia para la historia de aquellas civilizaciones cuya estructura es uno de los más trascendentales asuntos de nuestra historia antigua.

El método seguido por el autor es, en nuestro concepto, no solamente lógico, sino original, por lo menos entre nuestros historiadores. La investigación acerca de las distintas alfarerías, especialmente hecha en el estadio científico, y que tanta luz arroja sobre el fin principal que se propuso el autor, además de laboriosa, es, á nuestro juicio, acertada y feliz por todos conceptos.

Encuétrase en esta obra una verdadera filosofía del arte entre las diversas razas aborígenes, expuesta con claridad suma, y con fundamentos de todo punto atendibles.

En tal virtud, y teniendo en cuenta la novedad, laboriosidad y utilidad de esta obra, así como el contingente que trae á nuestro estudio de la Historia patria, sometemos á la deliberación de esta honorable Sociedad la siguiente proposición:

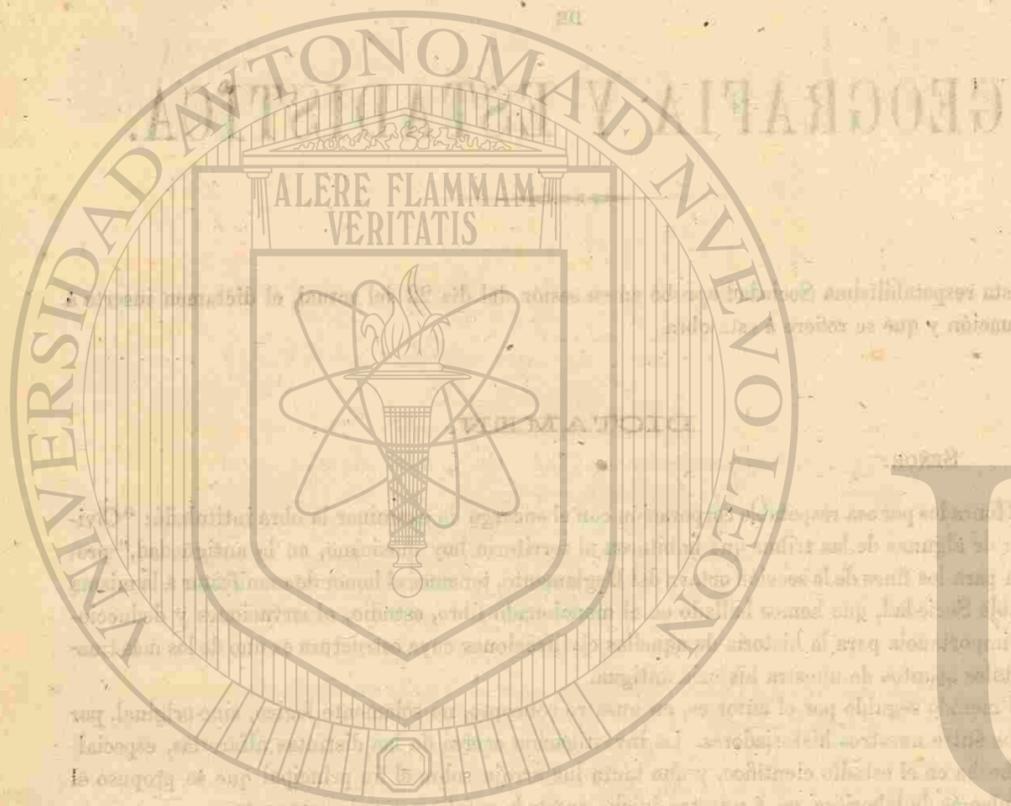
Unica.—La obra intitulada: “Civilización de algunas de las tribus que habitaron el territorio hoy mexicano, en la antigüedad,” es acreedora al PRIMER PREMIO relacionado en la sección octava del Reglamento, artículo 67.

México, Diciembre 25 de 1890.—Fortino Hipólito Vera.—Emilio Riedel.

Este dictamen tuvo primera lectura en la sesión del día 2 de Enero; segunda lectura en la sesión del 8 del mismo, y en la sesión del 22 del presente fué aprobado por unanimidad de votos después de un concienzudo y prolongado debate.

El premio consiste en una medalla de oro, expresamente troquelada, y un diploma que la acredite.

SOCIEDAD MEXICANA



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

INTRODUCCION.

El México antiguo se vá; sólo queda en el recuerdo del historiador. Las costumbres típicas de este pueblo que tanto lo caracterizaban y lo hacían interesante para el estudio, se pierden. Las evoluciones sociales de este país se han efectuado con tal rapidez que, bien podría decirse que no ha habido eso que se llama en las naciones períodos de transición. La conquista de México por los españoles detuvo la marcha de la civilización de los aborígenes de Anáhuac, implantando la civilización europea.

La República con sus 9,000 y pico de kilómetros de ferrocarril ha abierto las puertas donde la civilización europea y anglo-americana invade nuestra patria, cambiando la choza primitiva de las aldeas construída de carrizo y de palma por la casa de madera ó mampostería, y el vistoso y fantástico traje de nuestras indias compuesto del quexquemel, huipil, ceñidor y refajo por la enagua y el saco de indiana y de percal. Así pues es de una necesidad absoluta para la historia consignar en ella las costumbres de nuestros pueblos antiguos y actuales, para que ya que se pierden para siempre en la práctica, queden al menos anotados en los archivos de nuestras tradiciones.

Escribir la historia antigua de México es tarea muy difícil, pues que se carece por completo de datos y elementos que nos suministren las noticias necesarias. Sin embargo, debemos conformarnos con acopiar materiales para que se construya más tarde; querer hacerlo nosotros sería una temeridad y aventurarnos á desbarrar y á ser juzgados severamente por el tribunal de la misma Historia.

Las razas que nos sirven de estudio y de las que me ocupo en el actual trabajo, nos parecen muy antiguas y no son en verdad sino contemporáneas nuestras. ¿Cuántas razas antes de aquellas de que tenemos noticia, habrán habitado el Continente americano, y á las que, sólo conoceremos el día en que se exploren las grutas y los vestigios de las poblaciones lacustres? Me conformo y me daré por muy satisfecho, si en el presente trabajo puedo con propiedad dar á conocer el tipo que caracterizaba á cada una de las razas y tribus que describo, inmediatamente anteriores al año de 1521. Podrían presentarse multitud de objetos de cada una de estas razas en estudio, que no son más que copia los unos de los otros, con ligeros variantes, por lo que á mi juicio no es indispensable hacer dicho estudio extensivo á objetos que, por decirlo así, se encuentran repetidos, sino que me limito á presentar aquellos ejemplares que caracterizan principalmente el tipo de cada una de las tribus ó razas.

SOCIEDAD MEXICANA



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

INTRODUCCION.

El México antiguo se vá; sólo queda en el recuerdo del historiador. Las costumbres típicas de este pueblo que tanto lo caracterizaban y lo hacían interesante para el estudio, se pierden. Las evoluciones sociales de este país se han efectuado con tal rapidez que, bien podría decirse que no ha habido eso que se llama en las naciones períodos de transición. La conquista de México por los españoles detuvo la marcha de la civilización de los aborígenes de Anáhuac, implantando la civilización europea.

La República con sus 9,000 y pico de kilómetros de ferrocarril ha abierto las puertas donde la civilización europea y anglo-americana invade nuestra patria, cambiando la choza primitiva de las aldeas construída de carrizo y de palma por la casa de madera ó mampostería, y el vistoso y fantástico traje de nuestras indias compuesto del quexquemel, huipil, ceñidor y refajo por la enagua y el saco de indiana y de percal. Así pues es de una necesidad absoluta para la historia consignar en ella las costumbres de nuestros pueblos antiguos y actuales, para que ya que se pierden para siempre en la práctica, queden al menos anotados en los archivos de nuestras tradiciones.

Escribir la historia antigua de México es tarea muy difícil, pues que se carece por completo de datos y elementos que nos suministren las noticias necesarias. Sin embargo, debemos conformarnos con acopiar materiales para que se construya más tarde; querer hacerlo nosotros sería una temeridad y aventurarnos á desbarrar y á ser juzgados severamente por el tribunal de la misma Historia.

Las razas que nos sirven de estudio y de las que me ocupo en el actual trabajo, nos parecen muy antiguas y no son en verdad sino contemporáneas nuestras. ¡Cuántas razas antes de aquellas de que tenemos noticia, habrán habitado el Continente americano, y á las que, sólo conoceremos el día en que se exploren las grutas y los vestigios de las poblaciones lacustres? Me conformo y me daré por muy satisfecho, si en el presente trabajo puedo con propiedad dar á conocer el tipo que caracterizaba á cada una de las razas y tribus que describo, inmediatamente anteriores al año de 1521. Podrían presentarse multitud de objetos de cada una de estas razas en estudio, que no son más que copia los unos de los otros, con ligeros variantes, por lo que á mi juicio no es indispensable hacer dicho estudio extensivo á objetos que, por decirlo así, se encuentran repetidos, sino que me limito á presentar aquellos ejemplares que caracterizan principalmente el tipo de cada una de las tribus ó razas.

Me propongo, como se verá más adelante, seguir como método la clasificación de las diferentes civilizaciones, y formar grupos de cada una de ellas, con sus producciones artísticas, representadas en la alfarería, artes decorativas, mitología, instrumentos de música, armas, adornos y arquitectura.

En la parte arquitectónica figurarán pocos de los edificios conocidos hasta la fecha, porque en esta obra sólo me propongo dar aquello que sea digno de mencionarse por su novedad en la ciencia arqueológica, y si bien es cierto que edificios como los de Yucatán, Palenque y Mitla, son de gran importancia, también es verdad que se han publicado tan repetidas veces que juzgo de mayor interés dar preferencia á todo aquello que provenga de nuevos descubrimientos que aun no están conocidos en el mundo científico.

He querido que los ejemplares de que me he de servir para mis demostraciones, sean en su mayor parte de la colección del Museo Nacional, que están ya previamente clasificados por mí, desde que, como empleado de ese Establecimiento, hice la clasificación de las colecciones de arqueología que se encontraban en esa época mezcladas, sin haberse determinado el tipo de la raza á que pertenecían y que se hallaban confundidas entre multitud de ejemplares falsos que pasaban por ser originales antiguos, cuya confusión y desorden científico eran causa de que los viajeros extranjeros que nos visitaban publicasen opiniones muy poco favorables á nuestro Museo y eran además gravemente perjudiciales para el estudio de la arqueología mexicana.

He dado á mi trabajo el título de "*Civilización de algunas de las diferentes tribus que habitaron el territorio, hoy mexicano, en la antigüedad*," prefiriendo hacerlo un poco extenso, con tal de hacerlo claro, y he preferido darle ese nombre, más bien que el de "*Monumentos del arte antiguo mexicano*," porque este no sería exacto, y podría dar á entender que mi obra se circunscribía al arte de los mexica, que no fueron más que una tribu de las muchas que han dejado monumentos en nuestro territorio, y ciertamente la más escasa.

La escultura entre los antiguos aborígenes de México.

El arte de hacer figuras de tierra cocida y de multiplicarlas, ya por el modelado, ó bien por el molde, les era muy conocido. Empleaban la arcilla y la piedra. Entre los millares de idólos que fabricaban se servían preferentemente los modeladores indios de las arcillas más finas, lo mismo que las piedras más raras y que se prestasen más al pulimento, empleando el cristal de roca, el jade, las piedras de jaspe, la ametista, la ágata, la diorita, la obsidiana negra y de color y el mármol, haciendo de estas preciosas piedras figuras simbólicas que cuando eran pequeñas las destinaban á colgarlas del cuello como amuletos, y cuando de mayores dimensiones representaban con exquisito y artístico trabajo alguna de sus principales divinidades.

Daban á sus esculturas el tipo fisonómico de sus razas, expresado por tan fiel manera y ejecutados con tal perfección los signos que caracterizaban el tipo antropológico de la tribu que las esculpía, que me han servido para clasificar el tipo antropológico del indio viviente y distinguir una raza de la otra, lo que sin este gran auxiliar habría sido casi imposible, pues el idioma no hubiera servido de nada por no haberse conservado en muchas de ellas el de las razas originarias.

En piedra esculpían estatuas de colosales dimensiones, desde el tamaño de 0^m02 hasta el de seis metros, y desde el peso de siete gramos hasta el de 22 toneladas que pesa el gran monolito que existe hoy en el Museo Nacional y simboliza el "Cuarto Tlalpilli ó Piedra del Agua."

A ciertos ídolos les incrustaban en el rostro piedras finas combinadas con concha y hueso. Las piedras que ponían en sus incrustaciones eran la turquesa, la diorita, la obsidiana negra y la de color, formando mosaicos.

En una de mis exploraciones en Cholula encontré en un sepulcro un precioso mosaico en forma circular con el diámetro de 12 centímetros, el cual desgraciadamente desapareció del Museo Nacional, viéndonos privados con esto de que por medio del cromo se diera á conocer el arte del mosaico entre los antiguos toltecas.

Tenían la costumbre como rito en su religión de pintar el rostro y traje de ciertas divinidades; por ejemplo, de la diosa *Civapipiltin* dice Sahagun: "La imagen de esta diosa tiene la cara blanquecina, como si estuviese teñida con color muy blanco como es el *tizatl*, lo mismo los brazos y piernas; tenía las orejas de oro, los cabellos tocados como las señoras con sus cornucuelos. El *vipil* era pintado de unas olas de negro: las enaguas tenían labrados de diversos colores y tenía sus cotaras blancas."

¹ Sahagun, cap. X, pág 8, tomo 1º

Además de las esculturas de bulto hacían pequeños y altos relieves; hay lápidas, como las de Palenque, representando pasajes religiosos; otras hay en las rocas, tales como inscripciones conmemorativas de grandes sucesos acaecidos en el lugar; como por ejemplo, los relieves que existen aún en los muros de sus antiguos templos y en algunos otros puntos; como los que se pueden ver en una de las rocas del Cerro de la Malinche en Tula, en el Peñón cerca de México, y en la piedra conocida con el nombre del Gigante en el llano de Escamela en Orizaba.

Como tipos más comunes, entre sus pequeñas estatuas ó idolillos, se deben citar en primera línea los funerarios que se encuentran en los sepulcros, y que á mi juicio deben haber existido entre estas razas lo mismo que existe entre los egipcios el Libro ritual de los Muertos, que les ordenaba que los depositasen en sus tumbas y que le llamaban *oushabtiou*, es decir, sustentante. Entre las esculturas de los toltecas se encuentran unas pequeñas estatuitas funerarias que están cubiertas de una mortaja y llena la cabeza de vendajes pareciendo representar con estos idolillos las momias.

En las excavaciones que he practicado en algunas de las criptas indias, he visto que tenían la costumbre de rodear el cuerpo del difunto con pequeñas esculturas que probablemente representaban la escolta que debía acompañar al muerto en el largo camino de la eternidad.

Entre las mencionadas estatuitas colocaban otra que representaba la figura del individuo en vida, con su traje, distintivos y adornos que había usado vivo y la alfarería y armas que podía necesitar durante su larga peregrinación.

ALFARERIA.

La alfarería es, á no dudarlo, una de las creaciones más maravillosas de la raza humana, como dice el sabio Marqués de Nadaillac.

Hoy la antropología y la arqueología buscan en ella el tipo que caracteriza á los pueblos, porque puede decirse, que la alfarería está formada de grupos y que cada uno de ellos constituye una familia. El barro, la forma, el cocimiento, el barniz y la decoración, constituyen el tipo artístico ó industrial de la raza ó tribu productora. Sus vasos no solo eran empleados para los alimentos y las necesidades de la vida cotidiana sino que servían para los ritos religiosos y los honores funerarios. En los sepulcros se observa con frecuencia que se encuentran colocados cerca del muerto, como he dicho al tratar de la escultura.

Las razas primitivas, por bárbaras que fuesen, creían en algo más allá de la vida presente y se hacían poner al morir sus útiles esperando necesitarlos durante el viaje.

La alfarería en América ha desempeñado un papel mucho más importante que en Europa.

El alfarero tolteca y sus tribus, el zapoteca, el maya, etc., etc., y muy particularmente el peruano, sin duda alguna eran muy hábiles en la construcción de la poteria y esculturas.

Unas veces decoraban sus vasos con pinturas de varios colores, y otras, los grababan con un punzón hecho de hueso, cuando todavía el barro estaba blando, es decir, antes de cocer, y también á veces cuando ya la pasta estaba dura y cocida.

Las decoraciones más usuales eran los círculos, las líneas curvas y rectas con sus combinaciones variadas; los toltecas formaban también dibujos angulares. Lo mismo hacían los zapotecas y además pintaban figuras mitológicas y atributos religiosos.

La argamasa de barro variaba según la tribu ó raza fabricante y lo mismo sucedía con la manufactura; pero los colores que dominaban en las arcillas eran el gris, el blanco, el rojo y el negro. Además de pintar sus vasos, los decoraban superponiéndoles figuras hechas con los dedos (*pastiche*) ó moldadas.

Los cholultecas decoraban las urnas cinerarias pintándoles cráneos y tibias formando cruz, y los tlaxcaltecas en su decoración pintaban el *tecpall* (*pedernal*) y la figura del sol.

Las razas ó tribus que más se distinguieron en el arte policromo fueron primeramente: la tolteca y sus derivadas, la cholulteca y tlaxcalteca; en segundo lugar la zapoteca y maya; en tercer lugar la mexicana y demás tribus y razas.

Los obreros escogían la tierra más fina, y como los egipcios antiguos la sacaban de los depósitos aluvionarios para darles mayor consistencia. La mezcla que hacían para formar la pasta era variable; unas veces empleaban el grano de cuarzo, otras de mica, otras de feldespato y otras el carbonato de cal.

Los colores que usaban en su decoración también variaban según la raza ó tribu que los usaban, por ejemplo: los toltecas empleaban en sus decoraciones el blanco, el rojo, el anaranjado, el verde mar, el verde cardenillo, la tierra de siena, el rosa, el azul cielo y el negro. Obtenían sus colores formándolos de ciertas sustancias vegetales y minerales.

Ciertas razas emplearon el molde para la reproducción de sus esculturas y vasijas; excepción hecha de las zapoteca y maya.

La raza tolteca, la tarasca, la azteca y la acolhua barnizaban su alfarería empleando un barniz tan fino y firme que puede rivalizar con el barniz de la laca china. Hacían el barniz con la grasa de un pequeño insecto llamado *ajé*.

Las formas que daban á su alfarería eran muy variadas pero las más comunes eran la oval y la redonda. Algunas veces fabricaban vasos en forma de figuras humanas y de animales, cuadrúpedos y aves.

Los zapotecas hacían las urnas cinerarias de forma cuadrada y con los cuatro ángulos salientes.

La variedad de formas correspondía á la variedad de usos; había la vasija, la jarra, la botella, el vaso, cuyos modelos estaban destinados á los usos domésticos. Para los ritos religiosos y funerarios, se destinaban el zahumador (*popochcomitl*) en que quemaban el copal en sus fiestas religiosas y las urnas cinerarias que usaban para depositar las cenizas de los restos humanos.

Otro de los objetos que hacían en su alfarería eran las pipas que adornaban con figuras humanas y cabezas de ave. La figura que más empleaban los aztecas y acolhuas del Valle de México era la cabeza de pato.

Además construían instrumentos de música en forma de flautas, otros en forma de coracol marino y otros pequeños pitos adornados con aves cuyo sonido imitaba el canto del ave representada en el mismo instrumento.

ARTE POLICROMO.

Este arte llegó á alcanzar notable adelanto en la tribu tolteca y en sus afines las tribus cholteca de la primer época, tlaxcalteca, la acolhua, tolteca de Casas Grandes, del Tajin y sobre todo en la tolteca de Teotihuacan. Después de los toltecas seguían en adelante en dicho arte los tarascos y los zapotecas y en tercer lugar los aztecas. Por lo que respecta á los mayas nada conozco de su arte policromo. Emplearon la pintura decorativa en los muros de sus templos y en las criptas pintando frescos y en la industria cerámica que decoraban á veces por el grabado, á veces por la pintura y muy frecuentemente por la combinación de ambos.

Los frescos murales de los antiguos aborígenes de México, que más me han llamado la atención así por los asuntos que representan y por la viveza de sus colores, como por su buen dibujo, son los que descubrí en los años de 1884 á 1886 en las excavaciones que practiqué en uno de los montículos que forman el caserío de la gran ciudad tolteca de Teotihuacan cerca de la pirámide llamada de la Luna (*Metzli*), cuyos frescos hice copiar por el hábil artista D. Luis Becerril, quien con toda maestría y exactitud los reprodujo á la acuarela siendo después publicados por la cromolitografía en la Memoria de la Secretaría de Justicia en el año de 1887.

Estos frescos pertenecen á la civilización tolteca del Valle de México y están pintados en un solo plano y con sus colores perfectamente conservados.

Los colores que empleaban en sus pinturas estaban compuestos del modo siguiente:

| | |
|------------------|---------------------------|
| El blanco..... | lo hacían de cal. |
| El rojo..... | de almagre ó tierra roja. |
| El verde..... | de sulfato de cobre. |
| El azul..... | de añil. |
| El amarillo..... | de ocre. |
| El negro..... | de humo. |

Con estos colores mezclados y combinados formaban algunas medias tintas y subían ó bajaban los tonos de la coloración.

Para pintar en las paredes y aun algunas veces para decorar la cerámica empleaban el yeso como preparación formando encima de lo que debía pintarse una capa muy delgada y perfectamente pulida sobre la cual pintaban.

Con resina y agua preparaban sus colores.

Hacían los pinceles de pelos de animales, fibras vegetales y plumas de aves.

Los colores que usaban en su decoración también variaban según la raza ó tribu que los usaban, por ejemplo: los toltecas empleaban en sus decoraciones el blanco, el rojo, el anaranjado, el verde mar, el verde cardenillo, la tierra de siena, el rosa, el azul cielo y el negro. Obtenían sus colores formándolos de ciertas sustancias vegetales y minerales.

Ciertas razas emplearon el molde para la reproducción de sus esculturas y vasijas; excepción hecha de las zapoteca y maya.

La raza tolteca, la tarasca, la azteca y la acolhua barnizaban su alfarería empleando un barniz tan fino y firme que puede rivalizar con el barniz de la laca china. Hacían el barniz con la grasa de un pequeño insecto llamado *ajé*.

Las formas que daban á su alfarería eran muy variadas pero las más comunes eran la oval y la redonda. Algunas veces fabricaban vasos en forma de figuras humanas y de animales, cuadrúpedos y aves.

Los zapotecas hacían las urnas cinerarias de forma cuadrada y con los cuatro ángulos salientes.

La variedad de formas correspondía á la variedad de usos; había la vasija, la jarra, la botella, el vaso, cuyos modelos estaban destinados á los usos domésticos. Para los ritos religiosos y funerarios, se destinaban el zahumador (*popochcomitl*) en que quemaban el copal en sus fiestas religiosas y las urnas cinerarias que usaban para depositar las cenizas de los restos humanos.

Otro de los objetos que hacían en su alfarería eran las pipas que adornaban con figuras humanas y cabezas de ave. La figura que más empleaban los aztecas y acolhuas del Valle de México era la cabeza de pato.

Además construían instrumentos de música en forma de flautas, otros en forma de coracol marino y otros pequeños pitos adornados con aves cuyo sonido imitaba el canto del ave representada en el mismo instrumento.

ARTE POLICROMO.

Este arte llegó á alcanzar notable adelanto en la tribu tolteca y en sus afines las tribus cholteca de la primer época, tlaxcalteca, la acolhua, tolteca de Casas Grandes, del Tajin y sobre todo en la tolteca de Teotihuacan. Después de los toltecas seguían en adelante en dicho arte los tarascos y los zapotecas y en tercer lugar los aztecas. Por lo que respecta á los mayas nada conozco de su arte policromo. Emplearon la pintura decorativa en los muros de sus templos y en las criptas pintando frescos y en la industria cerámica que decoraban á veces por el grabado, á veces por la pintura y muy frecuentemente por la combinación de ambos.

Los frescos murales de los antiguos aborígenes de México, que más me han llamado la atención así por los asuntos que representan y por la viveza de sus colores, como por su buen dibujo, son los que descubrí en los años de 1884 á 1886 en las excavaciones que practiqué en uno de los montículos que forman el caserío de la gran ciudad tolteca de Teotihuacan cerca de la pirámide llamada de la *Luna (Metzli)*, cuyos frescos hice copiar por el hábil artista D. Luis Becerril, quien con toda maestría y exactitud los reprodujo á la acuarela siendo después publicados por la cromolitografía en la Memoria de la Secretaría de Justicia en el año de 1887.

Estos frescos pertenecen á la civilización tolteca del Valle de México y están pintados en un solo plano y con sus colores perfectamente conservados.

Los colores que empleaban en sus pinturas estaban compuestos del modo siguiente:

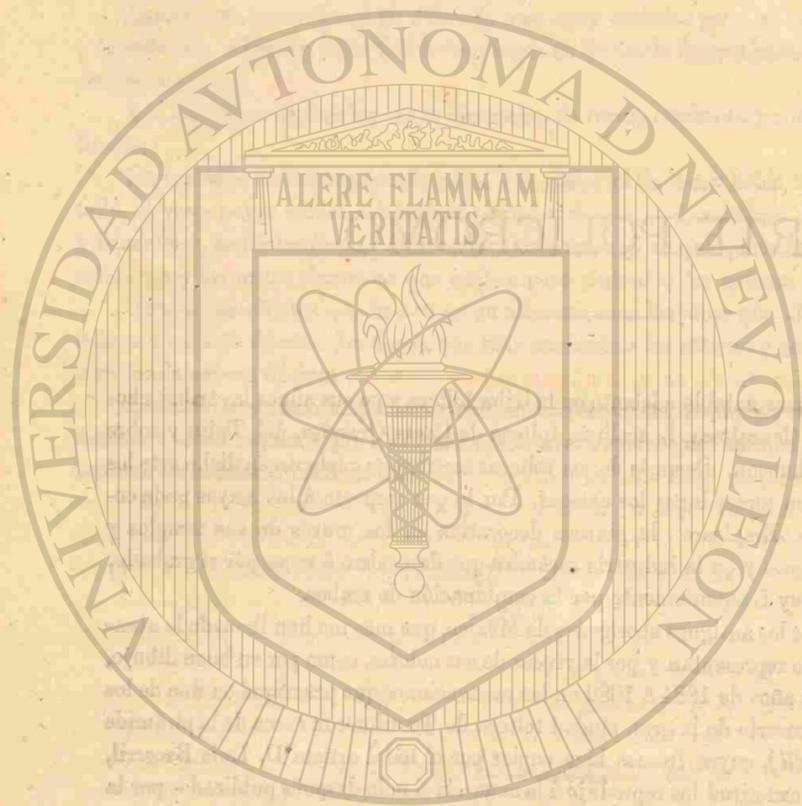
| | |
|------------------|---------------------------|
| El blanco..... | lo hacían de cal. |
| El rojo..... | de almagre ó tierra roja. |
| El verde..... | de sulfato de cobre. |
| El azul..... | de añil. |
| El amarillo..... | de ocre. |
| El negro..... | de humo. |

Con estos colores mezclados y combinados formaban algunas medias tintas y subían ó bajaban los tonos de la coloración.

Para pintar en las paredes y aun algunas veces para decorar la cerámica empleaban el yeso como preparación formando encima de lo que debía pintarse una capa muy delgada y perfectamente pulida sobre la cual pintaban.

Con resina y agua preparaban sus colores.

Hacían los pinceles de pelos de animales, fibras vegetales y plumas de aves.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

ARTE DECORATIVO.

Los elementos de decoración en su arquitectura eran los *fretes*, la *greca* formada por líneas cortadas en ángulo recto que describen porciones de cuadrados ó de rectángulos no cerrados, ligados entre sí por porciones de líneas rectas. Empleaban también entre sus múltiples formas de grecas una formada por roleos ligados de un modo continuo parecidas á las llamadas ondas en la arquitectura griega. Empleaban asimismo el losanjeado, y las ondas ya formadas por la repetición de una curva en *S* tendida, terminada en una de sus extremidades por una voluta, de la cual parte la curva siguiente. Se puede dar á este ornato el nombre de grecas. Tenían nueve modos de modificar el dibujo y la combinación de este ornato: las ondas primitivas, ondas sencillas, dobles, festonadas, afrontadas, opuestas, alternadas, las ligadas ó enlazadas y transformadas en elementos separados. También la trenza figura entre sus dibujos.

Entre los edificios que aun se conservan se pueden citar como clásicos y servir de modelos los palacios de Mitla, cuya severa decoración, compuesta de tableros mosaicos con múltiples y variadas grecas, se ostenta lo mismo en la parte exterior que en la interior del edificio (civilización tolteca).

Los edificios de Yucatán de la civilización zapoteca están muy cargados de decoración, formando en algunos de ellos los tableros de las paredes exteriores de los edificios grandes máscaras; otros con inmensas culebras que circundan los muros y otros también con esculturas de bulto incrustadas sobre de los dinteles de las puertas.

Los edificios del Palenque ostentan profusa decoración simbólica y forman grandes tableros rectangulares, hechos de piedra calcárea esculpidos en estos, bajos relieves que representan pasajes religiosos. Las cornisas y dinteles de las puertas eran planos ornamentados con bajos relieves formando ondas también adornadas y floroneadas.

Tenemos como muestra de asuntos de decoración arquitectónica el conocido templo de Xochicalco siendo el motivo principal de decoración en los cuatro lados del edificio las grandes culebras con plumas que significa el conocido *Quetzalcoatl*, divinidad tan venerada por los toltecas; la figura de este dios se encuentra combinada con multitud de geroglíficos y figuras humanas que al parecer pertenecen á la civilización palencana; pero se opone á esta idea la circunstancia de que el dibujo de los relieves es angular y tiene grande semejanza en su manera y estilo con los dibujos de las civilizaciones zapoteca y tolteca. Alguna vez, al describir yo este monumento, asenté en mis apreciaciones que pertenecía á la civilización palencana; pero hoy, después de maduras reflexiones hallo que la parte geroglífica y modo en que aparecen sentadas las figuras humanas que se hallan en los relieves tiene mucha analogía con los geroglíficos mayas y con la manera de sentar en que están dibujadas las figuras humanas mayas, aunque no hay en ello una

semejanza cabal; pero por otra parte el dibujo es angular, manera de dibujar única y exclusivamente usual de las razas zapoteca y tolteca, distinguiéndose el dibujo angular de los toltecas del de los zapotecas en que estos no marcaban bien los ángulos y los hacían algo redondeados mientras que los toltecas daban la forma angular más pronunciada que los zapotecas.

Cuando se ha pretendido hacer renacer la arquitectura y la decoración arquitectónica de algunas de las diferentes tribus ó razas que habitaron lo que se llama hoy la República Mexicana, se ha caído siempre en un error de fantasía que ha pasado inadvertido comunmente por tratarse de reconstruir arquitecturas no estudiadas ni conocidas por ejemplo: en estos momentos que escribo estas líneas se levanta en París en el campo de Marte el edificio mexicano que debe servir de palacio ó pabellón para los productos y objetos de México en el gran certamen de la exposición de 1889. A este edificio se le quiso dar la forma azteca y no se consiguió sino hacer un gran local sin estilo determinado. Las cariátides que soportan el frontón de la puerta de entrada de la fachada principal puede decirse que son una mera fantasía, pues hasta hoy no se sabe que emplearan ninguna de las tribus aborígenes de México y mucho menos los mexica semejantes cariátides para sustituir las pilastras ó columnas. De las columnas no solo tenemos muestra de ellos en edificios antiguos de estas razas, en los cuales dichas columnas se conservan aún y están más ó menos ornamentadas ó sin ninguna decoración, como sucede en los que se hallan en algunos de los edificios de Yucatán y de Mitla, sino que además hay autoridades entre los historiadores antiguos que nos las describen; oigamos á Sahagun: "vivieron primero muchos años en el pueblo de *Tullantzinco*; de allí fueron á poblar á la ribera de un río junto al pueblo de *Xócotitlan*, el cual ahora tiene nombre de *Tullan*, ó Tula, y de haber morado, y vivido allí juntos "hay señales de las muchas obras que allí hicieron, entre las cuales dejaron una que está allí, y "hoy en día se ve, aunque no la acabaron que llaman *quetzalli*, que son unos pilares de la hechura "de culebra, que tiene la cabeza en el suelo por pie, y la cola, y los cascabeles de ella tienen arriba." Tenemos pues ejemplares á la vista colocados en sus respectivos lugares en los edificios, tenemos también autoridades como Sahagun que nos lo corroboren; pero las cariátides ¿quién ha dicho algo de ellas? ¿en qué monumento ó edificio antiguo se encuentran? ¿en qué códices? ¿en qué dibujos antiguos se ven representadas? es verdad que existen unas piernas de estatua de tamaños colosales que estaban en la ciudad de Tula Hidalgo y que fueron traídas por mí al Museo Nacional á donde existen hoy; pero ninguna razón hay para decir que esos fragmentos de escultura hayan sido parte de algunas cariátides; pueden haber sido colosales estatuas como es la Teoyamiqui; pero porque parecen haber sido cariátides sentar como un hecho el que estas existieron como soportes en lugar de columnas, me parece juicio algo ligero. Lo mismo sucede en la decoración arquitectónica en general. Si á un edificio mexica ó tolteca se le pone por decoración mural en su parte exterior grandes tableros con relieves representando figuras históricas ó mitológicas, se cae en grandísimo error y anacronismo, porque esos motivos de decoración fueron única y exclusivamente peculiares de la raza maya. Lo mismo exactamente acontecería si queriendo representar la decoración arquitectónica mural de los mayas se pusiesen tableros con grecas y ondas, que son ornato arquitectónico peculiar de la civilización tolteca.

Las diferentes tribus aborígenes de México, tuvieron cada una de ellas su estilo, arquitectura, decoración y forma propia que sujetaban á ciertas reglas por muy primitiva que su civilización fuera, lo mismo acontece con la alfarería, adornos, armas, trajes, tocado, religión y costumbres de cada una de ellas. Cuando no se conoce bien cada uno de los estilos está uno muy expuesto al pretender reconstruirlos á mezclarlos y hacer combinaciones más ó menos fantásticas, pero sin ninguna verdad.

Los que conocen el arte pueden apreciar esta opinión.

Se puede decir que el arte decorativo clásico del continente americano es el de los toltecas por su severidad, composición y pureza de líneas que nos hace recordar el clásico griego en el que siempre dominó la armonía entre sus líneas angulares.

En cuanto á la decoración de la cerámica y de las esculturas, al tratar especialmente á cada una de las tribus ó razas, diré algo á este respecto.

1 Libro décimo, página 106, capítulo XXIX.

METALURGIA.

Está completamente ignorado cómo extraían los metales y los beneficiaban, los antiguos aborígenes de México; lo que sí sabemos porque tenemos pruebas, es que eran muy hábiles metalurios principalmente los toltecas, los zapotecas y los aztecas del Estado de Jalisco. En la lámina XXVI se ven objetos de cobre fundidos y forjados, y en la lámina XXVII se ven objetos de oro fundidos y primorosamente trabajados. Hacían dos operaciones para fabricar sus joyas de metal. Fundían en un molde hecho de arena muy fina mezclada con polvo de carbón las piezas en total y después las decoraban. Es probable que por medio del soplete, formaban cierta parte de los detalles por el mismo procedimiento de la filigrana, haciendo los adornos y formando figuras con alambres muy delgados y pequeñas bolitas que soldaban por medio del mismo soplete á la pieza que habían fundido. Las piezas quedaban muy ligeras de peso, pues las hacían huecas dejando muy delgada la capa de metal.

Trabajaron el oro, la plata y el cobre, no conocían del fierro más que la pirita.

A mi entender había dos periodos en su metalurgia, el del majador y el del fundidor. Después de que tuvieron conocimiento de estos dos procedimientos siguieron empleándolos simultáneamente en una misma época. Deben haber conocido primero un procedimiento, después el otro y creo que el del majador debe haber sido el primero porque la sencillez de sus operaciones demandaba menos conocimientos artísticos y científicos que el del fundidor, que necesitaba primero el modelado, después el molde, horno y fundición y por último el ornato de las piezas que lo hacían como llevo dicho por uno de los procedimientos más difíciles en el arte de la platería como es el de la fabricación de las filigranas.

El bronce no lo conocieron, algunos autores que se han ocupado en describir las artes de los antiguos aborígenes de México, han asegurado que conocían el bronce: yo para disipar la duda hice analizar un cascabel, encargando de este análisis al profesor de química de la Escuela Nacional de Ingenieros Sr. E. Pérez, cuyo señor á su vez comisionó al alumno de la clase de análisis químicos Sr. José Calero, quien hizo el análisis que dió el resultado siguiente:

Cobre en su mayor parte.

Fierro Fe impureza.

Cal Ga 0

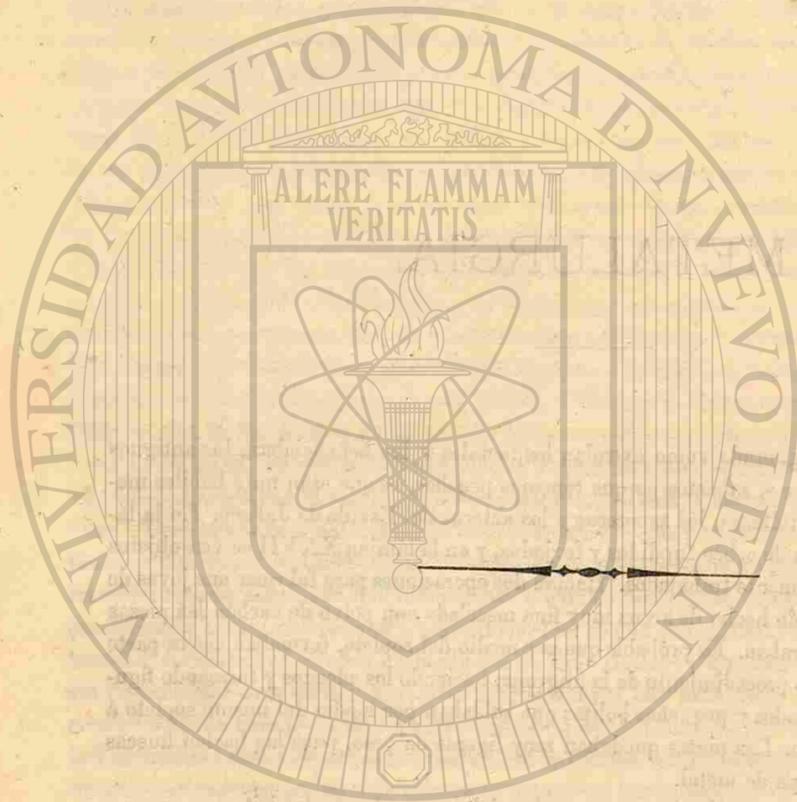
Acido silícico Si 0²

} impurezas en *pequeñísimas cantidades.*

Este análisis fué hecho el 8 de Agosto de 1888.

La pieza más grande de fundición india que conozco, es una placa de cobre de forma circular de 20 centímetros de diámetro, que existe en el Museo Nacional de México. Después de este ejemplar todos los que he visto varían en sus dimensiones de 0^m1 á 0^m10.

NOTA.—En "La Nature," periódico ilustrado que se publica en París, en el núm. 708 dí á conocer un estudio sobre la edad de los metales en México, en el cual asentaba yo que los antiguos aborígenes de México conocían el bronce. Esta opinión la emití porque me confié en apreciaciones hechas por personas que juzgaba competentes; pero hoy con mejores datos me rectifico.



CIVILIZACION CENTRO-AMERICANA.

La antigua civilización de Centro-América se extendió á la península de Yucatán, á una parte de Tabasco, á Chiapas y á Guatemala, encontrándose muy floreciente en el Petén (Guatemala) y en el Palenque, á juzgar por los grandiosos edificios que, aunque casi en estado de completa destrucción conservan restos de su primitiva grandeza, y por medio de grandes lápidas, transmiten á la posteridad la historia religiosa de sus cultos antecesores.

La civilización que propiamente pertenece á Centro-América es la maya; pero además de la maya hubo otras civilizaciones como la zapoteca y la tolteca, en los mismos lugares en donde habitó y habita la raza maya.

La raza maya tenía, como se puede ver por sus esculturas, lámina núm. II, el tipo étnico muy marcado y diferente del de las otras razas, dicho tipo está caracterizado por una extraordinaria depresión en el frontal, los ojos en forma arqueada y hacia arriba, los pómulos muy salientes, la nariz alargada y corva. Algunos de los guerreros se cubrían parte de la nariz y la frente con una especie de máscara y la cabeza con caprichosos tocados, usaban el sombrero como se puede ver en la lámina núm. III, fig. núm. I, y otros que no se cubrían la cabeza se peinaban recogiendo el cabello hacia la coronilla y en ese lugar se lo ataban colocando como remate de su peinado una máscara ó adorno que distinguía al personaje á quien representaban.

Acostumbrábase entre ellos el *tatuaje* como se puede ver en la lámina núm. III, fig. núm. II. Sus esculturas aparecen unas veces ricamente vestidas, lámina núm. II, figs. núms. 1 y 2, y otras veces desnudas, lámina núm. III, figs. núms. 1 y 2.

Entre los sacrificios humanos que hacían en honor de sus dioses era el de la cuerda uno de los más meritorios, y consistía dicha penitencia en pasarse una cuerda con espinas por un agujero que previamente se hacía en la lengua, según se ve en el importante relieve que nos ha dado á conocer el sabio explorador francés Sr. Désiré Charnay.¹

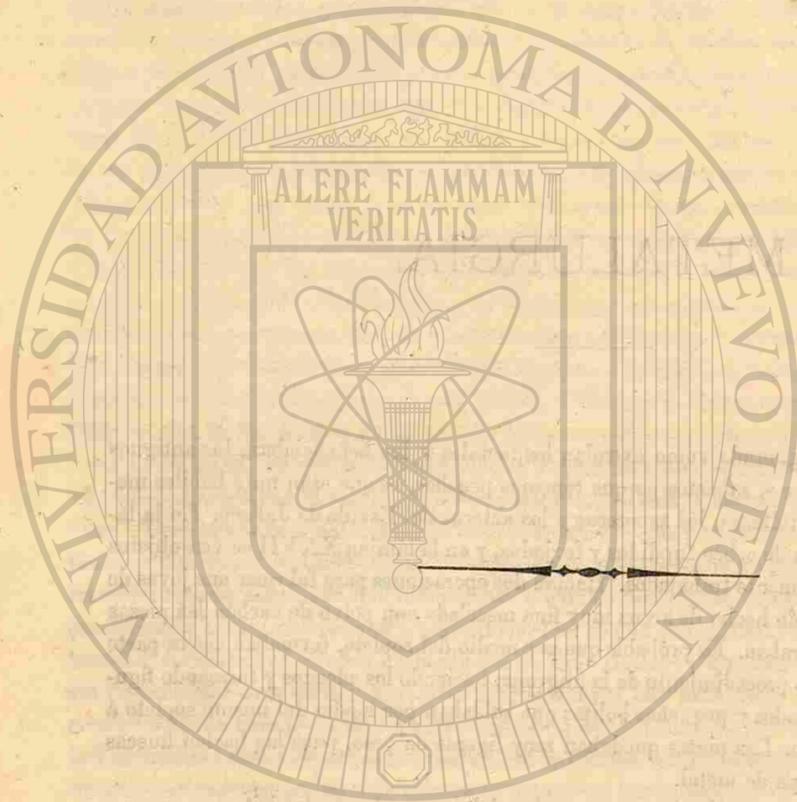
La religión de esta raza era la mitología humanizada y la animal, y como los egipcios, tenían su *Benou* (ave sagrada), gran señor del cielo á quien tributaban adoración.

Cuando querían representar por medio de una figura humana algún dios le ponían cerca de él la figura del *Benou* ó Quetzal, significando con esto que aquella imagen estaba considerada en la gerarquía de los dioses. He visto en varios tableros procedentes del Palenque como el de la llamada *Cruz del templo de Palenque* que los sacerdotes que están á los lados de la mencionada cruz en actitud de presentar ofrendas, las ofrecen á una ave fantástica parecida al Quetz-

¹ Anciennes villes du Nouveau Monde, pág. 450, Désiré Charnay.

La pieza más grande de fundición india que conozco, es una placa de cobre de forma circular de 20 centímetros de diámetro, que existe en el Museo Nacional de México. Después de este ejemplar todos los que he visto varían en sus dimensiones de 0^m1 á 0^m10.

NOTA.—En "La Nature," periódico ilustrado que se publica en París, en el núm. 708 dí á conocer un estudio sobre la edad de los metales en México, en el cual asentaba yo que los antiguos aborígenes de México conocían el bronce. Esta opinión la emití porque me confié en apreciaciones hechas por personas que juzgaba competentes; pero hoy con mejores datos me rectifico.



CIVILIZACION CENTRO-AMERICANA.

La antigua civilización de Centro-América se extendió á la península de Yucatán, á una parte de Tabasco, á Chiapas y á Guatemala, encontrándose muy floreciente en el Petén (Guatemala) y en el Palenque, á juzgar por los grandiosos edificios que, aunque casi en estado de completa destrucción conservan restos de su primitiva grandeza, y por medio de grandes lápidas, transmiten á la posteridad la historia religiosa de sus cultos antecesores.

La civilización que propiamente pertenece á Centro-América es la maya; pero además de la maya hubo otras civilizaciones como la zapoteca y la tolteca, en los mismos lugares en donde habitó y habita la raza maya.

La raza maya tenía, como se puede ver por sus esculturas, lámina núm. II, el tipo étnico muy marcado y diferente del de las otras razas, dicho tipo está caracterizado por una extraordinaria depresión en el frontal, los ojos en forma arqueada y hacia arriba, los pómulos muy salientes, la nariz alargada y corva. Algunos de los guerreros se cubrían parte de la nariz y la frente con una especie de máscara y la cabeza con caprichosos tocados, usaban el sombrero como se puede ver en la lámina núm. III, fig. núm. I, y otros que no se cubrían la cabeza se peinaban recogiendo el cabello hacia la coronilla y en ese lugar se lo ataban colocando como remate de su peinado una máscara ó adorno que distinguía al personaje á quien representaban.

Acostumbrábase entre ellos el *tatuaje* como se puede ver en la lámina núm. III, fig. núm. II. Sus esculturas aparecen unas veces ricamente vestidas, lámina núm. II, figs. núms. 1 y 2, y otras veces desnudas, lámina núm. III, figs. núms. 1 y 2.

Entre los sacrificios humanos que hacían en honor de sus dioses era el de la cuerda uno de los más meritorios, y consistía dicha penitencia en pasarse una cuerda con espinas por un agujero que previamente se hacía en la lengua, según se ve en el importante relieve que nos ha dado á conocer el sabio explorador francés Sr. Désiré Charnay.¹

La religión de esta raza era la mitología humanizada y la animal, y como los egipcios, tenían su *Benou* (ave sagrada), gran señor del cielo á quien tributaban adoración.

Cuando querían representar por medio de una figura humana algún dios le ponían cerca de él la figura del *Benou* ó Quetzal, significando con esto que aquella imagen estaba considerada en la gerarquía de los dioses. He visto en varios tableros procedentes del Palenque como el de la llamada *Cruz del templo de Palenque* que los sacerdotes que están á los lados de la mencionada cruz en actitud de presentar ofrendas, las ofrecen á una ave fantástica parecida al Quetz-

¹ Anciennes villes du Nouveau Monde, pág. 450, Désiré Charnay.

zal, que es el equivalente del *Benou* de los egipcios. Además de la teogonía mitológica daban culto al *Falus* simbolizando en una figura humana al dios de la fecundidad ó sea el *Priapo* de los misios, lámina A.

Las posiciones en que se colocaban para adorar, eran estas dos: de rodillas y de pie, como lo hacen hoy los católicos.

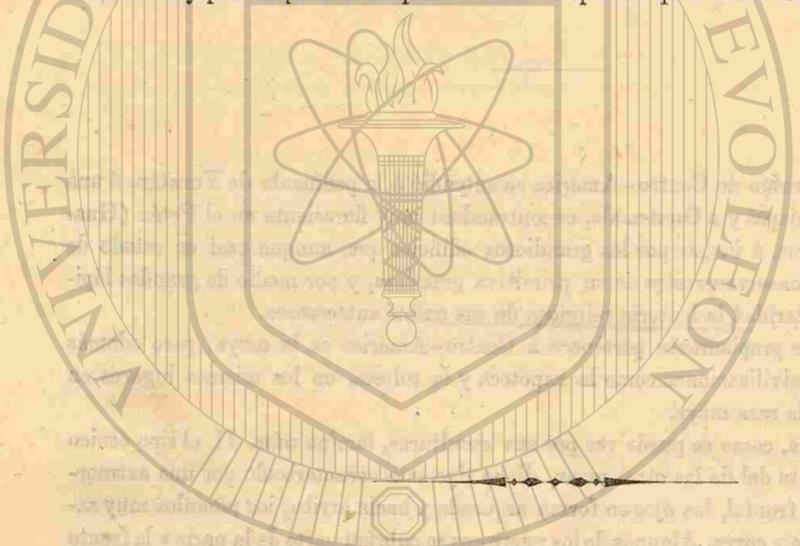
No cabe duda en que era una raza eminentemente civilizada.

Conocían los mayas el modelado en la escultura, que practicaban con suma habilidad lo mismo que el dibujo.

Su arquitectura era grandiosa. Construían sus paredes de argamasa de barro y cal, haciendo primero el macizo de la pared que vestían con lápidas de piedra calcárea, en la que esculpían inscripciones ó figuras humanas representando pasajes religiosos, ú ornamentaciones caprichosas y de carácter Indo-Oriental.

Esta raza es sin duda alguna una de las más dignas de estudio de las que poblaron el continente americano.

Su escritura según tengo entendido, es objeto de serios estudios de parte de los sabios; pero hasta hoy parece que no ha aparecido el Champollión que dé la clave.



EXPLICACION DE LA LAMINA A.

Civilización palencana.

Este dibujo es la representación de uno de los más notables monumentos que posee el Museo Nacional. Este monumento fué donado por el Sr. D. Juan Peón Contreras. Hizo la donación hace cuatro años y desde esa época rueda en la galería de los monolitos sin que haya sido colocado debidamente en el lugar que le corresponde en ese departamento. En vano he insistido con el Director para que de preferencia y con el carácter de urgente se procediese á ponerle el armazón de fierro que necesita y colocarlo sobre un pedestal; toda gestión ha sido vana y el tablero sigue tirado en el suelo expuesto á destruirse.

Esta figura mitológica corresponde á la teogonía de los mayas y fué encontrada por el Sr. Contreras en el Estado de Campeche.

Parece representar á *Priapo*, dios de la fecundidad que fué venerado en Lampsaco.

Es de tal importancia para la arqueología este bajo relieve que viene á afirmar la opinión de algunos arqueólogos que aseguran que en la mitología antigua del continente americano se veneró al dios *Priapo*, tal vez en diferente forma de como lo representaban en la antigua ciudad de Misia (hijo de *Júpiter* y de *Venus* y según otros de *Baco* y de una *Náyade*).

Explicación de lo que parecen representar los geroglíficos y figura principal de esta lámina.

Fig. núm. 1. Representa á un hombre hincado en actitud de ofrecer con las manos elevadas á la altura del pecho, teniendo entre ellas una especie de maceta, fig. 5, de donde nace un árbol, fig. 6, con sus frutos, fig. 7, y en cuyo tronco se halla una inscripción catúnica geroglífica, fig. 8, que probablemente explica las virtudes del árbol de la vida.

Fig. núm. 2. Representa el *Falus* ó *Pene* en erección que unido á la fig. 3 que representa al *Quetzal*, señor de los cielos (el *Benou* de los egipcios) forma el geroglífico *Dios y Falus* que determina la categoría y significación del dios representado con la figura humana y demás geroglíficos, que es el *Priapo* ó sea dios de la fecundidad ó de la generación.

Acostumbraban los antiguos mayas poner en la cabeza de sus divinidades, á la altura de la frente, formando parte de su tocado el signo simbólico del nombre de la deidad que adoraban, como se puede ver en la fig. 4 que representa un *Falus*.

Acostumbraban también para deificar ó darle el valor de dios á las imágenes teogónicas que querían elevar á ese rango gerárquico, poner al lado de la figura deificada el *Quetzal*, gran señor de los cielos.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LAMINA A.

CIVILIZACION PALENCANA.

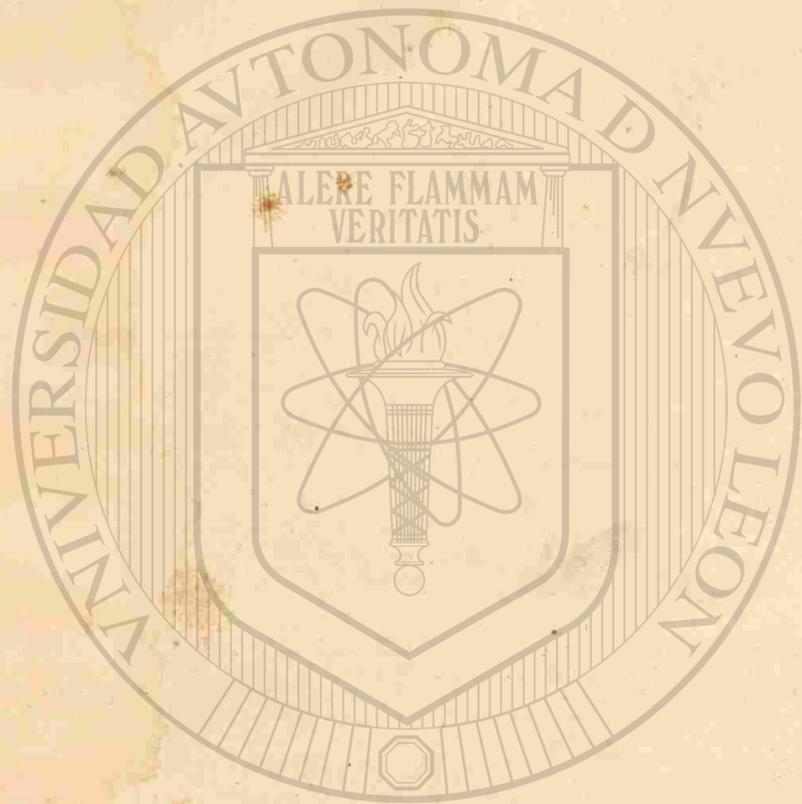
Colección del Museo N. de México.



Clasificación, Batres.

Litog. H. Iriarte.

ESCULTURA.



EXPLICACION DE LA LAMINA I.

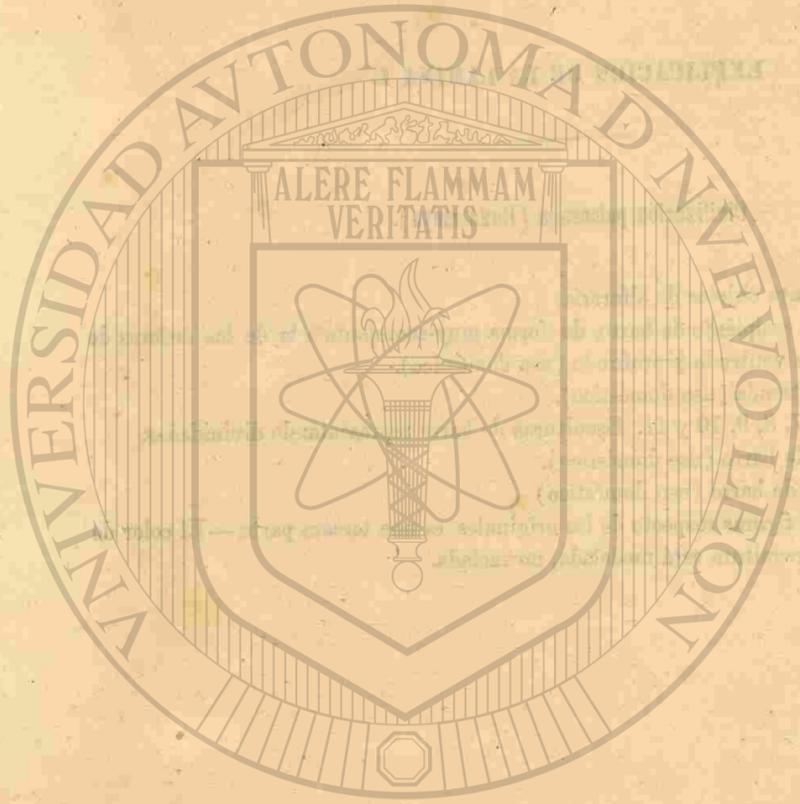
Civilización palencana (Raza maya).

- Esta lámina representa objetos de alfarería.
 Fig. núm. 1. *Pithos*, recipiente de barro, de forma muy semejante á la de las ánforas de gran dimensión, pero más ventrudo y profundo (uso doméstico).
 Fig. núm. 2. Olla astreada (uso doméstico).
 Figs. núms. 3, 4, 5, 7, 8, 9, 10 y 11. Esculturas de barro representando divinidades.
 Fig. núm. 6. Plato de barro (uso doméstico).
 Fig. núm. 12. Jarra de barro (uso doméstico).
 La proporción de las figuras respecto de los originales es una tercera parte.—El color de la arcilla es rojizo.—La escultura está modelada, no vaciada.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





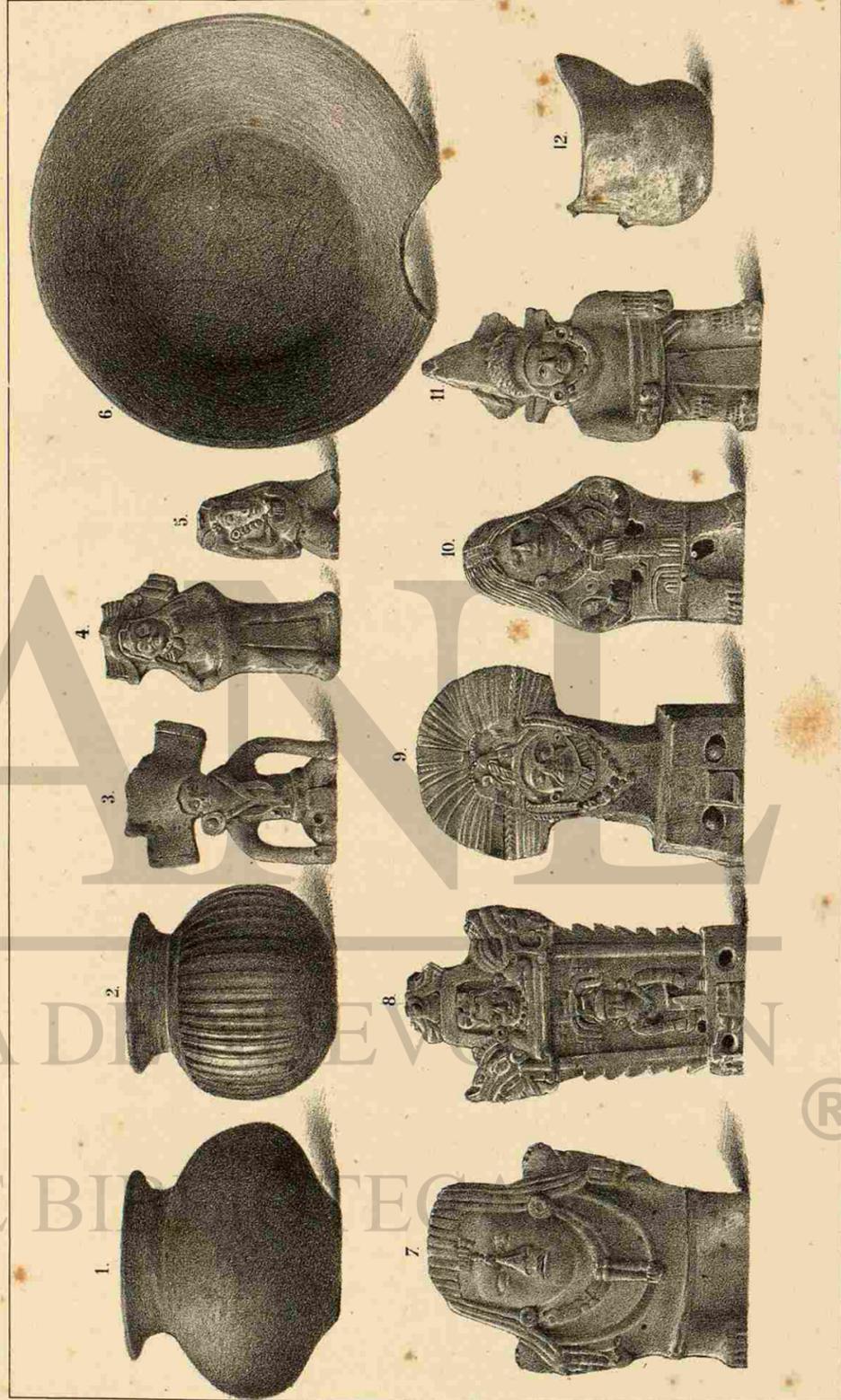
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIENESTAR

LÁMINA. I

CIVILIZACIÓN PALEOINDIA.

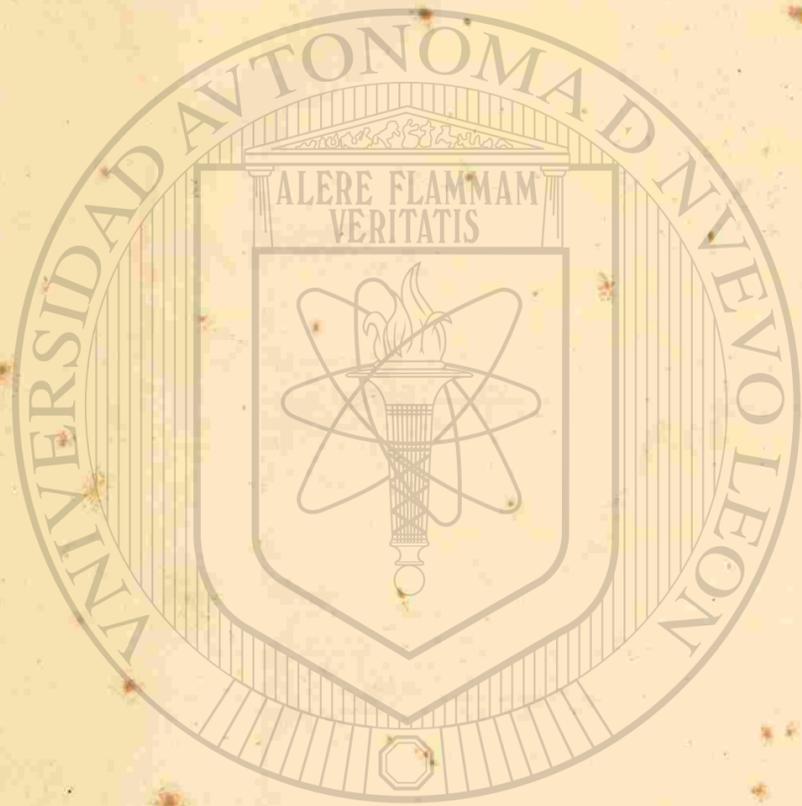
Colección del Museo N. de México.



Clasificación, Baires

ALFARERIA.

Litog. H. Triarte



EXPLICACION DE LA LAMINA II.

Civilización palencana (Raza maya).

Figs. núms. 1 y 2. Esculturas de barro. Tipos de mujeres vistos de frente y de perfil. La fig. 1 tiene la boca tatuada. No se sabe si son divinidades ó representan el retrato de algunas mujeres notables.—La proporción en que están dibujadas las figuras es de dos terceras partes del tamaño de los originales.

El color de la arcilla es rojizo.—La escultura está modelada, no vaciada.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

LAMINA II

CIVILIZACIÓN PALEANGANA.

Colección del Museo N. de México.



Cinefotografía, Bastes.

Litog. H. Friarte.

ALFARERÍA.

EXPLICACION DE LA LAMINA III.

Civilización palencana (Raza maya).

Esculturas de barro de color blanco.

Análisis cualitativo del barro:

| | |
|--------------------------------------|----------------------------|
| Al ² O ³ | Alúmina. |
| Fe ² O ³ | Peróxido de hierro. |
| Mn ² O ³ | Sesquioxido de manganesio. |
| Si O ² | Acido silíceo. |
| G O ² | Acido carbónico. |

Manuel Balarejo, alumno de la clase de análisis químicos en la Escuela Nacional de Ingenieros. Profesor E. Pérez. Julio 27 de 1888.

Fig. núm. 1. Representa un guerrero desnudo visto de frente y de perfil, llevando al cuello una gargantilla de cuentas, y por tocado un sombrero de forma chinesca, cubierta parte de la frente y de la nariz con una especie de máscara muy ornamentada la parte que cubre la frente. La nariz y la barba tienen como adorno un tatuaje en forma de aperlado.

La oreja que conserva la escultura tiene su arete.

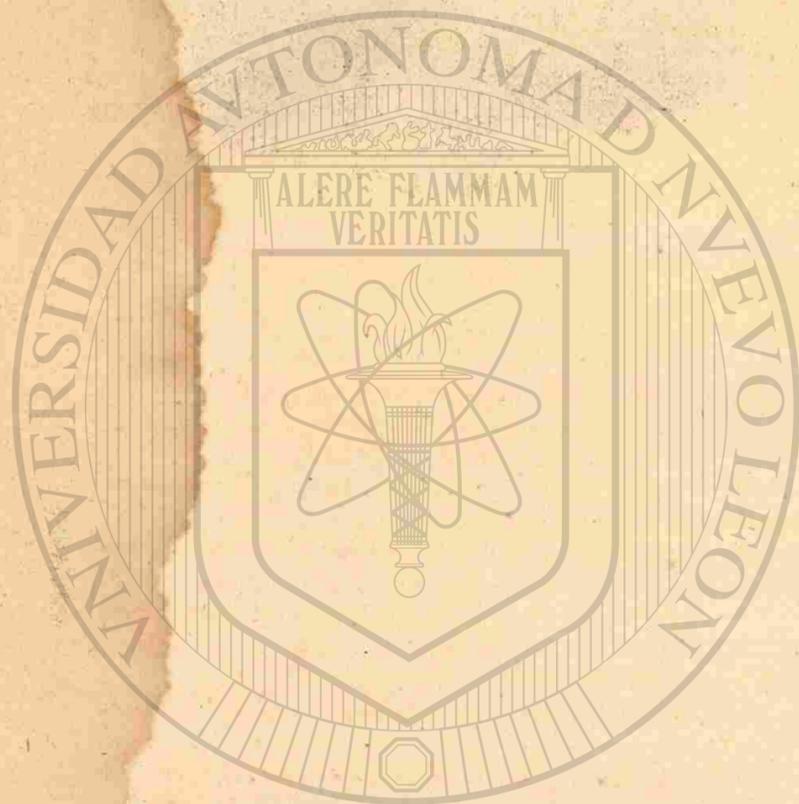
Fig. 2. Representa un hombre desnudo visto de perfil con la cara tatuada, el pelo echado hacia atrás cayendo sobre las espaldas y muy crecido.

Estas preciosas esculturas de la raza maya forman parte de la colección del Museo Nacional.

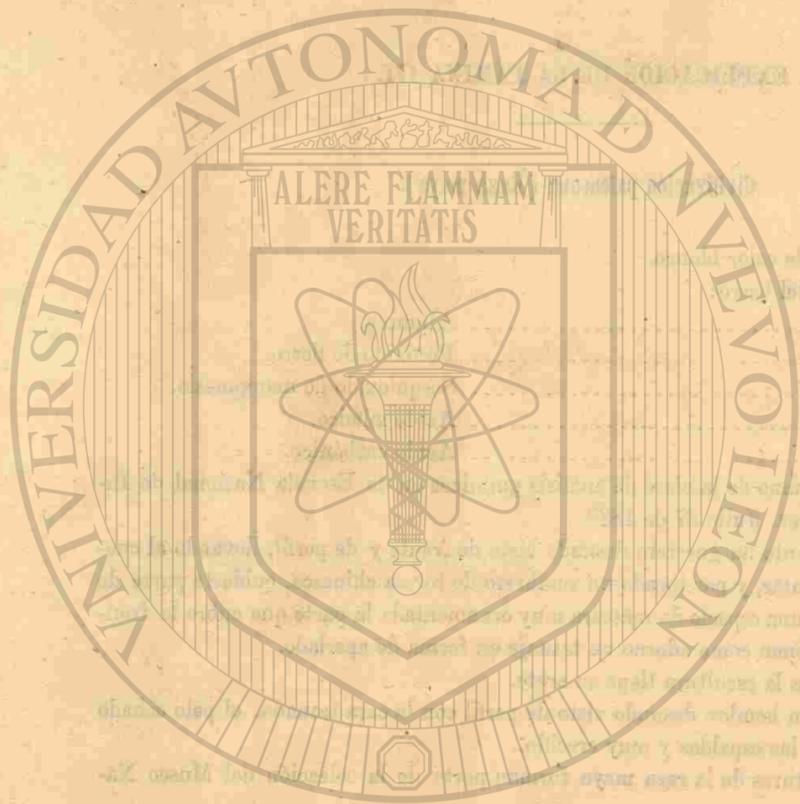
En el año de 1885 que estuve empleado en el Museo, al hacer la clasificación del Salón de arqueología, recogí de las bodegas de dicho establecimiento muchas preciosidades arqueológicas como las que describo para colocarlas en su respectivo grupo, según el método de clasificación creado por mí, es decir, formando grupos de civilizaciones. En esa época, aunque quebradas, se hallaban completas las figuras que describo, y hoy que las he tomado como modelo para copiarlas se encuentran rotas faltándoles los brazos y las piernas.

Digo que la fig. núm. 1 es un guerrero, porque cuando estaba la escultura completa tenía el brazo izquierdo levantado en actitud de cubrirse el cuerpo con una manta que pendía del mismo brazo y el brazo derecho extendido y echado hacia atrás teniendo empuñada una arma.

Esta figura está representada en el tamaño del original.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LAMINA III.

CIVILIZACION PALENCANA.

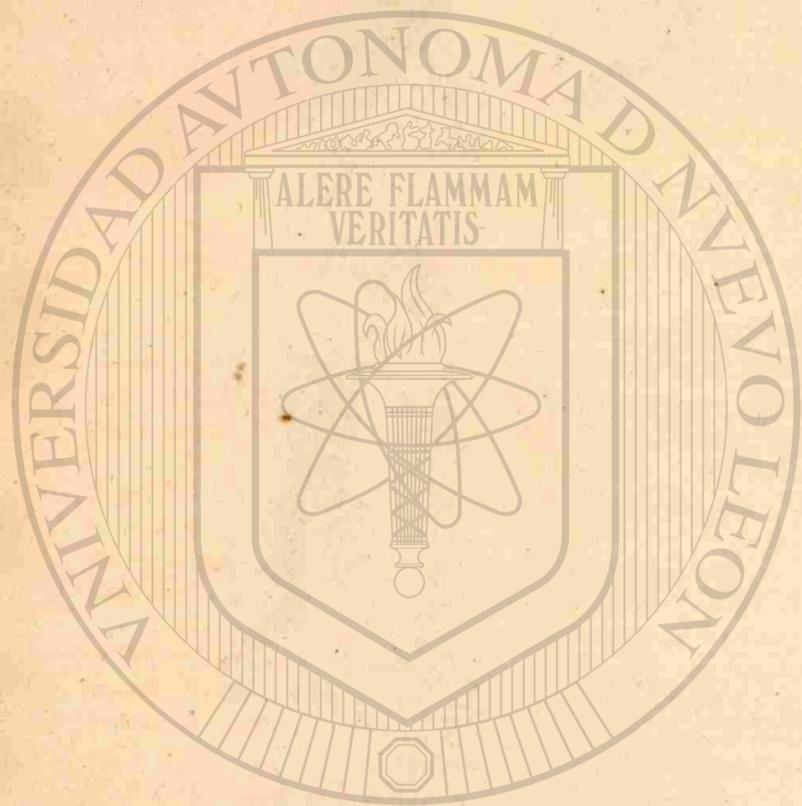
Colección del Museo N. de México.



Clasificación, Batres.

ALFARERIA.

Litog. H. Iriarte.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

RAZA ZAPOTECA.

La raza zapoteca se extendió por diferentes puntos del territorio mexicano, habiendo ocupado de preferencia las comarcas que comprenden hoy los Estados de Oaxaca y Yucatán, y en este último lugar fué donde probablemente floreció según puede inferirse de la soberbia arquitectura que se admira en las ruinas que de las obras de su ingenio y arte existen allí.

Algunos de los edificios antiguos de Yucatán como son los de Itzamal, Tiscocob (aké), Acanech y Chichen Itza, muestran característica la ornamentación de su arquitectura. Los ángulos salientes de los edificios consisten en unas grandes máscaras con la nariz en forma de trompa y con la boca abierta, dejando asomar los dientes y colmillos cortados en forma de número siete; la manera de modelar la escultura era enteramente la misma que usaban los zapotecas.

Las grandes máscaras que acabo de describir y que tanto carácter dan á los edificios de Yucatán son de idéntica forma que las máscaras que ponían los zapotecas del Estado de Oaxaca en el rostro de sus deidades y en las lápidas de sus sepulcros como se puede ver en la lámina núm. V, fig. núm. 3, que representa un pedazo de esquina de las decoraciones del edificio conocido con el nombre de Palacio de las Monjas en Uxmal costado Sur y que tiene la máscara que acabo de mencionar, y en la lámina núm. V, fig. 2, se ve una escultura zapoteca procedente de Oaxaca que lleva en el rostro la máscara de igual forma y modelado que la que se encuentra en la lámina núm. V, fig. núm. 3. Además la manera de modelar la escultura de los zapotecas del Estado de Oaxaca era la misma que usaban los zapotecas del Estado de Yucatán.

En uno de los tableros que forman la fachada principal del Palacio de las Monjas en Uxmal, detalle de la fachada de la culebra, y que se halla dibujado en la lámina núm. V, fig. 4, el ornato está compuesto de una serie de rosetones colocados horizontalmente cubriendo el frente de la fantástica cara que constituye la decoración principal del tablero según se puede ver en el dibujo. La lámina núm. IV, fig. 6, representa una urna cineraria de la civilización zapoteca encontrada por mí en San Francisco Huitzo (Estado de Oaxaca) y dicha urna tiene como adorno principal tres grandes lazos cerrados en el centro por un rosetón, los cuales deben simbolizar algo muy interesante en los ritos funerarios, pues como se ve en la lámina núm. V, fig. 4, eran de las principales ornamentaciones arquitectónicas de la fachada principal del edificio conocido con el nombre de Palacio de las Monjas en Uxmal.

En la lámina núm. V, fig. núm. 1, se ve representada una deidad sentada en cuclillas, teniendo entre las dos manos una olla y el rostro medio cubierto por la característica máscara, la cual deja entrever los ojos medio cerrados; dicha deidad tiene cubierta la cabeza por un gran tocado de plumas adornado con mazorcas de maíz y en la parte que cubre el frente se halla representado el maxilar superior de esas cabezas de figre que tan repetidas se hallan en sus orna-

mentaciones. A los lados del maxilar hay dibujados dos adornos en forma de *S* tendida muy parecidos á los que se ven en los lados y casi á la altura de la frente de la máscara que constituye el tablero arquitectónico fig. núm. 4, lámina V. Esta escultura encontrada en el Estado de Oaxaca es muy semejante á la que se ve incrustada en uno de los tableros del edificio que se halla dibujado en la lámina núm. V, fig. 5.

Por las razones que acabo de emitir creo que los edificios de Yucatán mencionados en los párrafos anteriores pertenecen á la civilización zapoteca y no á la maya y tolteca como se ha dicho por algunos historiadores: no por eso niego que haya habido en Yucatán otras civilizaciones además de la zapoteca, muy por el contrario tengo la creencia de que después de la zapoteca pobló aquella península una tribu de la raza tolteca y después de que emigraron los toltecas hacia la América del Sur pobló como tercera inmigración en Yucatán la raza maya y es el porqué se encuentran en los mismos lugares de la península, alfarería, esculturas y aun edificios de las civilizaciones zapoteca, tolteca y maya, véase lámina 7. En mi concepto la última inmigración en Yucatán fué la de los mayas habiendo desaparecido por completo el idioma zapoteca y el nahuatl de los toltecas.

Se me podría objetar á las razones y deducciones de que me he valido para fundar mis teorías esta pregunta: ¿por qué no han de ser mayas los objetos que he mencionado como zapotecas, encontrados en Oaxaca? y en este caso ¿por qué no ser la civilización maya la que emigró á Oaxaca y no la emigración zapoteca la que fué á Yucatán? Si no me hubiese yo auxiliado de los estudios antropológicos sí habría sido fácil esta confusión; pero para investigar la verdad busqué el tipo cefálico que caracteriza las esculturas zapotecas y para rectificarlo lo comparé con el tipo étnico del indio viviente zapoteca y después de encontrado el retrato de la raza estudié el modelado, dibujo y composición ornamentaria en sus esculturas, lo mismo que su escritura geroglífica. Como caracteres de la raza zapoteca y maya hallé en sus esculturas los dientes con un corte muy especial como se puede ver en la lámina núm. VI, fig. 1 y demás distintivos, encontrando una semejanza casi cabal entre las esculturas y ornamentaciones zapotecas halladas en Oaxaca y clasificadas por mí, con las encontradas en el Estado de Yucatán así en los edificios como en las esculturas de esta raza.

Los alfareros zapotecas usaron poco del torno y nunca del molde para la fabricación de sus piezas, fueran vasijas, urnas, vasos sagrados, zahumadores, esculturas y demás artefactos de esta industria. Empleaban el modelado y se servían como instrumentos para hacer su escultura y ornatos, de unos punzones y espátulas de hueso y de madera.

En las esculturas se cuidaban muy poco de la parte anatómica del cuerpo; la atención de esos artistas se fijaba de preferencia en la reproducción exacta del rostro, siendo verdaderos retratos las cabezas esculpidas por los zapotecas.

De esta raza se encuentran objetos de oro artísticamente trabajados como lo demostraré al ocuparme de la edad de los metales.

Edificaban sus criptas con grandes piedras cortadas en forma de dados y con este material fabricaban un cuarto de forma cuadrada de tres metros por lado, tres metros de altura y con una puerta de metro y medio de alto por un metro de ancho, por la cual se entraba á la cripta.

En el centro de cada una de las tres paredes se encuentra un nicho que mide de altura 0^m80 centímetros por 0^m40 centímetros de ancho y 0^m50 centímetros de fondo. Dentro de cada uno de estos nichos se hallaba colocada una urna parecida á la que está dibujada en la lámina IV, fig. 5 y dentro de estas urnas depositados restos humanos hechos polvo. Las tapas de las urnas tienen como remate una escultura que representa una figura humana sentada en cuclillas y cubierto el rostro por la ya tantas veces citada fantástica máscara, véase la lámina V, fig. 2. La entrada de estos sepulcros estaba cerrada por una losa cuya superficie exterior tiene esculpidos en bajos relieves geroglíficos simbólicos muy parecidos á los que se hallan esculpidos en los edificios de Yucatán, y como figura principal del relieve se ve la gran máscara que tanto carácter da á las divinidades zapotecas y á los ya citados edificios de Yucatán. Esta losa se halla representada en la lámina VI, fig. 4. El techo de la cripta es de forma plana construido con grandes losas.

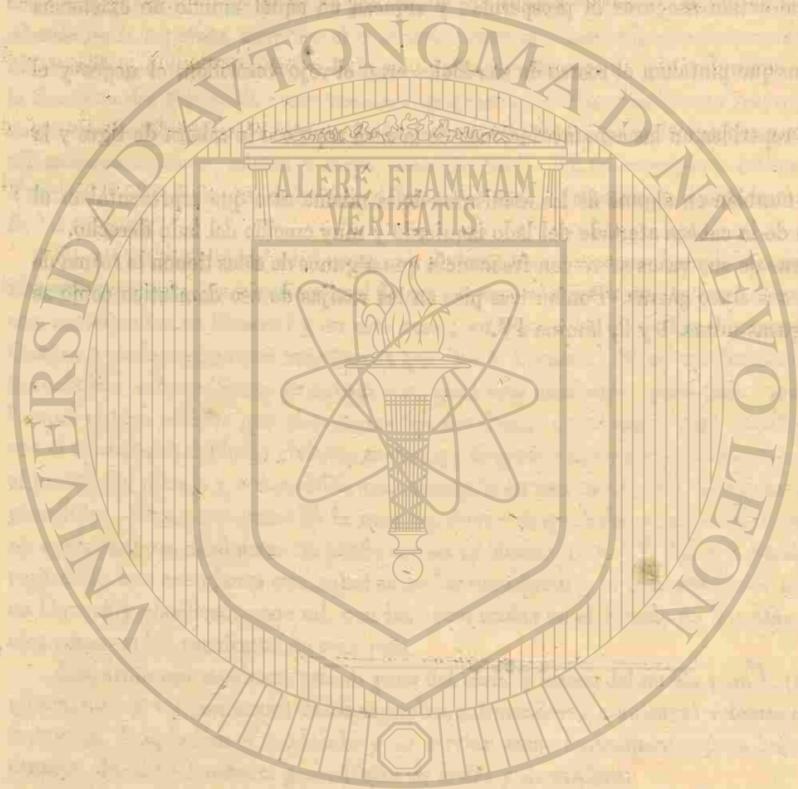
Hasta hoy como casi todas las excavaciones se han hecho en las tumbas, la mayor parte de los ejemplares que han venido á nuestras manos para el estudio son siempre de sus ritos funerarios; por consiguiente no podemos decir nada acerca de sus ritos religiosos, y á juzgar por la grandeza que daban á sus templos funerarios, á sus criptas, á sus urnas y á todo lo que se relaciona con la eternidad, deben haber creído con fe ciega en otra vida mejor que ésta que tal vez miraban como un corto tránsito para llegar al destino inmortal, y por eso es que generalmente se encuentran en los sepulcros de las diferentes razas americanas los dioses de las lluvias y de la abundancia con que creían asegurar la prosperidad y riqueza en aquel mundo de existencia sin fin.

Los colores con que pintaban el rostro de sus ídolos eran el rojo vermellon, el negro y el blanco.

He visto muy repetidas en las ornamentaciones de la raza zapoteca la cabeza de tigre y la cabeza de águila.

He observado también en alguna de las esculturas de la misma raza que representaban al hombre con el pelo de la cabeza afeitado del lado izquierdo y muy crecido del lado derecho.

Entre las figuras de sus vasos se ve con frecuencia que algunos de estos tienen la forma de un pie de tigre con sus cinco garras. Ponían tres pies en las vasijas de uso doméstico como se puede ver en las figuras núms. 1 y 3, lámina IV.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

EXPLICACION DE LA LAMINA IV.

Civilización zapoteca. Colección del Museo Nacional de México.

ALFARERIA.

Fig. núm. 1. *Mortero de tres pies* destinado á usos domésticos, lo empleaban para moler el pimiento con que hacían las salsas de sus alimentos.

Fig. núm. 2. *Zahumador*. Este trasto servia para llevar en él el copal que quemaban en sus fiestas religiosas; es de barro y como se ve en el dibujo, el platillo del quemador está perforado por varios agujeros, con el objeto de desahogar la lumbre de las cenizas y avivar el fuego.

Fig. núm. 3. *Mortero de tres pies* destinado á usos domésticos, lo mismo que la figura número 1.

Fig. núm. 4. *Vaso pintado de rojo y negro*, tiene esculpida una cabeza cuya boca está provista de largos dientes y con círculos en los ojos; simboliza esta figura al dios de las aguas, (*Tlaloc*).

Fig. núm. 5. *Urna cineraria*, falta de tapa, tiene esculpida en las cuatro caras exteriores la máscara que probablemente simboliza la eternidad, pues se halla representada siempre en las criptas, en las urnas y en todo aquello que se relaciona con la muerte; dicha urna es de forma cuadrada, con sus cuatro ángulos salientes, teniendo esculpida en cada uno de ellos la nariz de la fantástica máscara; la urna descansa sobre cuatro pies de forma cilíndrica.

Fig. núm. 6. *Urna cineraria*. Esta pieza contenía tres más que se colocaban la una sobre la otra y eran de tamaño de mayor á menor, las cuales se han extraviado y por eso no se hallan representadas en el dibujo. Esta urna fué sacada por mí en una excavación que practiqué el año de 1881, en el pueblo de *San Francisco Huitzo*, Estado de Oaxaca; la vendí al Museo Nacional, acompañada de otros muchos objetos, y en dicho establecimiento se perdieron las dos piezas complementarias.

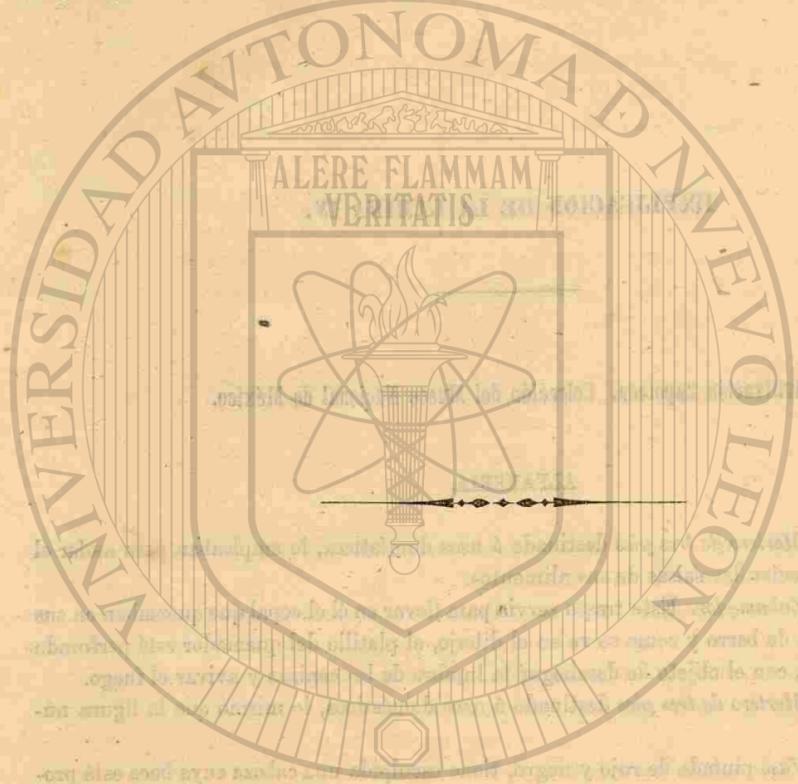
Fig. núm. 7. *Vaso de doble fondo con sonaja*. Está formado del modo siguiente: en el espacio comprendido entre el fondo y el doble fondo del vaso, hay varias esferitas de barro que sueltas y agitando el vaso golpean contra las paredes del mismo que están caladas como se ve en el dibujo, y el choque produce el sonido. Este vaso estaba destinado para las fiestas religiosas; lo llevaban lleno de flores agitándolo entre las dos manos todo el tiempo que duraba la ceremonia, para que produjese su sonido.

Fig. núm. 8. *Bandeja con una división*, destinada para usos domésticos.

Las figuras núms. 1, 2, 3, 4, 6, 7 y 8, proceden del valle de Oaxaca y fueron traídas por mí de dicho lugar en el año de 1881.

Estos dibujos están hechos proporcionalmente á una cuarta parte de los originales.

Las razas que actualmente habitan el valle de Oaxaca continúan sirviéndose del mismo barro que los antiguos zapotecas en la industria alfarera. Entre las piezas que fabrican estos industriales, llaman la atención unas campanillas hechas de este barro y con el badajo de la misma pasta, las cuales cuando las tañen producen un sonido muy fino como si fueran de metal.

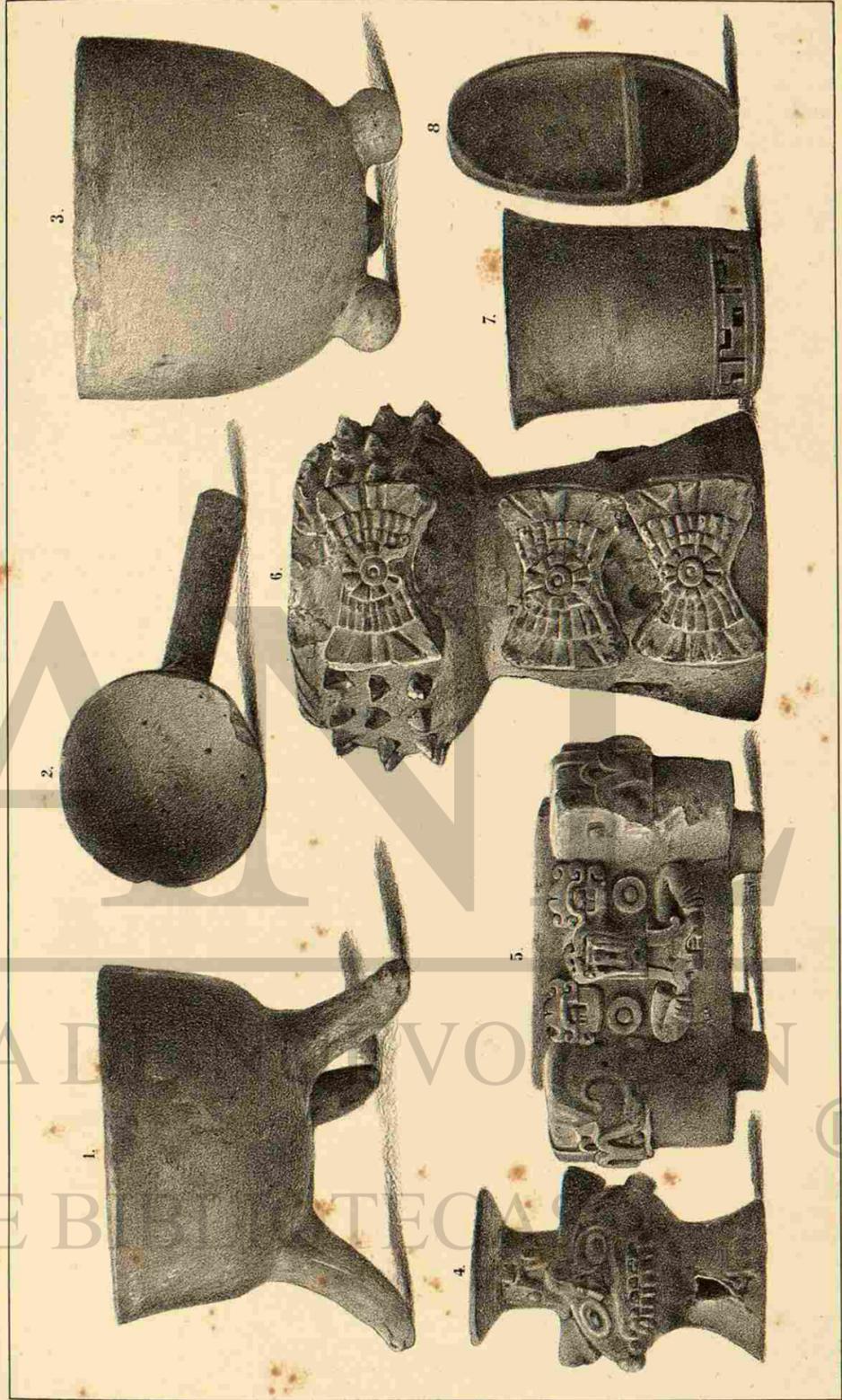


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

LAMINA IV

CIVILIZACIÓN ZAPOTECA.

Colección del Museo N. de México.



Clasificación, Barros.

ALFARERÍA.

Litog. H. F. F. F.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

EXPLICACION DE LA LAMINA V.

Civilización de la tribu zapoteca del Estado de Yucatán y Oaxaca.

Arquitectura y esculturas de piedra y de barro.

Fig. núm. 1. *Escultura de piedra.* Representa una deidad sentada en cuclillas teniendo entre las manos una olla. Lleva cubierto el rostro con la máscara funeraria y por tocado el maxilar superior de las cabezas de tigre que tan repetidas veces ponían en sus tumbas, coronando el referido tocado cuatro mazorcas de maíz y un gran penacho de plumas.

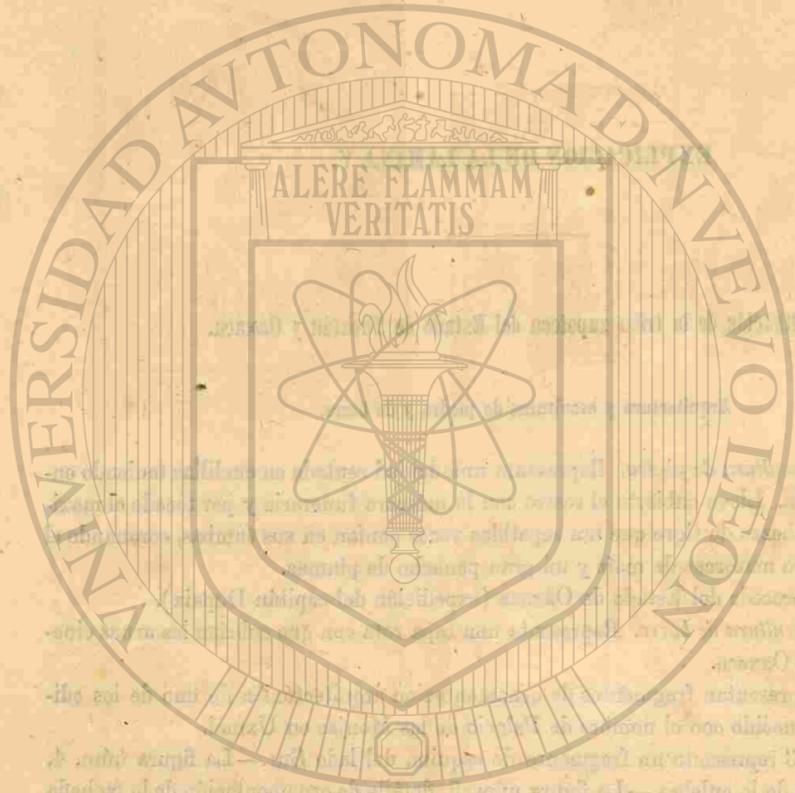
Esta escultura procede del Estado de Oaxaca (expedición del capitán Dupaix).

Fig. núm. 2. *Escultura de barro.* Representa una tapa rota con que cubrían las urnas cinerarias, procedente de Oaxaca.

Figs. 3 y 4. Representan fragmentos de ornamentación arquitectónica de uno de los edificios de Yucatán, conocido con el nombre de Palacio de las Monjas en Uxmal.

La figura núm. 3 representa un fragmento de esquina del lado Sur.—La figura núm. 4, tablero de la fachada de la culebra.—La figura núm. 5, detalle de ornamentación de la fachada principal del Palacio de las Monjas en Chichen Itza.—Estos fragmentos han sido copiados de la colección de fotografías hechas por el sabio explorador francés Mr. Desiré Charnay.—Véase el capítulo titulado "Civilización Zapoteca."





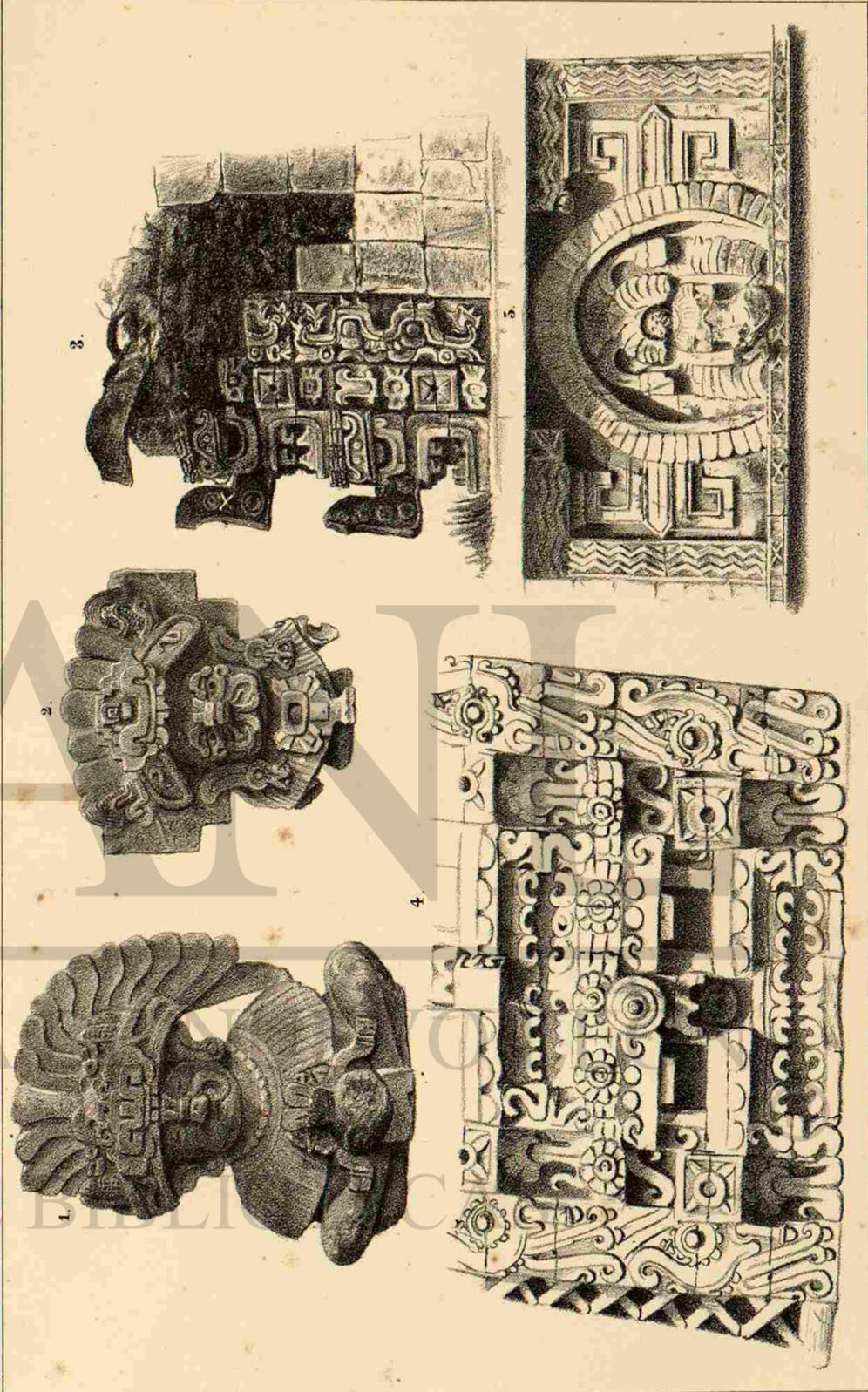
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

LAMINA V

ARTE DECORATIVO DE LAS TRIBUS ZAPOTECAS DE YUCATÁN Y OAXACA.

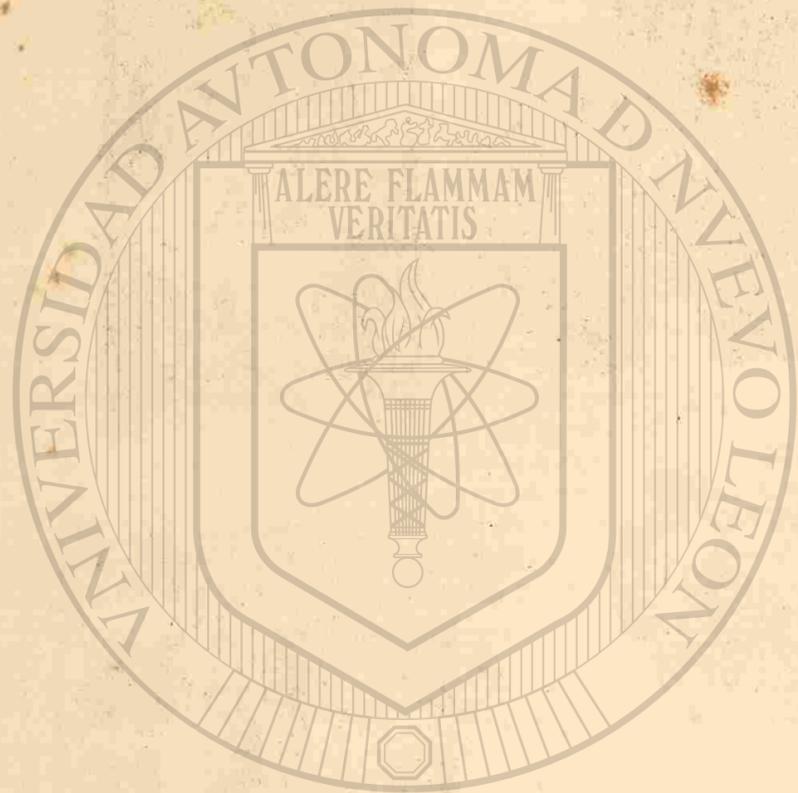
Colección del Museo N. de México.



Clasificación, Baires.

Litog. H. Iruarte.

ARQUITECTURA Y ESCULTURA.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

EXPLICACION DE LA LAMINA VI.

Civilización de la tribu zapoteca del Estado de Oaxaca.

Fig. núm. 1. *Escultura de barro de color negro.* Representa una mujer sentada llevando en la cabeza una especie de casco formado por una gran cabeza de tigre adornada con un plumaje en forma de abanico. Encima de la frente de la cabeza de tigre tiene colocada una cabeza de águila abriendo el pico, y coronando la cabeza del ave el maxilar superior de otra cabeza de tigre; y en las espaldas de la escultura tiene formado un vaso de forma irregular. El rostro de la escultura tiene la boca abierta y deja asomar los dientes cortados en forma de escuadra que tanto carácter les da á las esculturas de tipo zapoteca.—Esta escultura se halla dibujada á la proporción de una cuarta parte del original.

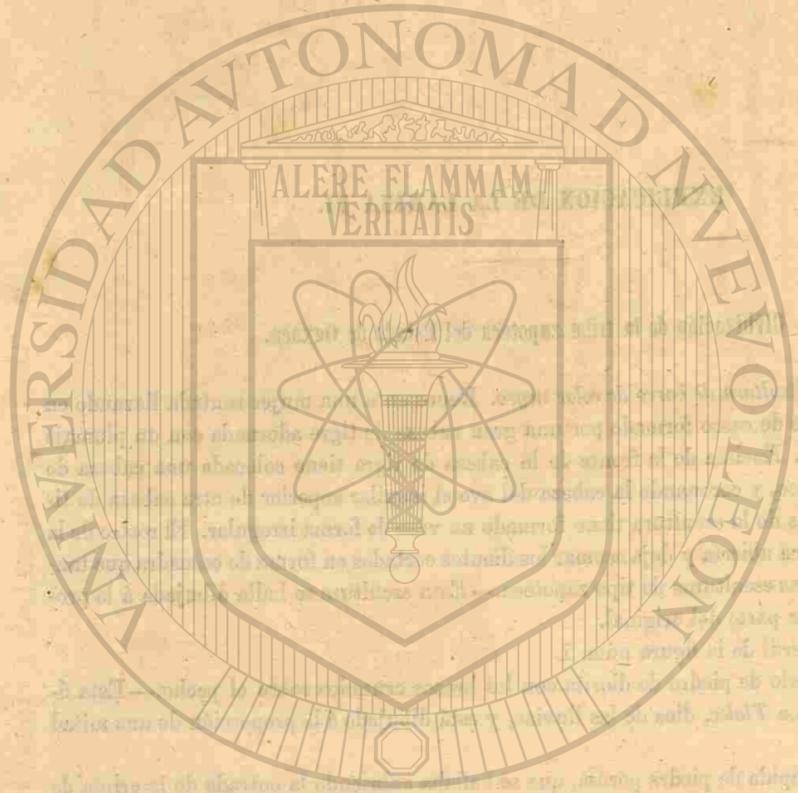
Fig. núm. 2. Perfil de la figura núm. 1.

Fig. núm. 3. Idolo de piedra de diorita con los brazos cruzados sobre el pecho.—Esta figura representa al dios *Tlaloc*, dios de las lluvias, y está dibujado á la proporción de una mitad del original.

Fig. núm. 4. Lápida de piedra porosa, que se hallaba cubriendo la entrada de la cripta de *Xozo*. Mide 1^m50 de alto por 1^m15 de ancho. Como se ve tiene esculpida en bajo relieve la característica máscara de tigre que tanto se encuentra representada en algunos de los palacios de Yucatán y en casi todas las urnas cinerarias zapotecas. Corona esta máscara el maxilar superior de una gran boca. En la parte inferior de la piedra, hacia el lado izquierdo, se ve dibujada de perfil una cabeza de animal fantástico, muy parecida á las que se encuentran esculpidas en el tablero de la fachada de la culebra del Palacio de las Monjas en Uxmal, figura núm. 4, lámina número V.

En el borde inferior de los relieves se ve esculpida una rodaja ornamentada con cuatro S, dibujo muy repetido como ornamentación en alguno de los edificios de Yucatán, como se puede ver en el tablero ya citado.

La figura núm. 1 procede de Mitla, Estado de Oaxaca (expedición Batres, año de 1881).



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE

DIRECCIÓN GENERAL DE BIB

LAMINA VI

TRIBU ZAPOTECA DEL E. DE OAXACA.

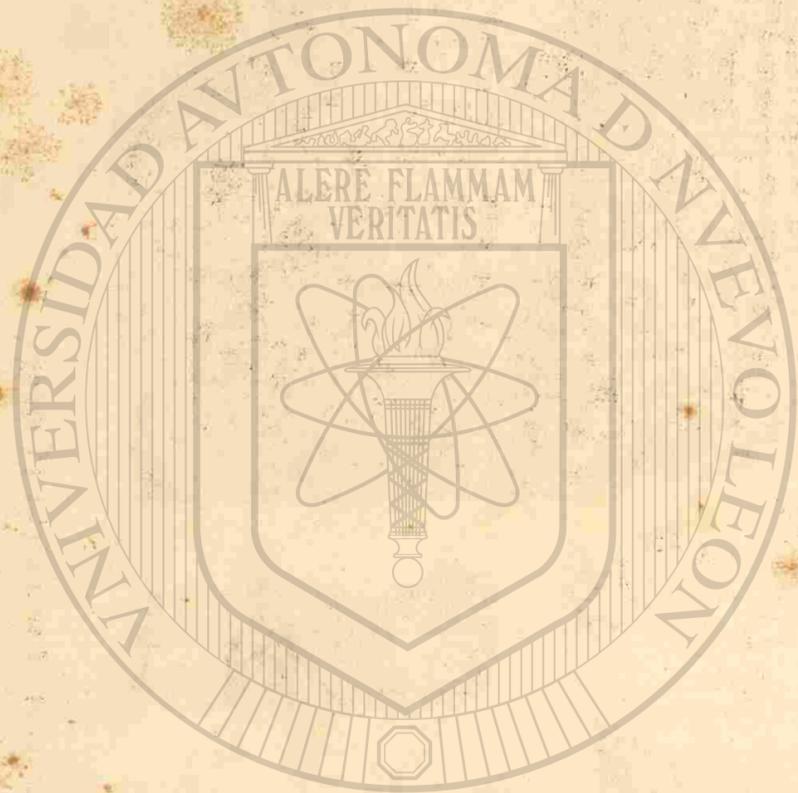
Colección del Museo N. de México.



Clasificación, Baires.

ALFARERIA Y ESCULTURA EN PIEDRA.

Litog. H. Infante.



EXPLICACION DE LA LAMINA VII.

Civilización de las tribus Tolteca, Zapoteca y Maya del Estado de Yucatán.

ESCUULTURAS DE BARRO.

Esta lámina tiene por objeto dar á conocer las esculturas de las tres tribus que á mi juicio poblaron á Yucatán.

Fig. núm. 1. Tribu Zapoteca.

Fig. núm. 2. Tribu Tolteca.

Figs. núms. 3 y 4. Tribu Maya. La figura núm. 4, representa una momia envuelta en su mortaja.

Como se puede ver, los tipos cefálicos de cada una de estas esculturas son diferentes entre sí, y corresponde cada uno á la clasificación que tengo hecha del tipo étnico y cefálico de las esculturas Zapoteca, Tolteca y Maya.

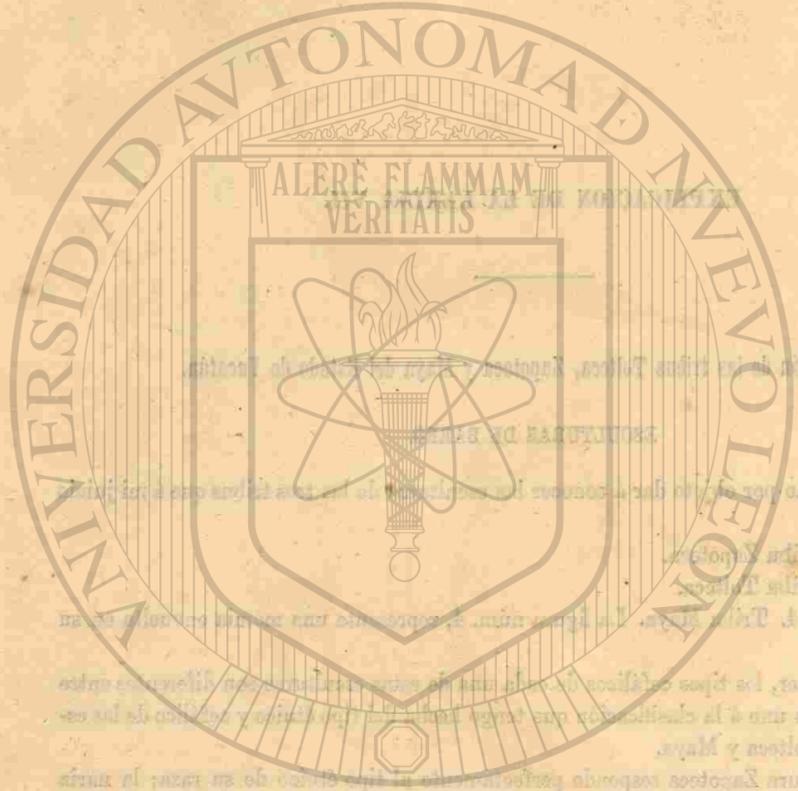
La cara de la figura Zapoteca responde perfectamente al tipo étnico de su raza; la nariz exageradamente corva, los pómulos muy pronunciados y los dientes cortados en escuadra.

El tipo cefálico de la escultura Tolteca corresponde como el anterior al tipo étnico de su raza; la cara ancha y la nariz aplastada.

El tipo cefálico de la figura Maya, es el correspondiente al tipo étnico tan marcado en su raza; los ojos arqueados hacia arriba, la nariz ligeramente corva y larga, lo mismo que el corte general de la cara que es alargado, y además tiene una inscripción catúnica en el tocado, escritura muy peculiar de la raza Maya.

Estas esculturas están dibujadas á la proporción de la mitad de los originales. ®

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE

DIRECCIÓN GENERAL DE BI

LAMINA VII

CIVILIZACIONES DE LAS TRIBUS TOLTECA, ZAPOTECA Y MAYA DEL E. DE YUCATAN.

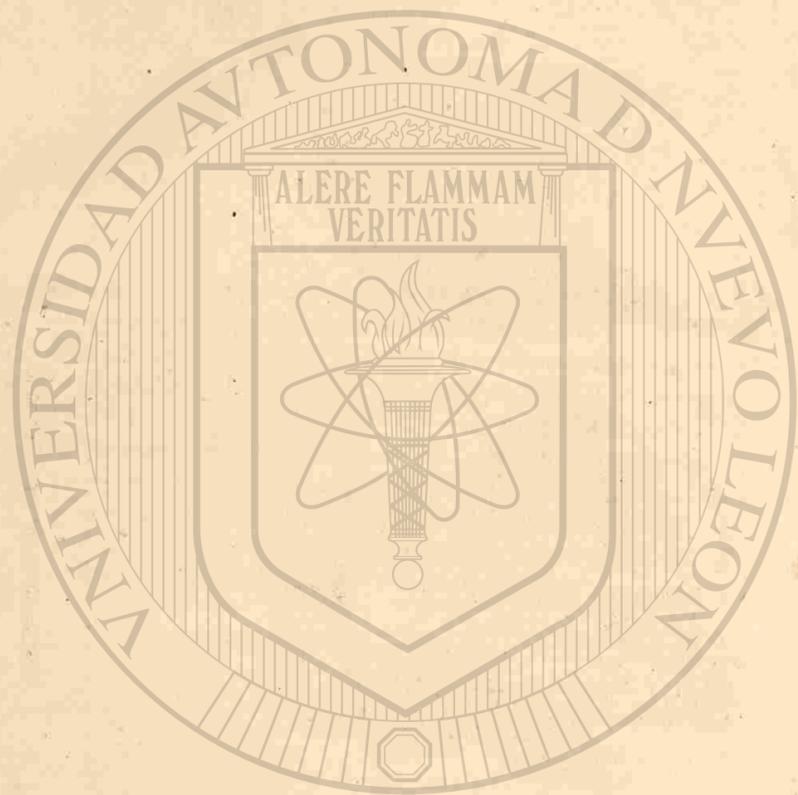
las figuras 1, 2 y 4 colección del Museo N. y la núm. 3 colección del Sr. Lic. Manuel Romero Rubio



Clasificación, Baires.

ESCULTURAS DE BARRO.

Litog. H. Triarte.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

Tribus toltecas del Valle de México y del Estado de Oaxaca.

De la raza tolteca se sabe muy poco bajo el punto de vista histórico. Uno de los historiadores más competentes de la antigüedad es el P. Sahagún ciertamente digno de fe porque gran parte de lo que él ha dicho respecto de los antiguos aborígenes de México se comprueba cada día con los nuevos descubrimientos. El P. Sahagún en su libro décimo pág. 106 cap. XXIX al hablar de los *Tulanos* ó de los *toltecas* dice lo que sigue:

“Primeramente los *tultecas* que en romance se pueden llamar oficiales primos, según se dice fueron los primeros pobladores de esta tierra, y los primeros que vinieron á estas partes, que llaman tierras de México, ó tierras de chichimecas, y vivieron primero muchos años en el pueblo de *Tullantzinco*, en testimonio de lo cual dejaron muchas antiguallas allí, y un Cú, que llamaban en mexicano *vapalcalli*, el cual está hasta ahora, y por ser tajado en piedra y peña ha durado tanto tiempo.

“De allí fueron á poblar á la ribera de un río junto al pueblo de *Xocotiltan*, el cual ahora tiene nombre de *Tullan*, ó *Tula*, y de haber morado y vivido allí juntos hay señales de las muchas obras que allí hicieron, entre las cuales dejaron una que está allí, y hoy en día se ve, aunque no la acabaron que llaman *quetzalli*, que son unos pilares de la hechura de culebra, que tiene la cabeza en el suelo por pié, y la cola, y los cascabeles de ella tienen arriba. Dejaron también una sierra, ó un cerro, que los dichos *Tultecas* comenzaron á hacer, y no la acabaron, y los edificios viejos de sus casas, y el encalado parece hoy día: hállanse también hoy cosas suyas primorosamente hechas, conviene á saber, pedazos de olla, ó de barro, vasos, escudillas y ollas: sácanse también de debajo de la tierra joyas y piedras preciosas, como esmeraldas y turquesas finas.

“Los *tultecas* todos se nombraban *chichimecas*, y no tenían otro nombre particular sino éste que tomaron de la curiosidad y primor de las obras que hacían, que se llamaron obras *tultecas*, ó sea como si dijésemos, oficiales pulidos y curiosos, como ahora los de Flandes, y con razón, porque eran sutiles y primorosos en cuanto ellos ponían la mano, que todo era muy bueno, curioso y gracioso como las cosas que hacían muy bellas de dentro muy adornadas, de cierto género de piedras preciosas muy verdes por encalado, y las otras que no estaban así adornadas tenían un encalado muy pulido, que era de ver, y piedras de que estaban hechas, también labradas y pegadas, que parecía ser cosa de mosaico; con razón después se llamaron cosas de primos, y curiosos oficiales, por tener tanta lindeza de primor y labor. Había también un templo, que era de su sacerdote llamado *Quetzalcoatl*, mucho más pulido y precioso que las cosas suyas, el cual tenía cuatro aposentos, el uno estaba ácia el Oriente, y era de oro, y llamábanle aposento ó casa dorada, porque en lugar del encalado tenía oro en planchas, y muy sutilmente encalado. El otro aposento estaba ácia el poniente, y á este le llamaban aposento de esmeraldas

“y turquezas, porque por dentro tenia pedreria fina de toda suerte de piedras, todo puesto y
 “junto en lugar de encalado, como obra de mosaico, que era de grande admiracion. El otro aposento
 “estaba ácia el medio día, que llaman sur, el cual era de diversas conchas mariscas, y en
 “lugar del encalado, tenia plata, y las conchas de que estaban hechas las paredes, estaban tan
 “sutilmente puestas, que no parecía la juntura de ellas. El cuarto aposento estaba ácia el norte,
 “y este era de piedra colorada de jaspes y conchas muy adornado.

“Tambien habia otra casa de labor de pluma, en la que por de dentro estaba la pluma en
 “lugar de encalado, y tenia otros cuatro aposentos, uno estaba ácia el oriente, y este era de pluma
 “rica amarilla que estaba en lugar de encalado, y era de todo género de pluma amarilla muy
 “fina: el otro aposento estaba ácia el poniente, se llamaba aposento de plumages, el cual tenia
 “en lugar encalado toda pluma riquísima que llaman *Xiuhotoll*; es decir pluma de una ave que
 “es de un azul fino y estaba toda puesta, y pegada en mantas y redes, muy sutilmente por las
 “paredes de dentro, á manera de tapiceria por lo qual le llamaban *quetzalcalli*, que es decir *aposen-
 “sento de plumas ricas*; al otro aposento que estaba ácia el sur, llamábanle la casa de pluma blan-
 “ca, porque toda era de pluma de este color, por de dentro á manera de penachos, y tenia todo
 “género de rica pluma blanca; el otro aposento que estaba ácia el norte le llamaban el aposento
 “de pluma colorada, formado de todo género de aves preciosas, y por dentro entapizado. Fuera
 “de estas dichas casas hicieron otras muchas muy curiosas y de gran valor.

“La casa ú oratorio de *Quetzalcoatl*, estaba en medio de un rio grande, que pasa por allí por
 “el pueblo de *Tulla*: allí tenia su lavatorio el dios, y le llamaban *Chalchiuhapan*. Tambien allí
 “hay muchas cosas edificadas debajo de tierra, donde dejaron muchas cosas enterradas los *Tul-
 “tecas*, y no solamente en el pueblo de *Tullan* y *Xococotillan*, se han hallado las cosas tan curio-
 “sas, y primas que dejaron hechas así de edificios viejos, como de otras cosas etc., sino tambien
 “se encuentran en todas partes de la Nueva España, donde se han hallado sus obras como son
 “ollas, pedazos de tejuelas de barro, de todo género de servicios, y muñecas de niños, joyas y
 “otras muchas cosas por ellos hechas: la causa de esto es, porque casi por todas partes estuvie-
 “ron derramados los dichos *Tultecas*.

“Los que se decian *Amantecas*, que son los que hacian obra de pluma, eran muy primos y
 “curiosos en lo que hacian, y tanto que ellos fueron inventores del arte de hacer obras de plu-
 “ma, porque hacian rodela de ella, y otras insignias que llamaban *apanecaiotl*, y así todas las
 “demas que antiguamente usaban fueron peculiarmente hechas de su invencion, amarillas y con
 “gran arteficio, y mezcla de plumas ricas. Para hacerlas muy pulidas, primero antes que salie-
 “sen á luz, trazaban y tanteábanlas, y al cabo hacíanlas con toda curiosidad y primor.

“Tenian asimismo mucha experiencia, y conocimiento los *Tultecas*, en cuanto que conocian
 “las calidades y virtudes de las yerbas, y sabian las que eran de provecho, las que eran dañosas
 “y mortíferas, las que eran simples, y por la gran experiencia que tenian de ellas, dejaron se-
 “ñaladas, y conocidas las que ahora se usan para curar, porque tambien eran médicos, y esen-
 “cialmente los primeros de este arte se llamaban *Ocomococipactonatl*, *Tlatecuinzechicoaca*, los
 “cuales fueron tan hábiles en conocer las yerbas, que ellos fueron los primeros inventores de la
 “medicina, y aun los primeros médicos herbolarios. Ellos mismos por su gran conocimiento ha-
 “llaron y descubrieron las piedras preciosas, y las usaban los primeros, como son las esmeraldas,
 “turquezas y piedra azul fina y todo género de piedras esquisitas.

“Fué tan grande lo que alcanzaron acerca del conocimiento de las piedras, que aunque es-
 “tuviesen metidas dentro de alguna grande, y debajo de la tierra, con su ingenio natural y fi-
 “losofía las descubrian y sabian donde las habian de hallar, averiguábanlo de esta manera: ma-
 “drugaban muy de mañana, y se subian á un lugar alto puesto el rostro ácia donde sale el sol:
 “en saliendo, tenian gran cuidado en observar y mirar á unas y otras partes, para ver donde,
 “en que lugar y parte debajo de la tierra estaba, ó habia piedra preciosa, y buscábanla mayor-
 “mente en parte donde estaba húmeda ó mojada la tierra; en acabando de salir el sol, y espe-
 “cialmente en empezando á salir, hacíase un poco de humo sutil que se levantaba en alto, y allí
 “hallaban la tal piedra preciosa debajo de la tierra, ó dentro de alguna piedra, por ver que salia
 “aquel humo.

“Tambien los *Tultecas* hallaron y descubrieron la mina de las piedras preciosas que en
 “México se dicen *xivill* que son turquezas, la cual mina segun los antiguos, está en un cerro
 “grande situado ácia el pueblo de *Tepotzoilan*, que tiene por nombre *Xiuhzone*. De allí sacaban
 “las dichas piedras, y despues las llevaban á lavar á un arroyo que llaman *toiac*, y como allí las
 “lavaban y limpiaban muy bien, por esta causa le llamaron á este arroyo *xippacoian*, ahora se
 “llama con este nombre el propio pueblo que allí está habitado junto al pueblo de *Tulla*. Tan
 “curiosos eran los dichos *Tultecas*, que sabian casi todos los oficios mecánicos, y en todos ellos
 “eran únicos y primos oficiales, porque eran pintores, lapidarios, carpinteros, albañiles, encala-
 “dores, oficiales de pluma, de loza, hilanderos y tegedores. Ellos mismos tambien como eran de
 “buen conocimiento, con su ingenio descubrieron y alcanzaron á sacar y descubrir, no solo di-
 “chas piedras preciosas, sus calidades y virtudes, sino tambien las minas de plata y oro, cobre,
 “plomo, oropel natural, estaño y otros metales, que todos los sacaron, labraron, y dejaron seña-
 “les y memoria de ello, y lo mismo el ambar, cristal, y las piedras llamadas *amatista*, perlas y
 “todo género de ellas, y demás que traian por joyas que ahora se usan, y traen así por cuentas
 “como por joyas, y de alguna de ellas su beneficio y uso está olvidado y perdido”

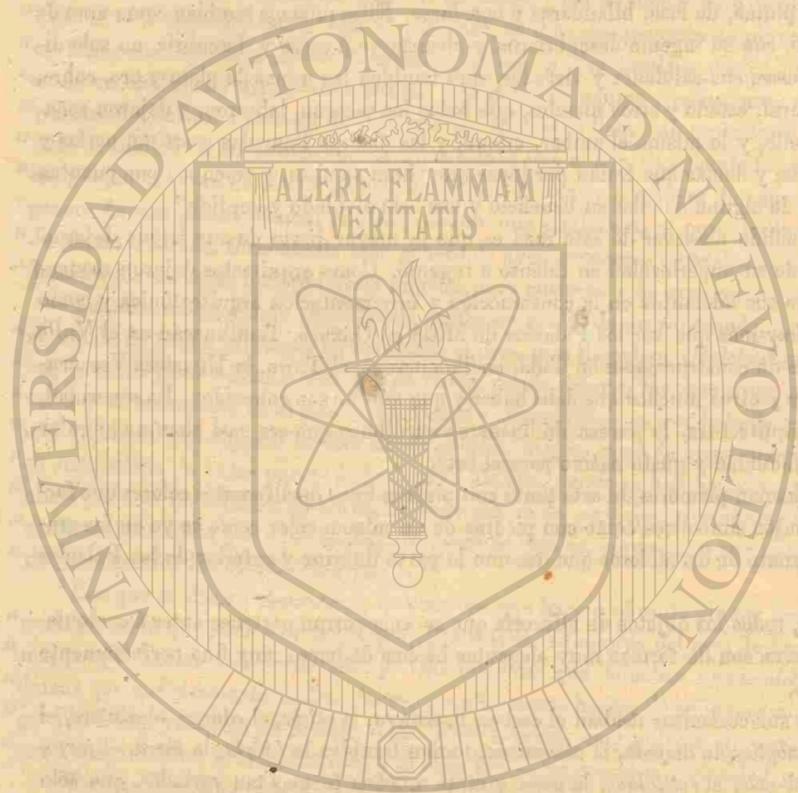
Lo que yo he podido observar de esta raza es que la mayor parte de sus tribus dejaron
 muestras evidentes de su superioridad en talento é ingenio. Como arquitectos dejaron recuer-
 dos imperecederos de sus adelantos en la construcción y ornamentación arquitectónica y como
 muestra de ello no hay más que ver los Palacios de Mitla en Oaxaca, Teotihuacán en el Valle
 de México, los restos de construcciones en Tula, en Tulancingo, el Tajín, la Huasteca Veracru-
 zana, Casas Grandes y otros muchos que debe haber y que aún no son conocidos. La severidad,
 la elegancia en su arquitectura, la pureza de líneas en su dibujo que era casi siempre angular
 nos demuestran su facilidad y gusto nativo para el arte.

Los mosaístas hacían primores de arte tanto con piedras finas de diferentes colores que for-
 maban preciosos dibujos simbólicos como con piedras de un mismo color como se ve en las gre-
 cas que forman el ornato de los tableros que decoran la parte interior y exterior de los Palacios
 de Mitla.

Como alfareros, todos los objetos de alfarería que se encuentran pertenecientes á cualquie-
 ra de las tribus toltecas son de formas muy elegantes hechas de barro muy fino perfectamente
 cocidos y barnizados.

Como forma de sus cerámicas usaban el *cuenco*, la *crátera*, la *célebe*, el *cánope*, el *cántaro*, el
calix, el *cadus*, el *bombylios*, la *ámpula*, el *alabastrón*, tenían también la *hidria*, la *jarra*, el *jarro*,
 la *lajena*, el *pithos*, el *potc*, el *reticulado*, la *urna* y otras muchas formas tan variadas, que sólo
 haciendo una obra especial de la cerámica tolteca podrían darse á conocer. Sus vasos *ceramográ-
 ficos* eran de un exquisito trabajo decorativo; para pintarlos les untaban una preparación hecha
 de yeso perfectamente pulida, y sobre ella ponían la pintura decorativa; otras veces grababan
 con un punzón el vaso ya cocido, llenando con pinturas los intersticios que quedaban entre el
 grabado.

Ornamentaban sus vasos con pequeños ornatos y esculturas sobrepuestas representando
 cabezas humanas ó de animales; otras veces con filetes aperlados, con grecas, y variadas figuras.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

EXPLICACION DE LA LAMINA VIII.

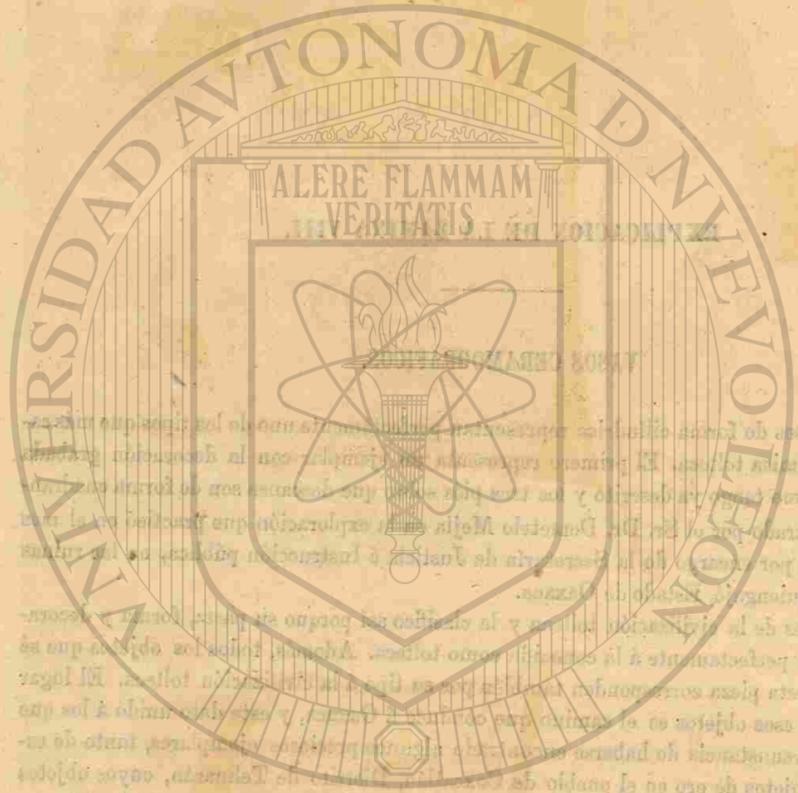
VASOS CERAMOGRAFICOS.

Estos dos vasos de forma cilíndrica representan perfectamente uno de los tipos que más caracterizaba la cerámica tolteca. El primero representa un ejemplar con la decoración grabada con un punzón como tengo ya descrito y los tres piés sobre que descansa son de forma cuadrangular. Fué encontrado por el Sr. Dr. Demetrio Mejía en la exploración que practicó en el mes de Enero de 1888 por encargo de la Secretaría de Justicia é Instrucción pública, en las ruinas del cerro de Tenquiengajó, Estado de Oaxaca.

Dicha pieza es de la civilización tolteca y la clasifiqué así porque su pasta, forma y decoración corresponden perfectamente á la conocida como tolteca. Además, todos los objetos que se encontraron con esta pieza corresponden también por su tipo á la civilización tolteca. El lugar donde se hallaron esos objetos es el camino que conduce á Oaxaca, y este dato unido á los que se siguen de la circunstancia de haberse encontrado algunos preciosos ejemplares, tanto de estatuas como de objetos de oro en el pueblo de Coxcatlán, Distrito de Tehuacán, cuyos objetos descubrió la Sra. Apecechea de Cacho en su hacienda de Calipa y resultaron ser de las mismas formas usuales en la civilización tolteca, demuestra que ese fué el camino que llevaron las tribus toltecas á su emigración á la América del Sur y por consiguiente hacia la península Yucateca.

El segundo vaso tiene su tapa y se encontró en Teotihuacán; está grabado y decorado con pintura roja, negra y blanca; descansa sobre tres piés de forma cilíndrica muy característica en los vasos pertenecientes á la alfarería tolteca.

Las figuras están en proporción de la mitad del original.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

LAMINA VIII

ARTE POLÍCROMO DE LAS TRIBUS TOLTECAS DE TEOHUACAN Y DEL E. DE OAXACA.

Colección del Museo N. de México.



Clasificación. Baires.

ALFABERIA.

Litog. H. Iriarte.

EXPLICACION DE LA LAMINA IX.

Civilización tolteca (Valle de México.)

Los objetos que se hallan dibujados en esta lámina son de concha, hueso y madrepora.
 Fig. núm. 1. Representa un fragmento del *húmero* (hueso del brazo), del cual hacían el instrumento de música conocido con el nombre de *chirimía*, instrumento músico de boca con seis agujeros para el uso ó juego de los dedos, indispensables para producir la variedad de sonidos. Grababan en estos huesos figuras humanas y geroglíficos simbólicos como se puede ver en el dibujo que describo.

Fig. núm. 2. Representa un amuleto simbólico del viento. Adorno que caracterizaba la rodela de *Quetzalcoatl*,¹ "tenía en la mano izquierda una rodela con una pintura con cinco ángulos, que simboliza el Joel del viento." El Joel se ve también representado en el pecho del *Ehecatl*, sobre la cabeza de la serpiente con plumas y en muchas de las piezas de la alfarería tolteca y azteca.

Está hecho de un caracol marino aserrado en la parte más gruesa hácia el punto en que comienza la espiral.

Fig. núm. 3. Representa un amuleto hecho de madrepora.

Fig. núm. 4. Representa un amuleto hecho de concha de ostra.

Figs. núms. 5, 6, 7 y 8. Representan amuletos hechos de pedazos de hueso humano.

Fig. núm. 9. Representa una concha marina cortada y con dos agujeros en uno de sus bordes. Al parecer se servían de él como de pulsera.

Fig. núm. 10. Representa un punzón de hueso, instrumento para las artes. Lo empleaban para grabar. Tiene como adorno en la parte más ancha una pequeña calavera.

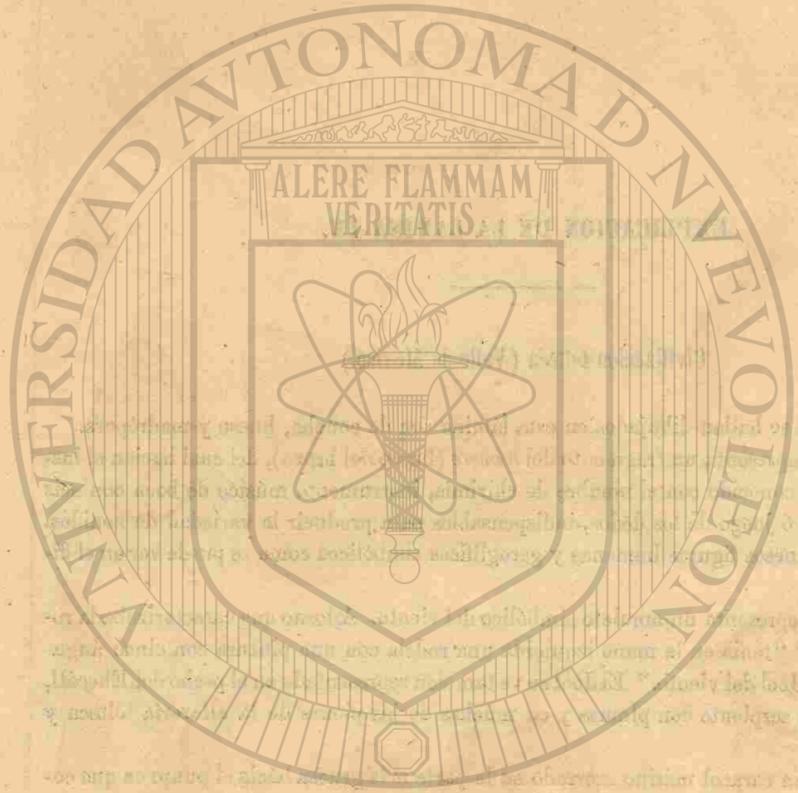
Fig. núm. 11. Representa un fragmento de *chirimía* hecho de hueso y grabado.

Fig. núm. 12. Representa un colmillo de cuadrúpedo, encontrado en una cripta.

Fig. núm. 13. Representa un amuleto de hueso.

Figs. núms. 14 y 15. Representan dos ojos de hueso que colocaban en el rostro de sus esculturas de piedra ó de madera. En el centro de estos ojos formaban la pupila con obsidiana negra.

¹ Sahagún: libro 1º, pág. 3, cap. V.



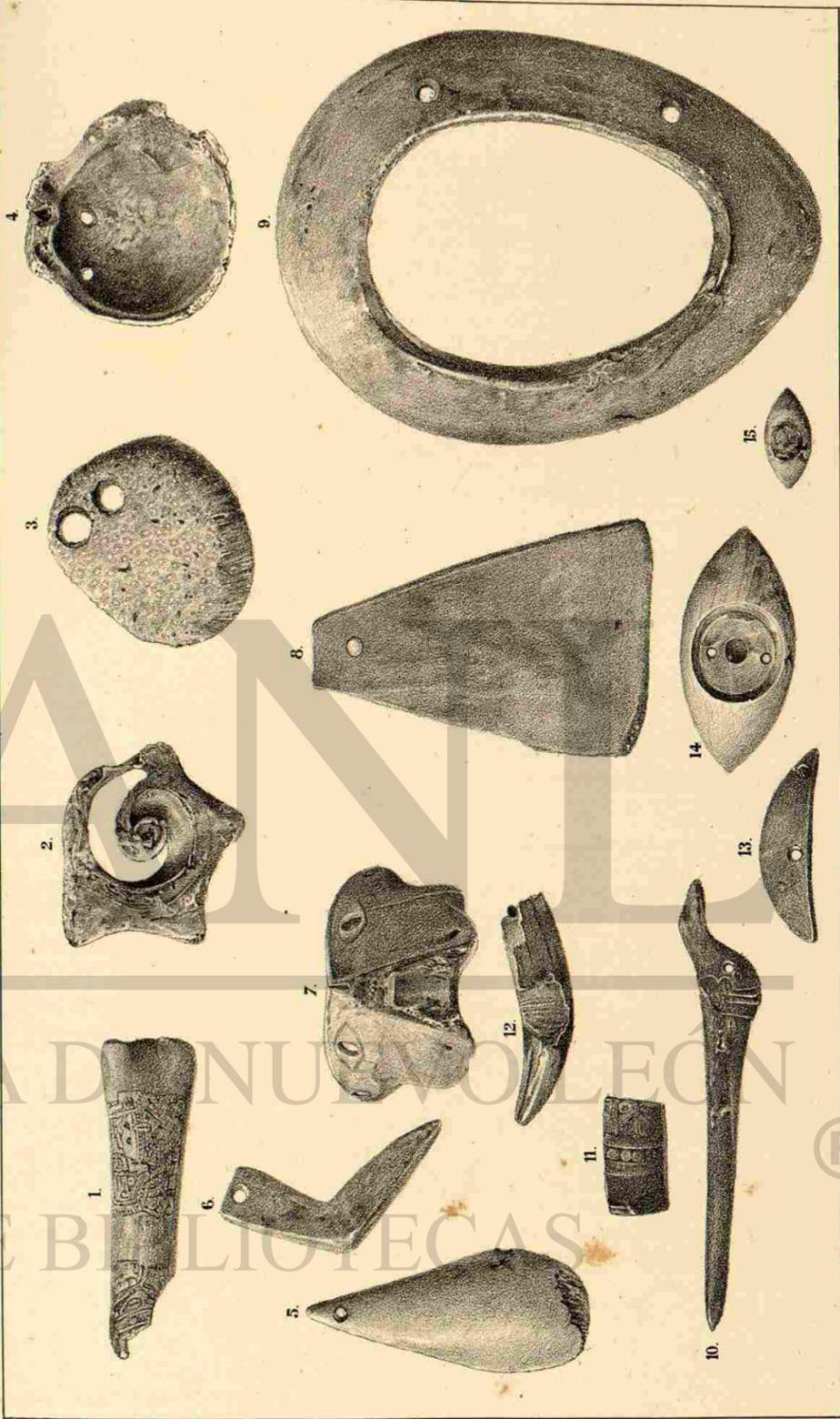
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LAMINA IX.

CIVILIZACIÓN TOLTECA (Valle de México).

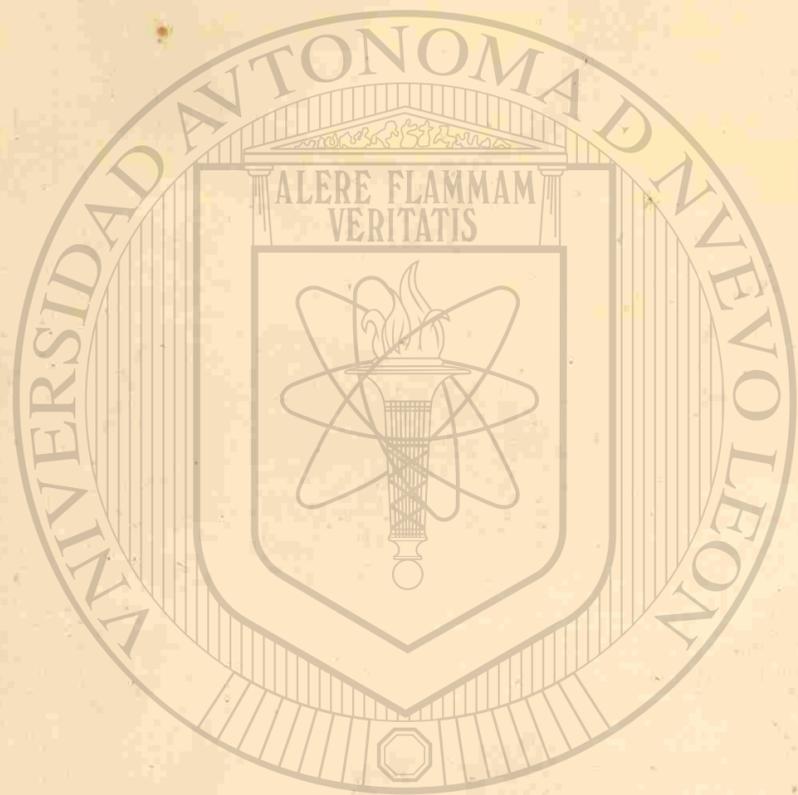
Colección del Museo N. de México.



Clasificación, Batres.

OBJETOS DE HUESO Y CONCHA

Litog. H. Iriarte.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

EXPLICACION DE LA LAMINA X.

Civilización tolteca (Valle de México.)

ALFARERIA.

Fig. núm. 1. Vaso de tierra cocida de color negro y perfectamente barnizado (uso doméstico).

Fig. núm. 2. Cuenco de tres pies con asa, de barro, decorado con figuras geométricas pintadas de color amarillo, negro y blanco (uso doméstico).

Fig. núm. 3. Jarro de barro con asa, tiene modelado en la panza y cuello opuesto á la asa la figura del *Tlaloc*, dios de las lluvias. Está pintado de azul, negro y blanco (uso doméstico).

Fig. núm. 4. Vaso de barro color café, barnizado y con tres pies y el borde inferior ornamentado (uso doméstico).

Fig. núm. 5. Plato hondo de barro con tres pies y decorado con pintura color amarillo, negro y blanco (uso doméstico).

Fig. núm. 6. Pebetero de barro color gris, ornamentado debajo de su borde superior con una máscara tolteca.

Fig. núm. 7. Olla de barro negro con la panza acanalada y el cuello ornamentado con grabados hechos con punzón (uso doméstico).

Fig. núm. 8. Escudilla de barro rojizo pintado de rojo, muy brillante y ornamentado en su parte exterior con cuatro esculturas representando cabezas humanas (uso doméstico).

Los núms. 1, 4, 6, 7 y 8 proceden de excavaciones practicadas en San Juan Teotihuacán. Las figuras núms. 2, 3 y 5 proceden del volcán *Popocatepetl* (Tenenepanco), exploración Charnay.

Estos objetos están dibujados en la proporción de la quinta parte de los originales.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

LAMINA X

CIVILIZACIÓN TOLTECA (Valle de México).

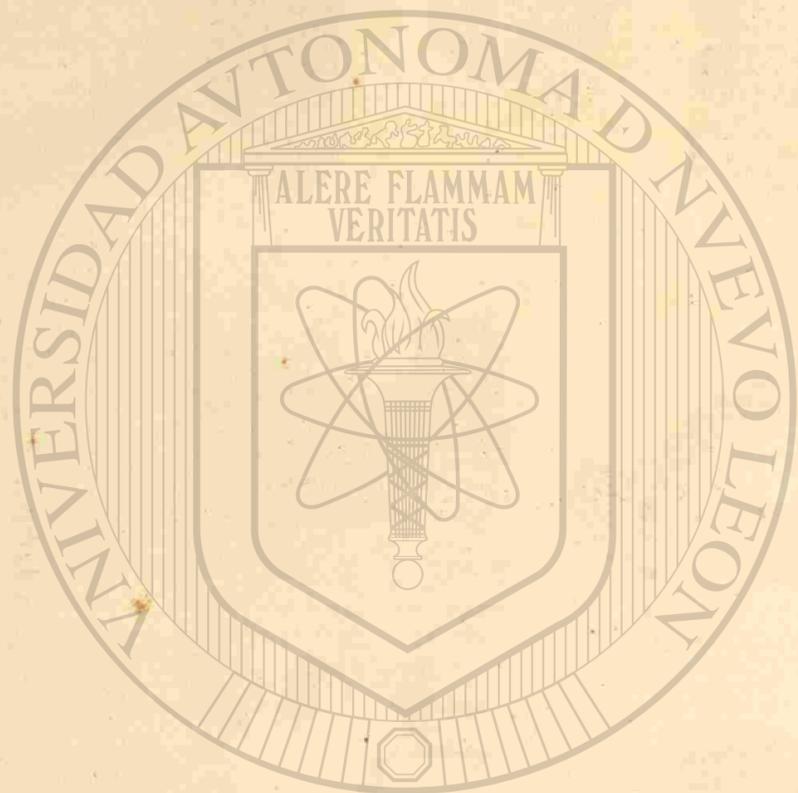
Colección del Museo N. de México.



Clasificación, Baires.

ALFARERIA.

Litog. H. Iriarte.



EXPLICACION DE LA LAMINA XI.

Arte policromo de los toltecas de la tribu de Teotihuacán. (Valle de México).

ALFARERIA.

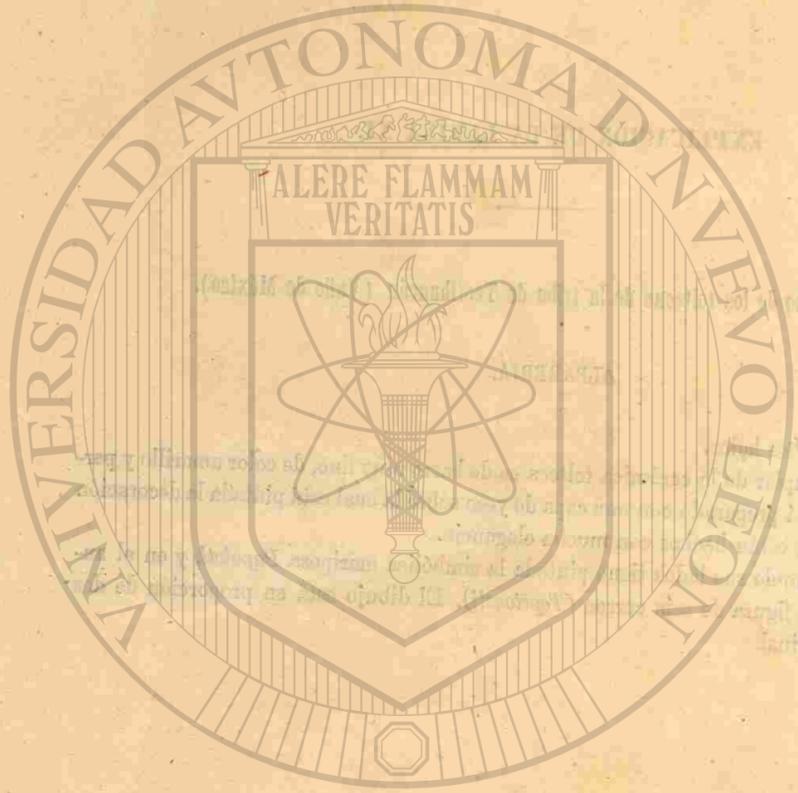
Vaso visto por ambos lados.

Este precioso ejemplar de la cerámica tolteca es de barro muy fino, de color amarillo y perfectamente cocido. Está preparado con una capa de yeso sobre la cual está pintada la decoración policroma. Los dibujos están hechos con mucha elegancia.

Como se ve, en uno de sus lados tiene pintada la simbólica mariposa *Papalotl*, y en el anverso se ve dibujada la figura de seis cerros (*Tepetontli*). El dibujo está en proporción de dos terceras partes del original.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DIRECCIÓN GENERAL DE

LAMINA XI

ARTE POLICROMO DE LOS TOLTECAS DE LA TRIBU DE TEOTIHUACAN (Valle de México.)

Colección del Museo N. de México.



Clasificación, Bâtres.

ALFARERIA.

Litog. H. Iriarte.

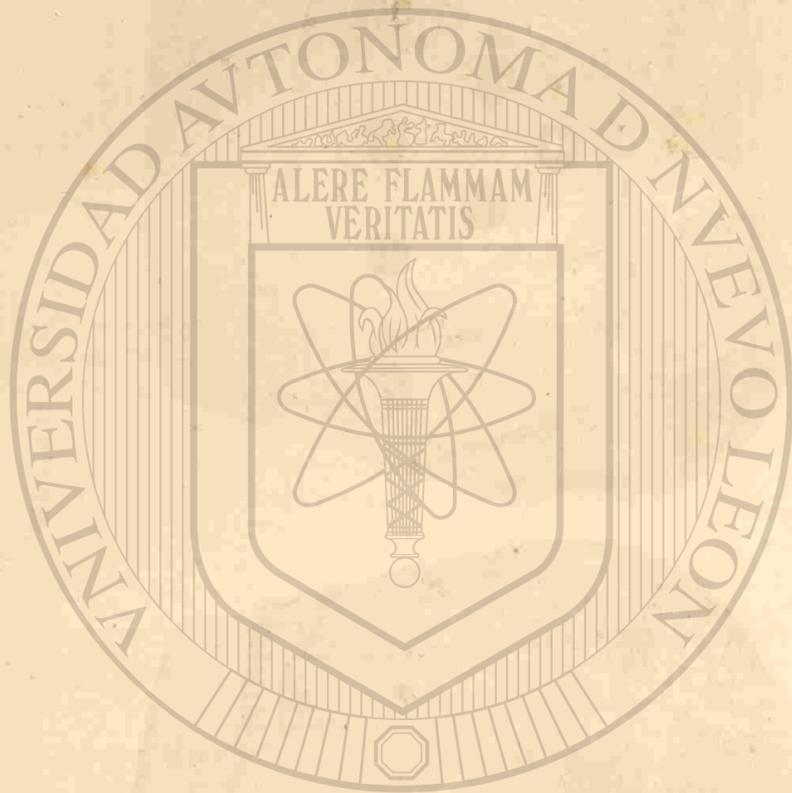
EXPLICACION DE LA LAMINA XII.

Civilización tolteca de Tula y Teotihuacán.

Figs. núms. 1, 2 y 5. Representan un tigre de mármol de tecali. Está dibujado á la novena parte del original.—Este precioso ejemplar de la civilización tolteca, representa un doble vaso que seguramente se empleaba en las ceremonias religiosas. Fué encontrado al pie de la pirámide del Sol, en las ruinas de San Juan Teotihuacán, y traído á México por un jornalero del pueblo de San Francisco, que lo vendió por una pequeña suma á un viajero inglés, Mr. Allen Ball, quien probablemente lo conserva. Fué propuesto en venta al visitador del Museo Nacional, actualmente Director, D. Francisco del Paso y Troncoso, que no lo compró, siendo de lamentarse esta pérdida que sufrió la arqueología del país.

Fig. núm. 3. Representa la cabeza de una diosa tolteca, encontrada por mí en el pueblo de San Márcos, cerca de Tula Hidalgo, cuya escultura original mide de la cabeza al remate del tocado 1^m20 y fué trasladada por mí al Museo Nacional, lugar donde se halla hoy.

Fig. núm. 4. Representa una pequeña cabeza de mujer tolteca, hecha de barro. Esta figura está dibujada en la proporción del tamaño del original.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



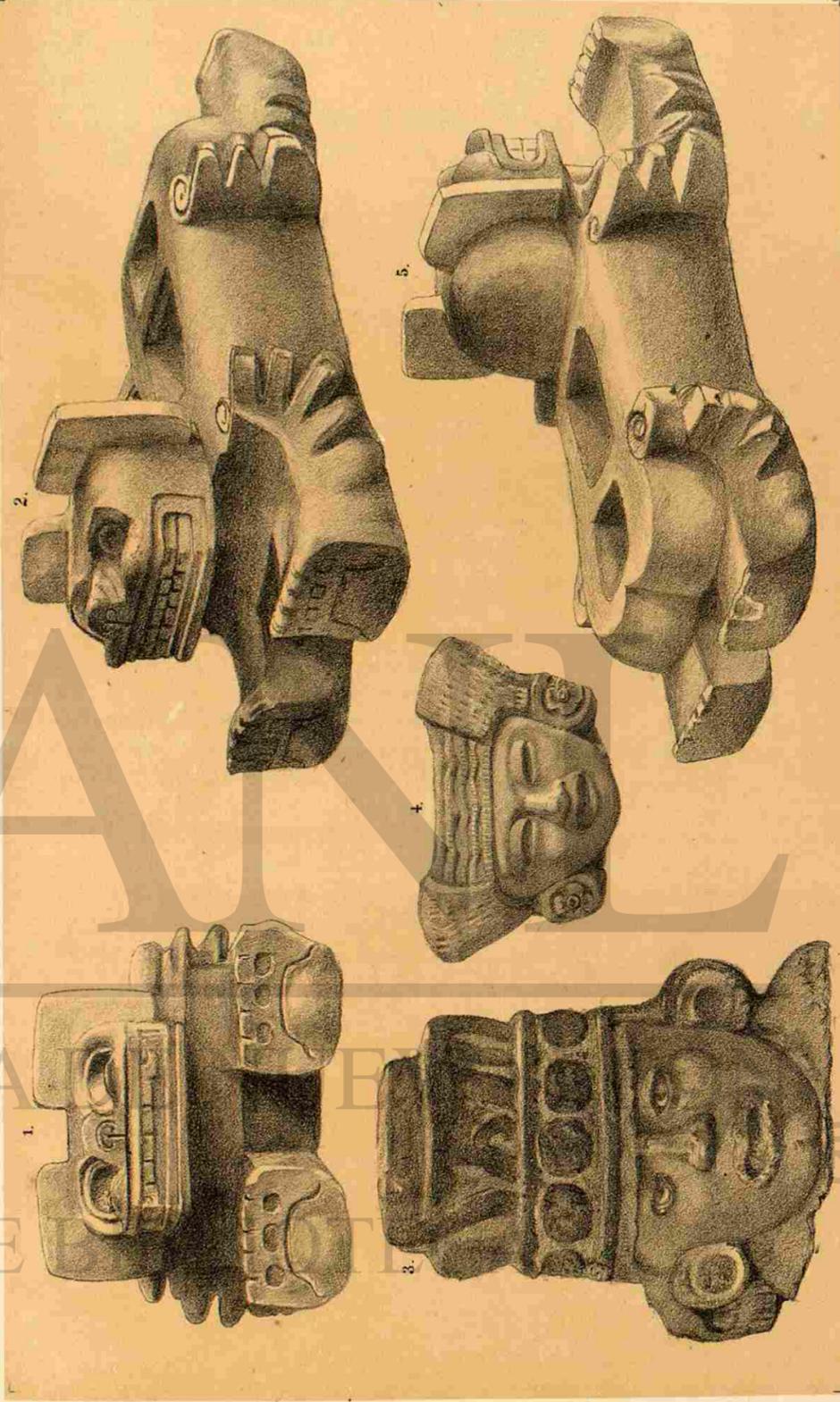


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE TOLUCA
DIRECCIÓN GENERAL DE INVESTIGACIONES Y SERVICIOS

LAMINA XII.

CIVILIZACIÓN TOLTECA DE TULA Y TEOTIHUACÁN.

Clasificación: Bafres.



Los núm. 1, 2 y 3 colección de Mr. Allen Ball
y los núm. 4 y 5 colección del Museo Nacional.

ESCULTURAS DE PIEDRA Y DE BARRO.

Litog. H. Triste.

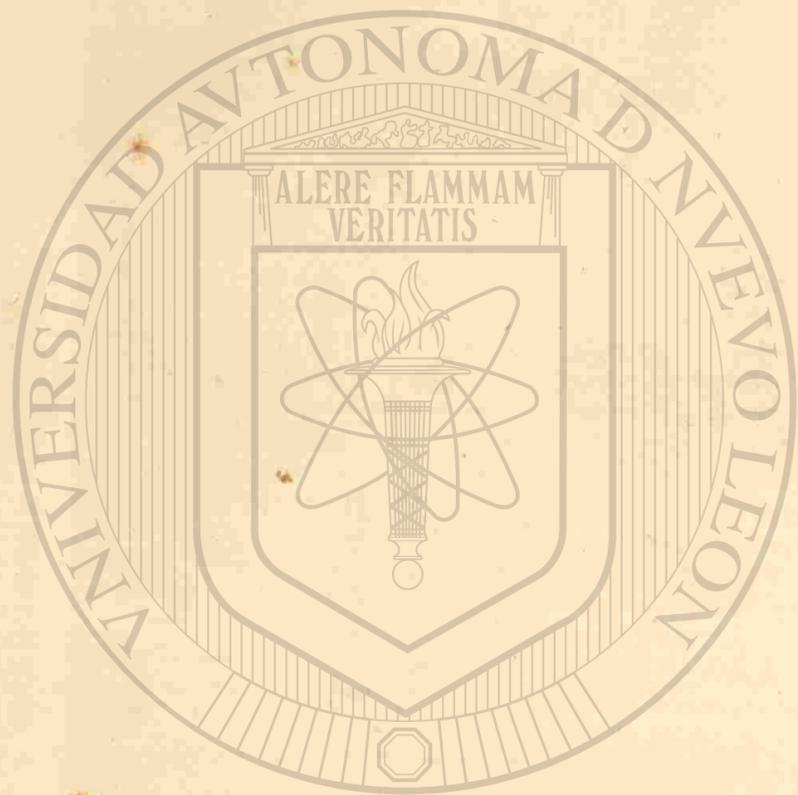
Tribu tolteca de la Huasteca Veracruzana.

La tribu que pobló la Huasteca Veracruzana á juzgar por el tipo y carácter de los objetos que se encuentran en esa región, parece ser una derivada de la tolteca. Habla un dialecto llamado huasteco, cuyo dialecto parece ser una degeneración del idioma maya. No porque esta tribu habla el maya degenerado, debe pertenecer ó descender de la raza maya, ni su tipo étnico ni el cefálico, ni su arquitectura, ornamentación y alfarería corresponden á la raza maya sino por el contrario, á la tolteca. A mi modo de entender, cuando la raza maya invadió y dominó á Yucatán, emigraron los toltecas de la península yendo unos hacia la América del Sur y los otros hacia la América del Norte, pasaron algunas de las tribus emigrantes por la costa de Veracruz y se situaron en la Huasteca Veracruzana, fundando allí uno ó varios pueblos toltecas que hablaban el idioma de sus conquistadores mezclado tal vez con el suyo.

En la región habitada por esta tribu se encuentran objetos tanto de cerámica como de escultura preciosamente decorados y trabajados y en los que se advierte la forma y tipo de su civilización originaria.

No cabe duda que la raza tolteca fué la verdadera gran raza del continente americano, por todas partes se encuentran restos de su civilización y muestras de que ellos estuvieron en una época dominando la mayor parte del continente.

Estas regiones están muy poco exploradas; cuando se exploren se sacarán de allí tesoros riquísimos de arte é historia.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

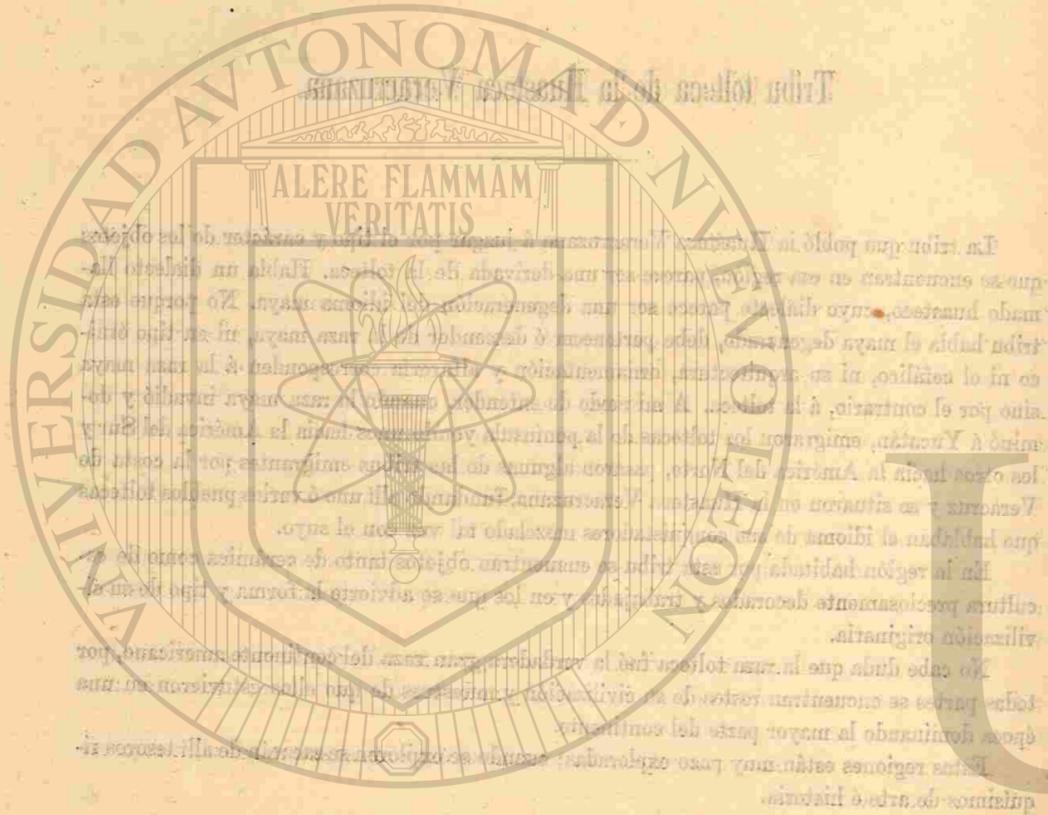
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



EXPLICACION DE LA LAMINA XIII.

Civilización tolteca (tribu de la Huasteca Veracruzana).

- Fig. núm. 1. Olla de barro color gris, con asa, tiene parte de la panza decorada de blanco (uso doméstico).
 - Fig. núm. 2. Tinaja de barro con tres asas (uso doméstico).
 - Fig. núm. 3. Olla de barro color gris, con asa y con escultura en la panza en el lado opuesto al asa (uso doméstico).
 - Fig. núm. 4. Cazuela de barro color gris y pintada de blanco (uso doméstico).
 - Figs. núms. 5 y 6. Jarras de barro blanco, con asas y tubos colocados en uno de los lados de la panza (uso doméstico).
 - Fig. núm. 7. Vaso de barro color café y con tres pies (uso doméstico).
- Estos dibujos están en la proporción de una tercera parte del original.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

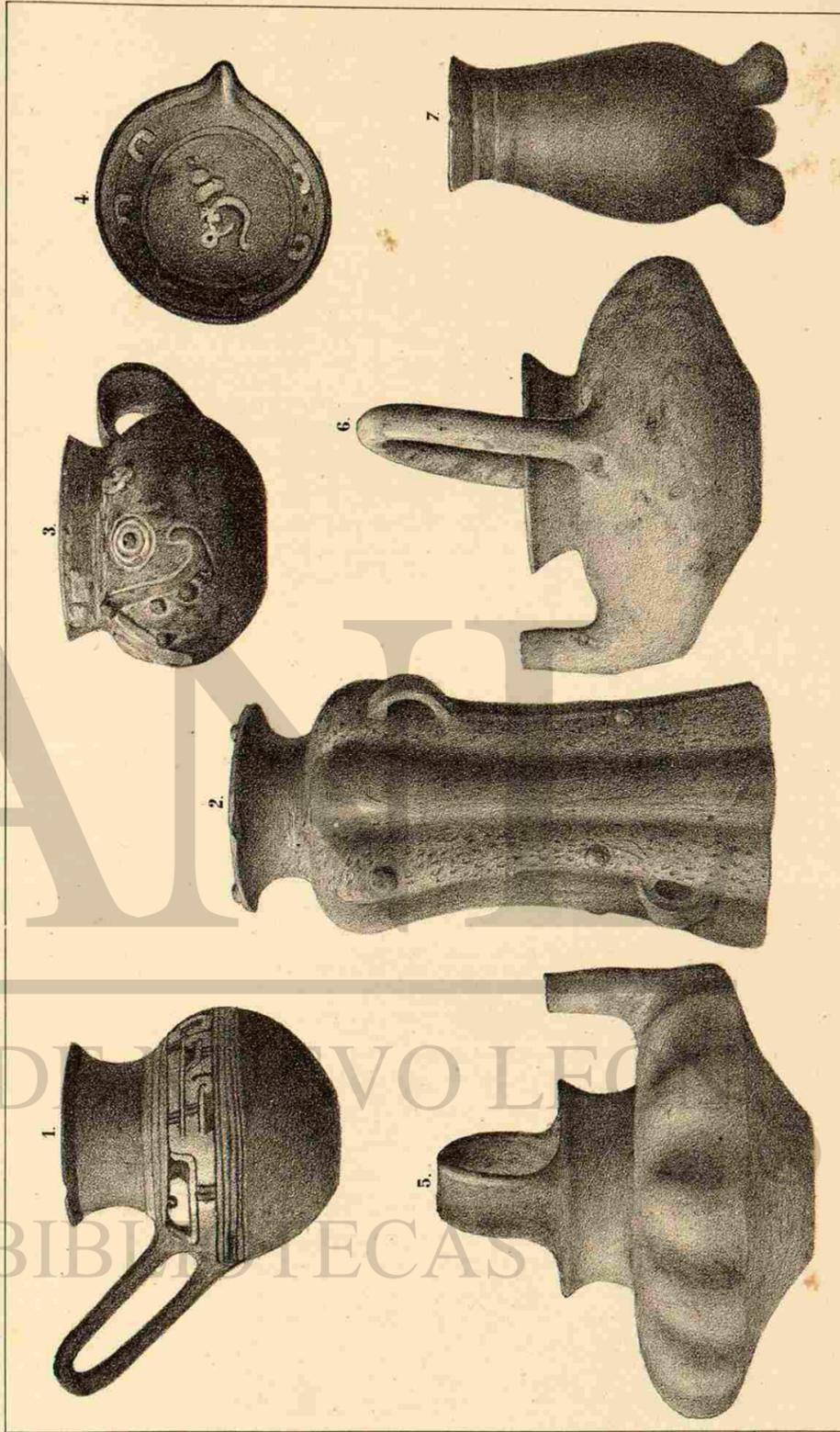


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LAMINA XIII

CIVILIZACION TOLTECA (Tijá de la Huasteca Veracruzana).

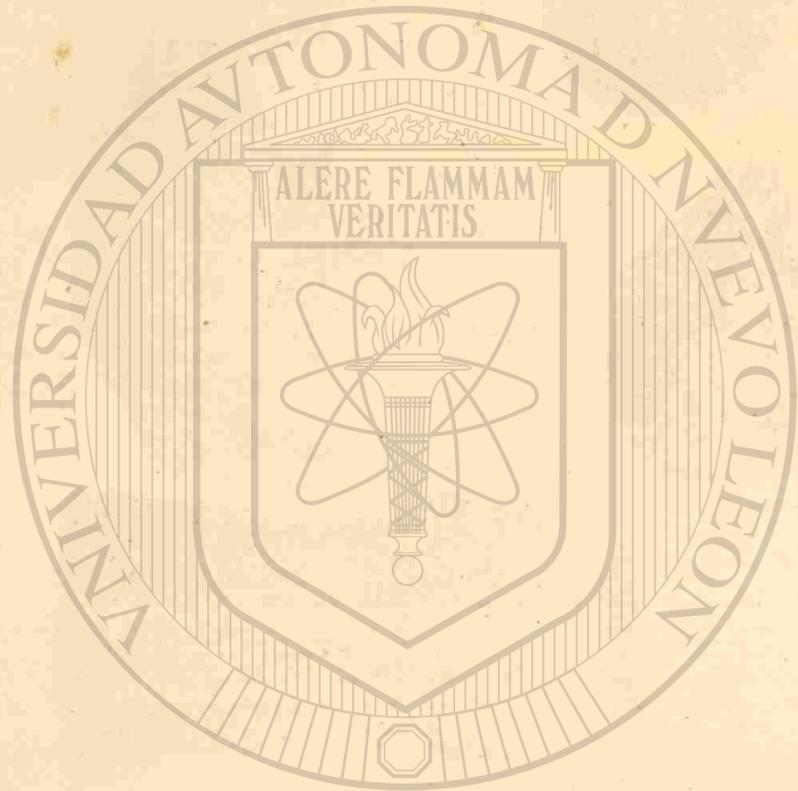
Colección del Museo N. de México.



Ciudadación. Barrea.

ALFARERIA.

litog. H. Friarte.



Tribu acolhua (Valle de México).

La tribu acolhua probablemente fué una familia que se segregó de la tribu tolteca para formar una nación aparte, conservando sus avanzados conocimientos en el arte y en la construcción, como lo revelan la multitud de objetos que se han encontrado, procedentes de dicha tribu. Conservaron también, aunque ligeramente cambiado, el tipo cefálico de sus antepasados. Su asiento fué Texcoco y Huexotla.

EXPLICACION DE LA LAMINA XIV.

Arte polícromo de la tribu acolhua (Valle de México).

Fig. núm. 1. Jarra de barro color amarillo pintada de rojo con decoraciones negras y perfectamente barnizadas (uso doméstico).

Esta jarra está dibujada en la proporción de la mitad del original.

Fig. núm. 2. Cuenco de barro muy fino pintado de rojo y blanco, y decorado en el borde exterior de la boca con una greca formada por roleos ligados de un modo continuo (uso doméstico).

Este dibujo está hecho en la proporción de la mitad del original.

Fig. núm. 3. Fragmento de pedestal hecho de barro pintado de rojo, blanco y negro. Representa la figura del Sol en sus cuatro movimientos (*Nahui ollin*). Está simbolizado el Sol por la máscara que con su resplandor se halla encerrada en el cuadro que forma uno de los lados del pedestal, y en los cuatro ángulos del mismo cuadro se ven dibujadas tres aspas que con la que debe haber existido en el pedazo que está roto, son las cuatro aspas que simbolizan los cuatro movimientos del Sol.

Este relieve está dibujado en la proporción de una cuarta parte del original.

El ejemplar que acabo de describir (fig. 3) es una de las piezas más notables de la escultura y alfarería india americana, bajo el punto de vista del arte. Hoy pertenece al Sr. ingeniero arquitecto D. Antonio Rivas Mercado, quien lo adquirió por compra en la suma de ocho pesos en que fué propuesto en venta al visitador y encargado del Museo Nacional Sr. Francisco Borja del Paso y Troncoso, quien rehusó comprarlo, ocasionándose con esto una lamentable pérdida en las colecciones de arqueología del Museo Nacional de México.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

LAMINA. XIV.

ARTE POLÍCROMO DE LA TRIBU ACOLHUA (VALLE DE MÉXICO.)

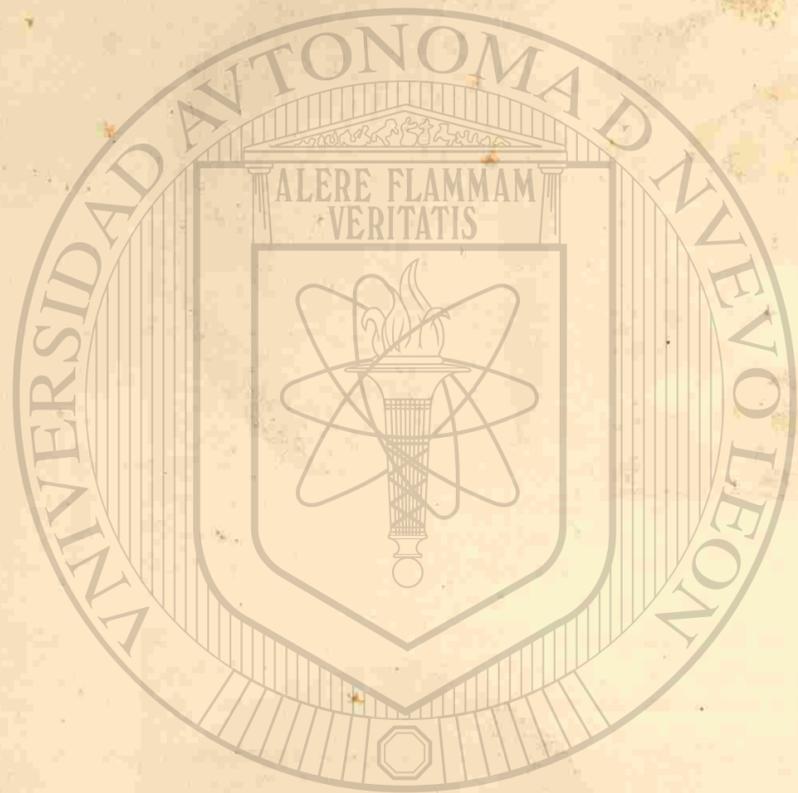
Clasificación. Bases.



Las figuras están en colección del Sr. Antonio Ribas Merado y número 1 y 2 colección del Museo Nacional.

ALFARRERIA.

Litog. H. Iriarte.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

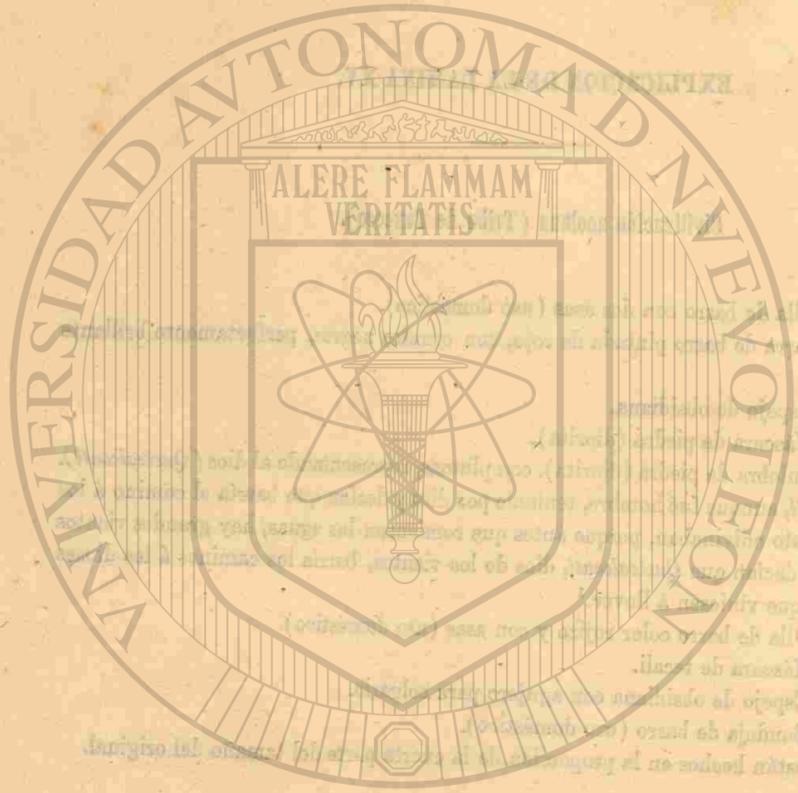
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

EXPLICACION DE LA LAMINA XV.

Civilización acolhua (Tribu de Texcoco).

- Fig. núm. 1. Olla de barro con dos asas (uso doméstico).
Fig. núm. 2. Jarra de barro pintada de rojo, con ornatos negros, perfectamente brillante (uso doméstico).
Fig. núm. 3. Espejo de obsidiana.
Fig. núm. 4. Máscara de piedra (diorita).
Fig. núm. 5. Culebra de piedra (diorita), con plumas, representando al dios (*Quetzalcoatl*). Este *Quetzalcoatl*, aunque fué hombre, teníanle por dios y decían que barría el camino á los dioses del agua; y esto adivinaban, porque antes que comienzan las aguas, hay grandes vientos y pólvos, y por esto decían que *Quetzalcoatl*, dios de los vientos, barría los caminos á los dioses de las lluvias, para que viniesen á llover.¹
Fig. núm. 6. Olla de barro color rojizo y con asas (uso doméstico).
Fig. núm. 7. Máscara de tecali.
Fig. núm. 8. Espejo de obsidiana con agujero para colgarlo.
Fig. núm. 9. Bandeja de barro (uso doméstico).
Estos dibujos están hechos en la proporción de la cuarta parte del tamaño del original.

¹ Sahagún, libro primero, pág. 3, cap. V.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

LAMINA XV

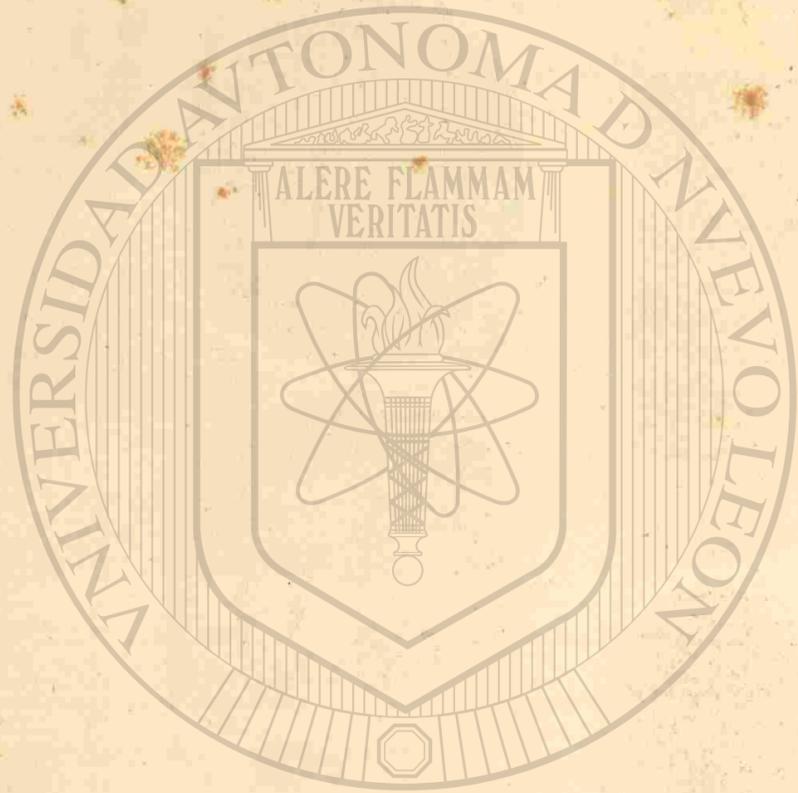
CIVILIZACIÓN ACOLHUA (Tribo de Tezcoco).

Colección del Museo N. de México.



Clasificación. Bases

Litog. H. Friarte



EXPLICACION DE LA LAMINA XVI.

Civilización acolhua (Valle de México).

Fig. núm. 1. Pipa de barro negro, para fumar tabaco.

Fig. núm. 2. Pipa de barro pintada de colorado, perfectamente pulida, representando la cabeza de un pato.

Figs. núms. 3 y 4. Anverso y reverso de una escultura hecha en pórfido. (Estas esculturas tienen el mismo tipo de las de la Huazteca veracruzana).

Estos dibujos están sacados en la proporción de la mitad del tamaño del original.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LAMINA XVI

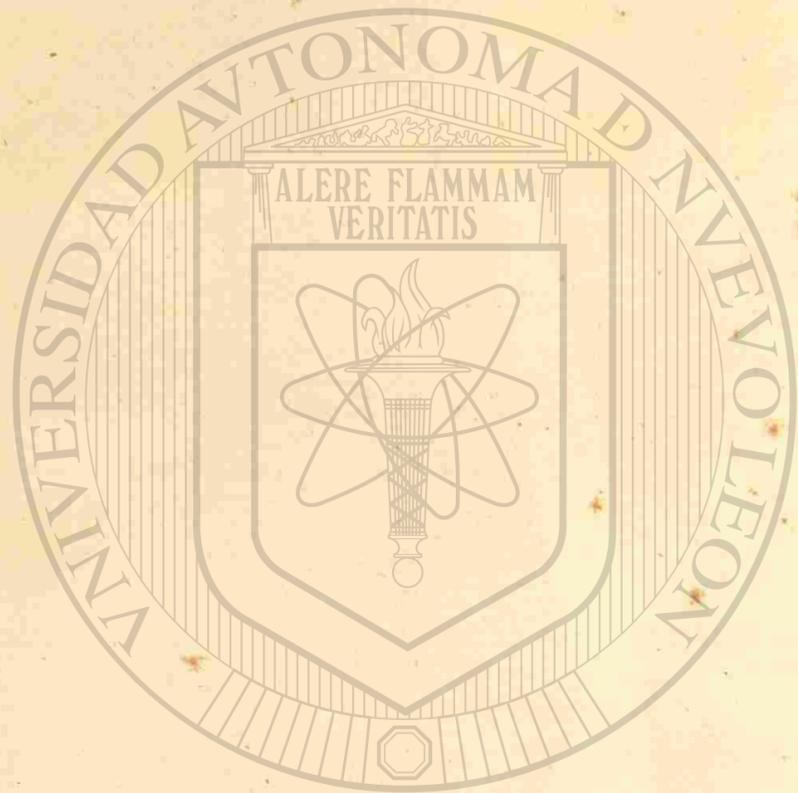
CIVILIZACIÓN ACOLEHA (Valle de México).

Colección del Museo N. de México.



Clasificación: B. 2. 1. 1.

Litog. H. Friere.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Civilización tolteca (Tribu cholulteca).

La tribu cholulteca del Cholula antiguo, que es al que me refiero en este estudio, fué una tribu derivada de la raza tolteca, pues el Cholula posterior estuvo bajo el dominio de la civilización de los aztecas. Estudiando las esculturas, alfarería y construcciones del Cholula antiguo, se nota desde luego el cambio decadente entre el Cholula antiguo y el posterior. Los cholultecas del antiguo Cholula, conservaron siempre la forma elegante en su potería, y ese policromo tan vigoroso y bien combinado de los colores que sólo los toltecas alcanzaron. El Cholula antiguo, decoraba su cerámica con dibujos blancos, negros y cafés, sobre fondo amarillo anaranjado, dando á sus vasos, un barniz que quedaba muy brillante.

Decoraban sus alfarerías con figuras de animales, calaveras, tibias, fémures humanos, lo mismo que con figuras geométricas.

El Cholula posterior presenta, en su alfarería y decoración, el estilo azteca.

EXPLICACION DE LA LAMINA XVII.

Arte policromo de la tribu cholulteca.

Fig. núm. 1. Vaso de barro ornamentado (uso doméstico).

Fig. núm. 2. Zahumador de barro con el mango quebrado. (Se usaba para las ceremonias religiosas).

Fig. núm. 3. Urna cineraria hecha de barro y rota del pie, decorada con figuras simbólicas, entre ellas se ve pintado el escarabajo sagrado (*pinahuiztli*).

Estos ejemplares están dibujados en la proporción de la mitad de los originales, y fueron traídos por mí al Museo Nacional, en el año de 1881.

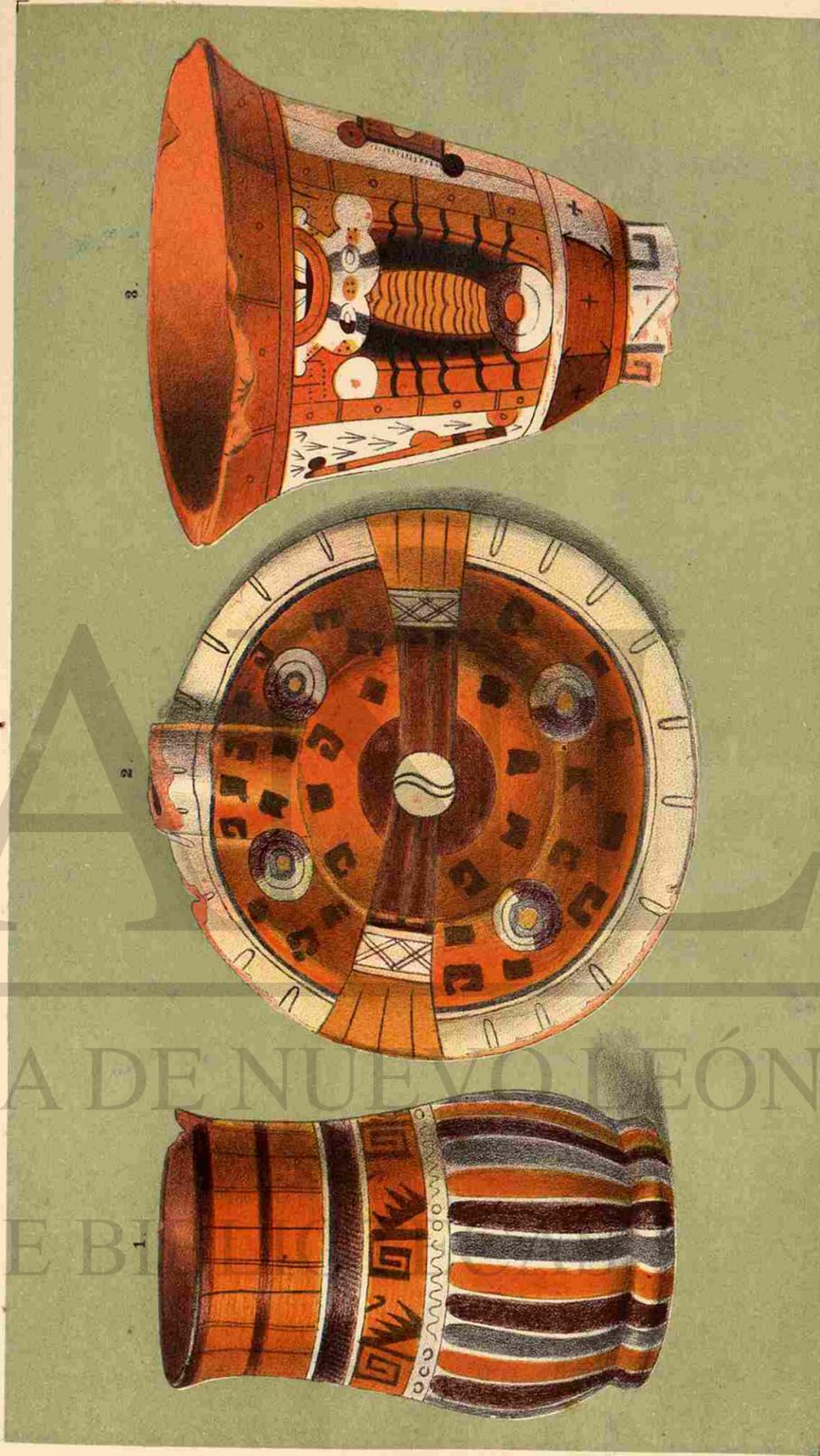


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
 DIRECCIÓN GENERAL DE BIENESTAR

LAMINA XVII.

ARTE POLICROMO DE LA TRIBU TOLTECA DE CHOLULA.

Colección del Museo N. de México.

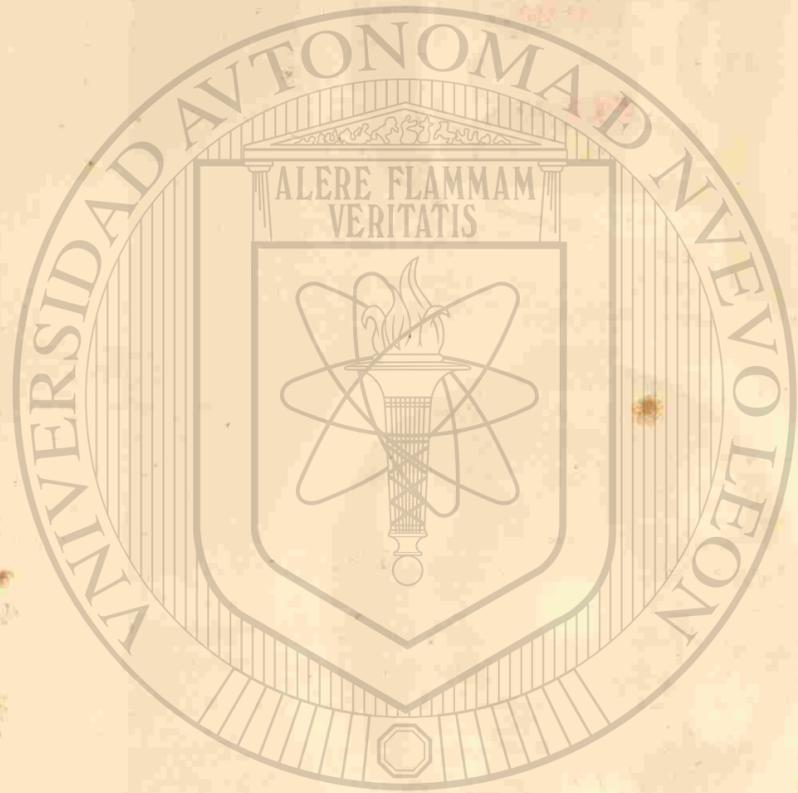


Libro, H. Triarte.



ALFABERIA.

Clasificación. Patre.



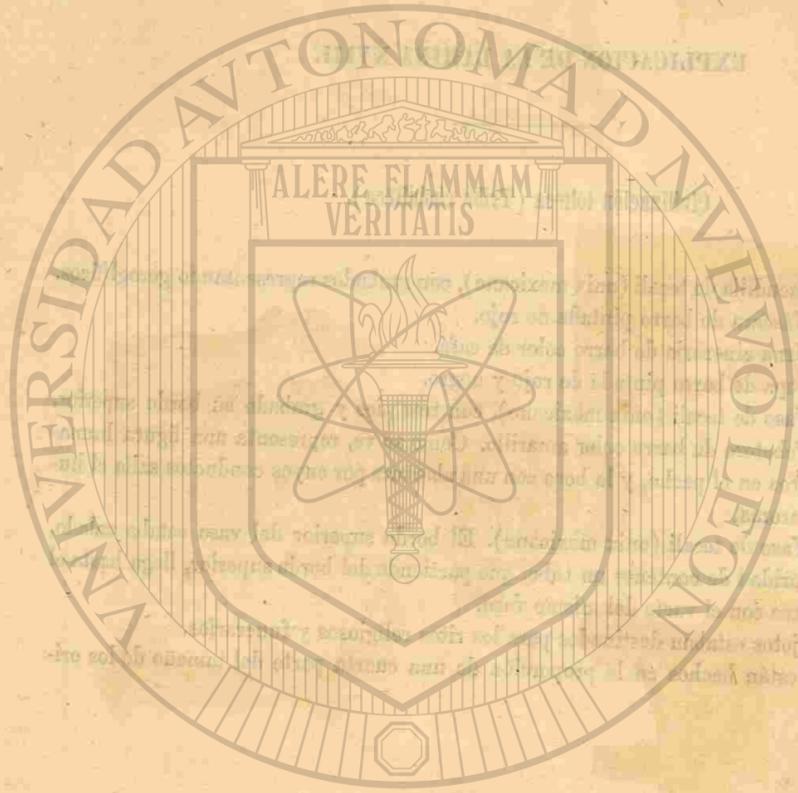
EXPLICACION DE LA LAMINA XVIII.

Civilización tolteca (Tribu cholulteca).

- Fig. núm. 1. Escudilla de tecali (onix mexicano), con grabados representando geroglíficos.
 Fig. núm. 2. Máscara de barro pintada de rojo.
 Fig. núm. 3. Urna cineraria de barro color de café.
 Fig. núm. 4. Copa de barro pintada de rojo y negro.
 Fig. núm. 5. Vaso de tecali (onix mexicano), con tres pies y grabado su borde superior.
 Fig. núm. 6. Pebetero de barro color amarillo. Como se ve, representa una figura humana con cuatro agujeros en el pecho, y la boca con una abertura por cuyos conductos salía el humo que producía el aroma.
 Fig. núm. 7. Vaso de tecali (onix mexicano). El borde superior del vaso estaba calado, teniendo la particularidad de contener un tubo, que partiendo del borde superior, llega hasta el fondo sin comunicarse con el vacío del mismo vaso.
 Todos estos objetos estaban destinados para los ritos religiosos y funerarios.
 Estos dibujos están hechos en la proporción de una cuarta parte del tamaño de los originales.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

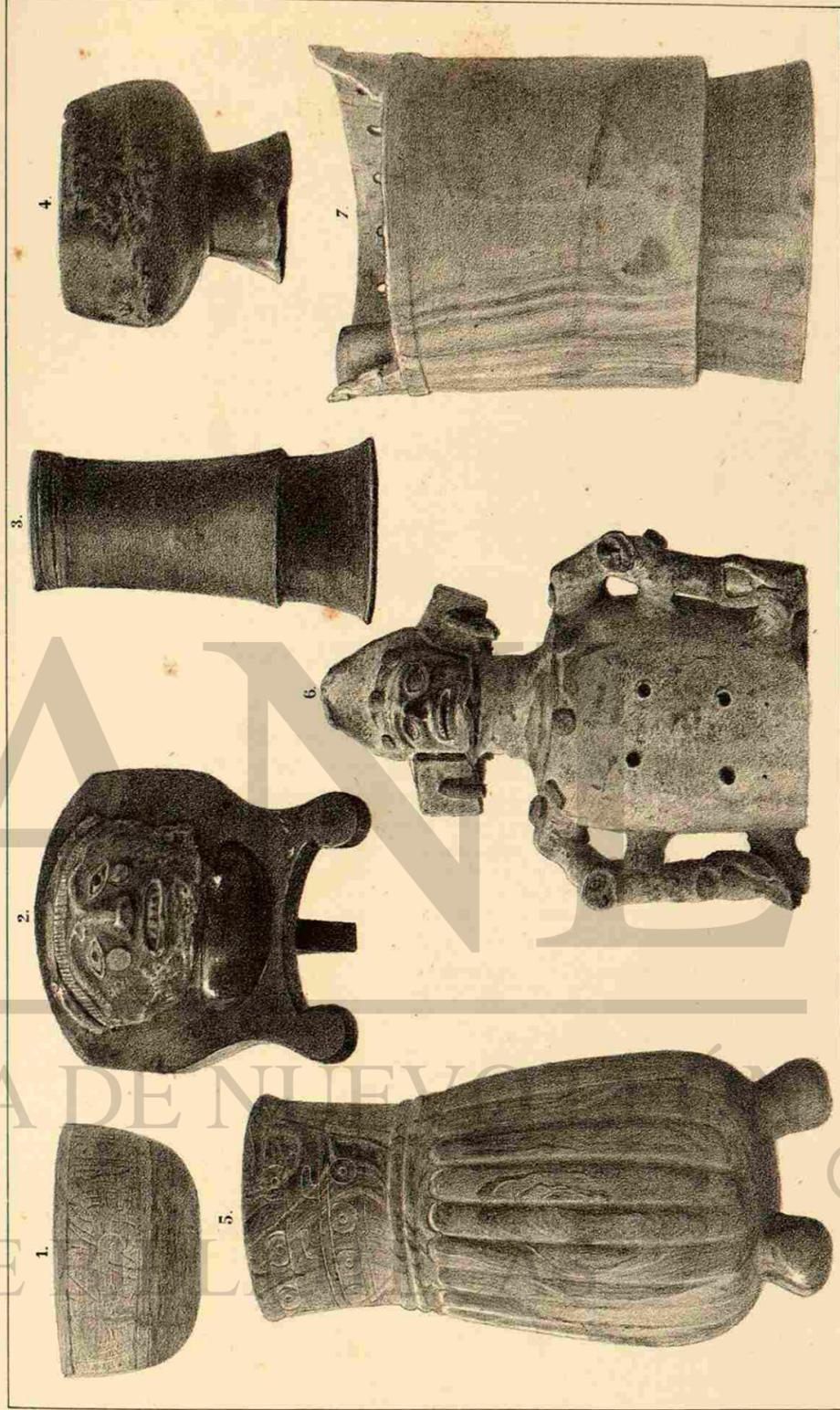


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE

LAMINA XVIII

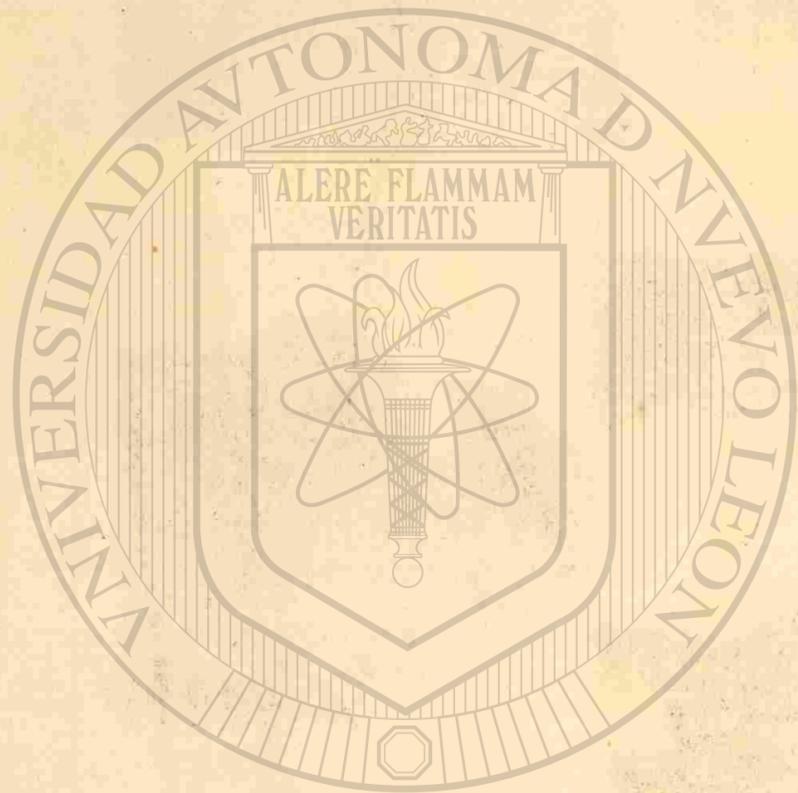
CIVILIZACIÓN TOLTECA (Tribu Cholulteca).

Colección del Museo N. de México.



Clasificación, Batres.

Litog. H. Friarte.



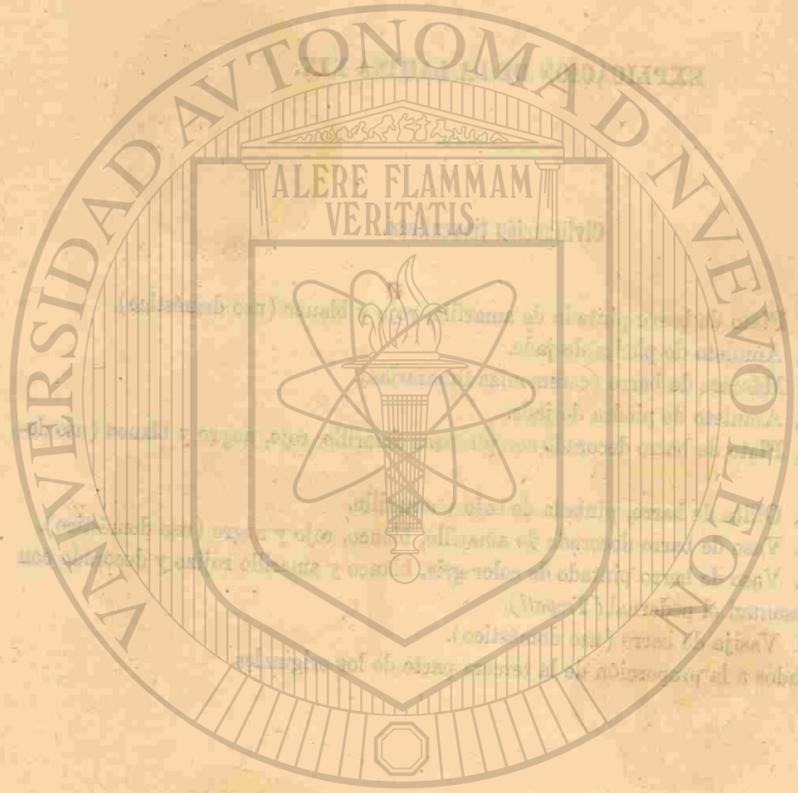
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

EXPLICACION DE LA LAMINA XIX.

Civilización tlaxcalteca.

- Fig. núm. 1. Plato de barro pintado de amarillo, rojo y blanco (uso doméstico).
 Fig. núm. 2. Amuleto de piedra de jade.
 Fig. núm. 3. Máscara de barro (ceremonias funerarias).
 Fig. núm. 4. Amuleto de piedra de jade.
 Fig. núm. 5. Plato de barro decorado con pinturas amarillo, rojo, negro y blanco (uso doméstico).
 Fig. núm. 6. Ollita de barro, pintada de rojo y amarillo.
 Fig. núm. 7. Vaso de barro decorado de amarillo, blanco, rojo y negro (uso doméstico).
 Fig. núm. 8. Vaso de barro pintado de color gris, blanco y amarillo rojizo y decorado con dibujos que representan el pedernal (*Tecpatl*).
 Fig. núm. 9. Vasija de barro (uso doméstico).
 Están dibujados a la proporción de la tercera parte de los originales.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE INVESTIGACIONES Y SERVICIOS

LAMINA XIX.

CIVILIZACION TLAXCALTECA.

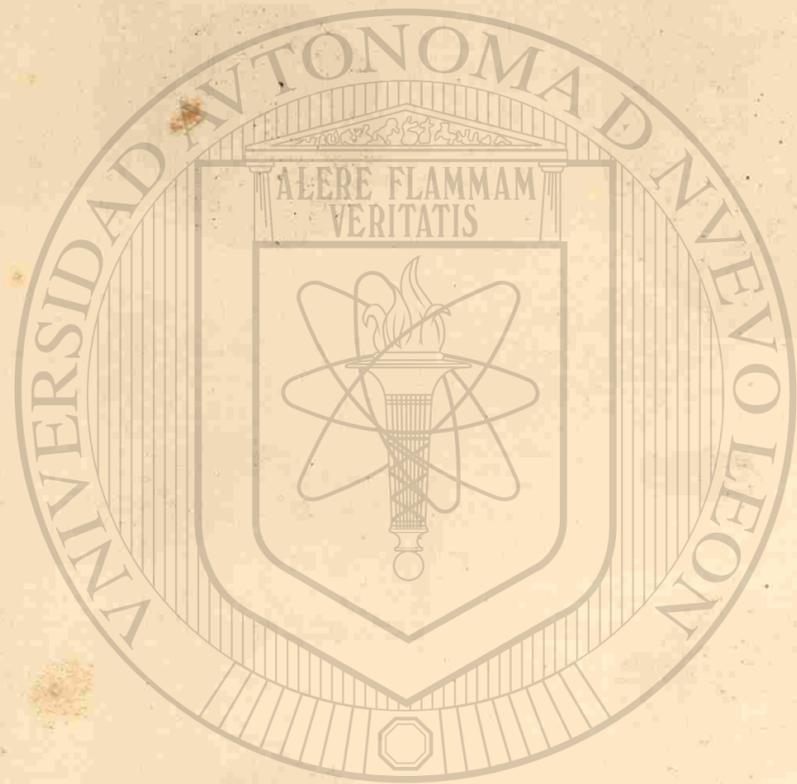
Colección del Museo N. de México.



Clasificación, Batares.

ALFABERIA.

Litog. H. Iriarte.



EXPLICACION DE LA LAMINA XX.

Civilización mixteca de Tepoxcolula.

Esta lámina representa una pintura ideográfica tomada del precioso códice mixteco, de la propiedad del Sr. Doremberg, comerciante alemán radicado en la ciudad de Puebla, quien bondadosamente me facilitó el original para sacar una copia. El original de este precioso documento, consta de 24 hojas como la que motiva esta explicación; las figuras están pintadas en una tira de cuero de 6 metros de largo, y doblada, formando hojas, como la que describo. Al pie de las figuras está escrita la interpretación en idioma mixteco de Tepoxcolula.

Aun está por descifrarse. Lo he publicado, con objeto de presentar una muestra de la pintura ideográfica de los antiguos aborígenes de México.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

LAMINA XX.



TERCERA HOJA DEL CÓDICE DOREMBERG. PINTURA IDEOGRÁFICA.

Litog. H. Briarte



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Civilización azteca del Valle de México.

Esta raza procedente del Norte invadió gran parte del territorio que hoy forma la República Mexicana; fundó su capital en la mesa central, en el Valle de México, constituyendo un gobierno despótico y tiránico llamado imperio, y subyugó á pueblos más ilustrados que los mexicanos pero menos guerreros, los que una vez sometidos al tributo de la imperial corona, fueron obligados á comunicar á sus dominadores los secretos que poseían en las ciencias y en las artes.

Aprovecharon parte de sus edificios, y adoptaron el cómputo de los toltecas con ligeras variaciones. De esta raza es de la que se tiene mayor número de noticias, pues fué la última que pobló esta parte del continente americano y á la que encontraron los españoles al hacer la conquista de México.

Los mexicanos no eran de suyo capaces de producir obras artísticas; pero ayudados y amestrados por artífices extranjeros se formaron un estilo en su arquitectura, artes é industrias, aunque muy inferior á los de aquellos de quienes tomaron el modelo. He tenido ocasión en mis exploraciones de estudiar la construcción arquitectónica, monumental y decorativa de los mexicanos lo mismo que sus alfarerías.

El material que empleaban para construir era el adobe. Con lodo aplanaban las paredes, pintándolas de cal y poniéndoles por todo ornato un guarda polvo rojo oscuro. Los techos los hacían de madera, las puertas tenían la forma de un paralelogramo rectángulo y no la de trapecio como pretenden algunos que han querido reconstruir la arquitectura antigua mexicana. No ponían ventanas á sus edificios.

En cuanto al mobiliario no ha quedado tradición de su forma ni del material de que estuviere construído.

Hacían sus esculturas de piedra, de barro color rojizo, y cuidaban mucho de la verdad del tipo en el rostro de sus estatuas, pero descuidaban por completo la anatomía del cuerpo. Emplearon frecuentemente la obsidiana en sus adornos, lo mismo que la turquesa.

Ciertas tribus de esta raza trabajaron el oro; por ejemplo los aztecas del Estado de Jalisco.

ALFARERIA.

El barro que empleaban en su alfarería era una arcilla rojiza. Decoraban sus vasijas y demás útiles domésticos unas veces de negro y otras de negro y blanco formando líneas, círculos concéntricos y otros dibujos que representaban aves, pescados y figuras humanas, todo de ejecu-

ción incorrecta. Pintaban algunas piezas de colorado, decorándolas con figuras negras y barniéndolas por encima. Era muy variada la forma que daban á su alfarería; pero siempre ponían tres piés á sus morteros y cazuelas; á los zahumadores y braseros les daban caprichosas formas. Hacían instrumentos de música de barro en forma de caracol; pitos imitando diferentes cantos de ave, sonajas y chirimías con diez agujeros para el uso ó juego de los dedos.

He visto algunas piezas en su alfarería de finísimo trabajo; pero no abundan las de esta clase.

Para multiplicar sus pequeñas esculturas de barro se servían del molde; hasta hoy he visto muy pocos ejemplares modelados; casi siempre los hacían vaciados.

Hay multitud de pequeñas estatuas como se puede ver en la lámina núm. XXII, figs. de 1 á 8, de diferentes formas y representaciones y casi siempre de un tamaño; por lo regular se encuentran en los sepulcros.

Acostumbraban pintarse el cuerpo poniéndose la pintura por medio de unos sellos de barro¹ lámina XXII, figs. de 9 á 21. La pintura que empleaban era el rojo vermellón, el amarillo y el negro. Probablemente los ornatos que se hallan esculpidos en los sellos tenían algún significado.

¹ Este interesante descubrimiento de la aplicación de estas especies de sellos con que se estampaban en el cuerpo ciertos adornos, dibujos ó caracteres, se debe al sabio americanista Dr. E. T. Hamy.

EXPLICACION DE LA LAMINA XXI.

Tribu azteca del Valle de México.

ALFARERIA.

- Figura núm. 1. Mortero (*Temolcaxitl*) de barro, color rojizo, de poco fondo y extendido, destinado á usos domésticos.
- Figura núm. 2. Copa de barro, pintada de rojo, con ornatos blancos (uso doméstico).
- Figura núm. 3. Mortero (*Temolcaxitl*) de barro, color rojizo, decorado con dibujos negros, (uso doméstico).
- Figura núm. 4. Jarra de barro con dos cuellos (uso doméstico).
- Figura núm. 5. Jarro pequeño de barro, color rojizo, con asa y sin cuello.
- Figura núm. 6. Escudilla (*canauac caxitl*) de barro rojizo (uso doméstico).
- Figura núm. 7. Zahumador (*tlapopuchuiloni*) de barro con tres piés, pintado de rojo, reticulado y roto del mango. (Uso, para ceremonias religiosas).
- Figura núm. 8. Zahumador (*tlapopuchuiloni*) de barro, color negro, con dos asas, y destinado á las ceremonias religiosas.
- Figura núm. 9. Bandeja de barro rojizo con división (uso doméstico).
- Figura núm. 10. Mortero (*temolcaxitl*) de barro rojizo, destinado á usos domésticos.
- Figura núm. 11. Copa de barro pintada de rojo, con ornatos grabados (uso doméstico).
- Figura núm. 12. Zahumador (*tlapopuchuiloni*) de barro negro, con dos asas, y destinado á servicios religiosos.

La proporción en que están estos dibujos es á una quinta parte del original.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS



ción incorrecta. Pintaban algunas piezas de colorado, decorándolas con figuras negras y barniéndolas por encima. Era muy variada la forma que daban á su alfarería; pero siempre ponían tres piés á sus morteros y cazuelas; á los zahumadores y braseros les daban caprichosas formas. Hacían instrumentos de música de barro en forma de caracol; pitos imitando diferentes cantos de ave, sonajas y chirimías con diez agujeros para el uso ó juego de los dedos.

He visto algunas piezas en su alfarería de finísimo trabajo; pero no abundan las de esta clase.

Para multiplicar sus pequeñas esculturas de barro se servían del molde; hasta hoy he visto muy pocos ejemplares modelados; casi siempre los hacían vaciados.

Hay multitud de pequeñas estatuas como se puede ver en la lámina núm. XXII, figs. de 1 á 8, de diferentes formas y representaciones y casi siempre de un tamaño; por lo regular se encuentran en los sepulcros.

Acostumbraban pintarse el cuerpo poniéndose la pintura por medio de unos sellos de barro¹ lámina XXII, figs. de 9 á 21. La pintura que empleaban era el rojo vermellón, el amarillo y el negro. Probablemente los ornatos que se hallan esculpidos en los sellos tenían algún significado.

¹ Este interesante descubrimiento de la aplicación de estas especies de sellos con que se estampaban en el cuerpo ciertos adornos, dibujos ó caracteres, se debe al sabio americanista Dr. E. T. Hamy.

EXPLICACION DE LA LAMINA XXI.

Tribu azteca del Valle de México.

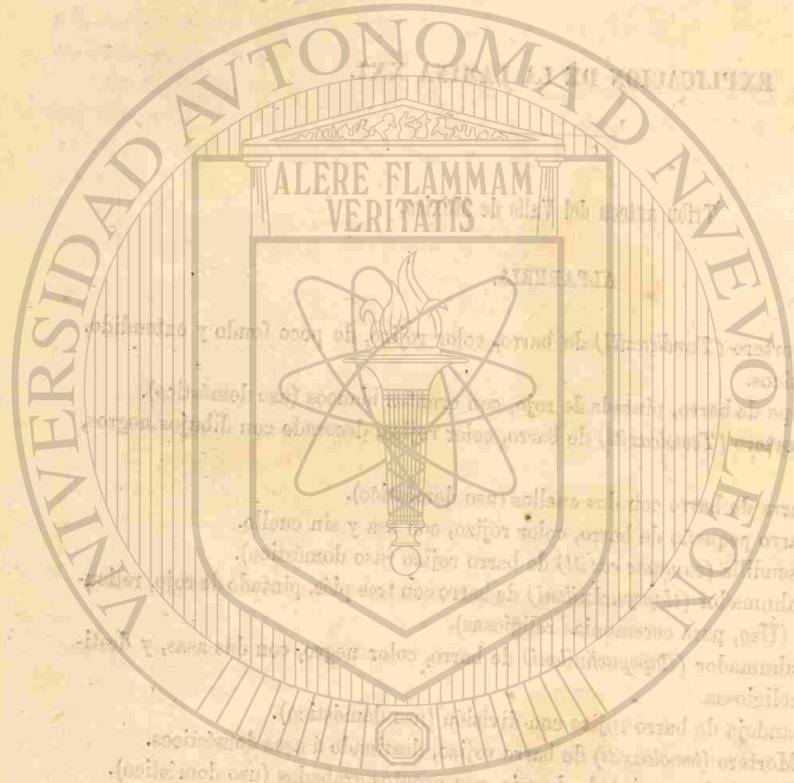
ALFARERIA.

- Figura núm. 1. Mortero (*Temolcaxitl*) de barro, color rojizo, de poco fondo y extendido, destinado á usos domésticos.
- Figura núm. 2. Copa de barro, pintada de rojo, con ornatos blancos (uso doméstico).
- Figura núm. 3. Mortero (*Temolcaxitl*) de barro, color rojizo, decorado con dibujos negros, (uso doméstico).
- Figura núm. 4. Jarra de barro con dos cuellos (uso doméstico).
- Figura núm. 5. Jarro pequeño de barro, color rojizo, con asa y sin cuello.
- Figura núm. 6. Escudilla (*canauac caxitl*) de barro rojizo (uso doméstico).
- Figura núm. 7. Zahumador (*tlapopuchuiloni*) de barro con tres piés, pintado de rojo, reticulado y roto del mango. (Uso, para ceremonias religiosas).
- Figura núm. 8. Zahumador (*tlapopuchuiloni*) de barro, color negro, con dos asas, y destinado á las ceremonias religiosas.
- Figura núm. 9. Bandeja de barro rojizo con división (uso doméstico).
- Figura núm. 10. Mortero (*temolcaxitl*) de barro rojizo, destinado á usos domésticos.
- Figura núm. 11. Copa de barro pintada de rojo, con ornatos grabados (uso doméstico).
- Figura núm. 12. Zahumador (*tlapopuchuiloni*) de barro negro, con dos asas, y destinado á servicios religiosos.

La proporción en que están estos dibujos es á una quinta parte del original.

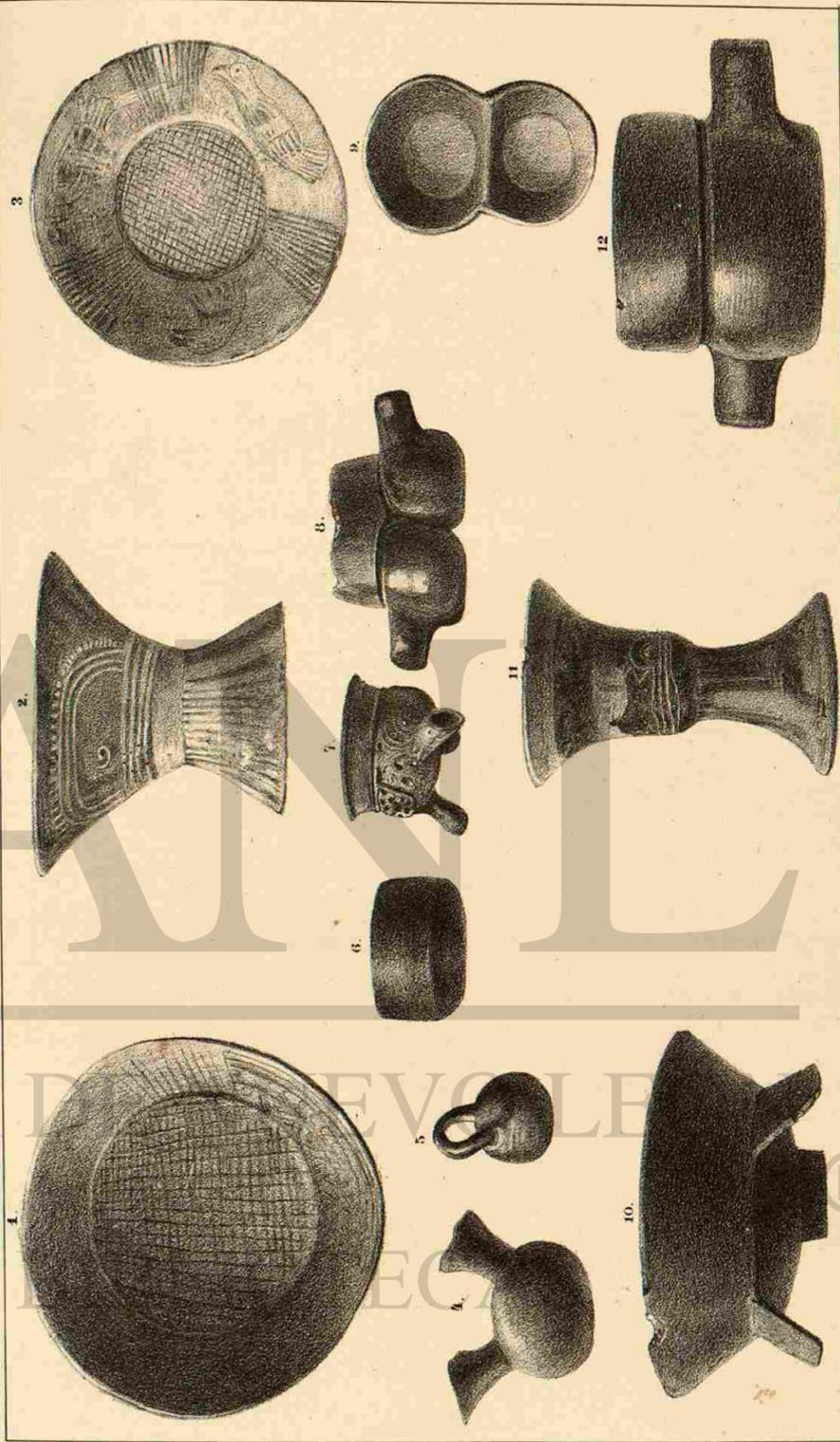
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE INVESTIGACIONES

LAMINA XXI



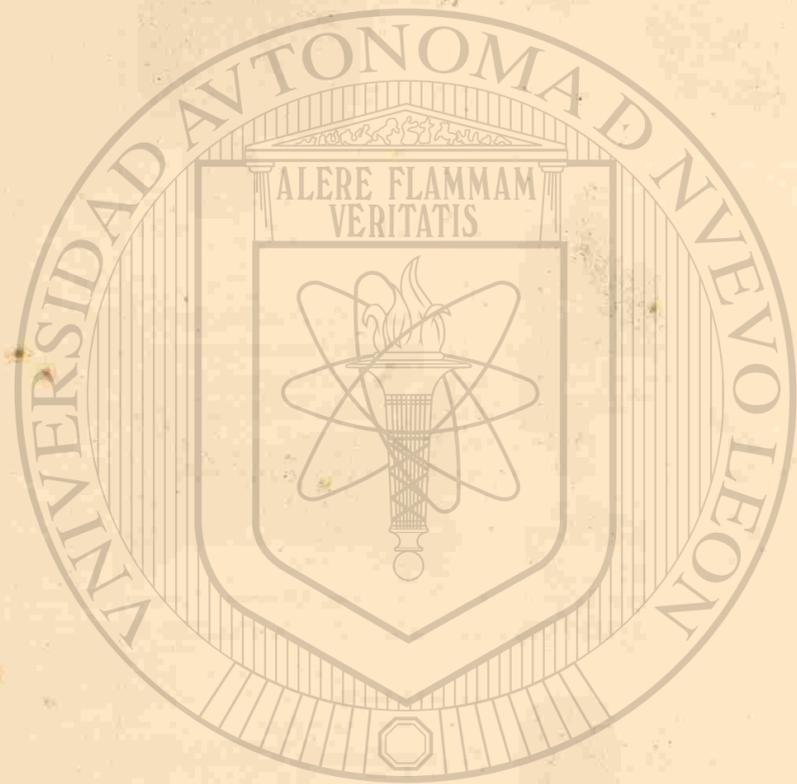
TRIBU AZTECA DEL VALLE DE MÉXICO.

Colección del Museo N. de México.

Chalincación, E. res.

ALFABERIA.

Litog. H. Triste.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

EXPLICACION DE LA LAMINA XXII.

Civilización azteca del Valle de México.

Figura núm. 1. Escultura de barro color rojizo. Representa á *Vitzilopuchtlí*, dios de la guerra de los mexica sentado en su templo. Nació de la diosa *Coatlicue*: "trayendo consigo una rodela que se decía *tencuéli* con un dardo, eran de color azul, y su rostro como pintado, y en la cabeza traía un plumaje pegado, y la pierna siniestra delgada, y también emplumada, y los dos muslos pintados igualmente de color azul, y también los brazos.¹

Figura núm. 2. Escultura de barro color rojizo, representa á un caballero tigre (*teicalini ocelotl*), dignidad militar.

Figura núm. 3. Escultura de barro de color rojizo, representando un caballero águila (*teicalini quautli*) primera dignidad militar.

Figura núm. 4. Escultura de barro color rojizo. Simboliza el dios del viento llamado *Ehecatl*. Generalmente á esta divinidad le ponían colgado al pecho el *Joel*, joya peculiar del dios *Quetzalcoatl*.

El *Ehecatl* es el segundo día, de los 20 que tiene el mes tolteca.

Figura núm. 5. Escultura de barro color rojizo. Representa una deidad.

Figuras núms. 6 y 7. Modelos pequeños de barro rojizo, representando dos templos (*teocalis*) con sus adoratorios.

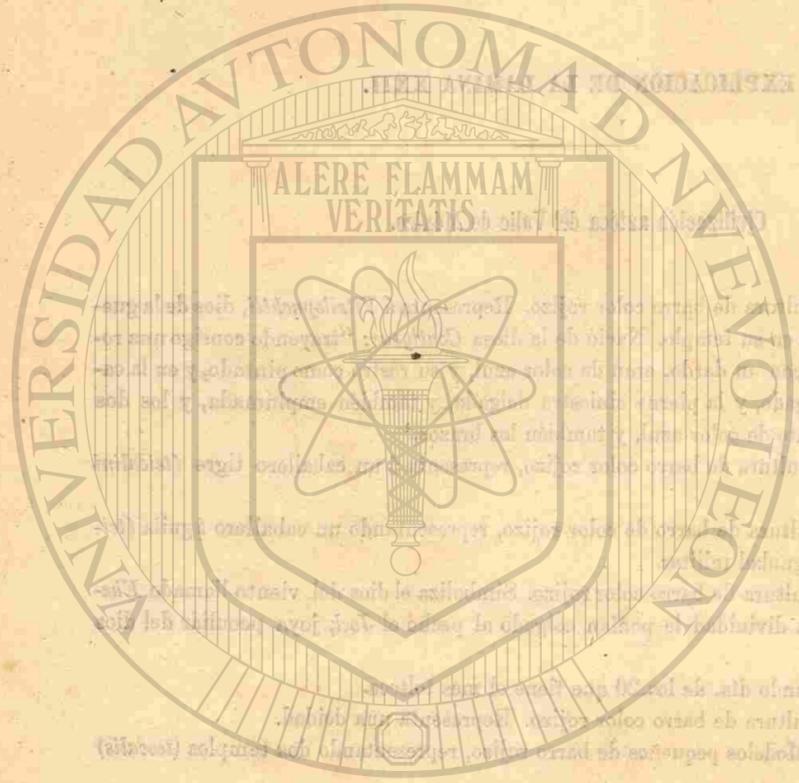
Figura núm. 8. Escultura de barro color rojizo. Esta figura representa á un tocador de atabal *veuetzotzonani* (tambor de guerra *huehuetl*).

Este tambor lo tocaban durante el combate.

Figuras de 9 á 20. Representan sellos de barro con los que se pintaban el cuerpo. La figura 10, simboliza el *Cuetzpalin*, lagartija, cuarto día del mes. La figura 13, representa al *Quauh-tli*, águila, décimoquinto día del mes. La figura 18, representa el *Ozomatli*, mono, undécimo día del mes.

Estos dibujos están hechos en la proporción de la mitad del original.

¹ Sahagún, tomo I, libro tercero, capítulo 19, página 236.



DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECA

LAMINA XXII

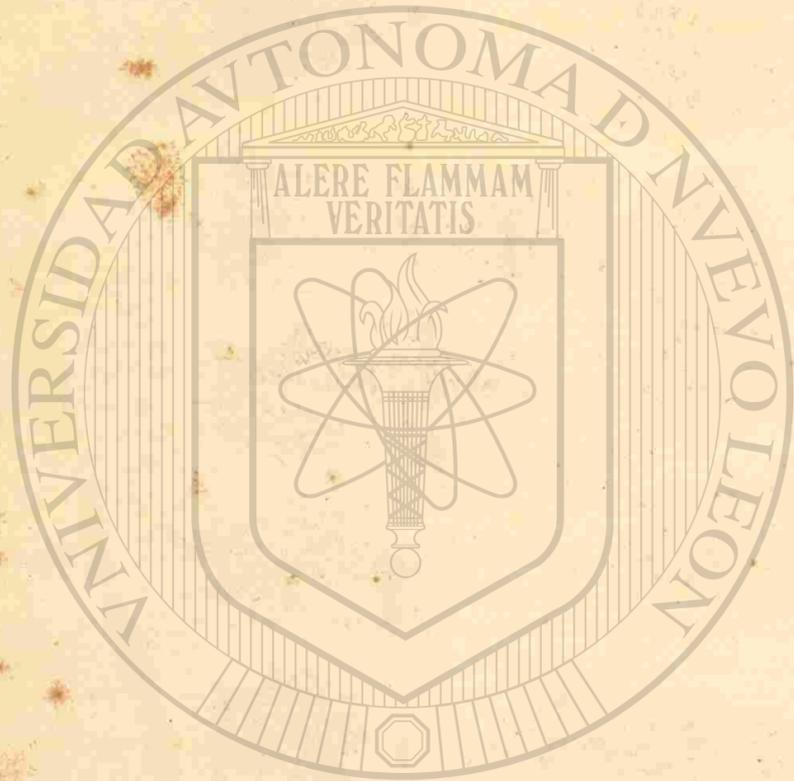
CIVILIZACION AZTECA (Valle de México)

Colección del Museo N. de México.



Clasificación, Barón.

Lit. H. F. G.



CIVILIZACION TARASCA.

Los Estados de Michoacán y de Jalisco, que son los lugares en que habitaron las razas de que me voy á ocupar, están muy poco explorados, bajo el punto de vista arqueológico, y por consiguiente son desconocidos. Muy pocos son los objetos de que disponemos para juzgar de ellos. Lo que sí se puede asegurar, por los ejemplares de escultura que tenemos en el Museo, pertenecientes á la tribu mexicana del Estado de Jalisco y á la tarasca, es que eran muy atrasadas en el arte de la escultura. Tenían los mexicas de Jalisco la particularidad, de dejar descubiertos los órganos genitales á sus estatuas.

La cerámica en Michoacán es en lo general de forma elegante, bien cocida y decorada. En cuanto á la alfarería de Jalisco no conozco nada.

El cobre lo trabajaron bien los tarascos, tanto en la forja como en la fundición, y los de Jalisco trabajaron el oro con mucho primor.

Esto es todo lo que se puede decir respecto de la civilización tarasca y de la tribu del Estado de Jalisco.

EXPLICACION DE LA LAMINA XXIII.

Civilización tarasca y de la tribu del Estado de Jalisco.

Figura núm. 1. Idolo de barro pintado de colorado. Representa á una mujer. (Estado de Jalisco, mexicas). ®

Figura núm. 2. Máscara de obsidiana negra.

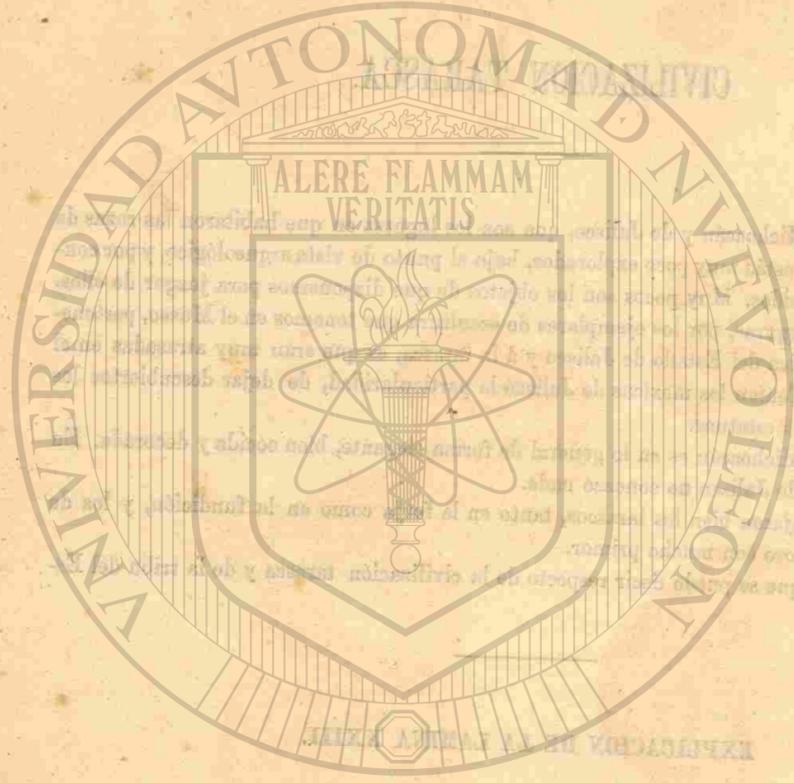
Figura núm. 3. Idolo de barro pintado de colorado (tarasco).

Figura núm. 4. Mortero de barro de tres piés, para uso doméstico (tarasco).

Figura núm. 5. Vasija de barro, en forma de perro, con máscara de figura humana.

Figura núm. 6. Mortero de barro, con tres piés, pintado de blanco, café y amarillo.

Estos dibujos están hechos en la proporción de la cuarta parte del original.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LAMINA XXIII

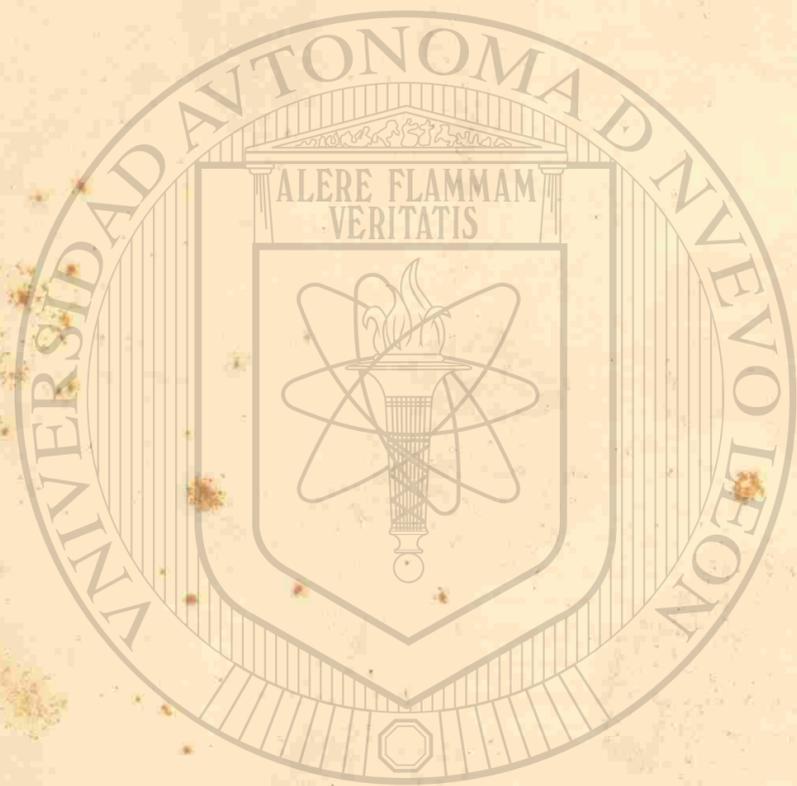
CIVILIZACIÓN TARASCA Y DE LA TRIBU DEL E. DE JALISCO.

Colección del Museo N. de México.



Clasificación, Batres.

Litog. H. Iriarte.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

EL EJERCITO Y SUS JEFES.

El ejército debía componerse á juzgar por las armas que hemos encontrado, de maceros, flecheros, honderos y lanceros. Los maceros empuñaban con la mano derecha el *macahuitl* (lámina XXIV, figuras 1, 5, 6 y 7), y entre éstos había unos soldados que empuñaban en lugar del macahuitl el hacha (*quihlateconi* lámina XXIV figura 3), armas ofensivas de corte y golpe, y en el brazo izquierdo llevaban fuertemente atada la rodela (*chimalli* lámina XXIV figura 4) juntamente con el estandarte cuando era jefe, y cuando era simple soldado solo el *chimalli*. El estandarte lo hacían de cuero, en forma de un paralelogramo rectángulo, pintado de colores al tenor del pueblo ó ejército que representaba la insignia. Este cuero, estaba fuertemente atado á una asta la cual llevaba en lugar de moarra, un penacho con plumas de colores, que correspondía á la combinación polícroma representativa del estandarte.

Esta tropa peleaba en batallas campales cuerpo á cuerpo.

El traje que usaban, dependía su color, forma y calidad de la gerarquía militar del individuo.

Entre estos maceros, se contaban las primeras gerarquías militares, como eran los caballeros águila, *Cuauhtli*, y los caballeros tigres, *Ocelotl*, primeras graduaciones en las antiguas milicias mexicanas.

El traje de estos jefes era muy fantástico.

Los caballeros águila vestían traje negro adornado con cintas rojas. Los brazos cubiertos con desmedidas alas hechas con plumas de águila, imitando las de esta ave. Se ponían en las espaldas y en el pecho una coraza (*icheahuipilli*), hecha también de plumas de águila, y por tocado, llevaban una gran cabeza de águila con el pico abierto por donde asomaba la cara del guerrero. Este casco lo hacían de cuero, cubierto de plumas de águila y ataban en la parte posterior de la coronilla un gran penacho (*quequetzalli*) de plumas riquísimas, rojas y verdes. Se adornaban las orejas con turquesas y piedras preciosas.

Cubrían su pecho y cuello con adornos de piedras finas, conchas, oro y cascabeles de cobre. Calzaban unas sandalias de cuero (*euacactli*) teñidas de azul y rojo.

El rostro se lo pintaban de rojo y amarillo.

Llevaban pulseras de cuero de color rojo y azul y pendían de ellas unos cascabeles de cobre.

Los caballeros tigres, según su graduación militar, vestían un traje hecho de algodón, pintado de amarillo y con manchas negras imitando la piel del tigre. Esta vestidura la usaban muy ajustada al cuerpo. Llevaban por tocado, una gran cabeza de tigre hecha de madera con la boca abierta, por donde asomaba el rostro del guerrero. La boca de la cabeza del tigre, estaba provista de los colmillos y dientes del feroz animal, cuyo detalle precisaban mucho en el casco,

con el objeto de aterrorizar al enemigo. Colocaban en la parte posterior del casco, á la altura de la coronilla un gran penacho de plumas rojas, verdes, amarillas y azules. Usaban también brazaletes. Se cubrían parte de los piés con sandalias de cuero (*euacactli*), pintadas de azul y rojo. Acostumbraban pintarse la cara de rojo, menos la boca y barba que la teñían de amarillo.

Estas dos órdenes militares, tenían la prerrogativa de usar en la guerra todas las armas, tanto defensivas como ofensivas, pero las que usaban más comunmente, eran el *macahuil* y el *tepilon tepustopilli* ó sea dardo.

Los soldados sin graduación, en general no vestían más traje, que un lienzo de algodón pintado de varios colores, sostenido en la cintura por medio de una faja (*maxtatl*), también de algodón, pintada de colores y cuya vestidura estaba destinada para cubrir las partes pudendas. El cuerpo se lo pintaban de amarillo y la cara del mismo color, con una mancha negra al rededor de uno de los ojos. El pelo, lo usaban muy crecido y recogido hacia la coronilla, en donde colocaban una ó dos plumas largas, de color verde. Se ceñían la frente con una banda pintada de azul y rojo, atada con un gran lazo de este color, en la parte posterior de la cabeza. Este tocado tenía por adorno en la banda un amuleto. Se colgaban al cuello una placa de piedra, *jade* ó *diorita*, de forma circular, de la cual pendían unos seis ú ocho cascabeles de cobre. Llevaban pulseras de cuero, pintadas de azul y rojo, de las que pendían también unos cascabeles del mismo metal. Tenían los piés medio cubiertos por unas sandalias de cuero (*euacactli*).

Los flecheros *tlaminani*, y los honderos *tlatematlani*, constituían la tropa ligera, que se batía, defendiéndose en los parapetos y en las emboscadas.

Las armas de los flecheros, eran la arrojadiza flecha (*mill*) lámina XXIV, figura 9, el arco (*tlamitlli*), lámina XXIV, figura 9, con que arrojaban la flecha, y no usaban la rodela (*chimalli*) lámina XXIV, figura 4. Llevaban colgada á la cintura una pequeña macana (*macahuil*), y se servían de ella en los momentos supremos del combate, cuando ya por el asalto, ó por cualquier otro acaso de la guerra, se veían obligados á sostener una lucha.

Los honderos (*tlatematlani*) no tenían más arma que la honda (*tematlal*), lámina XXIV, figura 10. Había entre los honderos, unos tan diestros, que lanzaban la piedra con tal acierto y puntería que rara vez erraban el golpe. Fue una de las armas que hizo más daño á los españoles.

Los lanceros usaban dos clases de lanzas: la una de larga asta, llamada lanza (*tepusiopilli*), lámina XXIV, figura 2, y la otra, de pequeña asta, llamada (*tepilon tepustopilli*). Cada una de estas armas, tenían su esgrima especial. La primera al esgrimirla, no la soltaban; mientras que la segunda la arrojaban sobre su adversario, y como estaba provista de un cordel atado á la muñeca, después de herir á su enemigo, tiraban del cordel, volviendo el arma á la mano que la había lanzado. Llevaban en la mano derecha una arma corta (lámina XXIV, figura 8, arma de corte), hecha de piedra de jade, que probablemente les servía en alguna combinación, con la esgrima de la lanza.

En la guerra tocaban durante el combate un tambor llamado *huehuettl*, el cual, lo sonaban golpeando con las manos sobre el parche, hecho de piel perfectamente restirada. Tocaban además el *teponaxtle* (lámina XXVIII, figuras 5 y 7), y como trompeta guerrera el caracol, ya marino, ó hecho de barro. (Lámina XXVIII, figura 1).¹

¹ Estos trajes y estas armas las he reconstruido consultando varias códices y entre ellos el que más servicios me ha prestado ha sido el original que posee el Sr. Doremberg.

FORTIFICACIONES.

Los aborígenes de México, escogieron siempre la parte más alta de las montañas, y los lugares menos accesibles, para construir sus fortificaciones, y cuando no eran lugares muy elevados procuraban que fuesen estratégicos. Las fortificaciones que he podido estudiar, han sido: las de las ruinas de la Quemada en Zacatecas, que consisten en una serie de construcciones en forma de cortina, y que se escalonan en número de siete, desde la base del cerro, hasta la cima, y entre cada construcción existía un camino cubierto, subiendo en forma de *zig-zag*, hacia la cima del cerro á donde probablemente, á juzgar por las construcciones que allí existen, debe haber sido el lugar en que se encontraban acuarteladas las tropas, y por ese camino cubierto, subían y bajaban á ocupar su puesto los soldados, sin ser vistos por el enemigo.

El aparejo que empleaban en su construcción, era de piedras sin tallar, parecido al que se conoce en la arquitectura con el nombre de romano.

La fortaleza llamada *Fuerte de los Zapotecas*, en Mitla, está construída en la cima de una montaña muy alta, casi cortada á pico, y por la parte más accesible, tiene una formación rocosa muy áspera y accidentada, al grado de que para subir es necesario hacer trabajos gimnásticos de cierta agilidad. La construcción de la fortaleza, consiste en un camino en forma espiral, cuya curva plana describe muchas revoluciones. Los muros que cubren el camino tienen 7 metros de alto por cuatro de espesor, y están construídos con piedra y mezcla, parecida al aparejo romano. No hay más que una puerta de entrada, que mide 3 metros de alto por 1 de ancho.

En el punto de la espiral por donde se aleja la curva en revolución, hay una grande explanada donde se ven restos de edificios en ruina, y unos tanques, en que probablemente conservaban el agua llovediza. Desde la cima de esta montaña se domina el valle de Tlacolula, y por consiguiente como punto de observación fué hábilmente elegido.

Como ésta, hay otras muchas ruinas de fortificaciones en el país, que revelan las constantes guerras mantenidas por las diversas tribus que habitaron esta parte del continente, y para especificarlas sería necesario escribir un tratado especial.

DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

EXPLICACION DE LA LAMINA XXIV.

Representa las armas ofensivas y defensivas de los antiguos aborígenes de México.

Fig. núm. 1. Masa (*Macahuitl*), arma ofensiva de mano, de madera, armada en sus dos lados con diez láminas de obsidiana, fijadas al palo con un pegamento. Las láminas de obsidiana, que arman la masa que se halla dibujada en esta figura, están copiadas de láminas originales que poseo.

Esta arma tenía de largo 1 metro y era tan cortante que cuenta el conquistador anónimo haber visto á un azteca abrir el pecho de un caballo, de un sólo golpe de masa.

Fig. núm. 2. Lanza ó pica (*Tepuztopilli*), arma de asta de 2^m50 de largo, provista de una punta de piedra de sílex ú obsidiana, adornada con unos colgajos hechos de plumas de colores rojo y verde.

Fig. núm. 3. Hacha (*Qühtlateconi*) de combate, arma ofensiva de mano, enmangada en madera; la hachón de piedra de jaspe ó de diorita. El tamaño es de 0^m80 de largo por 0^m8 de ancho, en el corte de ella. El mango tenía 0^m80 de largo por 0^m10 de ancho y 0^m5 de espesor en la parte más gruesa del cabo, es decir, á donde está engastada el hacha.

Fig. núm. 4. Rodela (*Chimalli*), arma defensiva, formada de cuero de tigre, adornada con plumas, y el armazón hecho de madera.

Fig. núm. 5. Masa (*Macahuitl*), arma ofensiva de mano, hecha de madera y armada de siete láminas de obsidiana, colocadas en todo lo largo de la corva de la arma. La madera tenía 0^m80 de largo siguiendo la forma corva.

Fig. núm. 6. Masa (*Macahuitl*), arma ofensiva de mano, hecha de piedra en forma de huevo y afianzado por el centro con una correa que sirve de mango. El huevo tiene 0^m14 de largo por 0^m7 de grueso en su parte más ancha. El largo de la correa era de 1^m20.

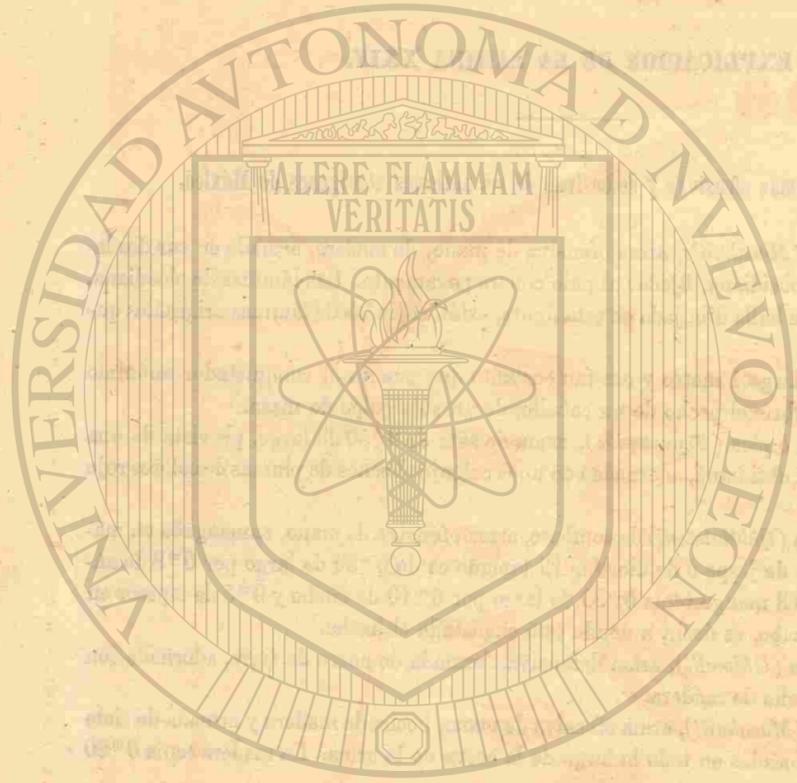
Fig. núm. 7. Masa (*Macahuitl*), arma ofensiva de mano, hecha de madera, tenía de largo 0^m80 y de grueso 0^m16.

Fig. núm. 8. Pequeña masa, arma ofensiva de mano, hecha de jade y madera. Esta arma tenía probablemente 0^m30 de largo.

Fig. núm. 9. Arco (*Tlanitollí*), arma arrojadiza hecha de madera flexible, y sujeta en sus extremidades por una cuerda de filamento de magüey.

Flecha (*Mitl*) hecha el asta, de madera ligera, medía 1^m de largo, y estaba armada de una punta de obsidiana fuertemente atada á la asta por nervios de animal.

Fig. núm. 10. Honda (*Tematlalí*), arma para lanzar piedras, hecha de filamento de magüey.



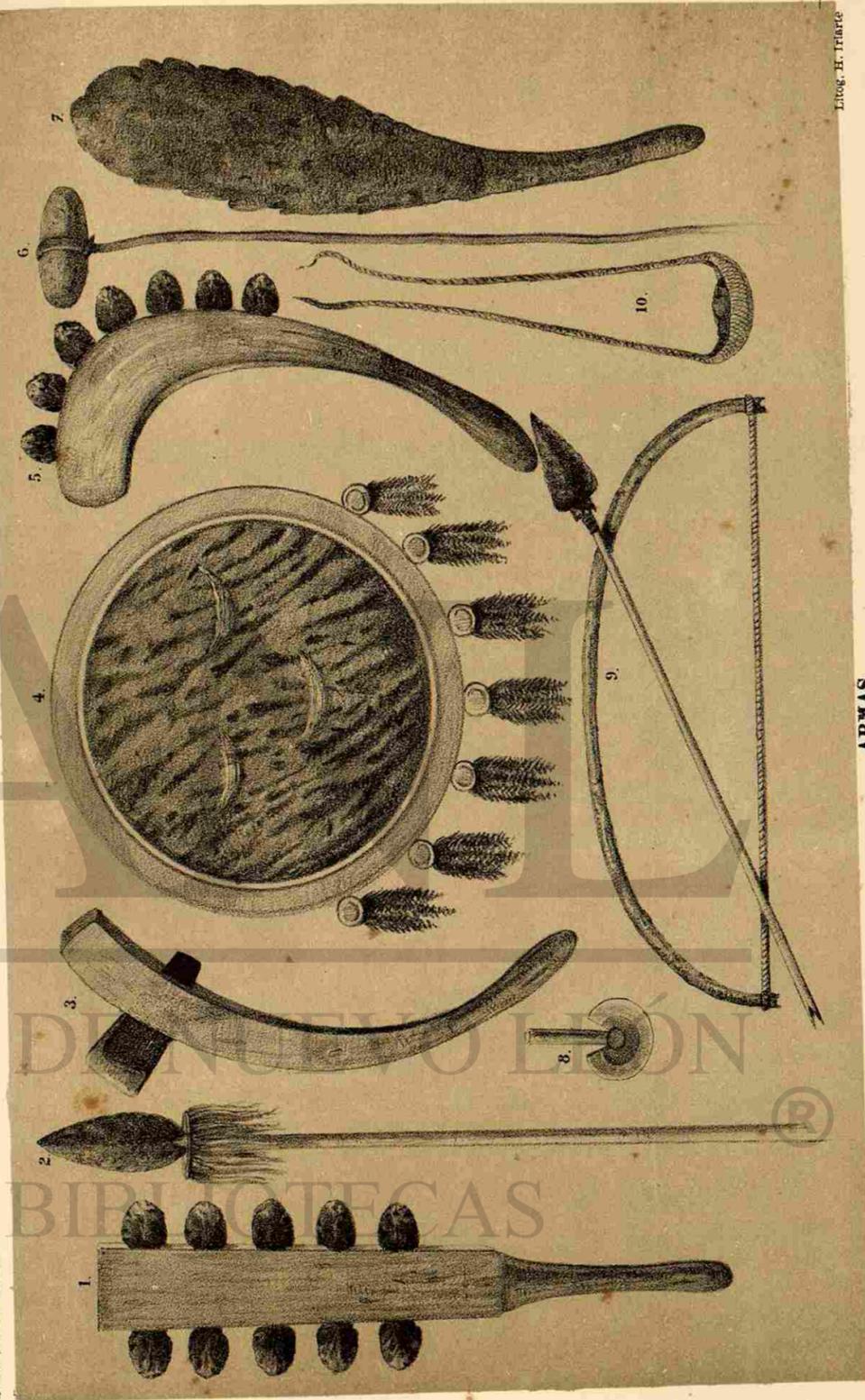
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LAMINA XXIV.

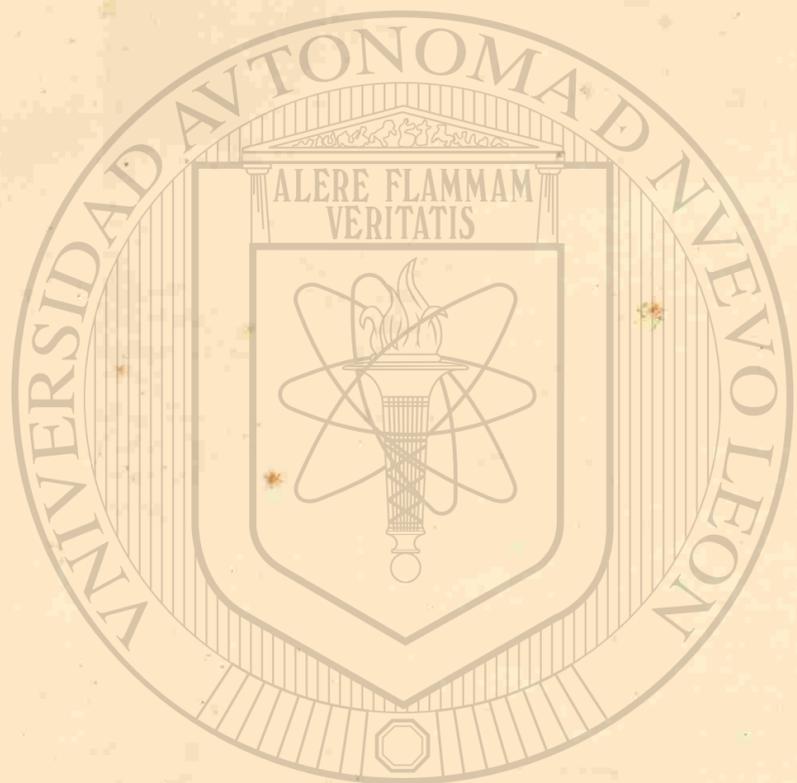
CIVILIZACION AMERICANA.

Classification Brit.



Litog. H. H. Harce

ARMAS
OFENSIVAS DE MANO.—DE ASTA.—ARROJADIZAS.—DEFENSIVAS.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

EDAD DE LA PIEDRA.

Lo que conocemos de la edad de la piedra, de los antiguos aborígenes de México, es el período Neolítico.—Piedra pulida, es decir, el período más avanzado de la edad primitiva del hombre. Encontramos al lado de los cuchillos, de las hachas y de los instrumentos de piedra, objetos de cobre, forjados y fundidos; así es que sería difícil determinar cuál fué el período de transición entre la piedra y el metal. Lo que sí puedo asegurar es, que hasta hoy no he encontrado objetos que revelen que conocían el hierro.

Tenían dos sistemas de labrar la piedra, á golpecitos y quebrando la piedra de un sólo golpe. Los períodos de la piedra reventada (Eolítico, pierre éclatée) y el Paleolítico, pierre taillée no lo conocemos. Acaso las razas que inmigraron y de las que conocemos su industria de piedra, cuando vinieron, trajeron ya su industria en el período de la piedra pulida, y tal vez conocían ya los metales.

EXPLICACION DE LA LAMINA XXV.

Tiempo histórico americano.—Edad de la piedra.—Período neolítico.—Piedra pulida.

Fig. núm. 1. Cuchillo de obsidiana destinado para los sacrificios humanos. Está dibujado en la proporción del tamaño del original.

Fig. núm. 2. Huevo de piedra, arma ofensiva de mano, explicado en la lámina XXIV, fig. 6.

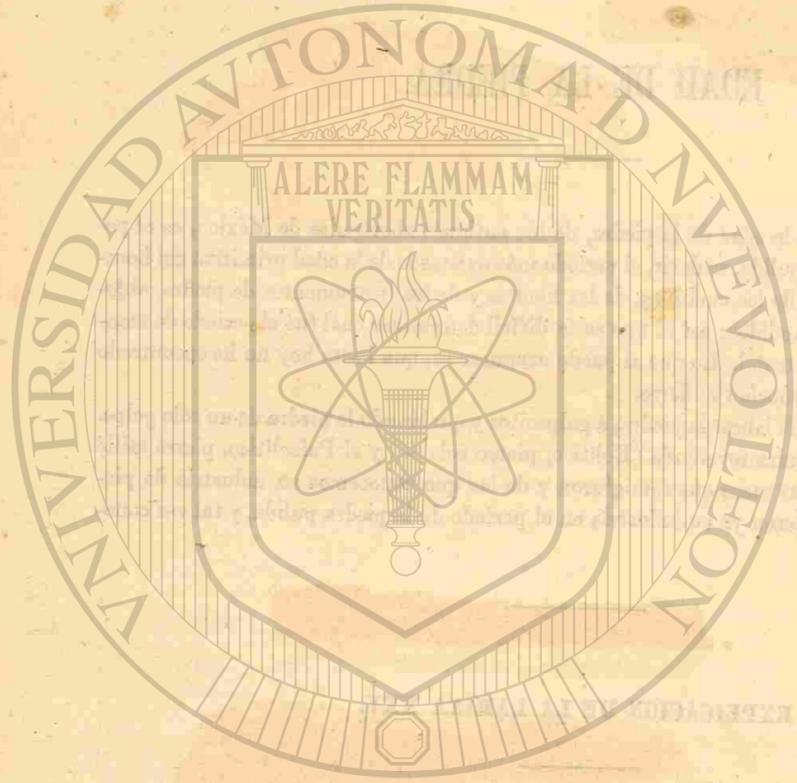
Figs. núms. 3 y 4. Navajas de obsidiana destinadas á uso doméstico.

Fig. núm. 5. Punta de dardo (*Tepitón Tepustopilli*), composición sílex.

Fig. núm. 6. Punta de flecha (*Mitl*), composición obsidiana.

Fig. núm. 7. Lámina de obsidiana con que armaban las masas (*Macahuítl*).

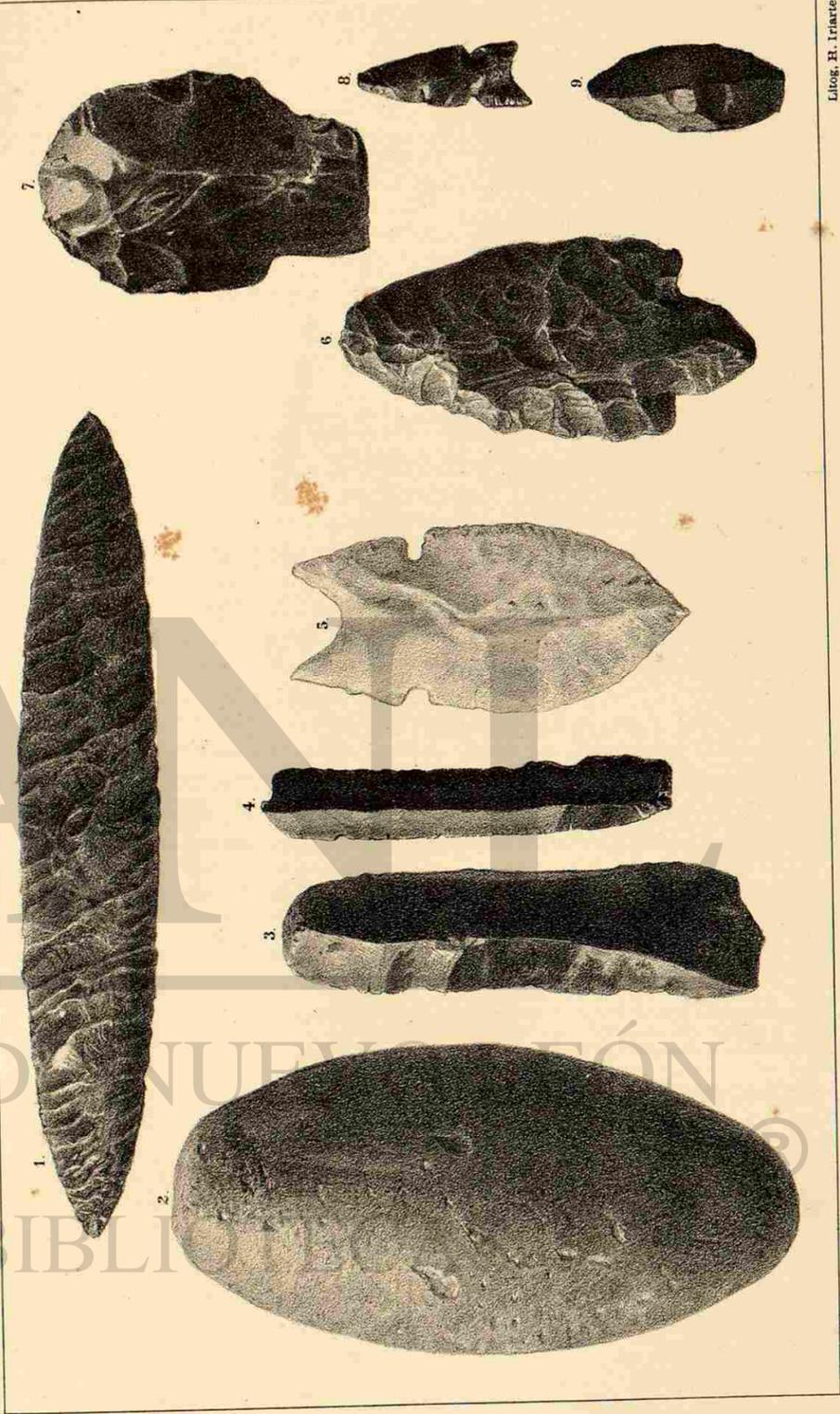
Figs. núms. 8 y 9. Puntas de flecha, composición obsidiana.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

Colección del Museo N. de México.

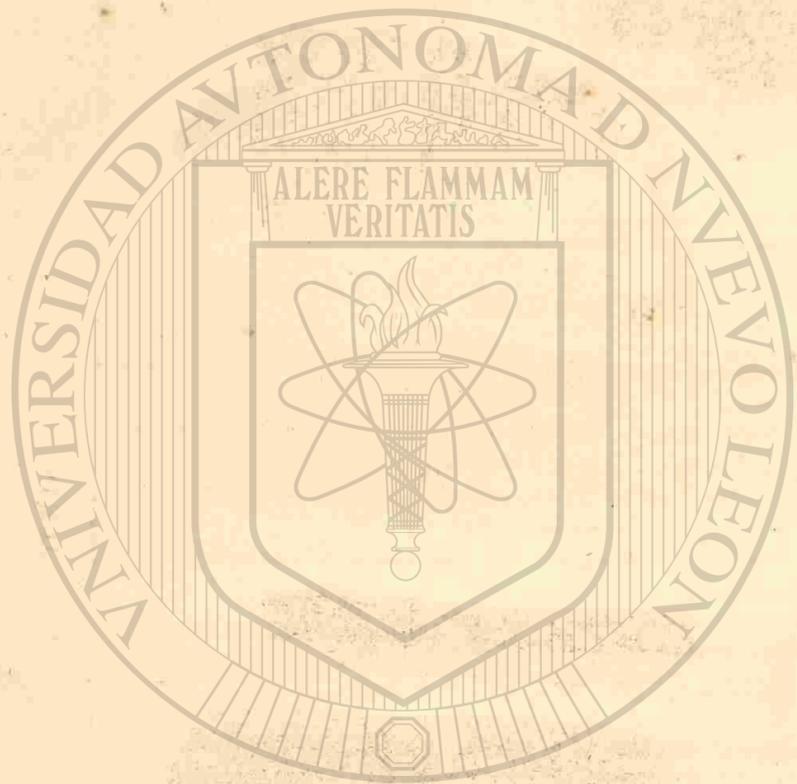
LAMINA XXV



Clasificación, Batres.

ARMAS.

Litog. H. Triarte.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

EXPLICACION DE LA LAMINA XXVI.

Edad de los metales.—Tiempo histórico americano.—Epoca azteca del Sur del Estado de Guerrero.—Toltecas de la Huasteca Veracruzana.—Toltecas de Tlaxcala.—Toltecas del Valle de México.—Zapotecas del Estado de Oaxaca.

EPOCA DEL MAJADOR.

Fig. núm. 1. Hacha (*Quhtlateconi*), composición cobre, de uso para la guerra (Civilización azteca del Estado de Guerrero).

Fig. núm. 2. Bezote (*Tentetl*) de cobre. Esta figurita representa un distintivo militar. Los hacían también de obsidiana, jade, cristal de roca, esmeralda, oro y plata y se los colocaban entre el labio inferior y la barba, practicándose dos aberturas en la piel, en las cuales introducían las dos alitas que forman la base de este especie de sombrero.

Fig. núm. 3. Cincel (*Teocuitlacuicuiloloni*) de cobre. Instrumento para las artes (Civilización azteca del Estado de Guerrero).

Fig. núm. 4. Agujas (*Vitz ó Mill*) de cobre, para coser.

Figs. núms. 5 y 6. Cinceles (*Teocuitlacuicuiloloni*) de cobre, para las artes.

Fig. núm. 7. Hacha (*Quhtlateconi*) de cobre, de uso para la guerra (Civilización azteca del Estado de Jalisco).

Fig. núm. 8. Instrumento de cobre, de uso no conocido (Civilización zapoteca del Estado de Oaxaca).

De estos ejemplares se encuentran millares de ellos.

Fig. núm. 9. Pinzas de cobre, uso doméstico (Civilización tolteca).

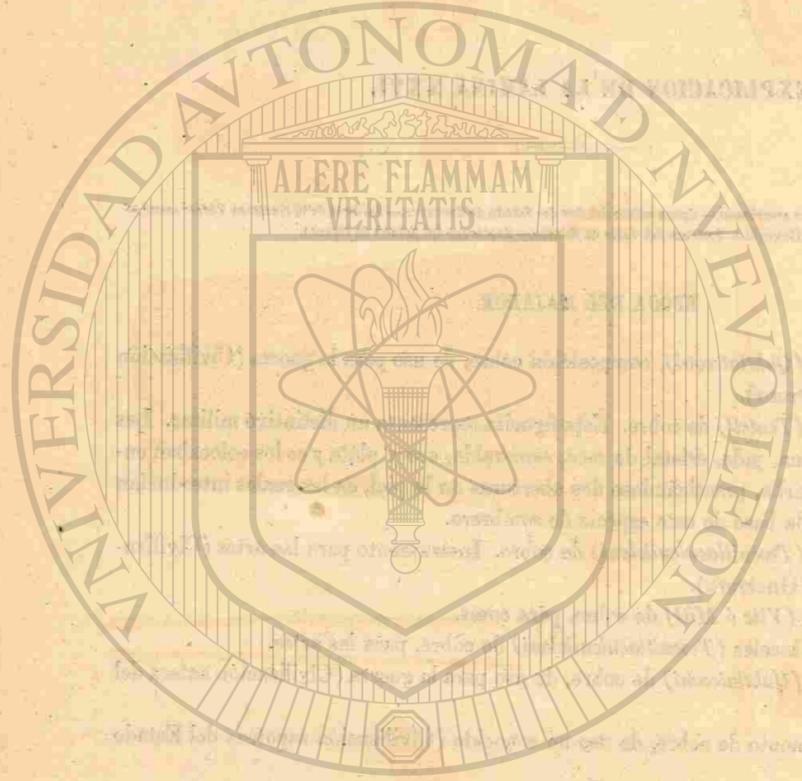
Fig. núm. 10. Punzones (*Tepuizomtl*), para usos domésticos.

EPOCA DEL FUNDIDOR

Fig. núm. 11. Representa una tortuga (*Ayotl*); cascabel hecho de cobre. La tortuga, fué venerada como diosa del agua por los toltecas en su mitología animal, antes del culto de la diosa de las sayas preciosas, llamada *Chalchihuitlicue*.

Figs. núms. 12, 13, 14, 15 y 17. Cascabeles de cobre, adornos (Civilización Tlaxcalteca).

Fig. núm. 16. Anillo (*Maxillastli*) de cobre.



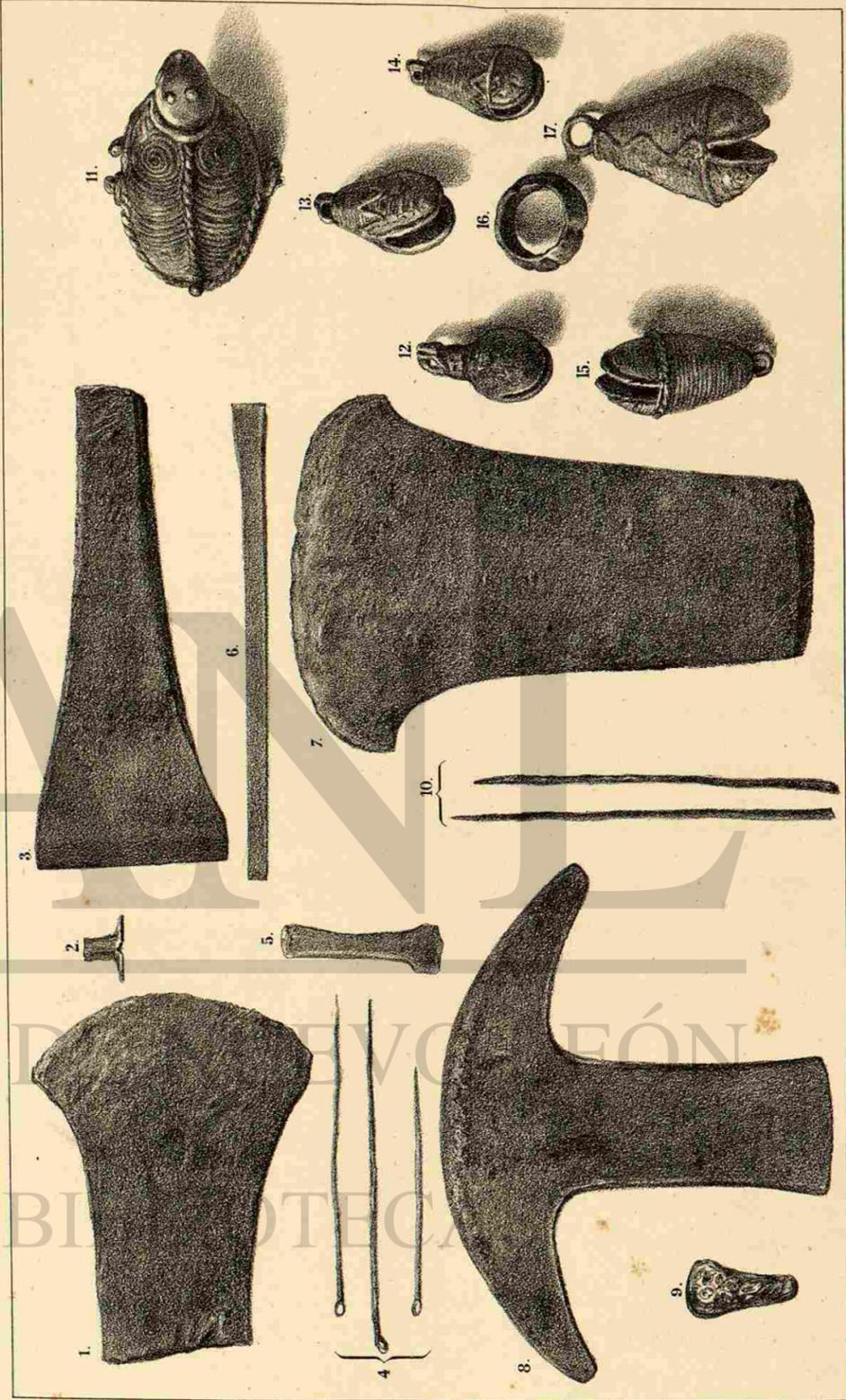
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

LAMINA XXVI

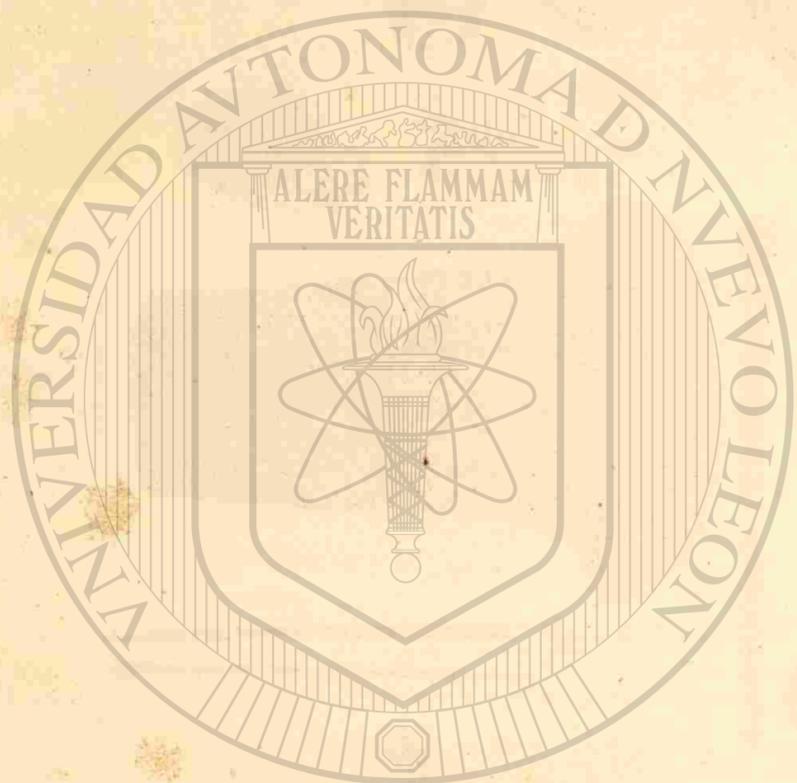
EDAD DE LOS METALES.

Colección del Museo N. de México.



Clasificación, Barros.

Lilleg, H. Triarte.



EXPLICACION DE LA LAMINA XXVII.

Edad de los metales.

EPOCA TOLTECA Y AZTECA DEL FUNDIDOR.

Fig. núm. 1. Representa el dios *Quetzalcoatl* y fué encontrado en el Tajin (Civilización tolteca).

Fig. núm. 2. Reverso de la figura núm. 1. Tiene esta figura marcadas dos fechas, que corresponden, la una *Ce Acatl* á la primera casa de la quinta triadecatérida del tercer signo *Calli*, y la otra *Nahui Cuauhli*, á la cuarta casa de la octava triadecatérida, del quinto signo del *Tonalamatl*.

Fig. núm. 3. Gargantilla de cuentas de oro (Civilización tolteca).

Fig. núm. 4. Arete con un colgajo formado de tres cascabeles (Civilización tolteca).

Fig. núm. 5. Divinidad tolteca.

Fig. núm. 6. Escudo con la figura de un mono, *Ozomatli*, repujada. Adorno (Civilización tolteca).

Fig. núm. 7. *Tlaloc*, dios de las lluvias (Civilización azteca del Estado de Jalisco).

Fig. núm. 8. Reverso de la figura núm. 7.

Fig. núm. 9. Anillo *Maxitlaxtli*, de filigrana, con la imagen de *Quetzalcoatl* y del *Ehecatl*, (Civilización tolteca).

Las figuras 3, 4, 5, 6, 7 y 9 fueron traídas al Museo Nacional de México por mí, y la figura núm. 1 vendida á dicho establecimiento por el Sr. Dr. D. Rafael Lucio.

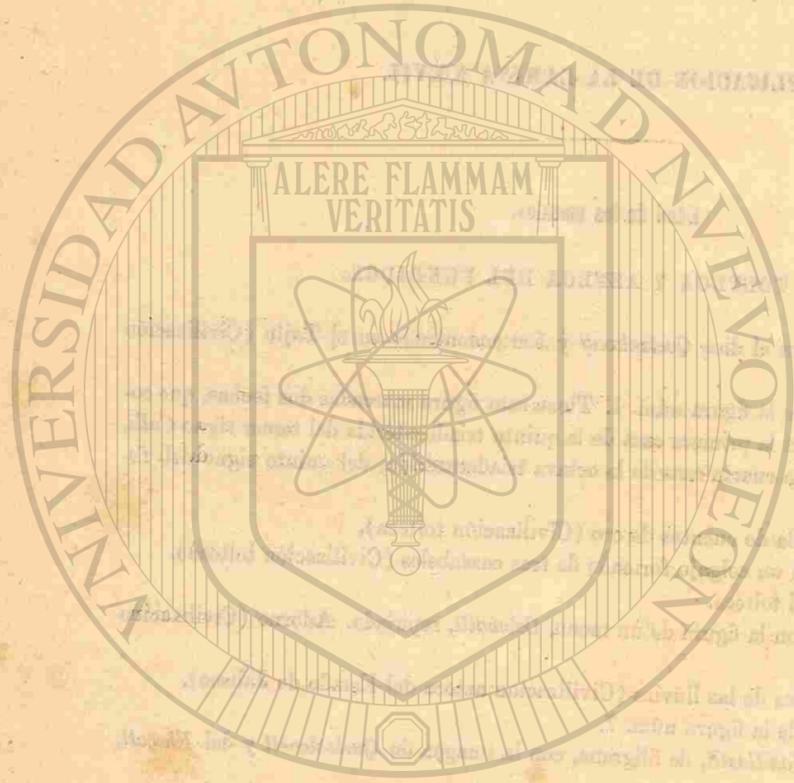
Estos dibujos están hechos á la proporción de cinco sextas partes del original.

NOTA: Los originales de las figuras que representa esta lámina son de oro.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
 DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Colectión del Museo N. de México.

EDAD DE LOS METALES.

LAMINA XXVII.



Llog. H. Iriarte.

OBJETOS DE ORO.

Clasificación, Barres.

EXPLICACION DE LA LAMINA XXVIII.

Instrumentos de música.

Fig. núm. 1. Representa una trompeta guerrera (*Tepuz quiquiztli*) hecha de barro é imitando el caracol. Este instrumento perteneció á la colección de D. Julio Labadie y hoy se halla en el Museo Etnográfico del Trocadero de París (Civilización tarasca).

Fig. núm. 2. Pito (*Quauhtopotli*) de barro cuyo sonido imita el canto de una ave (Civilización tolteca del Valle de México).

Fig. núm. 3. Chirimía hecha del hueso humano llamado *húmero*. La tocaban en sus fiestas funerarias (Civilización tolteca).

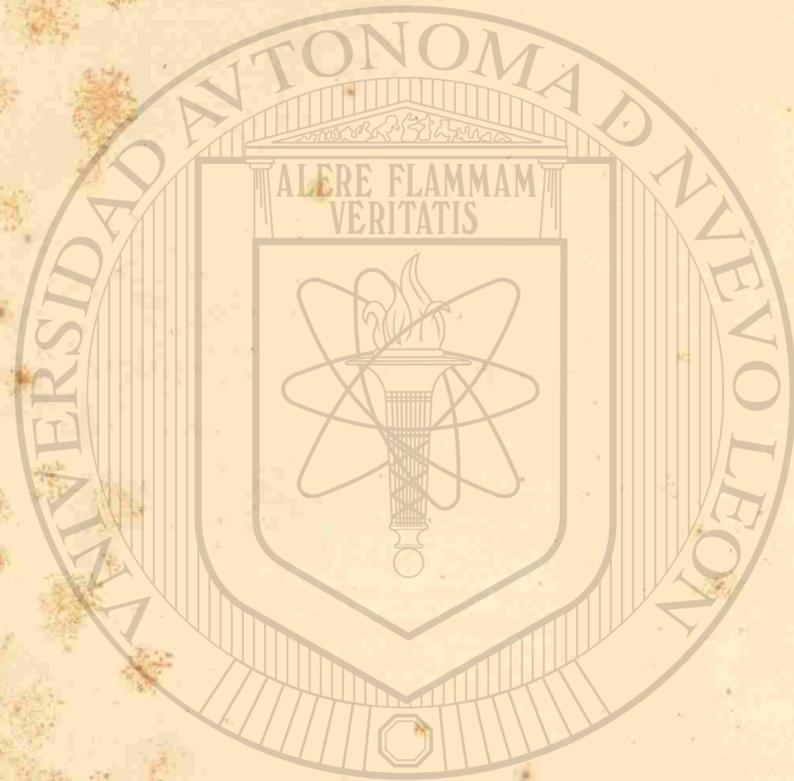
Fig. núm. 4. Sonaja (*Ayacachtli*) hecha de barro (Civilización azteca del Valle de México).

Fig. núm. 6. Chirimía de barro; la tocaban en sus bailes y fiestas religiosas (Civilización azteca del Valle de México).

Figs. núms. 5 y 7. *Teponaxtle*. Este instrumento que todavía lo usan algunas tribus, tiene á veces la forma cilíndrica, con esculturas simbólicas; otras la figura de un animal y otras representa una figura humana, enhuecada y hecha de madera, sonora, sin más abertura que dos rayas longitudinales paralelas y con poca distancia la una de la otra, formando dos lengüetas, sobre las que golpeaban con dos bolillos, parecidos á los de los tambores; pero cubiertos de caoutchouc para hacer más suave el sonido. Las dimensiones del *Teponaxtle* varían mucho. Los había pequeños que se colgaban en el cuello los músicos, y otros de 1^m30 que colocaban sobre un pie para tocarlos. Este tambor producía un sonido melancólico y monótono. Su diapason no tenía más que tres notas, *do re y re si*, y se oía á la distancia de algunos kilómetros.

El *Teponaxtle* de la fig. núm. 7, representa un animal fantástico y tiene los dientes hechos de hueso.

El dibujo del *Teponaxtle* marcado con el núm. 5, está hecho en la proporción de una cuarta parte del original, y el dibujo del *Teponaxtle* marcado con el núm. 7, está dibujado en la proporción de la quinta parte del original.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



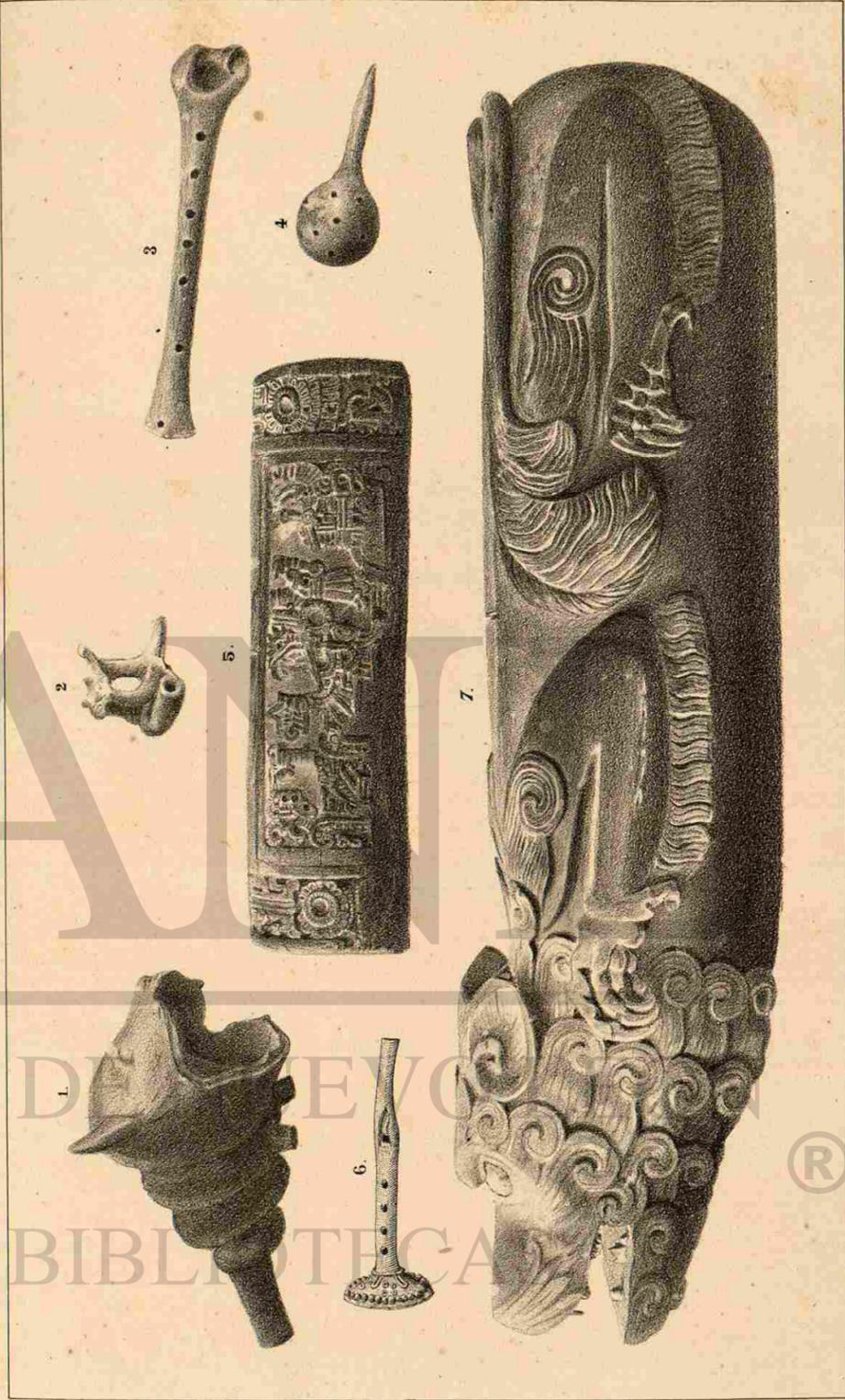
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

LAMINA XXVIII.

VARIAS CIVILIZACIONES.

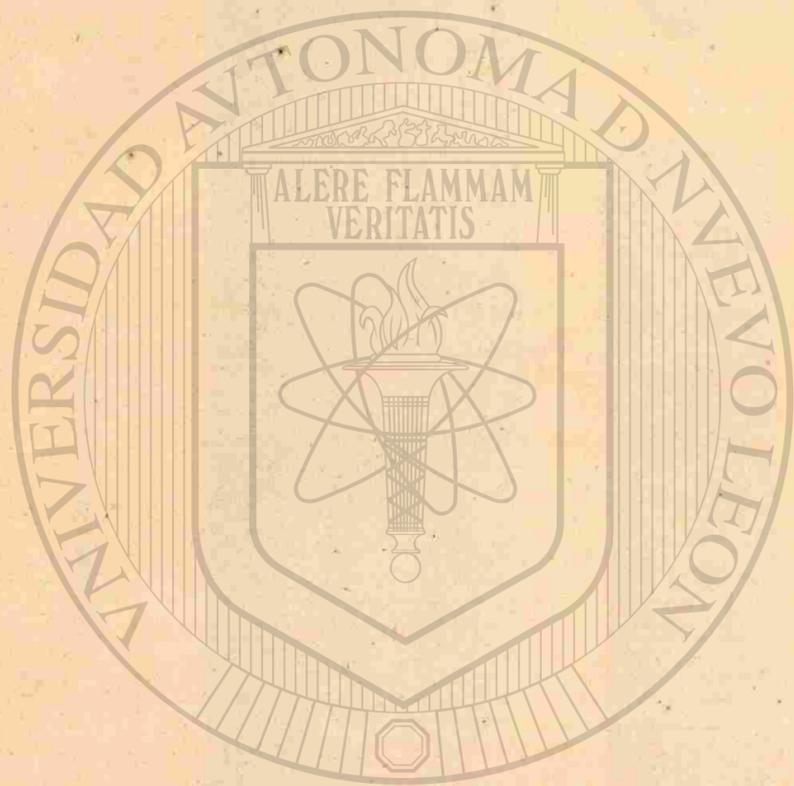
Colección del Museo N. de México.



Clasificación: Bases.

INSTRUMENTOS DE MUSICA.

Litog. E. Iriarte.



EXPLICACION DE LA LAMINA XXIX.

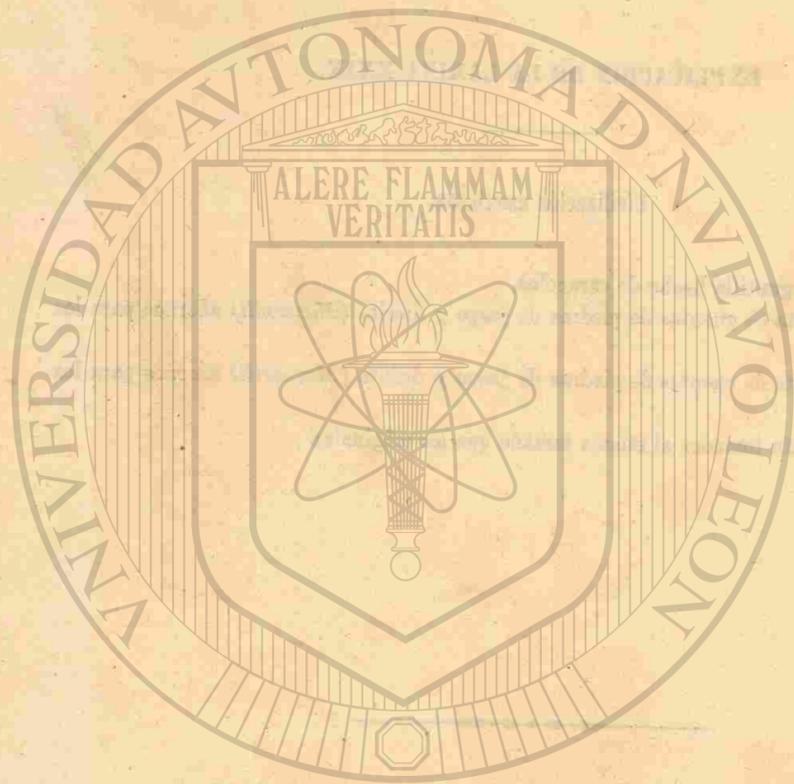
Civilización americana.

- Fig. núm. 1. Gargantilla hecha de caracoles.
 - Fig. núm. 2. Sarta de cuentas de piedras de jaspe y diorita (*Macuextli*) adornos para los ídolos.
 - Fig. núm. 3. Sarta de cuentas de piedras de jaspe y diorita (*Macuextli*) adornos para los ídolos.
- Estos dibujos están tomados al mismo tamaño que los originales.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



Clasificación Batres.

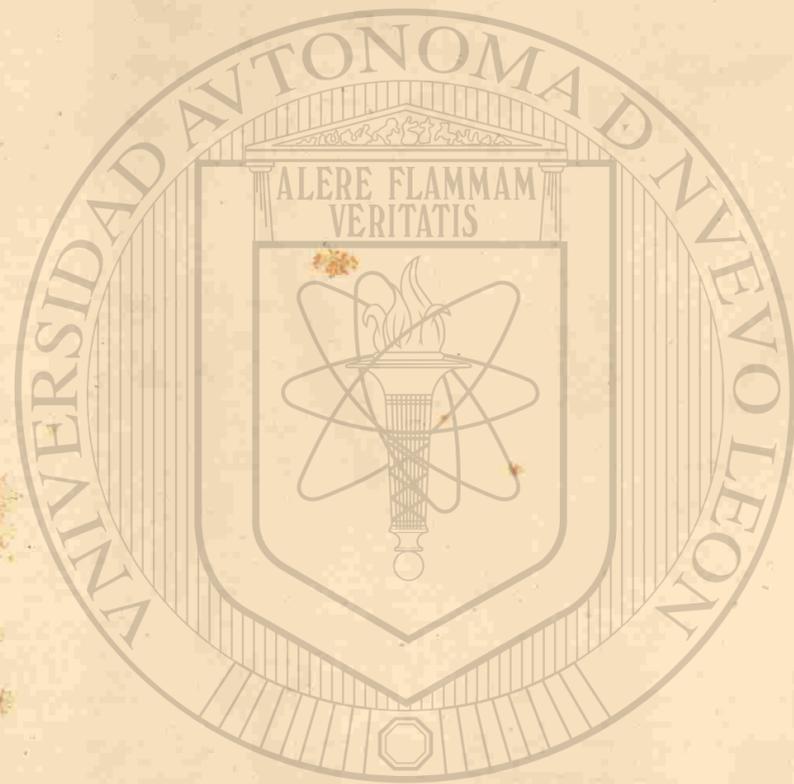
Litog. H. Iriarte

ADORNOS DE PIEDRA Y CARACOLES.

EXPLICACION DE LA LAMINA XXX.

Civilización americana.

- Figs. núms. 1, 2, 3, 4, 5 y 12. Amuletos de piedra diorita (Civilización palencana).
 Figs. núms. 15, 16 y 17. Amuletos de piedra de jaspe (Civilización zapoteca).
 Fig. núm. 13. Amuleto de piedra jade, representa el día águila (*Cuauhtli*).
 Fig. núm. 14. Amuleto de jade, representa una mosca (*Zayulín*).
 Fig. núm. 19. Cuenta ó adorno de piedra diorita (Civilización tolteca).
 Estos dibujos están tomados en la proporción de la mitad de los originales.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



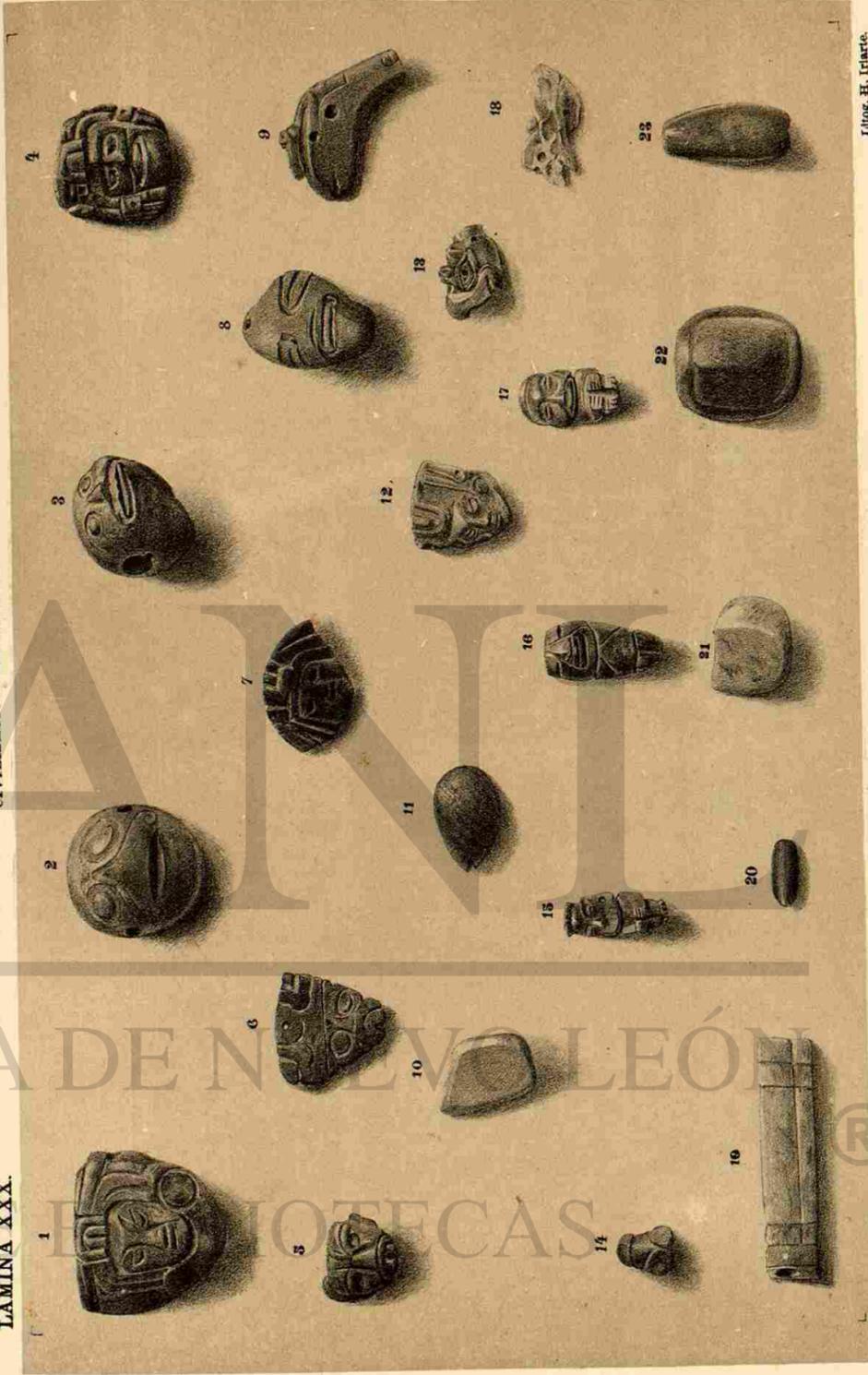


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
 DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LAMINA XXX.

CIVILIZACIÓN AMERICANA.

Colección del Museo N. de México.



Clasificación, Batres

Edog, H. Iriarte.

AMULETOS.



Carta arqueológica de la República Mexicana.

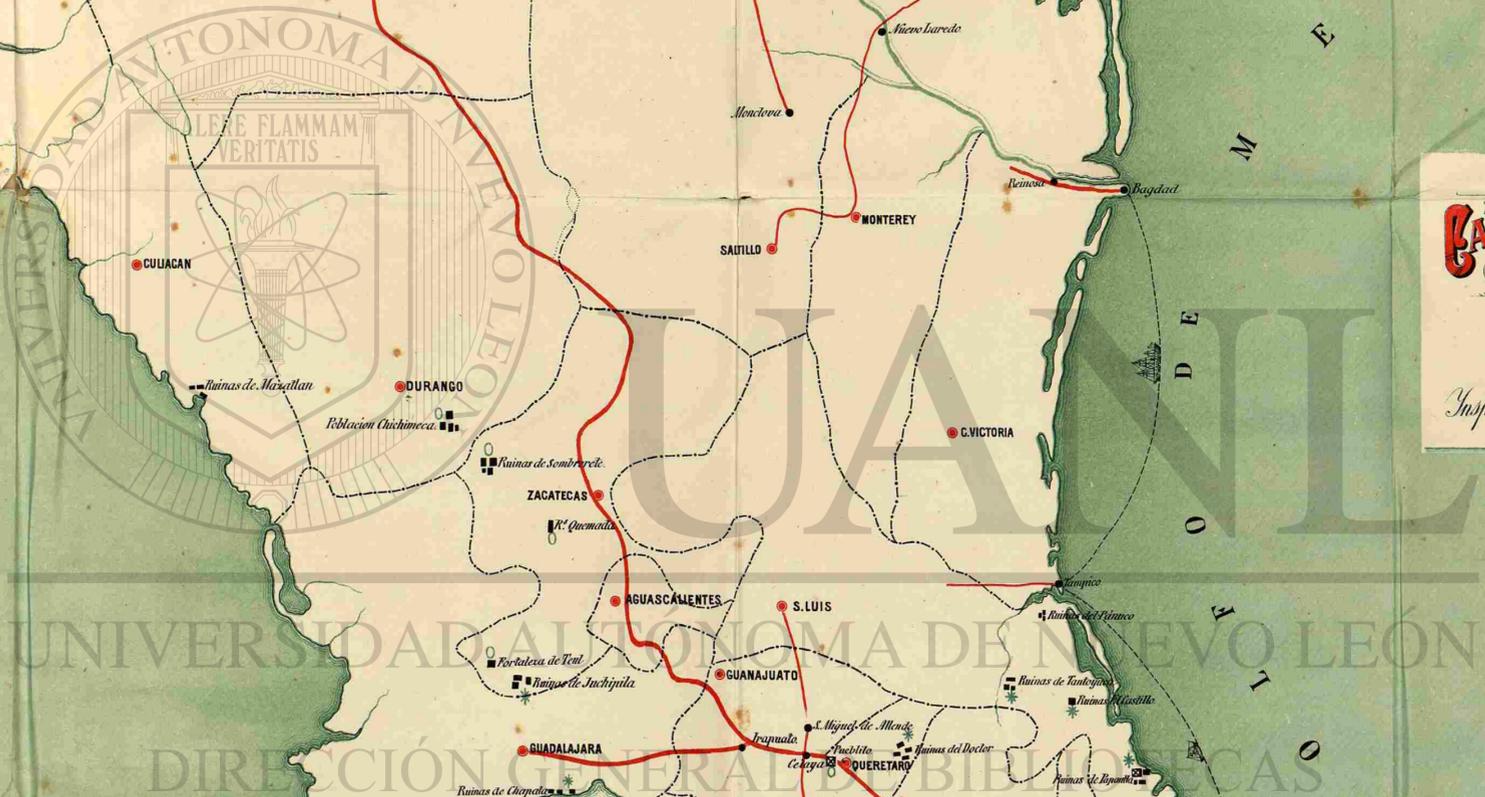
En esta carta se hallan marcados, por medio de signos convencionales, los lugares donde existen los principales monumentos arqueológicos conocidos hasta la fecha en que formé dicho plano, lo mismo que las tribus que habitan actualmente en los lugares adonde hay ruinas, y las principales líneas de los ferrocarriles del país, las capitales de los Estados de la Federación en que están situados los monumentos, así como los más importantes puertos de la República y líneas de vapores de navegación.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



CARTA ARQUEOLÓGICA
 DE LA REPUBLICA MEXICANA
 Formada por
LEOPOLDO BATRES
 Inspector y Conservador de Monumentos Arqueológicos.
 Año de 1886.



EXPLICACION.

- Ferrocarriles (Vía Ancha) ————
- (Vía Angosta) - - - - -
- Pirámide. ————
- Tetelas ó sepulcros. ————
- Ruinas. ————

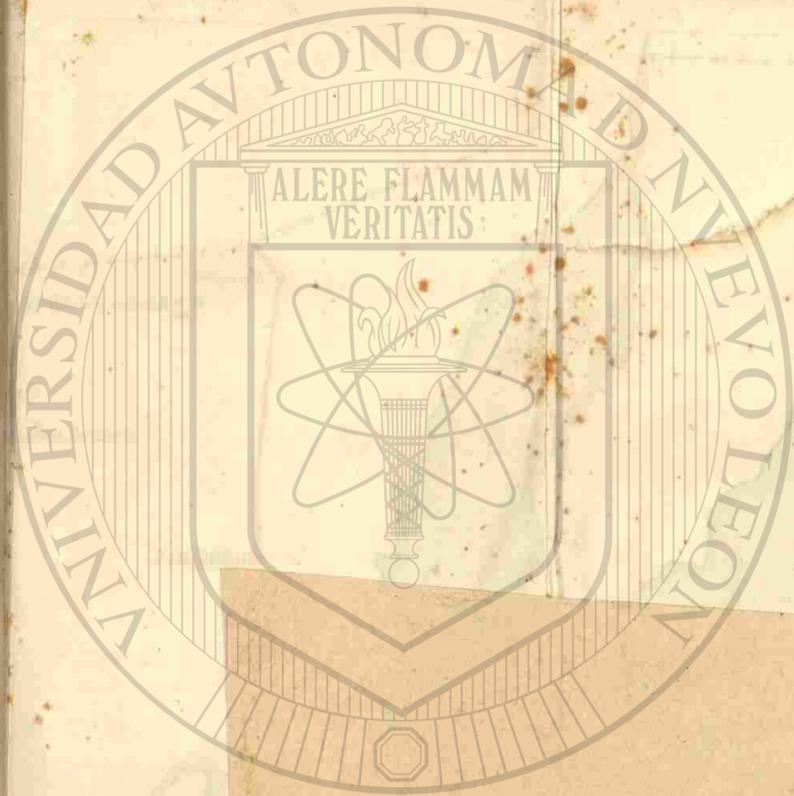
INDICACIONES DE RUINAS EN ALGUNOS ESTADOS.

- Estado de México.**
1. Ruinas de Tenango del Valle.
 2. " de San Juan Teotihuacán.
 3. Arboleda ó jardín de los Reyes Acolhuas.
 4. Ruinas de un Baño de Netzahuatoyotl (rey).
 5. Muralla de piedra (Huexotla).
 6. Ruinas en San Bernardino.
 7. " en Topetitlán (Monolito).
 8. " llamadas de Moctezuma.
 9. " en Chalco.
 10. " en Tlalmanalco.
- Valle de México.**
1. Ruinas en Ixtapalapan.
 2. Cerro de Huixachtla (Estrella)
 3. Antigüedades en Xochimilco.
 4. " en Tlahuac.
 5. " en Chapultepec.

- Estado de Yucatán.**
1. Ruinas en Itzamal.
 2. " en Tixkokob Acanech.
 3. Ruinas Valladolid Chichen Itza.
- Estado de Morelos.**
1. Ruinas de Xochicalco.
 2. " en Cuernavaca (S. Antón) un lagarto.
- Signos de las razas que habitan donde hay ruinas.**
- Aztecas.** ————
- Chichimecas.** ————
- Tarascos.** ————
- Popolocas.** ————
- Zapotecas.** ————
- Lacandonas.** ————
- Mayas.** ————
- Toltecas.** ————
- Acolhuas.** ————

Luis Becerra
 Dibujó.





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
 DIRECCIÓN GENERAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

INDICE DE MATERIAS.

| | Páginas |
|--|---------|
| Antropología mexicana. — Clasificación del tipo étnico de las tribus zapoteca del Estado de Oaxaca y acolhua del Valle de México..... | 3 |
| Craneografía mexicana..... | 5 |
| Indio acolhua. — Observaciones tomadas en Huexotla..... | 7 |
| Arqueología mexicana. — Civilización de algunas de las diferentes tribus que habitaron el territorio hoy mexicano, en la antigüedad..... | 1 |
| Introducción..... | 3 |
| La escultura entre los antiguos aborígenes de México..... | 5 |
| Alfarería..... | 7 |
| Arte polícromo..... | 9 |
| Arte decorativo..... | 11 |
| Metalurgia..... | 13 |
| Civilización centro-americana..... | 15 |
| Explicación de la lámina A. — Civilización palenca..... | 17 |
| Explicación de la lámina I. — Civilización palenca (raza maya)..... | 19 |
| Explicación de la lámina II. — Idem idem idem..... | 21 |
| Explicación de la lámina III. — Idem idem idem..... | 23 |
| Raza zapoteca..... | 25 |
| Explicación de la lámina IV. — Civilización zapoteca. — Alfarería..... | 29 |
| Explicación de la lámina V. — Civilización de la tribu zapoteca del Estado de Yucatán y Oaxaca. — Arquitectura y esculturas de piedra y barro..... | 31 |
| Explicación de la lámina VI. — Civilización de la tribu zapoteca del Estado de Oaxaca..... | 33 |
| Explicación de la lámina VII. — Civilización de las tribus tolteca, zapoteca y maya del Estado de Yucatán. — Esculturas de barro..... | 35 |
| Tribus toltecas del Valle de México y del Estado de Oaxaca..... | 37 |
| Explicación de la lámina VIII. — Vasos ceramográficos..... | 41 |
| Explicación de la lámina IX. — Civilización tolteca (Valle de México)..... | 43 |
| Explicación de la lámina X. — Civilización tolteca (Valle de México) Alfarería..... | 45 |
| Explicación de la lámina XI. — Arte polícromo de los toltecas de la tribu de Teotihuacán (Valle de México)..... | 47 |
| Explicación de la lámina XII. — Civilización tolteca de Tula y Teotihuacán..... | 49 |
| Tribu tolteca de la Huasteca Veracruzana..... | 51 |
| Explicación de la lámina XIII. — Civilización tolteca (tribu de la Huasteca Veracruzana)..... | 53 |
| Tribu acolhua (Valle de México)..... | 55 |
| Explicación de la lámina XIV. — Arte polícromo de la tribu acolhua (Valle de México)..... | 55 |
| Explicación de la lámina XV. — Civilización acolhua (tribu de Texcoco)..... | 57 |
| Explicación de la lámina XVI. — Civilización acolhua (Valle de México)..... | 59 |
| Civilización tolteca (tribu cholulteca)..... | 61 |
| Explicación de la lámina XVII. — Arte polícromo de la tribu cholulteca..... | 61 |
| Explicación de la lámina XVIII. — Civilización tolteca (tribu cholulteca)..... | 63 |
| Explicación de la lámina XIX. — Civilización tlaxcalteca..... | 65 |
| Explicación de la lámina XX. — Civilización mixteca de Tepoxcolula..... | 67 |
| Civilización azteca del Valle de México..... | 69 |
| Explicación de la lámina XXI. — Tribu azteca del Valle de México. — Alfarería..... | 71 |
| Explicación de la lámina XXII. — Civilización azteca del Valle de México..... | 73 |
| Civilización tarasca..... | 75 |

| | Páginas. |
|--|----------|
| Explicación de la lámina XXIII.—Civilización tarasca y de la tribu del Estado de Jalisco..... | 75 |
| El ejército y sus jefes..... | 77 |
| Fortificaciones..... | 79 |
| Explicación de la lámina XXIV.—Representa las armas ofensivas y defensivas de los antiguos aborígenes de México..... | 81 |
| Edad de la Piedra..... | 83 |
| Explicación de la lámina XXV.—Edad de la Piedra..... | 83 |
| Explicación de la lámina XXVI.—Edad de los metales.—Epoca del majador.—Epoca del fundidor..... | 85 |
| Explicación de la lámina XXVII.—Edad de los metales.—Epoca tolteca y azteca del fundidor..... | 87 |
| Explicación de la lámina XXVIII.—Instrumentos de música..... | 89 |
| Explicación de la lámina XXIX.—Civilización americana..... | 91 |
| Explicación de la lámina XXX.—Civilización americana..... | 93 |
| Carta arqueológica de la República Mexicana..... | 95 |

INDICE DE LAMINAS.

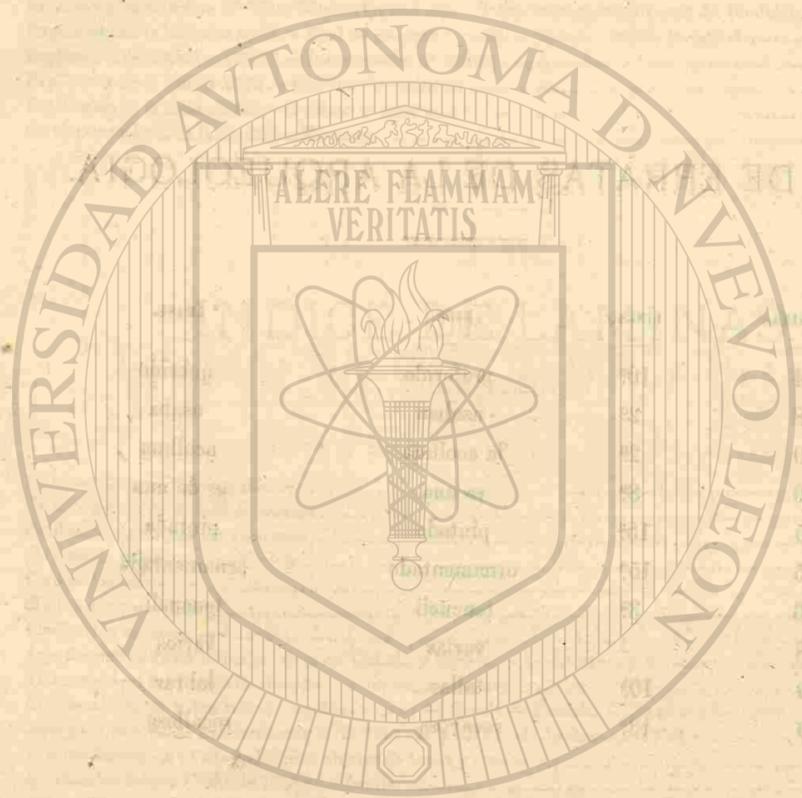
| | Páginas. |
|--|----------|
| Tribu acolhua del Valle de México..... | 3 |
| Tribu zapoteca del Estado de Oaxaca..... | 3 |
| Civilización palencana.—Escultura..... | 17 |
| Civilización palencana.—Alfarería..... | 19 |
| Civilización palencana..... | 21 |
| Civilización palencana..... | 23 |
| Civilización zapoteca.—Alfarería..... | 29 |
| Arte decorativo de las tribus zapoteca de Yucatán y Oaxaca.—Arquitectura y Escultura..... | 31 |
| Tribu zapoteca del Estado de Oaxaca.—Alfarería y escultura en piedra..... | 33 |
| Civilización de las tribus tolteca, zapoteca y maya del Estado de Yucatán.—Escultura de barro..... | 35 |
| Arte policromo de las tribus toltecas de Teotihuacán y del Estado de Oaxaca.—Alfarería..... | 41 |
| Civilización tolteca (Valle de México) objetos de hueso y concha..... | 43 |
| Civilización tolteca (Valle de México) alfarería..... | 45 |
| Arte policromo de los toltecas de la tribu de Teotihuacán.—Alfarería..... | 47 |
| Civilización tolteca de Tula y Teotihuacán.—Esculturas de piedra y de barro..... | 49 |
| Civilización tolteca (tribu de la Huasteca Veracruzana)..... | 53 |
| Arte policromo de la tribu acolhua (Valle de México) alfarería..... | 55 |
| Civilización acolhua (tribu de Texcoco)..... | 57 |
| Idem idem (Valle de México)..... | 59 |
| Arte policromo de la tribu tolteca de Cholula.—Alfarería..... | 61 |
| Civilización tolteca, tribu cholulteca..... | 63 |
| Civilización tlaxcalteca.—Alfarería..... | 65 |
| Tercera hoja del código Doremborg.—Pintura ideográfica..... | 67 |
| Tribu azteca del Valle de México.—Alfarería..... | 71 |
| Civilización azteca (Valle de México)..... | 73 |
| Civilización tarasca y de la tribu del Estado de Jalisco..... | 75 |
| Civilización americana.—Armas, ofensivas de mano, de asta, arrojadizas y defensivas..... | 81 |
| Armas..... | 83 |
| Edad de los metales..... | 85 |
| Idem idem objetos de oro..... | 87 |
| Varias civilizaciones.—Instrumentos de música..... | 89 |
| Civilización americana.—Adornos de piedra y caracoles..... | 91 |
| Idem idem.—Amuletos..... | 93 |
| Carta Arqueologica de la República Mexicana..... | 95 |

FE DE ERRATAS DE LA ARQUEOLOGIA.

| PAGINA. | LINEA. | DICE. | LEASE. |
|----------|--------|-------------|-------------|
| 4 | 10ª | preferido | querido |
| 8 | 2ª | usaban | usaba |
| 9 | 2ª | la acolhua | acolhua |
| 19 | 8ª | es una | es de una |
| 45 | 15ª | pintado | pintada |
| 45 | 15ª | ornamentado | ornamentada |
| 73 | 3ª | tencueli | teucueli |
| Nota. 78 | | varias | varios |
| 79 | 10ª | tallar | labrar |
| 79 | 13ª | rocayosa | rocallosa |

JUAN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN. GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ANTROPOLOGIA MEXICANA.

CLASIFICACION DEL TIPO ÉTNICO

DE LAS

TRIBUS ZAPOTECA DEL ESTADO DE OAXACA

Y ACOLHUA DEL VALLE DE MÉXICO

HECHA POR

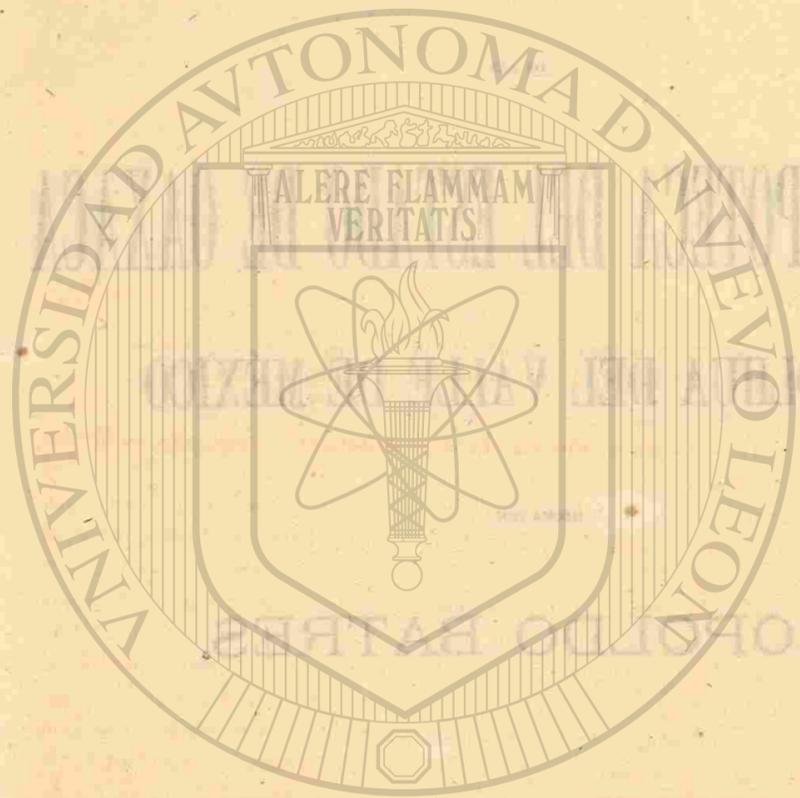
LEOPOLDO BATRES.

Año de 1888.

MÉXICO

IMPRENTA DEL GOBIERNO FEDERAL EN EL EX-ARZOBISPADO
Avenida Oriente 2, núm. 726

1890



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ANTROPOLOGIA MEXICANA.

Clasificación del tipo étnico de las tribus zapoteca del Estado de Oaxaca y acolhua del Valle de México. Hecha por Leopoldo Batres, año de 1888.

Si el estudio de la Antropología en Europa está aún por decirlo así, en pañales, en México apenas es conocido el nombre de esta ciencia, pues si es verdad que aquí se han hecho estudios en esta rama de la ciencia, han sido imperfectos y sobre todo sin método. Aun todavía no se han clasificado los grupos de tribus ó razas que en tan grande variedad han poblado esta parte del continente americano.

Este país ha sido habitado, y lo es actualmente, por muchas tribus de tipos fisonómicos que hasta ahora han permanecido desconocidos bajo el punto de vista antropológico y etnográfico. Es verdad que los lingüistas se han ocupado de la clasificación de las razas tomando por base el idioma ó dialecto de ellas, pero esto en mi concepto es un error, pues están muy propensas y sujetas á sufrir una transformación en su idioma y su estado sociológico, mientras que no sucede lo mismo en cuanto á su tipo étnico, á no ser por grandes cruzamientos ó cambios de medio; y este es el motivo por lo que me decidí á buscar en el tipo étnico la clasificación de las razas, y pude apreciar la fuerza de la verdad de mi observación, en uno de mis viajes que hice al Estado de Oaxaca. Desde Tecomavaca á Mitla en un trayecto de 150 leguas poco más ó menos pude observar que los indios que habitan en esa comarca hablan el zapoteco, y sin embargo el tipo étnico de ellos no es zapoteco.

Considerado bajo el punto de vista físico, el hombre presenta caracteres que se pueden referir á cuatro categorías distintas y que son las siguientes: caracteres exteriores, caracteres anatómicos, caracteres fisiológicos y caracteres patológicos según la opinión de Mr. De Quatrefages.

En tal concepto, es bajo este punto de vista que el antropólogo debe estudiar y clasificar los grupos de tribus ó razas que observa.

Siguiendo estos principios, y á fin de poder encontrar el tipo que caracteriza á cada una de las razas aborígenes juzgadas por los caracteres físicos exteriores, emprendí la clasificación por medio de un método que me sugirió el estudio y que consiste en comparar el tipo étnico del indio actual con el tipo cefálico de las esculturas hechas por sus antepasados, dándome este método un resultado satisfactorio como se puede ver en la lámina que representa el tipo del indio actual zapoteca comparado con el tipo cefálico de una escultura hecha por los antiguos zapotecas, y lo mismo se puede ver en la lámina que representa el tipo de indio actual hombre y mujer acolhua comparado con el tipo cefálico de las esculturas hechas por los antiguos acolhuas, viéndose desde luego que corresponde el corte general del rostro, la forma de la nariz, de los ojos y aun la boca del tipo actual del indio con el de las esculturas hechas por sus antepasados.

Las partes blandas del rostro, una vez clasificadas, son los únicos signos que pueden dar el carácter verdadero de una raza ó tribu; y tan es cierto que las partes blandas del rostro dan el tipo exacto de una raza, que cada una de esas partes tiene su tipo especial. La nariz que es una de las partes del rostro que más se presta á las investigaciones de este género por sus dimensiones, forma y posición en la espina nasal, el ancho de la nariz que dependa del ángulo formado por el hueso nasal, y el ancho en la base que está más ó menos en razón de las fosas nasales, la forma y el desarrollo de los cartílagos, así como el espesor de las ventanas de la nariz pueden sobre dos cabezas huesosas muy parecidas modificar considerablemente el tipo mismo de este órgano y el índice nasal exterior no puede dar ninguna idea de sus variaciones como dice Mr. De Quatrefages. Como prueba de esto no hay más que fijarse en la nariz de los tipos de indios zapoteca y acolhua que clasifiqué y que se hallan representados en las láminas adjuntas á este trabajo, para convencerse de que la forma de la nariz puede por sí sola determinar el tipo de una tribu. Lo mismo sucede con la boca: su color, su forma, su tamaño dan el tipo y carácter de una raza.

El mismo papel importante juega el ojo en la fisonomía: el ojo presenta más su tipo en el desarrollo de los párpados, en las dimensiones de la abertura parpebral, y de las diferencias que constituyen tantos caracteres que tienen á veces un valor real que dan también el tipo de la raza y hay que fijarse como conclusión en la forma general del rostro en ciertas particularidades que se han podido sacar de la forma saliente de los pómulos ó de ciertos signos de la barba, etc., etc., cuyo conjunto forma el tipo de la tribu ó raza, y para que sea más completo y más preciso hay que observar los caracteres osteológicos.

La talla puede ser también un dato de suma importancia así como la coloración de la piel y las proporciones del cuerpo y de sus miembros. En cuanto á la superioridad ó inferioridad de la raza juzgada por la forma del cráneo ó de ciertos signos característicos en su parte anatómica conforme con lo que ha dicho el sabio académico francés Mr. De Quatrefages y que á letra dice: "Llevados por ciertas costumbres de espíritu y por un amor propio de raza que se explica fácilmente, muchos antropólogos han creído poder interpretar las diferencias físicas que distinguen á los hombres unos de los otros y considerados como caracteres de inferioridad ó de superioridad de simples signos característicos. Porque el europeo tiene el talón corto y ciertos negros tienen el talón largo, se ha querido ver en este último un signo de degradación. Se olvidan las apreciaciones tan justas hechas en este asunto por Mr. Desmoulins á propósito de los Bochimans. Porque la mayor parte de las civilizaciones han tomado nacimiento en pueblos dolicocefalos, han visto la cabeza alargada de adelante hacia atrás como la forma superior, y olvidamos que los negros y los esquimales son generalmente dolicocefalos en primera línea y que los braquicefalos europeos son en todas partes iguales á sus hermanos de cabeza alargada.

Todas las interpretaciones análogas son completamente arbitrarias. En efecto, la superioridad entre grupos humanos se acusa esencialmente por el desarrollo intelectual y social; ella pasa del uno al otro. Todos los europeos eran verdaderos salvajes cuando los chinos y los egipcios estaban civilizados. Si estos últimos hubiesen juzgado á nuestros antepasados como nosotros juzgamos muy seguido algunas razas extranjeras, habrían encontrado entre ellos muchos signos de inferioridad comenzando por el color blanco del cual estamos muy orgullosos y que ellos podrían haber visto acusando una caquexia irremediable," creo como en persona manifesté á Mrs. De Quatrefages, Dr. Topinard, Hamy y marqués de Nadaillac en alguna conferencia que tuve con estos sabios y que estuvieron conformes conmigo, que las razas ó tribus aborígenes de México no se les puede considerar como razas inferiores, pues, con la instrucción y el roce íntimo con el mundo civilizado es seguro que se nivelarían en cultura y civilización á la raza europea y como prueba de ello tenemos que los indios que han recibido educación y que la suerte los ha puesto en el carril del progreso, han alcanzado puestos tan elevados en la política y en las letras que muchos de la raza blanca que denigran y desprecian á la raza indígena habrían querido alcanzar. Como ejemplo tenemos á Juárez, Altamirano, Juan N. Almonte, Rodríguez Puebla, Munguía y otros muchos que sería muy largo enumerar.

Hasta hoy llevo clasificado el tipo antropológico de las tribus azteca, tolteca, ¹ su derivada la acolhua y la zapoteca y muy pronto presentaré el tipo de la totonaca y maya.

La talla media en el hombre de la raza india mexicana es de 1 m 60, el color de la piel es amarillento, apenas rojizo, la superficie de la piel es unas veces seca y otras húmeda y excesivamente fina. En el primer caso se hallan las razas que habitan las zonas frías, y en el segundo las razas que habitan los países cálidos. Estos efectos se explican bastante bien por la acción de la temperatura.

El vello no existe en lo general sobre todo el cuerpo del indio, es poco abundante. La práctica de la epilación que es tan común en algunos pueblos de las razas de color no existe en los aborígenes de México. El indio es escaso de barba, los cabellos los tienen de color negro, lacios y muy abundantes. El rostro presenta caracteres muy particulares que dan perfectamente el tipo de sus antepasados. El iris del ojo es generalmente de color oscuro. El párpado en algunas de estas razas es muy desarrollado, por ejemplo en los zapotecas y los tarascos.

CRANEOGRAFIA MEXICANA.

Son tantas las formas que afecta el cráneo de las antiguas y actuales razas aborígenes de México y probablemente aun el esqueleto, que sería difícil enumerarlas, pues cada día se encuentran en el campo de la observación nuevos ejemplares que presentan formas diferentes de las conocidas.

En efecto, las formas que afectan á estos cráneos y que llaman los antropólogos *deformada* es bastante singular y parece, á juzgar por la forma que tienen en lo general los cráneos europeos, que la naturaleza no puede haber sido tan caprichosa en darle al cráneo indio americano esa excepcional depresión en el frontal que le hace huir la frente hacia atrás haciéndole perder casi por completo los senos frontales.

Este es el razonamiento que á primera vista se nos presenta, pero observando y estudiando la cuestión en el terreno de los hechos y de un modo enteramente práctico se vacila en aceptar de plano, y sin reserva, la deformación del cráneo indio americano, por muy respetables que sean las autoridades que han venido apoyando la teoría de la costumbre de deformarse los cráneos los antiguos aborígenes de México y de otras regiones del continente americano, ya por medio de vendajes, ya por aparatos especiales en que colocaban la cabeza del niño en los primeros años de su vida. No me atrevería á negar la afirmación que en este sentido han hecho sabios de la talla de Broca, Hamy, Quatrefages, Topinard, etc., pero sí me atrevo á decir que este punto de tan vital interés para la ciencia antropológica se debe estudiar con la ayuda de buenos ejemplares de cráneos indios de las diferentes razas que habitaron y habitan actualmente el territorio mexicano, siempre que estos cráneos que sirvan de estudio sean antiguos y actuales y de cada una de las razas, para que así se puedan resolver las cuestiones que lo difícil del caso presenta y que á mi juicio son las siguientes:

1ª ¿Se practicaba antiguamente, es decir, antes de la conquista, la deformación del cráneo entre los antiguos aborígenes de México?

2ª ¿Cuántas clases de deformaciones practicaban?

3ª ¿De qué aparatos se valían para practicar esas deformaciones?

4ª Si en los cráneos de los indios actuales de México se observa que el cráneo tenga la misma forma que tenían los cráneos llamados deformados y si no existe en ellos la forma típica del cráneo deformado ¿cuál es la forma natural del cráneo indio habitante del territorio mexicano?

5ª Si el cráneo indio actual conserva ó afecta la configuración deformada del cráneo antiguo indio mexicano ¿cuál es la causa que produce el que el cráneo del indio actual afecte la misma forma del cráneo antiguo deformado?

¹ "La Nature" Revista de ciencias, número 772, 7 de Enero de 1888, páginas 87, 88, 89 y 90.

Las partes blandas del rostro, una vez clasificadas, son los únicos signos que pueden dar el carácter verdadero de una raza ó tribu; y tan es cierto que las partes blandas del rostro dan el tipo exacto de una raza, que cada una de esas partes tiene su tipo especial. La nariz que es una de las partes del rostro que más se presta á las investigaciones de este género por sus dimensiones, forma y posición en la espina nasal, el ancho de la nariz que dependa del ángulo formado por el hueso nasal, y el ancho en la base que está más ó menos en razón de las fosas nasales, la forma y el desarrollo de los cartílagos, así como el espesor de las ventanas de la nariz pueden sobre dos cabezas huesosas muy parecidas modificar considerablemente el tipo mismo de este órgano y el índice nasal exterior no puede dar ninguna idea de sus variaciones como dice Mr. De Quatrefages. Como prueba de esto no hay más que fijarse en la nariz de los tipos de indios zapoteca y acolhua que clasifiqué y que se hallan representados en las láminas adjuntas á este trabajo, para convencerse de que la forma de la nariz puede por sí sola determinar el tipo de una tribu. Lo mismo sucede con la boca: su color, su forma, su tamaño dan el tipo y carácter de una raza.

El mismo papel importante juega el ojo en la fisonomía: el ojo presenta más su tipo en el desarrollo de los párpados, en las dimensiones de la abertura parpebral, y de las diferencias que constituyen tantos caracteres que tienen á veces un valor real que dan también el tipo de la raza y hay que fijarse como conclusión en la forma general del rostro en ciertas particularidades que se han podido sacar de la forma saliente de los pómulos ó de ciertos signos de la barba, etc., etc., cuyo conjunto forma el tipo de la tribu ó raza, y para que sea más completo y más preciso hay que observar los caracteres osteológicos.

La talla puede ser también un dato de suma importancia así como la coloración de la piel y las proporciones del cuerpo y de sus miembros. En cuanto á la superioridad ó inferioridad de la raza juzgada por la forma del cráneo ó de ciertos signos característicos en su parte anatómica conforme con lo que ha dicho el sabio académico francés Mr. De Quatrefages y que á letra dice: "Llevados por ciertas costumbres de espíritu y por un amor propio de raza que se explica fácilmente, muchos antropólogos han creído poder interpretar las diferencias físicas que distinguen á los hombres unos de los otros y considerados como caracteres de inferioridad ó de superioridad de simples signos característicos. Porque el europeo tiene el talón corto y ciertos negros tienen el talón largo, se ha querido ver en este último un signo de degradación. Se olvidan las apreciaciones tan justas hechas en este asunto por Mr. Desmoulins á propósito de los Bochimans. Porque la mayor parte de las civilizaciones han tomado nacimiento en pueblos dolicocefalos, han visto la cabeza alargada de adelante hacia atrás como la forma superior, y olvidamos que los negros y los esquimales son generalmente dolicocefalos en primera línea y que los braquicefalos europeos son en todas partes iguales á sus hermanos de cabeza alargada.

Todas las interpretaciones análogas son completamente arbitrarias. En efecto, la superioridad entre grupos humanos se acusa esencialmente por el desarrollo intelectual y social; ella pasa del uno al otro. Todos los europeos eran verdaderos salvajes cuando los chinos y los egipcios estaban civilizados. Si estos últimos hubiesen juzgado á nuestros antepasados como nosotros juzgamos muy seguido algunas razas extranjeras, habrían encontrado entre ellos muchos signos de inferioridad comenzando por el color blanco del cual estamos muy orgullosos y que ellos podrían haber visto acusando una caquexia irremediable," creo como en persona manifesté á Mrs. De Quatrefages, Dr. Topinard, Hamy y marqués de Nadaillac en alguna conferencia que tuve con estos sabios y que estuvieron conformes conmigo, que las razas ó tribus aborígenes de México no se les puede considerar como razas inferiores, pues, con la instrucción y el roce íntimo con el mundo civilizado es seguro que se nivelarían en cultura y civilización á la raza europea y como prueba de ello tenemos que los indios que han recibido educación y que la suerte los ha puesto en el carril del progreso, han alcanzado puestos tan elevados en la política y en las letras que muchos de la raza blanca que denigran y desprecian á la raza indígena habrían querido alcanzar. Como ejemplo tenemos á Juárez, Altamirano, Juan N. Almonte, Rodríguez Puebla, Munguía y otros muchos que sería muy largo enumerar.

Hasta hoy llevo clasificado el tipo antropológico de las tribus azteca, tolteca, ¹ su derivada la acolhua y la zapoteca y muy pronto presentaré el tipo de la totonaca y maya.

La talla media en el hombre de la raza india mexicana es de 1 m 60, el color de la piel es amarillento, apenas rojizo, la superficie de la piel es unas veces seca y otras húmeda y excesivamente fina. En el primer caso se hallan las razas que habitan las zonas frías, y en el segundo las razas que habitan los países cálidos. Estos efectos se explican bastante bien por la acción de la temperatura.

El vello no existe en lo general sobre todo el cuerpo del indio, es poco abundante. La práctica de la epilación que es tan común en algunos pueblos de las razas de color no existe en los aborígenes de México. El indio es escaso de barba, los cabellos los tienen de color negro, lacios y muy abundantes. El rostro presenta caracteres muy particulares que dan perfectamente el tipo de sus antepasados. El iris del ojo es generalmente de color oscuro. El párpado en algunas de estas razas es muy desarrollado, por ejemplo en los zapotecas y los tarascos.

CRANEOGRAFIA MEXICANA.

Son tantas las formas que afecta el cráneo de las antiguas y actuales razas aborígenes de México y probablemente aun el esqueleto, que sería difícil enumerarlas, pues cada día se encuentran en el campo de la observación nuevos ejemplares que presentan formas diferentes de las conocidas.

En efecto, las formas que afectan á estos cráneos y que llaman los antropólogos *deformada* es bastante singular y parece, á juzgar por la forma que tienen en lo general los cráneos europeos, que la naturaleza no puede haber sido tan caprichosa en darle al cráneo indio americano esa excepcional depresión en el frontal que le hace huir la frente hacia atrás haciéndole perder casi por completo los senos frontales.

Este es el razonamiento que á primera vista se nos presenta, pero observando y estudiando la cuestión en el terreno de los hechos y de un modo enteramente práctico se vacila en aceptar de plano, y sin reserva, la deformación del cráneo indio americano, por muy respetables que sean las autoridades que han venido apoyando la teoría de la costumbre de deformarse los cráneos los antiguos aborígenes de México y de otras regiones del continente americano, ya por medio de vendajes, ya por aparatos especiales en que colocaban la cabeza del niño en los primeros años de su vida. No me atrevería á negar la afirmación que en este sentido han hecho sabios de la talla de Broca, Hamy, Quatrefages, Topinard, etc., pero sí me atrevo á decir que este punto de tan vital interés para la ciencia antropológica se debe estudiar con la ayuda de buenos ejemplares de cráneos indios de las diferentes razas que habitaron y habitan actualmente el territorio mexicano, siempre que estos cráneos que sirvan de estudio sean antiguos y actuales y de cada una de las razas, para que así se puedan resolver las cuestiones que lo difícil del caso presenta y que á mi juicio son las siguientes:

1ª ¿Se practicaba antiguamente, es decir, antes de la conquista, la deformación del cráneo entre los antiguos aborígenes de México?

2ª ¿Cuántas clases de deformaciones practicaban?

3ª ¿De qué aparatos se valían para practicar esas deformaciones?

4ª Si en los cráneos de los indios actuales de México se observa que el cráneo tenga la misma forma que tenían los cráneos llamados deformados y si no existe en ellos la forma típica del cráneo deformado ¿cuál es la forma natural del cráneo indio habitante del territorio mexicano?

5ª Si el cráneo indio actual conserva ó afecta la configuración deformada del cráneo antiguo indio mexicano ¿cuál es la causa que produce el que el cráneo del indio actual afecte la misma forma del cráneo antiguo deformado?

¹ "La Nature" Revista de ciencias, número 772, 7 de Enero de 1888, páginas 87, 88, 89 y 90.

Si es en el caso primero de la pregunta 5ª averiguar si actualmente los aborígenes de México acostumbran la deformación del cráneo, ¹ ó si la costumbre que tuvieron las primeras razas de México de deformar los cráneos forma el tipo característico del cráneo de la raza y se ha transmitido por herencia en la raza indígena esa forma tan especial conocida con el nombre de deformación.

Lo que sí puedo asegurar es que en 8 años que llevo de estar estudiando esta cuestión, ya en el anfiteatro, ya en ejemplares de cráneos indios antiguos *dites deformés*, ya en ejemplares de cráneos indios actuales, ya en la cabeza del indio viviente, he visto multitud de cráneos de formas muy variadas, cráneos antiguos y actuales con el frontal muy deprimido correspondiendo á la depresión frontal la depresión occipital; otros cráneos antiguos y actuales que solamente tienen deprimido el occipital y el frontal un poco ido hacia atrás, pero, tan poco, que es casi de forma europea; otros cráneos antiguos y actuales con la bóveda craneana muy elevada; otros antiguos y actuales con el parietal izquierdo deprimido formándose en el parietal derecho una protuberancia muy marcada, ² algunos cráneos con las mandíbulas sacadas hacia adelante (*prognatas*) y otros (*ortognatas*), es decir, de mandíbulas derechas hacia arriba. Cráneos dolicocefalos con índices de 70 á 72 y de braquicefalos de 80 á 90. Para conocer el tipo de la raza á que pertenece cada uno de los cráneos en estudio, se deben clasificar, la alfarería, la escultura, adornos y armas de cada una de las razas, y después practicar excavaciones en los sepulcros de las antiguas poblaciones indias, es decir, en aquellas que marcan las inmigraciones toltecas y centro-americanas desde la antigüedad más remota hasta 1521, época en que vinieron los españoles y que con la conquista acabaron las costumbres características de los antiguos aborígenes de México, como era por ejemplo poner en los sepulcros al lado del cadáver sus esculturas, alfarería, armas y adornos como lo prescribían los ritos funerarios.

Como he dicho antes, conociendo el tipo que caracteriza la alfarería, etc., etc., de cada una de las razas y guiándose por el tipo de los objetos que se encuentran enterrados con el cadáver, se puede determinar á qué raza perteneció el cráneo que se halla en esa sepultura y ya entonces se puede hacer la clasificación del tipo del cráneo de las razas antes de la conquista.

Para encontrar el tipo del cráneo de las razas actuales hay que tomar por punto de partida el tipo fisonómico del indio según el método de mi clasificación buscándolo en los hospitales entre los cadáveres, y después de haber sacado cuidadosamente el cerebro pesarlo con sus líquidos y pesar en seguida parcialmente tanto el cerebro como sus líquidos, así como cada uno de los hemisferios, cerebelo, el bulbo y médula alargada, dura madre, pia madre y aracnoide, poniéndose en seguida la cabeza en maceración á fin de limpiar bien el cráneo, y si es mujer macerar y limpiar la pelvis. Si se puede macerar todo el cadáver es mejor y una vez limpio el esqueleto, articularlo. Siguiendo este método se forma una colección completa de cráneos de hombre y mujer de cada una de las tribus ó razas actuales, pudiendo apreciarse entonces si ha habido alguna modificación en la forma del cráneo ocasionada por el cambio de alimentos y costumbres. Más tarde se buscará el tipo de la derivación de las razas, lo mismo que el cruzamiento y se podrá formar un museo completo de antropología mexicana y sin gran esfuerzo, por medio de cambios con los museos extranjeros crear un museo de antropología extranjera y hacer el estudio comparativo que dé por resultado averiguar el origen de los antiguos pobladores americanos.

¹ Cosa que no creo, pues tengo casi la certidumbre de que no solo no practican actualmente la deformación craneana los aborígenes de México, sino que ni tradición conservan de ella.

² Parecidos á los cráneos de Samar en el Indostan.

Indio acolhua.

Observaciones tomadas en Huexotla el 14 de Septiembre de 1888.

Nombre del indio, Mucio Monsalvo: edad 36 años; sexo varón; nacido en Huexotla.
Color de la piel amarillento; del pelo negro; barba escasa; ojos pardo oscuro.

| Observaciones sobre el pelo. | Observaciones sobre los dientes. |
|-------------------------------------|----------------------------------|
| Naturaleza lacio. | Inclinación cerrados. |
| Largo 7 centímetros. | Tamaño 8 milímetros. |
| Peinado el pelo echado hacia atrás. | Enfermedad picados. |

Medidas.

| | | |
|--|---|------------------------|
| Proyectado sobre el plano vertical encima del suelo. | Talla parado 166, sentado 130. | |
| | Idem de la barba 139. | |
| | Idem de la articulación de la espalda 134. | |
| | Idem de la cadera 94. | |
| | Idem del ombligo 97. | |
| | Idem de la pantorrilla 31. | |
| | Diámetro ant. post. max. 18. | |
| | Idem tras. max. 15. | |
| | Idem frontal minimum 10. (con la cinta). | |
| | Idem biauricular 13. | |
| | Idem bisigomático 12-2 | |
| | Idem angular del maxilar 11-3. | |
| | Idem de las espaldas 41. (con cinta). | |
| | Idem del bacinete 22-4. | |
| Idem de las caderas 40. | | |
| Idem distancia de los senos 20-2. | | |
| Tomadas con el compás de gruesos. | Circunferencia horizontal de la cabeza 52. | |
| | Idem de las espaldas 93. | |
| | Idem á la altura de los senos 85. | |
| | Idem á la cintura (minimum) 73. | |
| | Idem á las caderas 84. | |
| | Idem del brazo 23, del muslo 36, de la pierna 30. | |
| | Tomadas con la cinta métrica. | Largo del brazo 30. |
| | | Idem del antebrazo 24. |
| | | Idem de la mano 18. |
| | | Idem del muslo 48. |
| Idem de la pierna 38. | | |
| Idem del pie 24. | | |
| Post. maléolo 9. | | |
| | | |

Rostro.

Largo de la nariz 6-8, ancho 3-8.
Distancia { biorbita ext. 3-2.
 inter orbitario 1-3.
Ancho de la boca 5.

Si es en el caso primero de la pregunta 5ª averiguar si actualmente los aborígenes de México acostumbra la deformación del cráneo, ¹ ó si la costumbre que tuvieron las primeras razas de México de deformar los cráneos forma el tipo característico del cráneo de la raza y se ha transmitido por herencia en la raza indígena esa forma tan especial conocida con el nombre de deformación.

Lo que sí puedo asegurar es que en 8 años que llevo de estar estudiando esta cuestión, ya en el anfiteatro, ya en ejemplares de cráneos indios antiguos *dites deformés*, ya en ejemplares de cráneos indios actuales, ya en la cabeza del indio viviente, he visto multitud de cráneos de formas muy variadas, cráneos antiguos y actuales con el frontal muy deprimido correspondiendo á la depresión frontal la depresión occipital; otros cráneos antiguos y actuales que solamente tienen deprimido el occipital y el frontal un poco ido hacia atrás, pero, tan poco, que es casi de forma europea; otros cráneos antiguos y actuales con la bóveda craneana muy elevada; otros antiguos y actuales con el parietal izquierdo deprimido formándose en el parietal derecho una protuberancia muy marcada, ² algunos cráneos con las mandíbulas sacadas hacia adelante (*prognatas*) y otros (*ortognatas*), es decir, de mandíbulas derechas hacia arriba. Cráneos dolicocefalos con índices de 70 á 72 y de braquicefalos de 80 á 90. Para conocer el tipo de la raza á que pertenece cada uno de los cráneos en estudio, se deben clasificar, la alfarería, la escultura, adornos y armas de cada una de las razas, y después practicar excavaciones en los sepulcros de las antiguas poblaciones indias, es decir, en aquellas que marcan las inmigraciones toltecas y centro-americanas desde la antigüedad más remota hasta 1521, época en que vinieron los españoles y que con la conquista acabaron las costumbres características de los antiguos aborígenes de México, como era por ejemplo poner en los sepulcros al lado del cadáver sus esculturas, alfarería, armas y adornos como lo prescribían los ritos funerarios.

Como he dicho antes, conociendo el tipo que caracteriza la alfarería, etc., etc., de cada una de las razas y guiándose por el tipo de los objetos que se encuentran enterrados con el cadáver, se puede determinar á qué raza perteneció el cráneo que se halla en esa sepultura y ya entonces se puede hacer la clasificación del tipo del cráneo de las razas antes de la conquista.

Para encontrar el tipo del cráneo de las razas actuales hay que tomar por punto de partida el tipo fisonómico del indio según el método de mi clasificación buscándolo en los hospitales entre los cadáveres, y después de haber sacado cuidadosamente el cerebro pesarlo con sus líquidos y pesar en seguida parcialmente tanto el cerebro como sus líquidos, así como cada uno de los hemisferios, cerebelo, el bulbo y médula alargada, dura madre, pia madre y aracnoide, poniéndose en seguida la cabeza en maceración á fin de limpiar bien el cráneo, y si es mujer macerar y limpiar la pelvis. Si se puede macerar todo el cadáver es mejor y una vez limpio el esqueleto, articularlo. Siguiendo este método se forma una colección completa de cráneos de hombre y mujer de cada una de las tribus ó razas actuales, pudiendo apreciarse entonces si ha habido alguna modificación en la forma del cráneo ocasionada por el cambio de alimentos y costumbres. Más tarde se buscará el tipo de la derivación de las razas, lo mismo que el cruzamiento y se podrá formar un museo completo de antropología mexicana y sin gran esfuerzo, por medio de cambios con los museos extranjeros crear un museo de antropología extranjera y hacer el estudio comparativo que dé por resultado averiguar el origen de los antiguos pobladores americanos.

¹ Cosa que no creo, pues tengo casi la certidumbre de que no solo no practican actualmente la deformación craneana los aborígenes de México, sino que ni tradición conservan de ella.

² Parecidos á los cráneos de Samar en el Indostan.

Indio acolhua.

Observaciones tomadas en Huexotla el 14 de Septiembre de 1888.

Nombre del indio, Mucio Monsalvo: edad 36 años; sexo varón; nacido en Huexotla.
Color de la piel amarillento; del pelo negro; barba escasa; ojos pardo oscuro.

| Observaciones sobre el pelo. | Observaciones sobre los dientes. |
|-------------------------------------|----------------------------------|
| Naturaleza lacio. | Inclinación cerrados. |
| Largo 7 centímetros. | Tamaño 8 milímetros. |
| Peinado el pelo echado hacia atrás. | Enfermedad picados. |

Medidas.

| | | |
|--|---|------------------------|
| Proyectado sobre el plano vertical encima del suelo. | Talla parado 166, sentado 130. | |
| | Idem de la barba 139. | |
| | Idem de la articulación de la espalda 134. | |
| | Idem de la cadera 94. | |
| | Idem del ombligo 97. | |
| | Idem de la pantorrilla 31. | |
| | Diámetro ant. post. max. 18. | |
| | Idem tras. max. 15. | |
| | Idem frontal minimum 10. (con la cinta). | |
| | Idem biauricular 13. | |
| | Idem bisigomático 12-2 | |
| | Idem angular del maxilar 11-3. | |
| | Idem de las espaldas 41. (con cinta). | |
| | Idem del bacinete 22-4. | |
| Idem de las caderas 40. | | |
| Idem distancia de los senos 20-2. | | |
| Tomadas con el compás de gruesos. | Circunferencia horizontal de la cabeza 52. | |
| | Idem de las espaldas 93. | |
| | Idem á la altura de los senos 85. | |
| | Idem á la cintura (minimum) 73. | |
| | Idem á las caderas 84. | |
| | Idem del brazo 23, del muslo 36, de la pierna 30. | |
| | Tomadas con la cinta métrica. | Largo del brazo 30. |
| | | Idem del antebrazo 24. |
| | | Idem de la mano 18. |
| | | Idem del muslo 48. |
| Idem de la pierna 38. | | |
| Idem del pie 24. | | |
| Post. maléolo 9. | | |
| | | |

Rostro.

Largo de la nariz 6-8, ancho 3-8.
Distancia { biorbita ext. 3-2.
 inter orbitario 1-3.
Ancho de la boca 5.

Observaciones generales.

Pulso (por minuto) 56.

Respiración (idem) 44.

NOTA núm. 1. La mujer india del tipo acolhua representada en la lámina no permitió que se tomasen las medidas de su cuerpo.

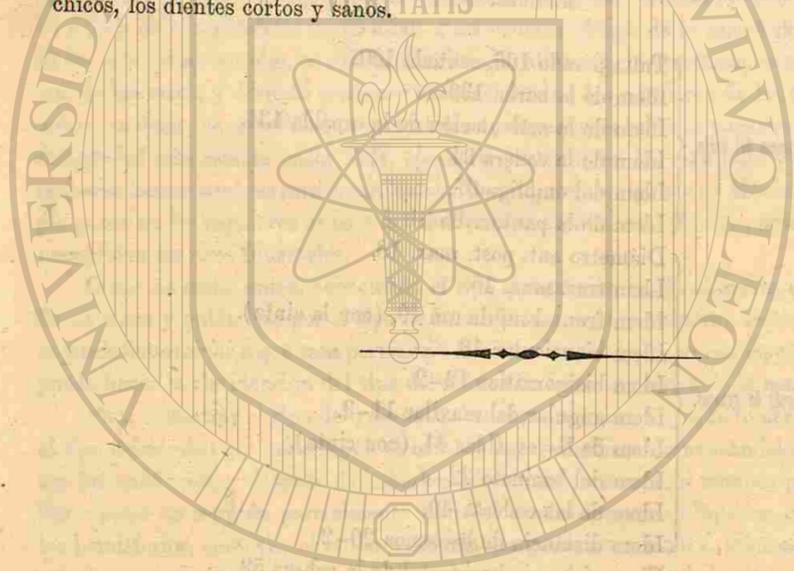
El color del cabello es negro.

El color de la piel amarillento.

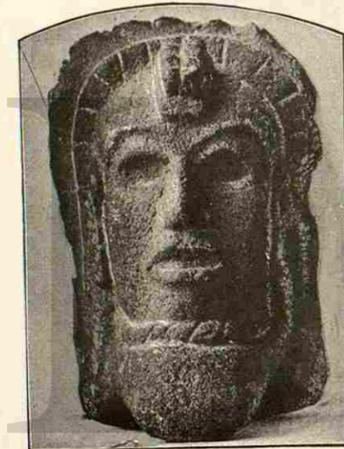
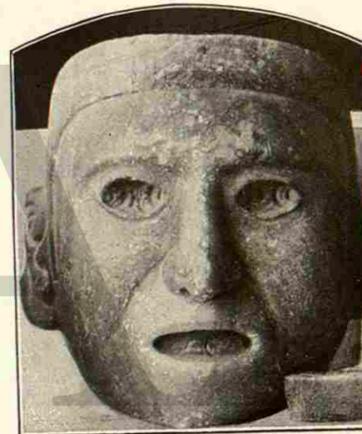
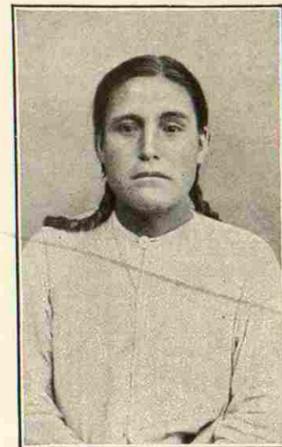
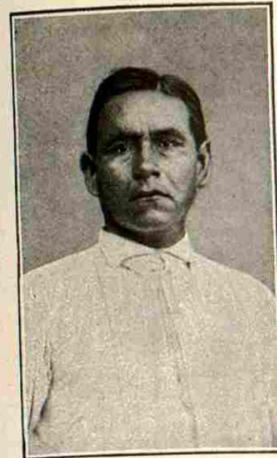
NOTA núm. 2. El hombre zapoteca representado en la lámina no se prestó á que fuese medido dando sus generales que son las siguientes:

Nombre, José María Romero; edad 34 años; nació en San Lorenzo Cimatlán, primer Distrito del Estado de Oaxaca.

Coloración de la piel amarillenta; los cabellos negros y lacios, barba escasa, ojos pardos y chicos, los dientes cortos y sanos.

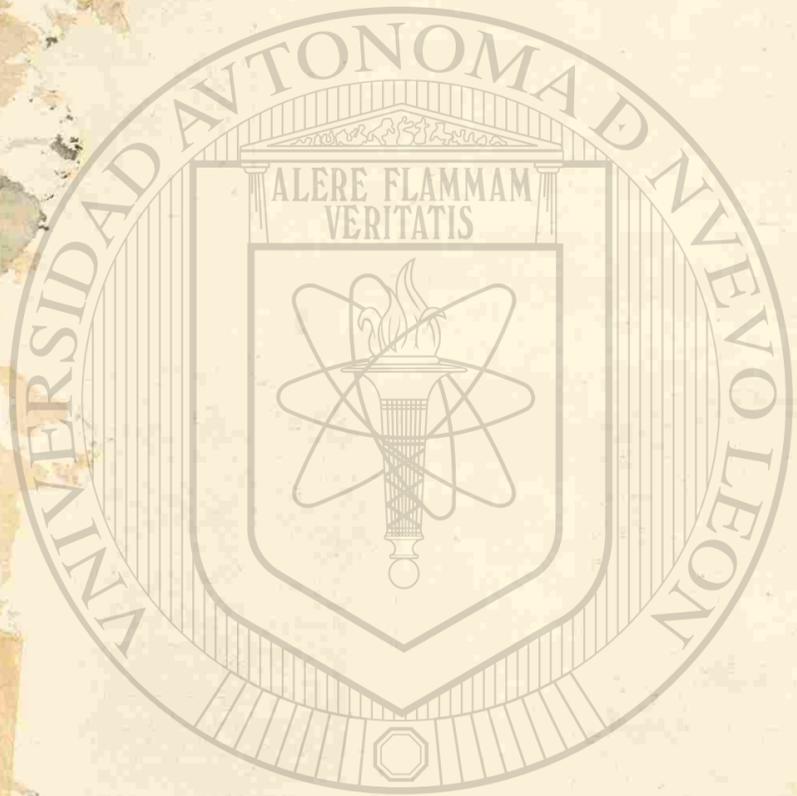


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



TIPO DEL INDIO ACTUAL COMPARADO CON LAS ESCULTURAS DE SUS ANTEPASADOS

CLASIFICO L. BATRES.



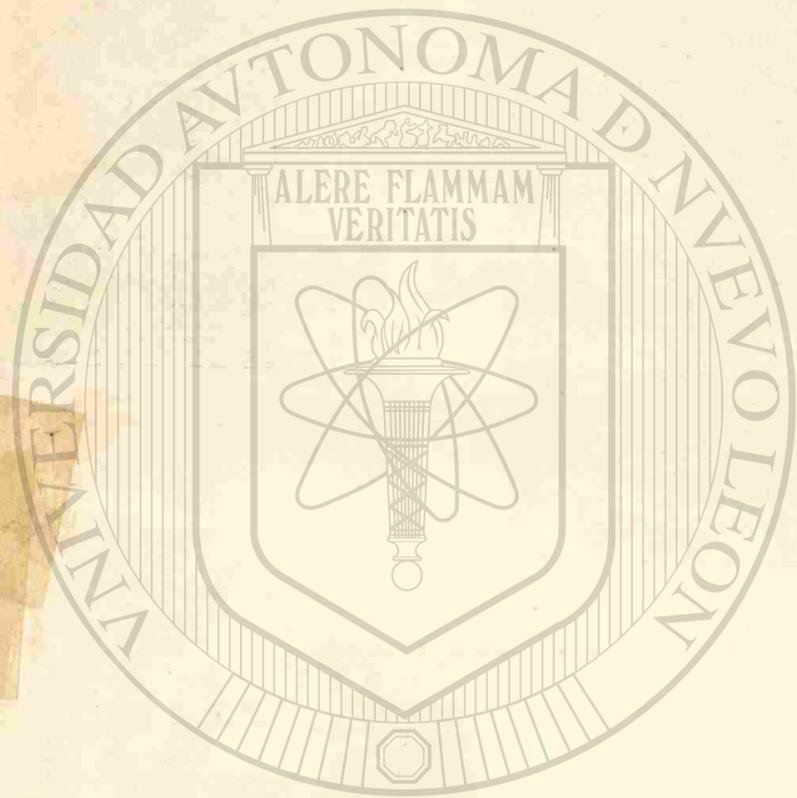
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



TIPO DEL INDIO ACTUAL COMPARADO CON LA ESCULTURA DE SUS ANTEPASADOS

CLASIFICO L. BATRES.



FE DE ERRATAS DE LA ANTROPOLOGIA.

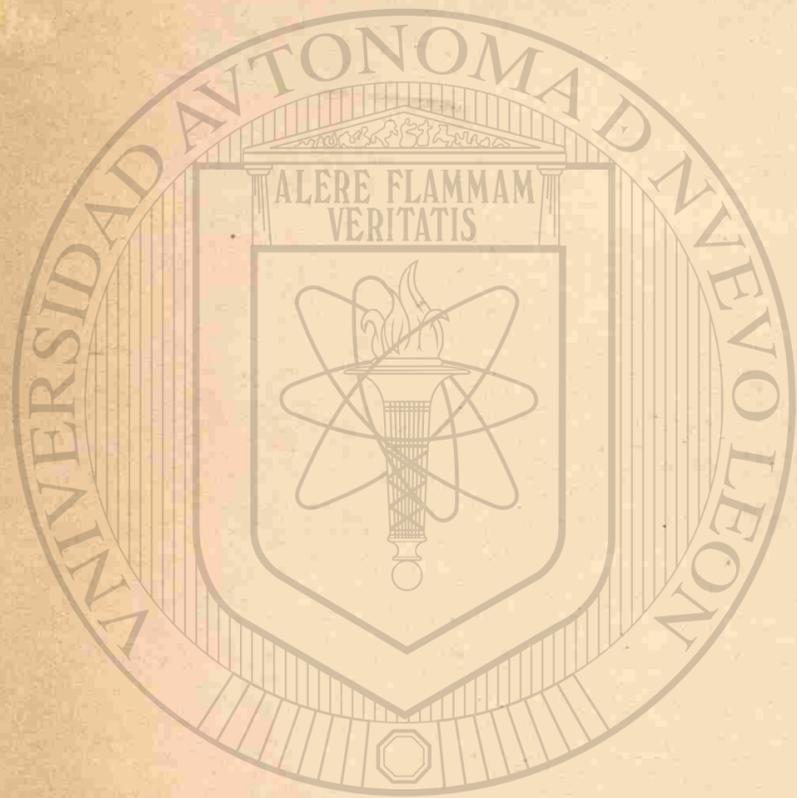
| PAGINA. | LÍNEA. | DICE. | DEBE. |
|---------|--------|--------|-------|
| 5 | 21ª | tienen | tiene |
| 5 | 3ª | forma | formó |

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





EXPLORACIONES

ARQUEOLÓGICAS

EN LA

CALLE DE LAS ESCALERILLAS

POR

Leopoldo Batres

INSPECTOR GENERAL
DE MONUMENTOS ARQUEOLÓGICOS.

Año de 1900.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

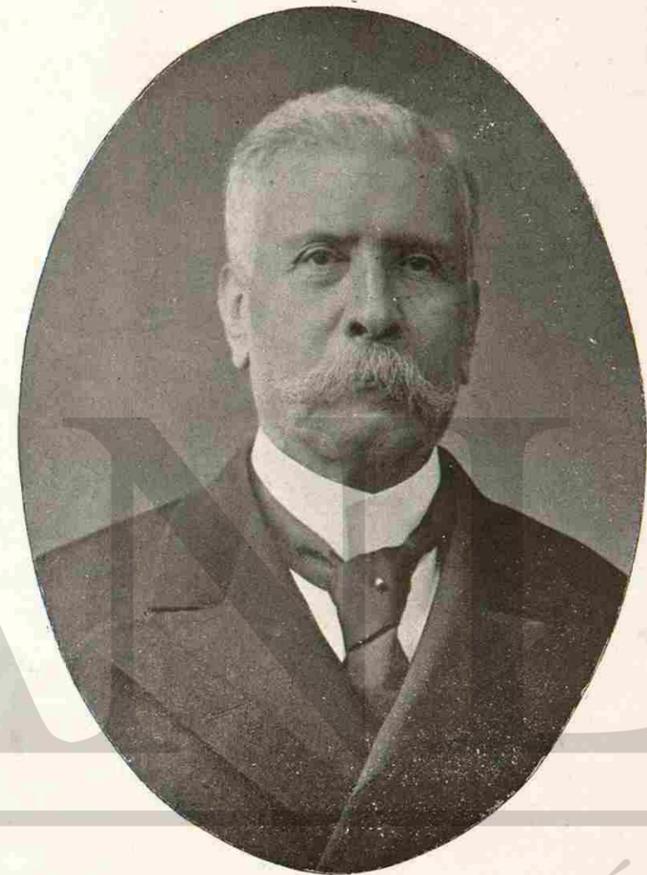
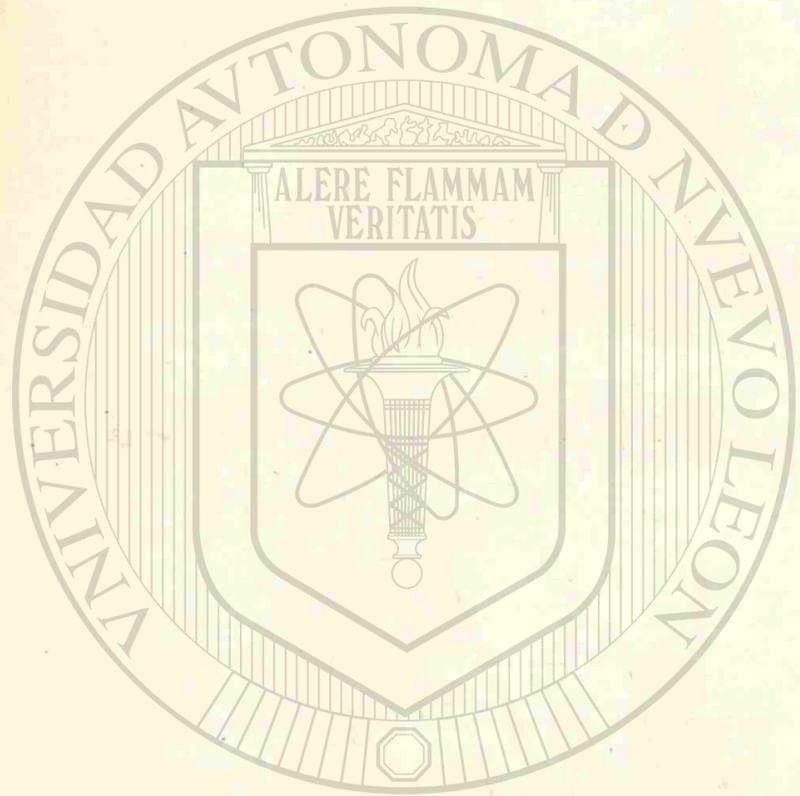


DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MÉXICO

TIP. Y LIT. «LA EUROPEA», DE J. AGUILAR VERA Y COMPAÑÍA (S. EN C.)
Calle de Santa Clara número 15.

1902



SR. GRAL. PORFIRIO DIAZ,
Presidente de la República Mexicana.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



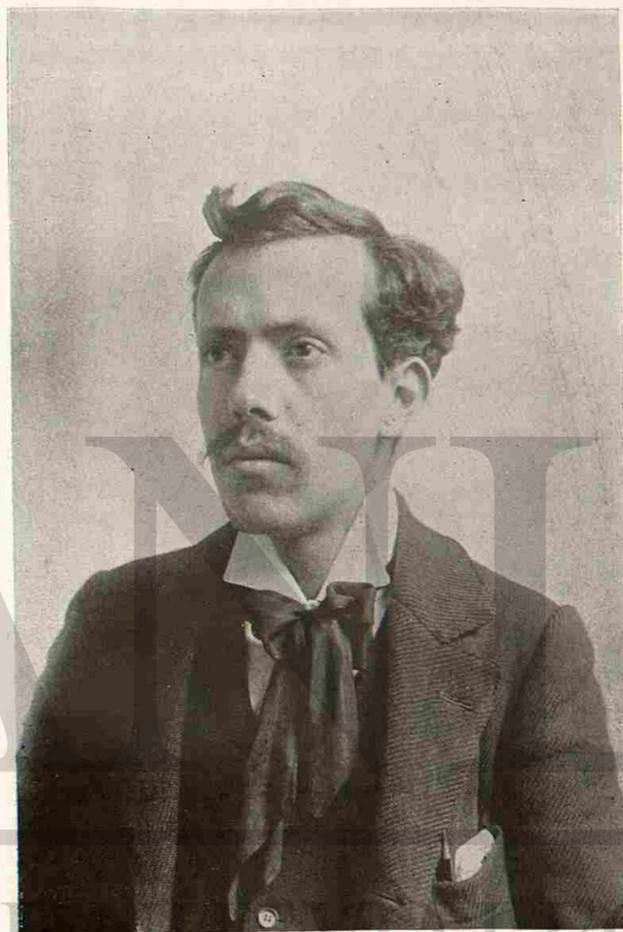
SR. LIC. JOAQUÍN BARANDA.
Ministro de Justicia e Instrucción Pública.





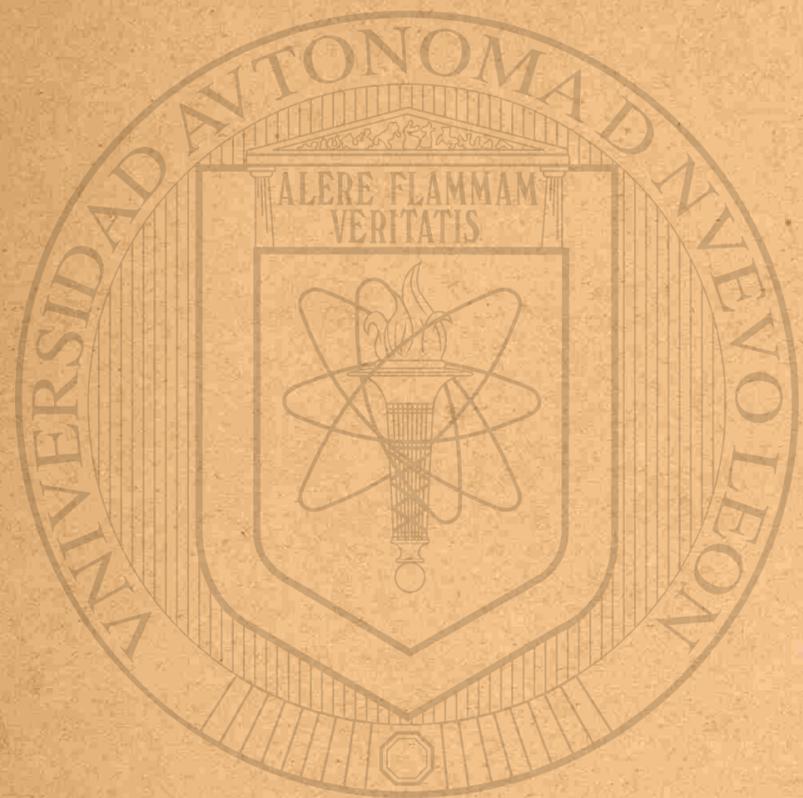
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



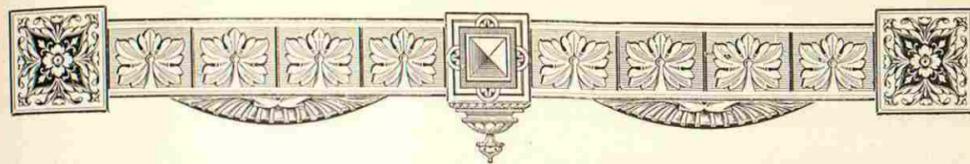
SR. LIC. EZEQUIEL A. CHAVEZ,
Jefe de la Sección de Instrucción Superior y Profesional.





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



Introducción.

DESDE que se iniciaron las obras del Saneamiento de la ciudad de México, aprecié en toda su extensión la importancia que para la arqueología y la historia debían tener las excavaciones que se practicarían á distintos niveles y profundidades de la capital, pero esperé que los trabajos se acercaran á la zona en que estaba ubicado el templo mayor de Tenochtitlan para intervenir de un modo enteramente directo en las operaciones que debían ejecutar los contratistas y subcontratistas de la gigantesca obra.

Al terminar la calle de Santa Teresa, ya para entrar á la de las Escalerillas, dirigí la siguiente comunicación (Doc. N. 1) á la Secretaría de Justicia é Instrucción Pública, de quien dependo como Inspector de los monumentos arqueológicos de la Nación, solicitando me autorizase para que con carácter oficial defendiese los intereses científicos, que á mi juicio debían de ser cuantiosos, dada la grandeza pasada del sitio á donde se iba á operar. Digo defender los intereses científicos, porque aunque dura la frase es la apropiada, pues los tesoros de inestimable valor que debían descubrirse, caían al dominio de negociantes que no miraban más que su interés pecuniario, pasando como el caballo de Atila, destruyendo todo aquello que les estorbaba en su camino.

Desde luego el Supremo Gobierno, valorizando la trascen-

dencia de la autorización que le había pedido, me la concedió en la forma que á continuación se expresa. (Doc. N. 2.)

No puedo dejar de mencionar tres nombres que la historia y la arqueología universal deben recoger como salvadores de los cuantiosísimos tesoros que debidamente catalogados entregué al Museo Nacional. Estos nombres son el Gral. D. Porfirio Díaz, Presidente de la República, que decididamente apoyó estos trabajos; el entonces Sr. Ministro de Justicia, Lic. Don Joaquín Baranda, quien sostuvo verdadera lucha para que las exploraciones se llevaran á cabo, y el del Lic. Ezequiel A. Chávez, Jefe de la Sección de Instrucción Superior y Profesional, que se distingue siempre en hacer todo género de esfuerzos cerca de sus jefes para empujar el avance de la arqueología.

Al cumplir con mi deber en esta comisión, tenía que luchar con muchos elementos en contra.

El primero era el de los contratistas del Drenaje, que, como negociantes, sólo atendían á sus intereses, y más de una vez en el curso del tiempo que permanecí en aquel sitio, desde el Director General de las obras del Saneamiento, hasta el último empleado de la contrata, me decían que ellos no daban importancia á esas cosas, que lo que les interesaba era que las obras no se interrumpieran.

Esta lucha motivó que la respetable Junta Directiva de las obras del Saneamiento elevase comunicación á mis Jefes, formulando responsabilidades terribles si continuaba allí, porque aseguraban, que ponía en peligro inminente de destrucción las valiosas fincas de la calle de las Escalerillas y aún á la catedral.

Pero el señor Presidente de la República, con la frialdad y el buen sentido que le caracteriza, y el empeño decidido que había mostrado el Sr. Baranda para llevar á cabo tan importante empresa, nombró al reputado Ingeniero y Arquitecto D. Guillermo Heredia, para que examinase mis trabajos y emitiese dictamen acerca del peligro en que, según la Junta, ponía yo las propiedades sitas en esa calle.

Afortunadamente el informe del técnico (Doc. N. 3) fué favorable á la Inspección de monumentos, y el Primer Magistrado de la República, autorizó que se prosiguieran las investigaciones arqueológicas. Continuó la lucha y seguí adelante, no sin dejar de tener todos los días un nuevo encuentro con los intereses heridos por el azadón explorador.

El segundo enemigo á quien tenía que combatir, era la plaga del reportismo, que con el ahinco de llenar columnas, revestían sus periódicos de fantasía, haciendo con esto grave perjuicio á la verdad histórica, al grado de que me ví obligado á ordenar á la policía no dejara acercarse á los trabajos á muchos que representaban, según decían, periódicos de la capital. Por supuesto que la medida de orden, dictada en beneficio de la verdad, me valió el que algunos de estos gambusinos del periodismo recorrieran las redacciones de ciertos diarios del cuarto poder, para transmitirles consejas respecto de los horrores que estaba cometiendo el Inspector de monumentos, que, según aseguraban, lo habían visto con esos ojos que debían comerse la tierra, fabricando torres y objetos de oro que enterraba para hacer creer al público que habían pertenecido al mismo dios de los infiernos.

En cambio, ciertos periódicos serios como *El Imparcial*, *El Tiempo*, *El Correo Español* y *El País*, procuraban en forma correcta, dar la noticia fiel á la verdad.

El tercer enemigo era el estado de infección en que se encontraba el suelo donde se hacían las exploraciones, pues además de ser muy estrecha la zanja y casi siempre á cinco metros de profundidad, llena del lodo podrido del subsuelo, la humedad eterna de las filtraciones y la afluencia de los albañales y demás derrames de las casas, hoteles y fonduchas de ambas aceras de la calle, hacían verdaderamente pavoroso, para los tímidos, aquel lugar; no se oía otra palabra que el tifo, al grado de que un erudito doctor en medicina, etc., etc., que tuvo el valor de acercarse por unos minutos al borde del cavernoso canal, por supuesto tapándose las narices, me increpó, diciéndome que dejara todas esas

cosas enterradas y no expusiera á la ciudad á los desastres de una epidemia segura.

En el opúsculo titulado «Las excavaciones en el sitio del templo Mayor de México,» publicado por el Dr. Seller, en la décima línea de la primera página dice: «A causa de estos hallazgos se excitó el interés de los círculos científicos y de toda la ciudad de un modo notable. Este interés dió un resultado feliz, pues el Gobierno Mexicano acordó que tanto los eruditos como los empleados correspondientes vigilasen los trabajos de la canalización, con el fin de que no perdiesen los operarios, por su inadvertencia, los objetos que se encontraren, y para que no se deteriorase ningún monumento.»

Se ve que el Sr. Seller escribía su opúsculo algunos miles de kilómetros distante del teatro de los hechos, para asegurar inexactitudes como la que acabo de referir. No, señor Doctor, nadie más que yo y mi hijo Salvador Batres, permanecemos dentro del zanjón cuidando los intereses científicos y dirigiendo las exploraciones, desde el mes de Septiembre hasta fines de Diciembre, quedándonos casi siempre adentro desde las seis ó siete de la mañana hasta las once, doce y una de la noche, y á veces sin tomar alimentos, porque si abandonábamos por un momento la vigilancia personalísima, se corría el peligro de que se perdiesen para siempre los tesoros que se iban salvando.

Los únicos que penetraron á visitar los trabajos, sin preocuparse del peligro, fueron el Sr. Lic. Joaquín Baranda, Ministro entonces del ramo, acompañado del Sr. José Méndez Estrada, el Sr. Ministro de Gobernación, General González Cosío, el Sr. General Jesús Lalanne y su hijo, el Sr. General Clayton, Embajador de los Estados Unidos, el Sr. Antonio García Cubas, el Sr. Lic. Ezequiel A. Chávez, el Sr. Arquitecto Guillermo Heredia, el Sr. Sánchez Santos, director de «El País,» el Sr. Eugenio Parrodi, y en los últimos días de los trabajos, el Profesor Marshall H. Saville; pero los eruditos y sociedades científicas, como les llama el Dr. Seller, ni siquiera se acercaron al te-

rreno, pues como eruditos fueron prudentes y se reservaban el derecho de hacer avanzar después la ciencia, aún sin haber visto los monumentos, iluminando al mundo con sus eruditas disertaciones.

LEOPOLDO BATRES.

NOTA: El Sr. Ingeniero Olivares, Inspector General de las obras del Saneamiento, ha tenido la bondad de proporcionarme los datos relativos á las observaciones técnicas de ingeniería, hechas por la oficina de su cargo en la calle de las Escalerillas.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Documento número 1.

Desde que se comenzaron las obras del drenaje, en la ciudad, se han encontrado en distintos lugares, objetos arqueológicos de mayor ó menor importancia y que hasta hoy han sido destruidos ó vendidos por los obreros, sin embargo de ser propiedad de la Nación.

Como las obras se dirigen rumbo á la Plaza Mayor, y sabido es que en ese sitio se hallan sepultados millares de importantísimos monumentos pertenecientes al *Teocalli* Mayor y al *Coapantli*, me permito llamar la atención del Supremo Gobierno á fin de que, si lo juzga conveniente, se sirva autorizar á esta Inspección para que intervenga en las referidas obras y recoja los ejemplares que se descubran y los remita al Museo Nacional.

Protesto á Vd. mi respeto.

Libertad y Constitución. México, Julio 23 de 1900.

LEOPOLDO BATRES.

C. Secretario de Justicia é Instrucción Pública.—Presente.

Documento número 2.

Secretaría de Estado y del Despacho de Justicia é Instrucción pública, México. Sección de Instrucción Preparatoria y Profesional. Número 8956.

Dada cuenta del escrito de usted fechado el 23 del actual, el Presidente de la República ha tenido á bien acordar se le con-

ceda la autorización que solicita para intervenir en las obras del Drenaje de la ciudad, con el objeto de recoger los objetos arqueológicos que se descubran y remitirlos al Museo Nacional.

Y lo comunico á usted para sus efectos.

Libertad y Constitución. México, 25 de Julio de 1900.

BARANDA.

C. Inspector y Conservador de Monumentos Arqueológicos.—Presente.

Documento número 3.

En contestación á su atenta comunicación de fecha de ayer, tengo el gusto de manifestarle, que he practicado un reconocimiento á las obras que con motivo de las exploraciones Arqueológicas se practican en la calle de las Escalerillas, encontrando de mis investigaciones: Que las obras se han llevado con juicio y prudencia y que no hay peligro inminente para los edificios próximos.

Que la zona de exploración se ha limitado á 7 metros en la longitud del zanjón del drenaje, teniendo en consecuencia poca importancia.

Se han reforzado prudentemente por el Sr. Batres los gatos puestos y que pertenecen á la Compañía del Saneamiento, por medio de atravesaños de madera y cuñas, por encontrarse en malas condiciones los que existen.

Juzgo prudente en caso de tener que continuar por más tiempo las exploraciones en este lugar, se substituya la madera de ademes con madera sólida y se pongan gatos nuevos para con-

trarrestar debidamente el empuje de las tierras, evitando todo peligro.

Lo que tengo el gusto de comunicar á usted para su conocimiento y efectos.

Libertad y Constitución. México, Noviembre 7 de 1900.

GUILLERMO DE HEREDIA.

Ingeniero Arquitecto.

Tengo el honor de elevar á Vd. el informe relativo á las exploraciones arqueológicas, que por acuerdo de esa Secretaría llevó á cabo esta Inspección en la calle de las Escalerillas, durante los meses de Septiembre, Octubre, Noviembre y Diciembre del año de 1900.

Protesto á Vd. mi respeto.

Libertad y Constitución. México, Julio 24 de 1902.

LEOPOLDO BATRES.

C. Secretario de Justicia é Instrucción Pública.—Presente.



INFORME

El día 31 de Agosto del año de 1900, di principio á mi visita de Inspección á las obras del Saneamiento de la ciudad, comenzando por las construcciones descubiertas en la calle de Santa Teresa, casi á la altura del Seminario.

Uno de los Ingenieros contratistas, Sr. D. Braulio Martínez, tuvo la bondad de informarme que, además de las construcciones que veía yo en los cortes, se había descubierto una puerta, cuyas jambas eran de piedra bien labrada, pero que estaba ya tapada por las paredes del colector.

En seguida pasé á la bodega de los contratistas, sita en la misma calle de Santa Teresa y tomé posesión de los objetos extraídos en ese lugar, depositados ahí por estos señores.

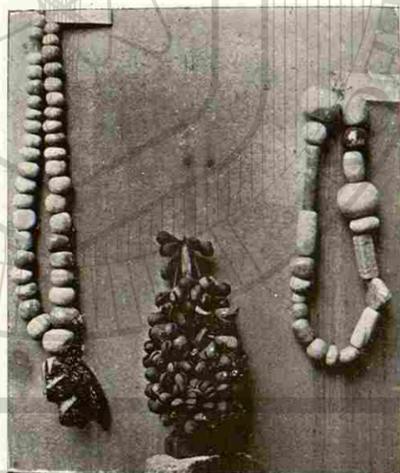
Lista de los objetos.

Un ídolo de piedra, se halla en pie con la parte inferior rota; asentado sobre una pequeña base, está como encalado. Dimensión 1^m. Un cráneo humano esculpido en una piedra. Altura 0^m 23. Una piedra tosca en la cual se halla esculpido un rostro humano: mide 0^m 36. Veintitrés utensilios de barro (sahumadores) todos rotos. Están formados en general, por una especie de vaso, el cual descansa sobre tres gruesos pies cilíndricos. Diversas dimensiones. De algunos, sólo hay fragmentos. Una piedra informe, porosa, con restos de mortero en algunos de sus puntos; mide 0^m 57. Un fragmento de ornato de barro, á manera de un resplandor, mide 0^m 65 long.; altura 0^m 215. Piedra rectangular, labrada en sólo sus caras laterales; dimensiones: long. 2^m 38, lat. 1^m 10, alt. 0^m 23.

NÚMERO O.

Descubrimiento del día 4 de Septiembre.

Aparecieron en la calle de las Escalerillas á la altura del Seminario varias construcciones de cal y canto, siendo la más notable una escalera de dos metros de ancho, formada de tres escalones, cuyo peralte medía 0^m 22 por 0^m 26 de huella, revestidos de una argamasa de mortero de cal y miraban al poniente. Donde parecía terminar la escalinata se descubrió un muro en talud, siguiendo la misma dirección de la escalera. Al descubrirse ésta se encontraron sesenta cuentas y treinta cascabeles de cobre.



En la tarde de ese mismo día y al pie de los escalones apareció una capa de 0^m 88 de grueso, formada de escombros de materiales de construcción de tezontle y mortero, muy compacta y resistente.

NÚMERO I.

Descubrimiento del día 6 de Septiembre.

Para continuar las obras del Saneamiento se procedió á romper la capa de tezontle, y debajo de ella se encontró un ídolo de

pedra verde que mide 0^m 755 de alto y 0^m 61 de diámetro, ejemplar de los más interesantes que posee el Museo Nacional, del cual remití fotografía al Ministerio de Justicia é Instrucción Pública. Véase la 1^a lámina del apéndice.

Esa capa de escombros se ha extendido por toda la calle de las Escalerillas, alcanzando distintas profundidades respecto del nivel de la calle.

NÚMERO II.

Descubrimiento del día 11 de Septiembre.

Se acabó de descubrir la escalera que se había comenzado á exhumar el día 4 del mismo, compuesta de nueve escalones, contando los tres anteriores.



NÚMERO III.

Al pie del último peldaño de la escalera, aparecieron grandes losas, perfectamente labradas y unidas las unas á las otras. Cada losa media 4^m de largo, 1^m50 de ancho y 0^m30 de espesor.

NÚMERO IV.

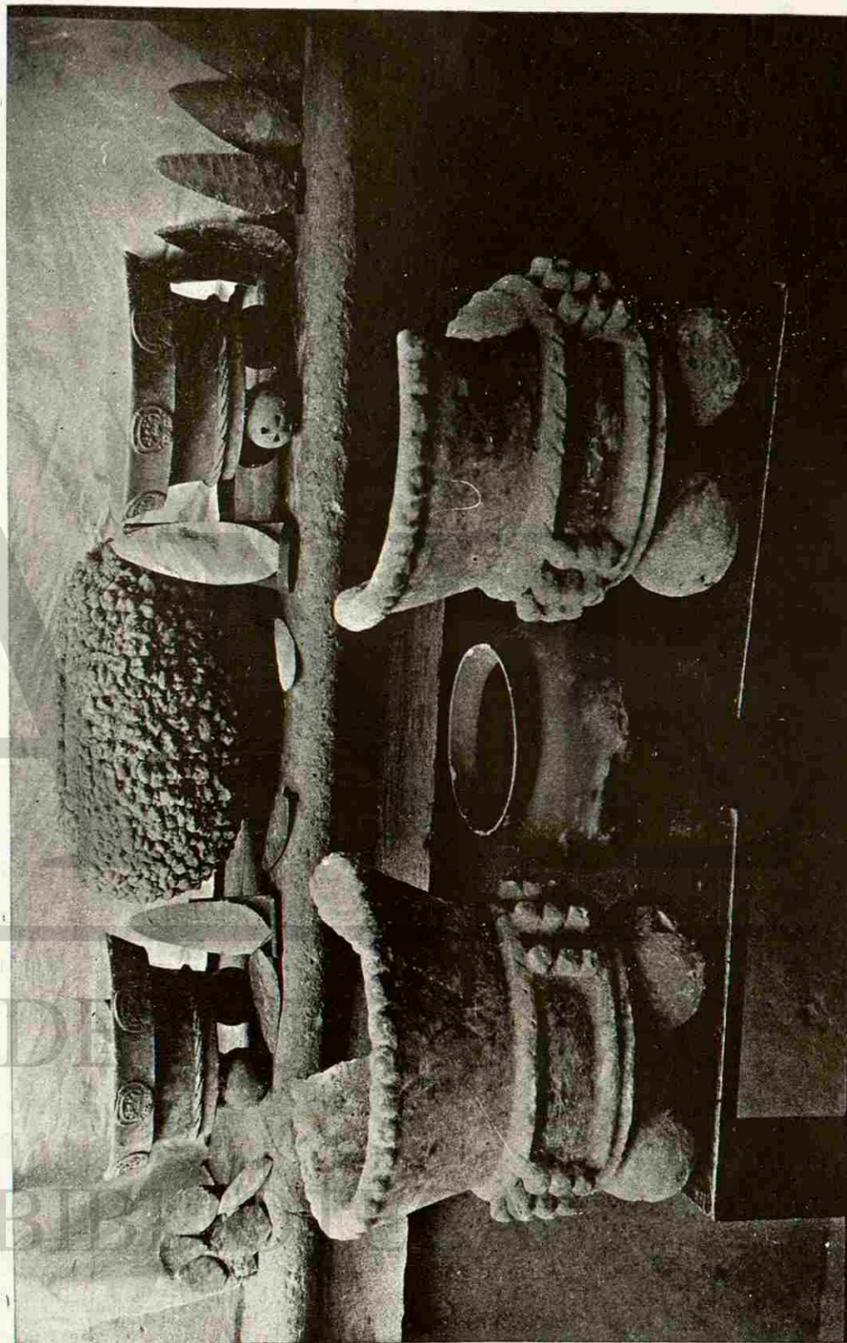
Descubrimiento del día 28 de Septiembre.

Cuatro ollas de barro.—Quince cajetes.—Una urna de barro, sin tapa, en forma de erizo, pintada de rojo y amarillo; mide 0^m22 de alto y 0^m49 de diámetro.—Catorce navajones de sílex.—Un sepulcro de forma rectangular compuesto de seis losas.—Un brasero de barro, quebrado, pintado de rojo: los pies son esféricos y la periferia se halla adornada con figuras circulares, alto 0^m23, diámetro 0^m325, falto de un pie.—Un brasero idéntico al anterior y en buen estado de conservación.—Dos grandes braseros de barro, cada uno descansa sobre tres pies esféricos, con cruces de malta caladas; están pintados de blanco y uno con la cenefa inferior pintada de rojo solamente en uno de sus lados. El cajete de uno de ellos, roto de la copa, 0^m45 de alto y 0^m42 de diámetro.—Un sahumador de barro, con dos pies, cilíndrico, pintado de blanco, roto y desportillado en algunos lugares, mide 0^m26 de alto.—Numerosos huesos humanos.

NÚMERO V.

Descubrimiento del día 16 de Octubre.

Una escalinata compuesta de cuatro peldaños, contruídos de cal y canto, midiendo cada uno de ellos 0^m29 de peralte y 0^m22 de huella.



Descubrimiento del día 28 de Septiembre.



NÚMERO III.

Al pie del último peldaño de la escalera, aparecieron grandes losas, perfectamente labradas y unidas las unas á las otras. Cada losa media 4^m de largo, 1^m 50 de ancho y 0^m 30 de espesor.

NÚMERO IV.

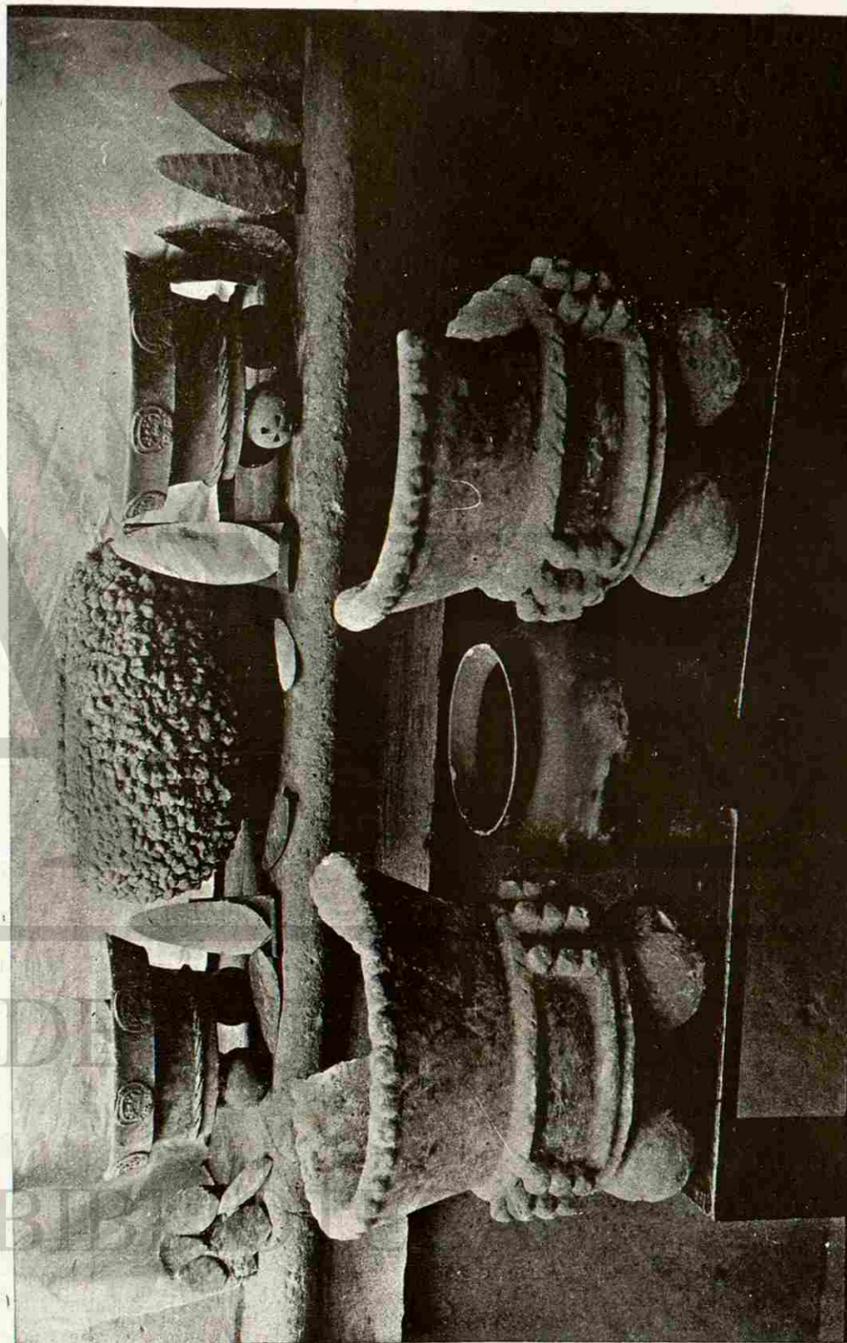
Descubrimiento del día 28 de Septiembre.

Cuatro ollas de barro.—Quince cajetes.—Una urna de barro, sin tapa, en forma de erizo, pintada de rojo y amarillo; mide 0^m 22 de alto y 0^m 49 de diámetro.—Catorce navajones de sílex.—Un sepulcro de forma rectangular compuesto de seis losas.—Un brasero de barro, quebrado, pintado de rojo: los pies son esféricos y la periferia se halla adornada con figuras circulares, alto 0^m 23, diámetro 0^m 325, falta de un pie.—Un brasero idéntico al anterior y en buen estado de conservación.—Dos grandes braseros de barro, cada uno descansa sobre tres pies esféricos, con cruces de malta caladas; están pintados de blanco y uno con la cenefa inferior pintada de rojo solamente en uno de sus lados. El cajete de uno de ellos, roto de la copa, 0^m 45 de alto y 0^m 42 de diámetro.—Un sahumador de barro, con dos pies, cilíndrico, pintado de blanco, roto y desportillado en algunos lugares, mide 0^m 26 de alto.—Numerosos huesos humanos.

NÚMERO V.

Descubrimiento del día 16 de Octubre.

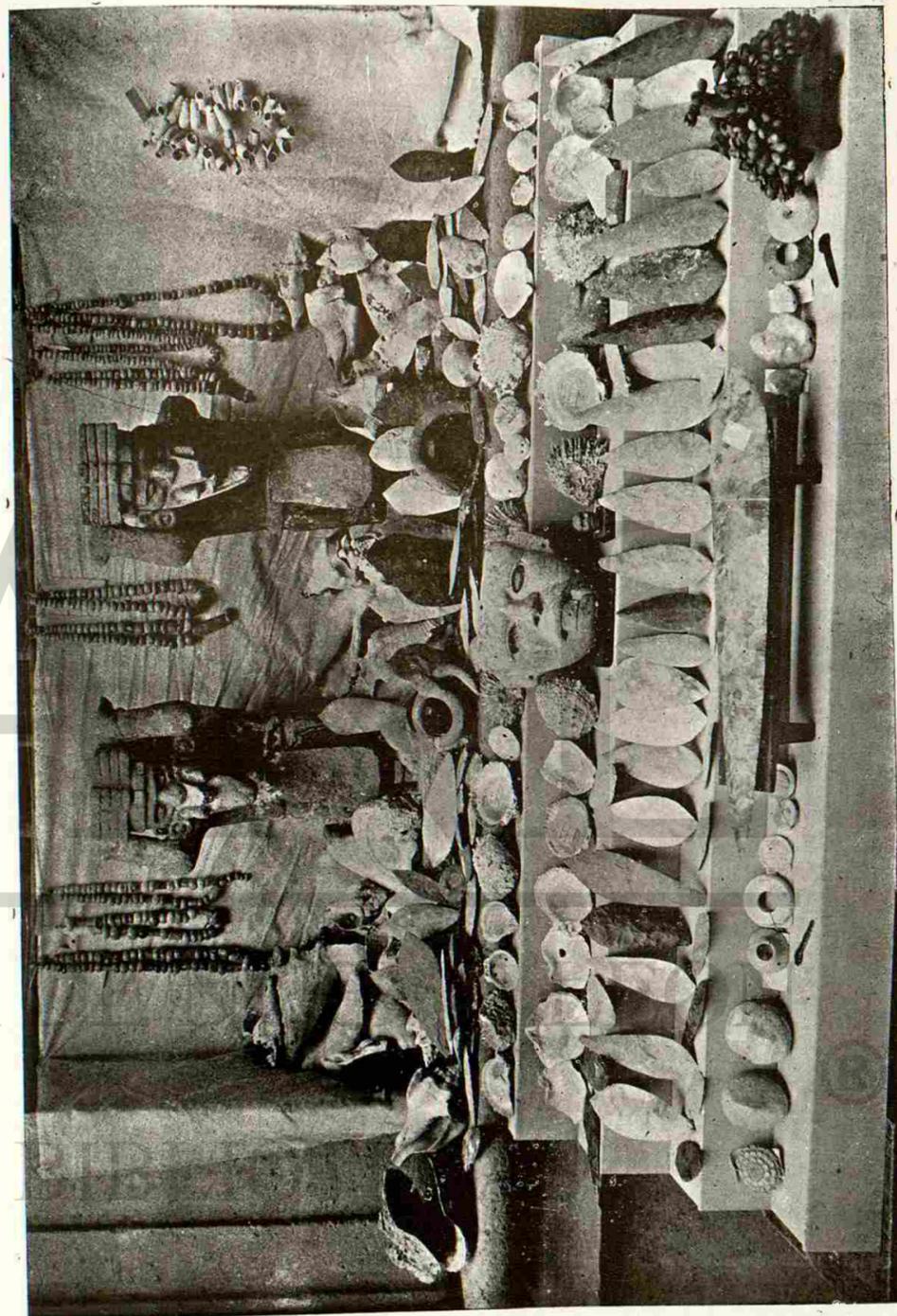
Una escalinata compuesta de cuatro peldaños, contruídos de cal y canto, midiendo cada uno de ellos 0^m 29 de peralte y 0^m 22 de huella.



Descubrimiento del día 28 de Septiembre.



Al pie de esta escalinata, siempre debajo de la capa de tezontle, se descubrió el mayor número de objetos importantes que produjeron las excavaciones: consistieron en dos estatuas de piedra (tezontle) representando al dios Ehecatl (dios del aire); miden 0^m55.—Una concha curiosa con las dos piezas articulares.—Veinticinco caracoles de diversos tamaños, desde 0^m29 hasta 0^m125, en muy buen estado de conservación.—Treinta y tres conchas de diversas dimensiones y formas, una de ellas muy curiosa.—Seis fragmentos de las mismas.—Un disco de madera, diámetro 0^m06.—Una culebra enroscada, mide 0^m13.—Fragmentos de culebra, de piedra enteramente lisa.—Dos pequeños instrumentos de piedra de 0^m47 á 0^m35.—Una calaverita de piedra muy bien modelada, mide 0^m04.—Ciento doce navajones de pedernal de distintos tamaños y colores.—Dos cabecitas de piedra finamente labrada.—Un fragmento de hueso humano, labrado, muy curioso, mide 0^m07.—Tres piezas de obsidiana, dos son pequeños cuchillos con una de sus extremidades terminadas en superficies circulares, y la otra es una punta de flecha.—Dos piezas de concha paralelipédicas.—Tres piezas de piedra pulida, instrumentos para las artes.—Una piedra anular labrada con pequeña perforación circular, diámetro medio 0^m075.—Dos piezas anulares de 0^m067 de diámetro.—Una piedra de forma sensiblemente cónica, perforada, de 0^m06 de base y 0^m017 de alto.—Cuatro discos de piedra, tres labrados por una de sus caras y el otro con una perforación circular en el centro, diámetro 0^m075.—Cinco piezas de piedra fina.—Un collar de piedras finas en número de veinte, son cuentas de forma alargada, de éstas una es paralelipédica y otra en forma de joyel.—Un collar de treinta y cinco piezas de piedras finas, en general cuentas.—Un collar de cuarenta y una cuentas de piedra fina, más otra pieza de piedra jaspeada representando una cabeza de un animal.—Un collar de cincuenta y cinco piezas de piedra fina, cuentas en general.—Un collar de cuarenta y dos piezas de piedras finas, cuentas.—Un collar de cuentas de piedra fina en número de cuarenta y una.—Un collar



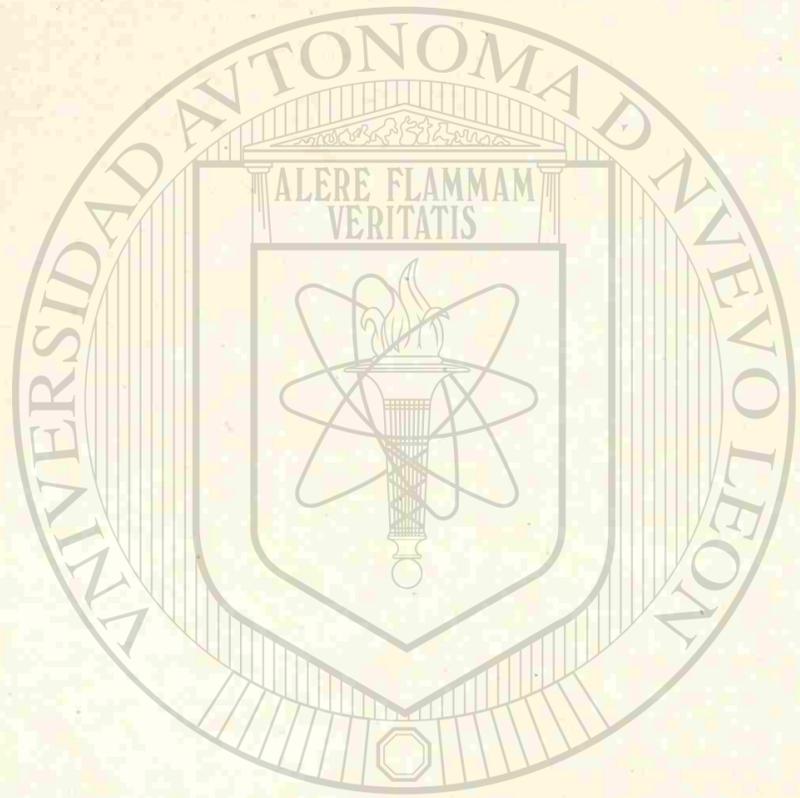
Descubrimiento del día 16 de Octubre.

de setenta y siete cuentas de piedra fina.—Un collar de cincuenta cuentas también de piedra fina y un amuleto.—Un collar de cincuenta y dos piedras finas y un amuleto también de piedra fina representando una cabecita humana.—Un collar de setenta y siete piezas de piedra fina, cuentas aplanadas, esferoidales y alargadas.—Un collar de cuentecitas de concha.—Una pieza de piedra perforada de forma sensiblemente cónica, diámetro 0^m035 y 0^m02 alt.—Una pieza de piedra blanquiza, perforada, de 0^m028 de largo.—Dos sartales de cascabeles de cobre.—Un sartal de caracolitos.—Un navajón de pedernal, notable por sus dimensiones excepcionales, mide 0^m615 de largo.—Pieza de barro en forma de disco con adornos en una de sus caras á manera de rosetón, pintado, mide 0^m063 de diámetro.—Dos pequeños instrumentos de piedra de 0^m047.—Una máscara de piedra pulida gris verde con perforaciones circulares, tiene un ojo de pirita de bronce, altura 0^m18.—Un lote de cuatro pequeñísimas cuentas de concha, la más grande mide 0^m004 y la más pequeña 0^m002.—Un instrumento de madera en forma de globo con un apéndice alargado.—Una losa rectangular de piedra porosa, en una de sus caras tiene esculpida una serpiente (crótalo) en cuyo cuerpo se ve una serie de círculos de relieve, mide 0^m56 de largo y 0^m555 de ancho.

Tres sahumeros de barro policromos, compuestos de una vasija á manera de cazuela, con perforaciones cruciformes uno, cruciformes y circulares otro, y de diversas figuras el último; el mango de uno de ellos remata por una cabeza de serpiente. En la parte convexa de la vasija los calados y relieves figuran una especie de cara de buho que en mi concepto es el Tlaloc, mide 0^m60 de largo y 0^m222 de diámetro, otro representa un Tlaloc, mide 0^m625 y 0^m245 de diámetro, y el otro no tiene más que cinco calados cruciformes, y el mango termina en una garra, mide 0^m67 de largo y 0^m26 de diámetro. Estas tres piezas son notables.—Dos ollas policromas de factura fina, una mide 0^m25 de alto, fig. 1 y la otra 0^m24, fig. 2—un sahumerio de barro policromo con calados en forma de cruces, diámetro 0^m23, long. del cabo 0^m41. Este re-



Sahumeros policromos descubiertos en la calle de las Escalerillas.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE
DIRECCIÓN GENERAL DE B

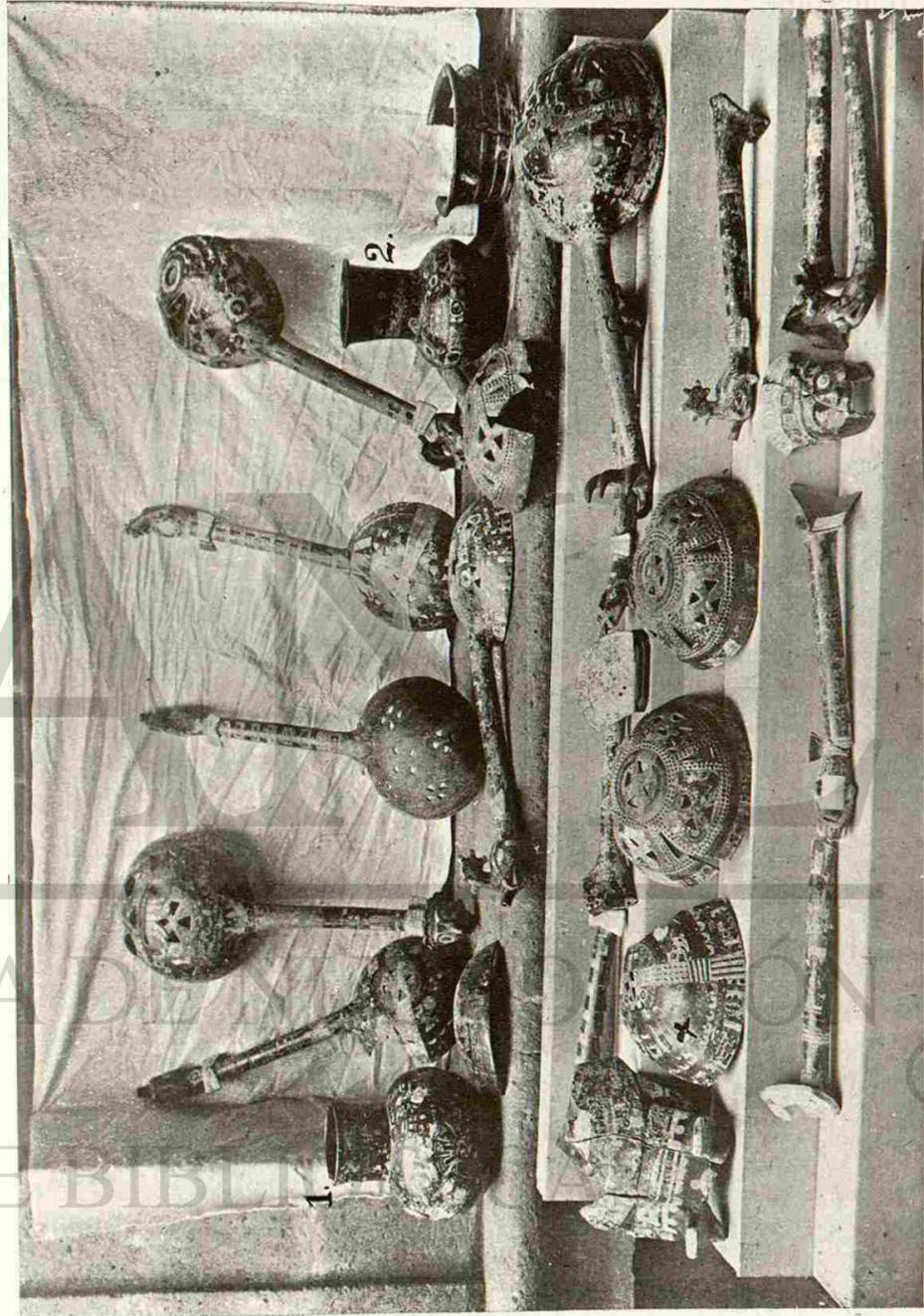


† Vasos policromos descubiertos en la calle de las Escalerillas.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA



Descubrimiento del día 16 de Octubre.

mata en una cabeza de serpiente con la parte superior retorcida y con un pito—un sahumador de barro, roto en una parte del borde, policromo y semejante al anterior, diámetro 0^m225—Un sahumador de barro, roto también del borde, semejante á los anteriores y sin cabo, diámetro 0^m225—Un sahumador de barro, en fragmentos y semejante á los anteriores. En la parte exterior tiene una serie de adornos de relieve de forma circular, diámetro 0^m24—Otro sahumador de barro en fragmentos, policromo, con calados de forma especial, cruciforme—Otro sahumador de barro, en fragmentos, semejante en sus relieves al de forma circular, con calados cruciformes—Otros dos sahumadores de barro, en fragmentos, con calados en forma de cruz, policromo—Lote de veintidós fragmentos de sahumadores, de barro, semejantes á los anteriores—Diez y nueve cabos ó mangos de sahumadores, fragmentos grandes—Gollete de un vaso policromo—Fragmento de un vaso, policromo, representa el cuerpo de una figura humana con la cara quebrada y desprendida.

CODICE "PORFIRIO DIAZ"

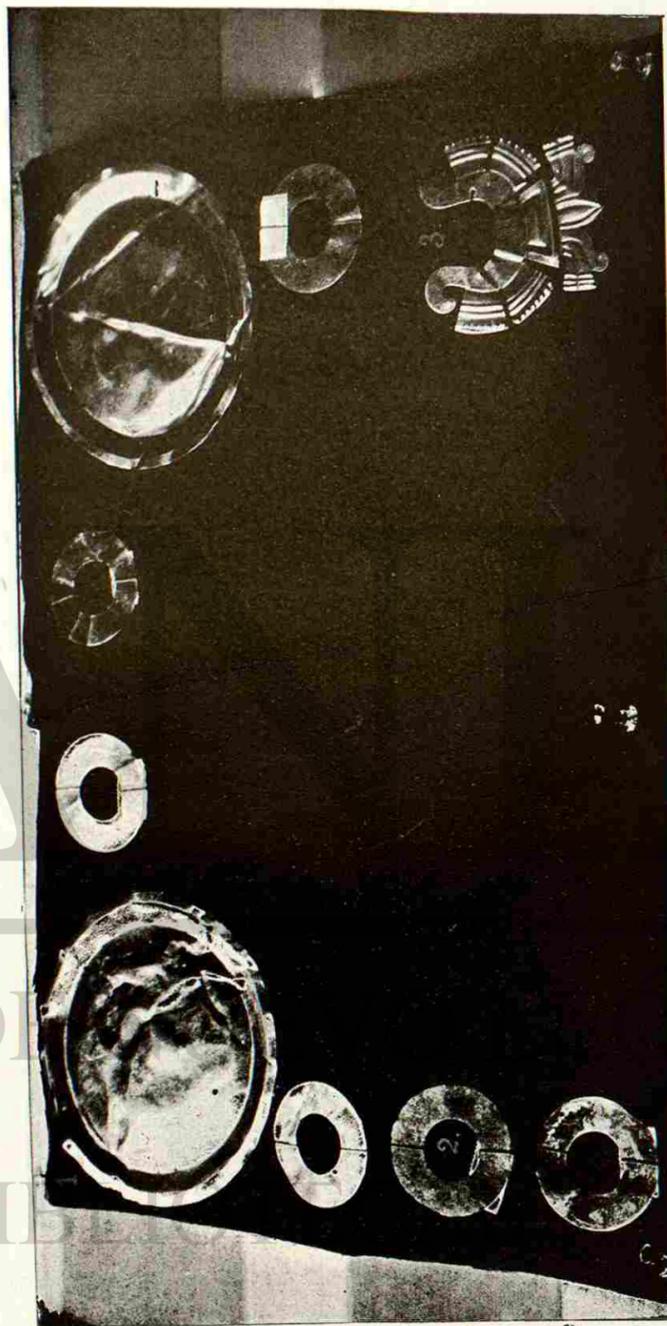
Lámina F'



Los jeroglíficos de los sahumadores policromos, que se descubrieron en este lugar, unidos á las dos estatuas de *Ehecatl*, que en ellos se encontraron, nos dicen que allí existía el templo del dios del aire y que servían para usarlos en la fiesta de la veneración del fuego sagrado.

Dos discos de oro en forma de platillos, con cuatro perforaciones, figuras 1; uno de ellos se encontró doblado y resultó que alguien pretendió ocultarlo; diámetro 0^m13—Seis discos lisos anulares, también de oro, figuras 2, diám. 0^m05—Un

adorno para la nariz, representando una mariposa, figura 3, de 0.078 de alto y 0.075 de ancho.

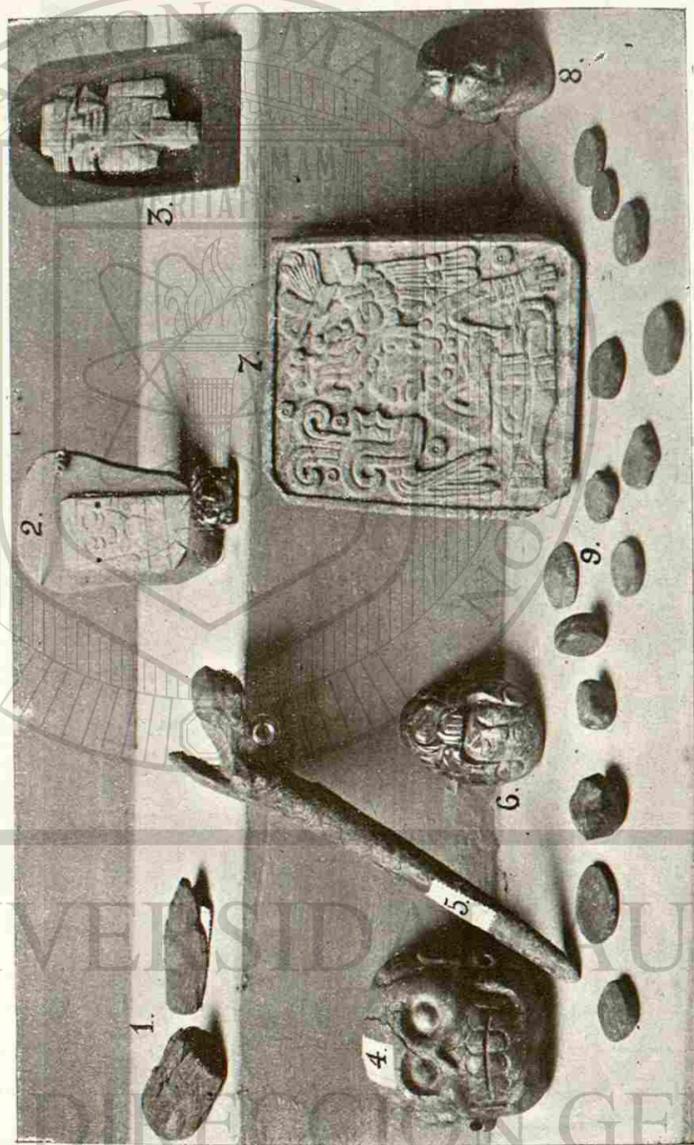


Descubrimiento del día 16 de Octubre.

La lámina F representa un dibujo tomado del Codice Porfirio Díaz, y en él se ve que el rostro de la figura tiene colocado á la altura del lóbulo inferior de la nariz, un atributo semejante

al de la figura 3 del núm. V, quedando con esto comprobado que esa pieza de oro servía de nariguera.

Dos cabecitas de madera, fig. 1—Idolo grabado en una pequeña placa de piedra verde, fig. 2—Idolo de piedra jabonosa

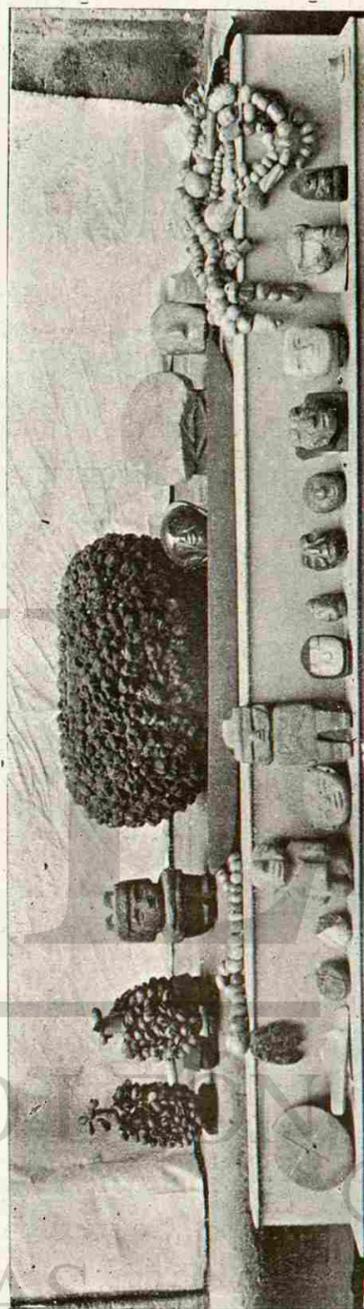


Descubrimiento del día 16 de Octubre.

color gris, fig. 3—Una calavera de pirita de bronce, muy curiosa, mostrando por la parte posterior su modo de factura, fig. 4, mide 0.06—Un fémur de niño con un grabado en el tercio superior del hueso, representa la figura de un conejo, fig. 5, mide 0.165 de largo—Dos cabecitas de piedra muy finamente labra-

das. La primera tiene un tocado elegante, ambas perforadas, figs. 6 y 8; miden 0.05 y 0.045—Una pieza de piedra, rectangular, con un relieve que recuerda los de Xochicalco; este relieve representa á un personaje sentado, con las piernas cruzadas, un vistoso penacho y un simbolismo á la izquierda del observador, fig. 7; mide 0.108 de alto y 0.09 de ancho—Un lote de catorce pequeños discos de pirita de bronce, fig. 9—Una pieza de piedra verde muy finamente labrada por una de sus caras, representa un caballero tigre, tiene una perforación cilíndrica que atraviesa la piedra, mide 0.022 de ancho, 0.018 de alto y 0.008 de grueso.

Una vasija de barro de forma rara con rugosidades en la superficie lateral, con tapadera; mide 0.21 de alto y 0.44 de diámetro—Un ídolo de piedra porosa, sentado en cuclillas, con los brazos cruzados y apoyados sobre las rodillas, tiene tocado con puntas de relieve; mide 0.17 de alto—Un disco de tecali, roto, labrado en ambas superficies, diám. 0.16—Un ídolo de piedra sensiblemente laminar, está en pie con las manos sobre el pecho, mide 0.182 de alto—Un instrumento de madera que servía para tejer y se llama en mexicano *tzatzopastli*, madera dura y pesada que empleaban para apretar los tejidos. Este instrumento es de tepguaje y mide 0.74 de largo—Tres mascaritas, una de már-



Descubrimiento del día 16 de Octubre

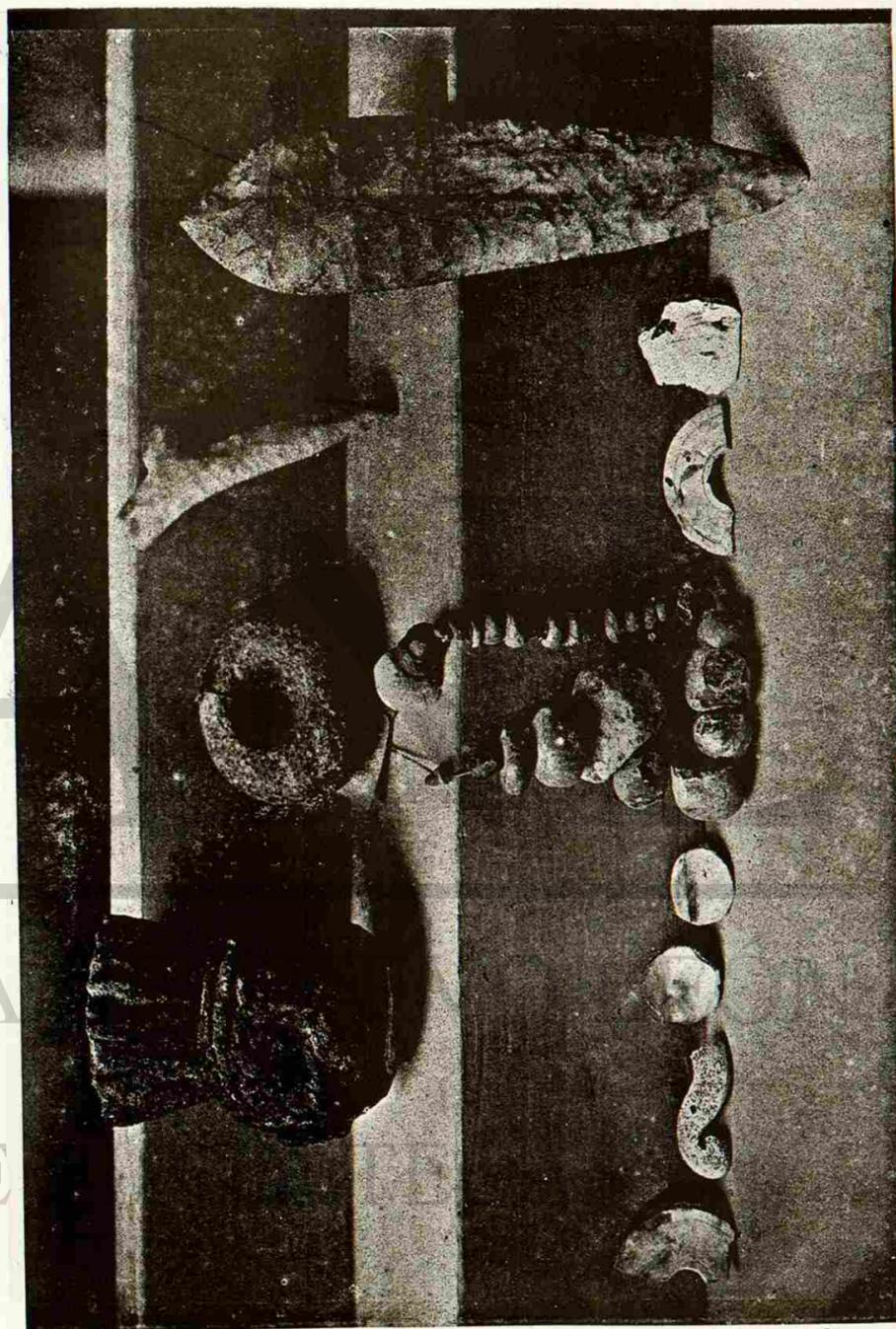
mol y dos de piedra, la de mármol mide 0.08 de largo y las otras dos 0.075, todas perforadas—Varios collares de piedra—Dos collares de cascabeles de cobre—Un disco de barro, mide 0.10—Un ídolo de piedra, mide 0.14—Ocho mascaritas de piedra fina, una de forma especial y perforada, mide 0.14—Un instrumento de piedra gris—Una cabecita de piedra representando un coyote, mide 0.08 por 0.064.

Un ídolo de piedra porosa, representa un Tlaloc, mide 0.12—Una cuenta de piedra porosa de 0.07—Una pieza de pederrial, instrumento de forma especial, mide 0.13 de largo—Un cuchillo con jeroglíficos á negro y rojo, mide 0.24—Un collar de cuentas de piedra—Seis fragmentos de concha, dos circulares de 0.025 de diámetro y cuatro labradas, una de éstas en forma de  perforada.

NÚMERO VI.

Descubrimiento del día 17 de Octubre.

Un ídolo de piedra, representa al Indio Triste sentado en cuclillas, con los brazos cruzados y descansando sobre las rodillas—Una cabeza de ídolo de piedra de tezontle representando al Tlaloc, con una oquedad circular sobre el tocado, mide 0.11—Cinco idolillos de copal, sentados, con alto tocado, miden 0.19 uno, dos de 0.18, otro 0.175 y el último 0.16—Otro ídolo de copal muy bien modelado, sentado, con las manos apoyadas sobre las rodillas, con tocado y orejeras, mide 0.19—Dos cabezas de ídolo de copal, fragmentos de ídolos más grandes que los anteriores—Un lote de fragmentos de copal—Algunos ídolos de piedra verde—Siete cabecitas de piedra, algunas son de piedras finas—Cuatro idolillos de piedra de 0.045, 0.065, 0.09, 0.058 de altura—Seis idolillos de tezontle, todos sentados con los brazos cruzados y apoyados sobre las rodillas; en algunos de ellos se ve esculpido en la espalda la figura de *tecpatl*, tienen diadema con tres puntas al frente, miden 0.14, 0.17, 0.175, 0.165,



Descubrimiento del día 16 de Octubre.

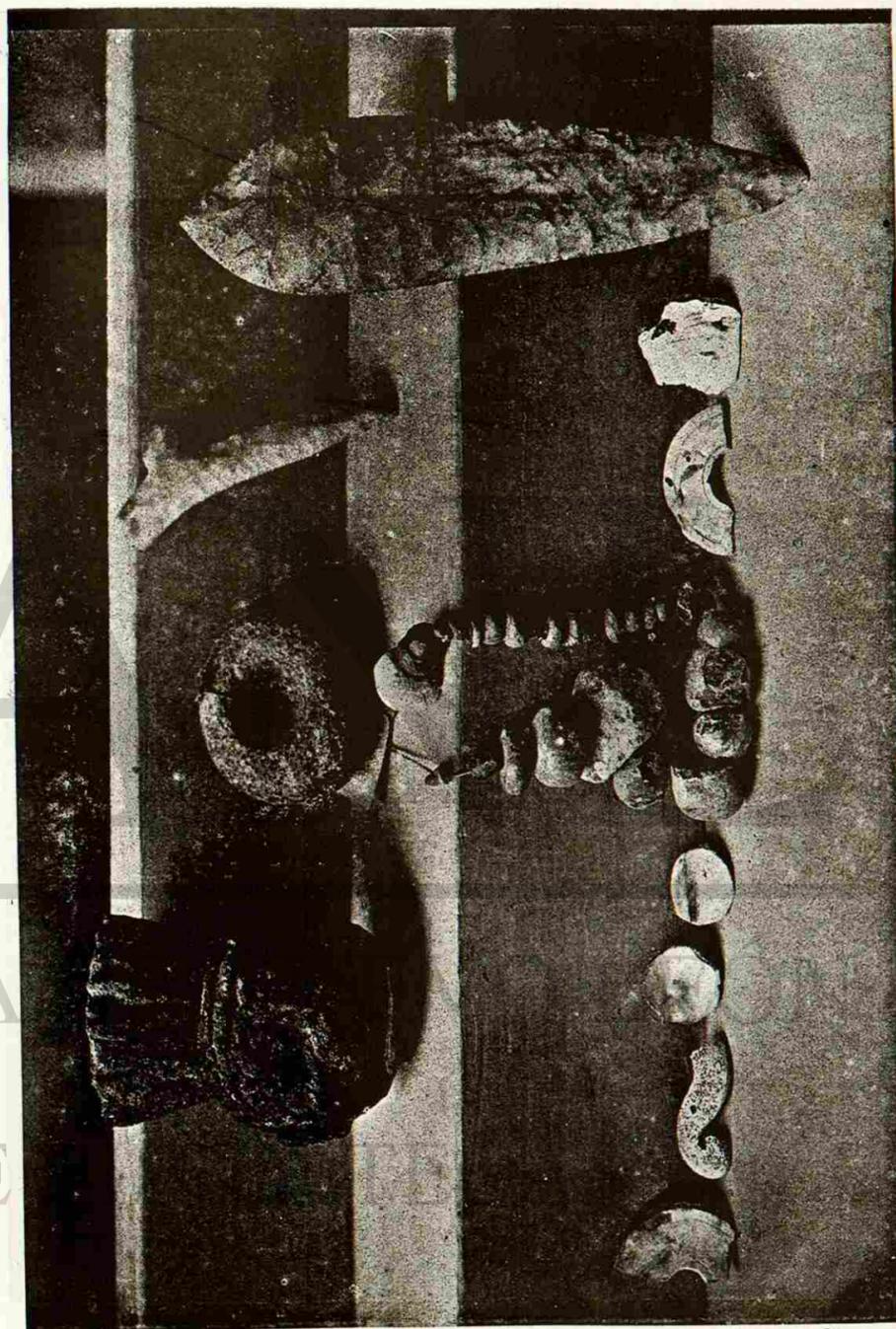
mol y dos de piedra, la de mármol mide 0.08 de largo y las otras dos 0.075, todas perforadas—Varios collares de piedra—Dos collares de cascabeles de cobre—Un disco de barro, mide 0.10—Un ídolo de piedra, mide 0.14—Ocho mascaritas de piedra fina, una de forma especial y perforada, mide 0.14—Un instrumento de piedra gris—Una cabecita de piedra representando un coyote, mide 0.08 por 0.064.

Un ídolo de piedra porosa, representa un Tlaloc, mide 0.12—Una cuenta de piedra porosa de 0.07—Una pieza de pederrial, instrumento de forma especial, mide 0.13 de largo—Un cuchillo con jeroglíficos á negro y rojo, mide 0.24—Un collar de cuentas de piedra—Seis fragmentos de concha, dos circulares de 0.025 de diámetro y cuatro labradas, una de éstas en forma de  perforada.

NÚMERO VI.

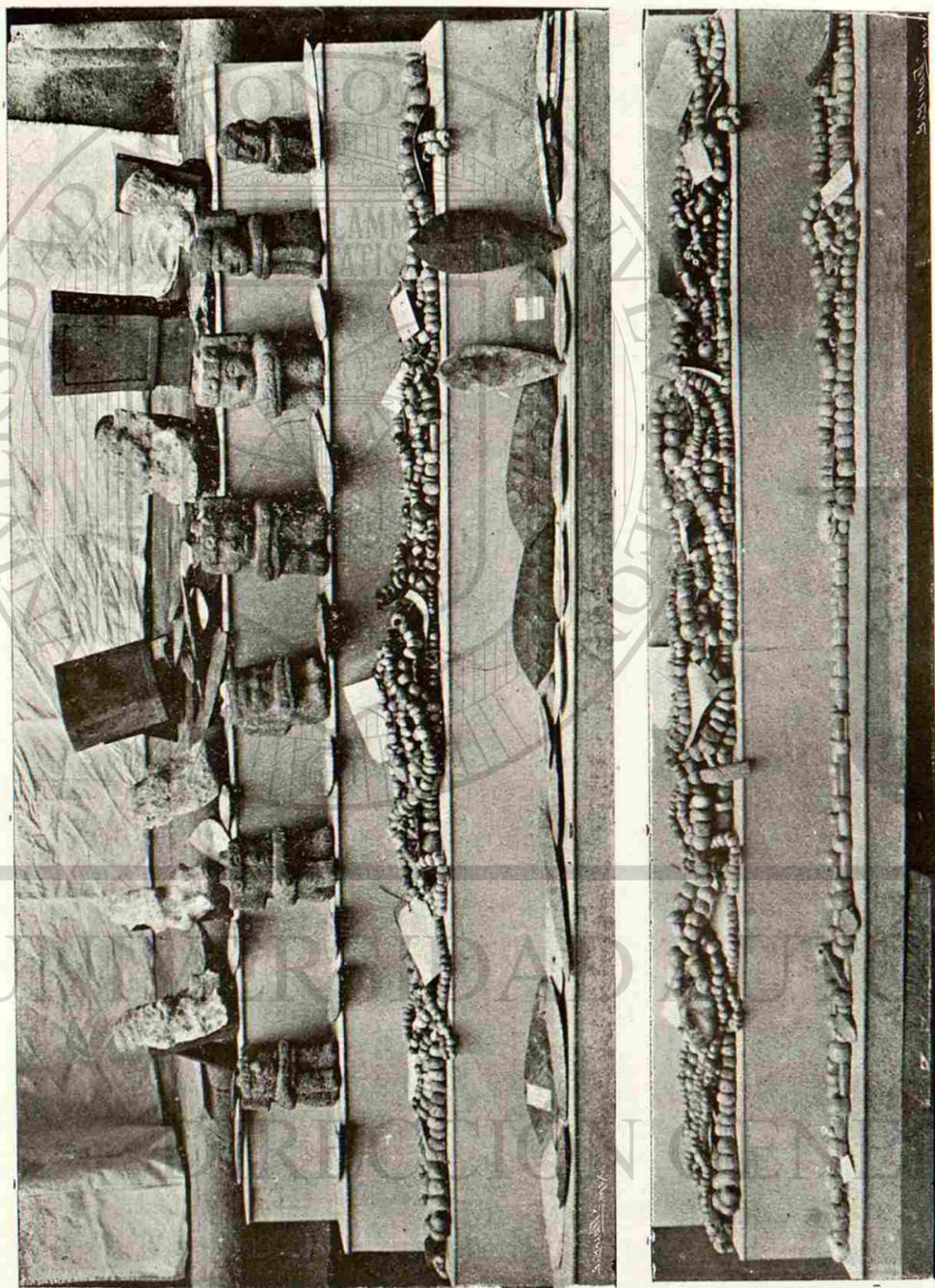
Descubrimiento del día 17 de Octubre.

Un ídolo de piedra, representa al Indio Triste sentado en cuclillas, con los brazos cruzados y descansando sobre las rodillas—Una cabeza de ídolo de piedra de tezontle representando al Tlaloc, con una oquedad circular sobre el tocado, mide 0.11—Cinco idolillos de copal, sentados, con alto tocado, miden 0.19 uno, dos de 0.18, otro 0.175 y el último 0.16—Otro ídolo de copal muy bien modelado, sentado, con las manos apoyadas sobre las rodillas, con tocado y orejeras, mide 0.19—Dos cabezas de ídolo de copal, fragmentos de ídolos más grandes que los anteriores—Un lote de fragmentos de copal—Algunos ídolos de piedra verde—Siete cabecitas de piedra, algunas son de piedras finas—Cuatro idolillos de piedra de 0.045, 0.065, 0.09, 0.058 de altura—Seis idolillos de tezontle, todos sentados con los brazos cruzados y apoyados sobre las rodillas; en algunos de ellos se ve esculpido en la espalda la figura de *tecpatl*, tienen diadema con tres puntas al frente, miden 0.14, 0.17, 0.175, 0.165,



Descubrimiento del día 16 de Octubre.

o.15, o.16, o.18—Un collar de cuarenta cuentas de piedra verde y una mascarita de piedra—Un collar de cincuenta cuentas de



piedra verde y un amuleto—Otro collar de treinta y ocho cuentas de piedra verde y un amuleto con una estrella grabada—Un collar de cincuenta y una cuentas de piedra verde con una pieza larga

Descubrimiento del día 17 de Octubre.

cilíndrica—Un collar de cincuenta cuentas de piedra verde con un amuleto negro perforado—Otro de cincuenta y cuatro cuentas redondas y cilíndricas y una piedra circular perforada—Otro de ochenta y una piezas de diversas formas y piedras—Otro con sesenta piezas, en general cuentas—Otro con sesenta piezas igual al anterior—Otro con ochenta y cuatro cuentas—Otro con cincuenta y ocho piezas, cuentas en general—Otro con ciento cuarenta y tres piececitas de piedra—Otro con setenta y tres piezas, cuentas en general—Otro con ciento diez y siete piezas igual al anterior—Otro con sesenta y cuatro cuentas, entre ellas una pieza cilíndrica—Otro con cincuenta cuentas, más un idolito de piedra y otra piececita rectangular—Otros dos con noventa y dos cuentas cada uno—Otro con ochenta—Otro con setenta y nueve—Otro con noventa y una—Otro con setenta cuentas, más un disco perforado—Otro con setenta y siete cuentas—Otro con setenta y ocho—Otro con ochenta y tres—Otro con cincuenta y cuatro—Otro con cuarenta y nueve—Dos urnas perfectamente conservadas, de forma cuadrada con sus tapas, miden o.215 de alto y de ancho o.13—Algunos cráneos de niños pintados de negro—Setenta navajas de sílex.

NÚMERO VII.

Descubrimiento del día 18 de Octubre.

Treinta y dos idolillos de piedra pulida, toscamente esculpidos—Muchas conchas—Caracoles y maxilares de cuadrúpedos al parecer de tigre—Dos cuchillos de pedernal con manchas de sangre—Un ídolo de piedra basáltica, sentado y con los brazos cruzados apoyados sobre las rodillas, le salen dos colmillos de la boca, está en la actitud del «Indio Triste,» mide o.44 de altura—Una piedra basáltica, pintada de blanco, de forma sensiblemente circular, rota, con diversos relieves por las dos superficies, diámetro en la parte buena o.80, en la parte rota o.60—Un ídolo largo de piedra verde y pintado de rojo, de forma sen-

siblemente laminar, al parecer mujer con los brazos rígidos y colocados á lo largo del cuerpo, mide 0.55 de alto, tiene dos perforaciones.



Descubrimiento del día 18 de Octubre.

SIGNO *

Descubrimiento del día 20 de Octubre.

Un ídolo de piedra verde de 0.14 de alto, con la vista al Norte y guardado en un nicho formado con cinco losas de 0.50 por lado cada losa, y embutido en la pared del zanjón del lado Sur. La figura está como sentada—Dos cuchillos de sílex, y cerca de ellos se vió, en figura de cajete, una especie de entortado de resistente argamasa—Cuatro huesos largos de esqueleto humano, dos pintados de negro, otro de rojo y otro en su color—Algunas mascarillas de barro y abundante copal.

NÚMERO VIII.

Descubrimiento del día 23 de Octubre.

Una construcción en forma de torre con cuatro almenas dentadas y colocadas en la parte Sur de la corona, midiendo cada una 0.45 de alto, 0.32 de ancho, 0.12 de huella cada dentado y 0.17 de peralte. La circunferencia de la corona media 6.05, 1.90 de diámetro y 0.34 de profundidad. La parte almenada se encontraba debajo del muro del zanjón. En el centro del círculo de la corona se veía una oquedad de forma rectangular, midiendo los lados Sur y Norte 0.48 y los lados Oriente y Poniente 0.29.

El agua de los drenes aflúa á torrentes sobre la corona de la torre y se hacía imposible su exploración, era necesario una bomba de absorción, y al efecto, debidamente autorizado por el Ministerio del ramo, me dirigí á los señores directores de la Compañía de Siemens y Halske para que procedieran por cuenta de la Nación á instalar una bomba centrífuga con el poder de diez caballos.

siblemente laminar, al parecer mujer con los brazos rígidos y colocados á lo largo del cuerpo, mide 0.55 de alto, tiene dos perforaciones.



Descubrimiento del día 18 de Octubre.

SIGNO *

Descubrimiento del día 20 de Octubre.

Un ídolo de piedra verde de 0.14 de alto, con la vista al Norte y guardado en un nicho formado con cinco losas de 0.50 por lado cada losa, y embutido en la pared del zanjón del lado Sur. La figura está como sentada—Dos cuchillos de sílex, y cerca de ellos se vió, en figura de cajete, una especie de entortado de resistente argamasa—Cuatro huesos largos de esqueleto humano, dos pintados de negro, otro de rojo y otro en su color—Algunas mascarillas de barro y abundante copal.

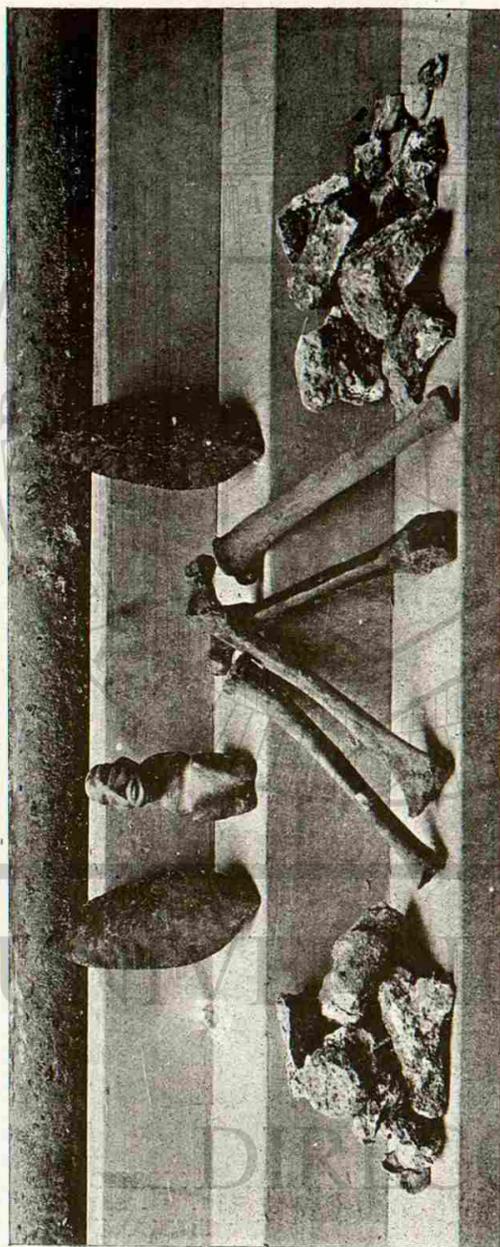
NÚMERO VIII.

Descubrimiento del día 23 de Octubre.

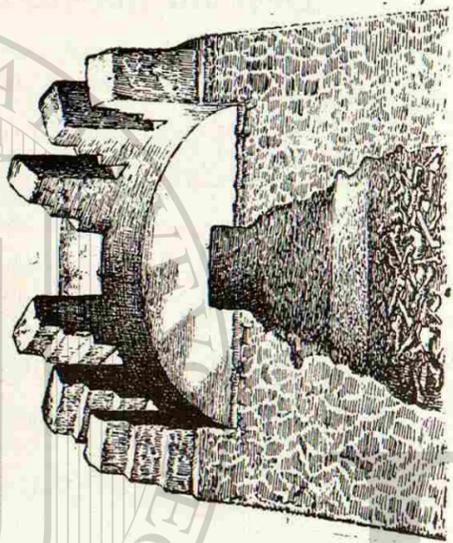
Una construcción en forma de torre con cuatro almenas dentadas y colocadas en la parte Sur de la corona, midiendo cada una 0.45 de alto, 0.32 de ancho, 0.12 de huella cada dentado y 0.17 de peralte. La circunferencia de la corona media 6.05, 1.90 de diámetro y 0.34 de profundidad. La parte almenada se encontraba debajo del muro del zanjón. En el centro del círculo de la corona se veía una oquedad de forma rectangular, midiendo los lados Sur y Norte 0.48 y los lados Oriente y Poniente 0.29.

El agua de los drenes afluía á torrentes sobre la corona de la torre y se hacía imposible su exploración, era necesario una bomba de absorción, y al efecto, debidamente autorizado por el Ministerio del ramo, me dirigí á los señores directores de la Compañía de Siemens y Halske para que procedieran por cuenta de la Nación á instalar una bomba centrífuga con el poder de diez caballos.

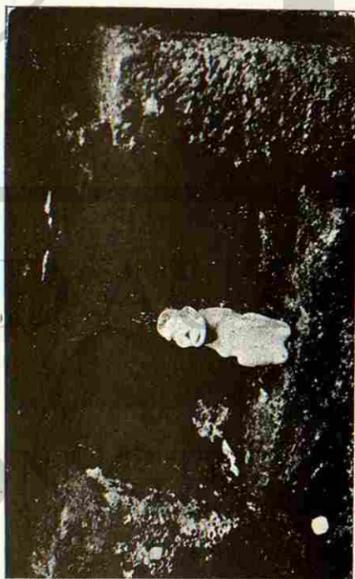
El Sr. Francisco Neugebauer me manifestó que iba á pasar una vista de ojos al lugar para calcular lo que debían hacer, pero que pusiese en conocimiento de ese Ministerio que no co-



Descubrimiento del día 20 de Octubre.



Descubrimiento del día 23 de Octubre.



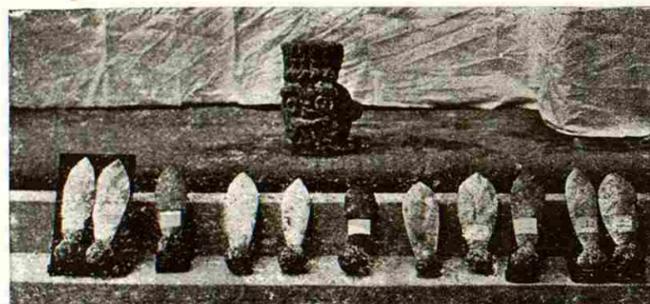
Descubrimiento del día 20 de Octubre.

braría nada ni por la bomba, ni por la instalación, ni por el consumo de fuerza, por tratarse de descubrimientos tan importantes como eran aquellos, contribuyendo la Compañía con este auxilio.

NÚMERO IX.

Descubrimiento del día 26 de Octubre.

Un ídolo de tezontle, representa al dios Tlaloc perfectamente caracterizado: mide 0.20—Once pedernales, cada uno de los cuales tiene adherida una extremidad en una masa de copal esferoidal de diversas dimensiones: la medida general es de 0.07.

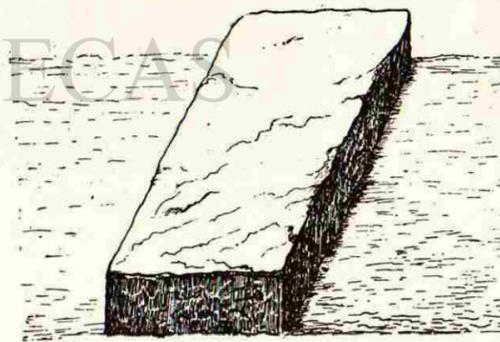


Este descubrimiento nos enseña que los navajones de sílex no eran simples instrumentos cortantes sino que simbolizaban el pedernal divino ó sea el padre de todos los dioses.

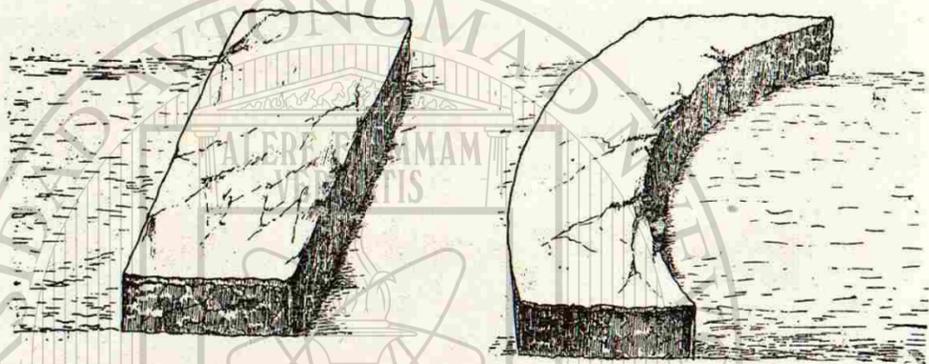
NUMERO X.

Descubrimiento del día 29 de Octubre.

Tres muros construidos con idénticos materiales á los de la torre, revestidos de la misma argamasa de cal. Son paralelos de



Norte á Sur y atraviesan el zanjón, mide de grueso cada uno de ellos 0.90 y la distancia que los separa es de 1.30—A la distancia de 1.53 se descubrió el último, que afecta la forma de un arco y mide 0.80 de espesor.



Al explorarse los muros se descubrió una gran cabeza de mono con la boca abierta, bien conservada, pudiéndose apreciar en todos sus detalles.

Tres peones habían ocultado envuelto en un ayate varios cuchillos de sílex y otros pequeños objetos, los remití á la autoridad, habiendo huído uno de ellos.

NÚMERO XI.

Descubrimiento del día 30 de Octubre.

Ciento diez cascabeles de cobre perfectamente acabados—
Diez y seis navajones de sílex y un lote de cuarenta caracoles.

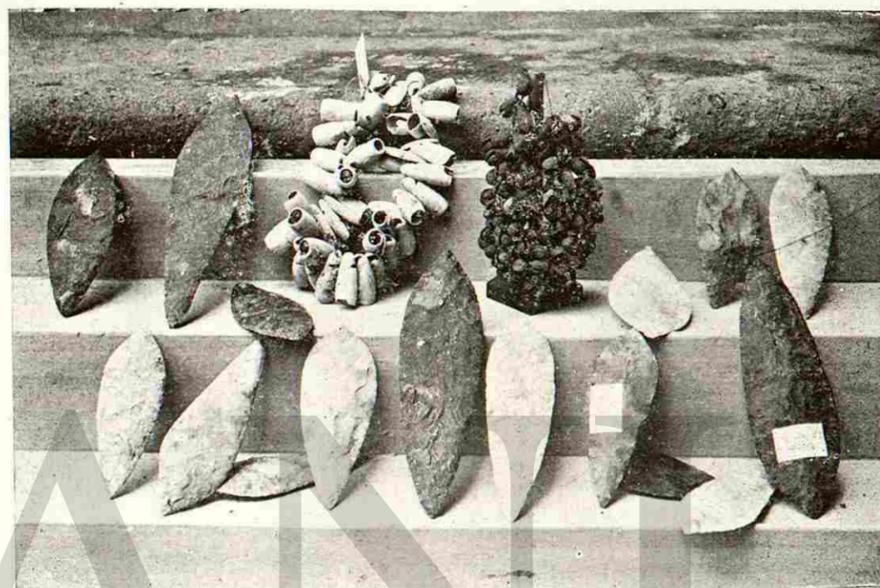
DIRECCIÓN GENERAL DE BIENESTAR PÚBLICO

NÚMERO XII.

Descubrimiento del día 13 de Octubre.

Una pieza de piedra, rectangular, labrada por una de sus caras; mide 0.30 de alto y 0.24 de ancho, fig. 1— Una piedra

rectangular labrada por una de sus caras; mide 0.41 de alto y 0.31 de ancho, fig. 2— Una piedra rectangular labrada en una de sus caras, representa una especie de *tlaloc*; mide 0.315 de ancho y 0.28 de alto, fig. 3— Una piedra rectangular de 0.60



Descubrimiento del día 30 de Octubre.

de alto y 0.38 de ancho, simbolismo esculpido, fig. 4— Una piedra representando un *tlaloc*; mide 0.54 de ancho y 0.40 de alto, fig. 5— Una piedra rectangular con un simbolismo esculpido;

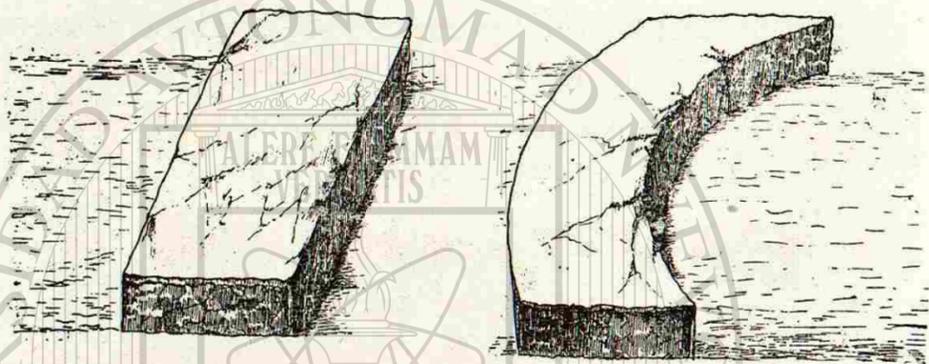


Descubrimiento del día 13 de Octubre.

mide de alto 0.60 y 0.30 de ancho, fig. 6— Una piedra cuadrangular; mide 0.50 por 0.40, fig. 7.

El día 5 de Noviembre en la mañana un peón de los con-

Norte á Sur y atraviesan el zanjón, mide de grueso cada uno de ellos 0.90 y la distancia que los separa es de 1.30—A la distancia de 1.53 se descubrió el último, que afecta la forma de un arco y mide 0.80 de espesor.



Al explorarse los muros se descubrió una gran cabeza de mono con la boca abierta, bien conservada, pudiéndose apreciar en todos sus detalles.

Tres peones habían ocultado envuelto en un ayate varios cuchillos de sílex y otros pequeños objetos, los remití á la autoridad, habiendo huído uno de ellos.

NÚMERO XI.

Descubrimiento del día 30 de Octubre.

Ciento diez cascabeles de cobre perfectamente acabados—
Diez y seis navajones de sílex y un lote de cuarenta caracoles.

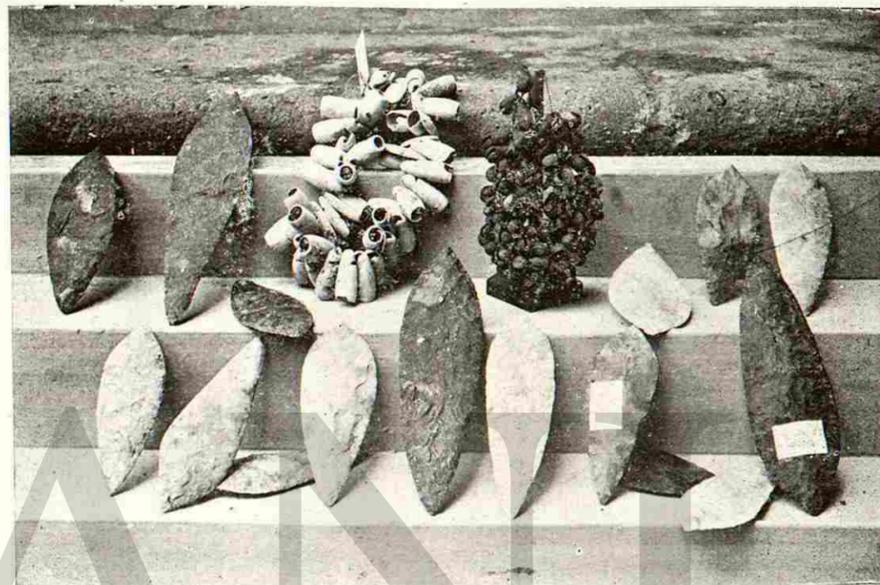
DIRECCIÓN GENERAL DE BIENESTAR PÚBLICO

NÚMERO XII.

Descubrimiento del día 13 de Octubre.

Una pieza de piedra, rectangular, labrada por una de sus caras; mide 0.30 de alto y 0.24 de ancho, fig. 1— Una piedra

rectangular labrada por una de sus caras; mide 0.41 de alto y 0.31 de ancho, fig. 2— Una piedra rectangular labrada en una de sus caras, representa una especie de *tlaloc*; mide 0.315 de ancho y 0.28 de alto, fig. 3— Una piedra rectangular de 0.60



Descubrimiento del día 30 de Octubre.

de alto y 0.38 de ancho, simbolismo esculpido, fig. 4— Una piedra representando un *tlaloc*; mide 0.54 de ancho y 0.40 de alto, fig. 5— Una piedra rectangular con un simbolismo esculpido;



Descubrimiento del día 13 de Octubre.

mide de alto 0.60 y 0.30 de ancho, fig. 6— Una piedra cuadrangular; mide 0.50 por 0.40, fig. 7.

El día 5 de Noviembre en la mañana un peón de los con-

tratistas del tramo de las Escalerillas, mandado por el capataz italiano, Salvatori, según confesión del mismo peón, ejecutor del atentado, practicó una amplia horadación á 0.50 abajo de la corona de la torre para que el agua de los drenes se precipitara en el interior del monumento y se hiciera imposible la exploración, pues la capacidad de la bomba que extraía el agua no era bastante para dominar el raudal de ese líquido que producía el drene.

Consigné á la autoridad al peón y á Salvatori para que se esclareciese la verdad y se castigara al culpable.

Al mismo tiempo puse un dique provisional, impidiendo que el agua afluyese á los trabajos, y así se pudo continuar la exploración.

Como el cuerpo de la torre amenazaba cuartearse, para dar seguridad á los operarios, lo ademe con dos cruceros de madera.

NÚMERO XIII.

Descubrimiento del día 4 de Noviembre.

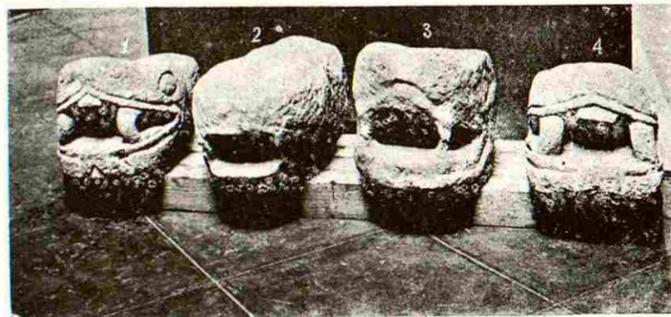
Una piedra de basalto que figura la cabeza de una serpiente, siendo sus dimensiones 0.85 de largo y 0.50 de ancho, fig. 1.

Extraída la piedra con todo cuidado para evitar su deterioro, se procedió á ahondar más la excavación, encontrándose ocho cuchillos de sílex, más pequeños y de distinta forma que los encontrados en días anteriores—Seis caracoles cortados y perforados en el lugar donde termina la espiral, lo mismo que objetos de alfarería y algunos restos humanos que fueron cuidadosamente separados.

A las cinco de la tarde quedó instalada la bomba y desde luego comenzó á funcionar, con tanto éxito, que poco después ya estaba casi seco el zanjón.

El día 31 la bomba eléctrica desalojó el agua del lugar don-

de se hallaba la torre almenada y se comenzó la exploración interior de ésta, se quitó el lodo, y se encontró una superficie lisa, cubierta de argamasa, la cual fué examinada, y no encontrándose nada de particular se destruyó para seguir la exploración. Apareció mucho cisco, en el centro un pequeño ídolo de tezon-



tle pintado de rojo, sentado, mide 0.13 de alto—Dos cuchillos de obsidiana y muchos fragmentos de cráneos y otros huesos humanos—Se halló también una piedra pequeña con un agujero circular en el centro.

NUMERO XIV.

Descubrimiento del día 6 de Noviembre.

Dos piedras de pórfido que representan dos cabezas de culebra iguales á la anterior; miden 0.85 de largo y 0.17 de alto. Véanse figs. 2 y 3 de la lámina XIII.

NUMERO XV.

Descubrimiento del día 8 de Noviembre.

Dos piedras de basalto, miden 0.85 de largo y 0.17 de alto, véase fig. 4 de la lámina XIII y la fig. 5 de esta lámina. Representan dos cabezas de culebra y difieren de las anteriores por tener éstas las fauces más cerradas, presentando cuatro colmi-

llos; dos correspondientes al maxilar superior y dos al inferior. La configuración de la parte superior de la cabeza es también distinta.

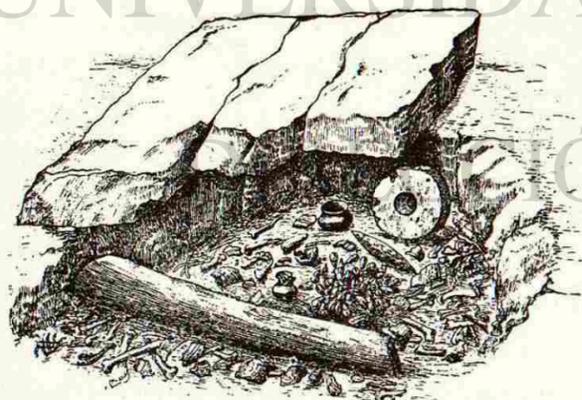
A las cinco de la tarde dí por terminada la exploración de la torre, por haberse encontrado un terreno fangoso y deleznable que presentaba inminente peligro de hundimiento. Antes de suspender los trabajos moldeé las almenas y la corona de la torre.



NÚMERO XVI.

Descubrimiento del día 9 de Noviembre.

Un embaldosado de grandes lajas, y debajo se encontraron cien cascabeles de cobre—Un cuchillo de pedernal de 0.30 de largo—Una ollita de barro de color amarillo rojizo y muchos tiestos rotos del mismo barro que la olla. Junto á estos objetos se encontraron osamentas que parecen ser de diversos animales



carnívoros—Un precioso amuleto de jade artísticamente pulimentado y esculpido, afecta la forma de una cabeza humana cubierta con el tocado del caballero tigre (ocelotl)—Un tronco de árbol de 2 metros de largo—Veinte fragmentos de barro policromo—Una ollita de barro,

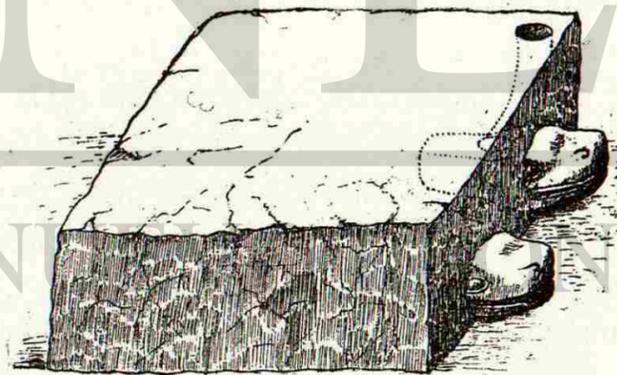
rota, notable, el contenido en el cual aparece un caracol, mide 0.08 de alto—Un fragmento de disco, de barro, policromo por una de sus superficies y con dos perforaciones circulares—Una pieza de piedra de tezontle, sensiblemente circular y de forma anular, mide 0.325—Nueve piezas de piedra (instrumentos para las artes, de forma cónica).

NÚMERO XVII.

Descubrimiento del día 9 de Noviembre.

Un piso revestido de una argamasa de mortero que tenía embutidas en su parte inferior dos cabezas de serpiente, pintadas de amarillo, muy semejantes á las que ya hemos descrito, pero mejor esculpidas, figs. 6 y 7. La primera se descubrió á una distancia de 0.90 del costado sur del zanjón, y la segunda á 1.09 hacia el norte, distante de la primera.

En la parte superior del piso, en el ángulo noroeste del zanjón, apareció tallada en la piedra una oquedad de 0.19 de diámetro y 0.30 de profundidad, é in-



ternándose después en forma curva, hasta comunicarse en la parte superior con una de las cabezas de serpiente.

NÚMERO XVIII.

Descubrimiento del día 20 de Noviembre.

Una construcción en forma de dado, cuyas caras laterales se ven revestidas de cráneos y fémures humanos cruzados, esculpidos en alto relieve. Se conservan aún en los intersticios de los pequeños sillares de que está formado, restos de la pintura que cubría los cráneos, preparación del fondo blanco y pintura verde claro.

En la parte superior é inferior de las cuatro caras laterales se ve esculpido un calabrote como si el monumento estuviese atado.

En la parte oriente del mismo se levanta otra construcción más pequeña, descansando sobre el mismo dado, de igual factura que el cuerpo de esa especie de altar, revestida esta construcción también de cráneos esculpidos en pequeños sillares de tezontle, y en el centro de este murito se halla empotrado un cráneo de piedra.

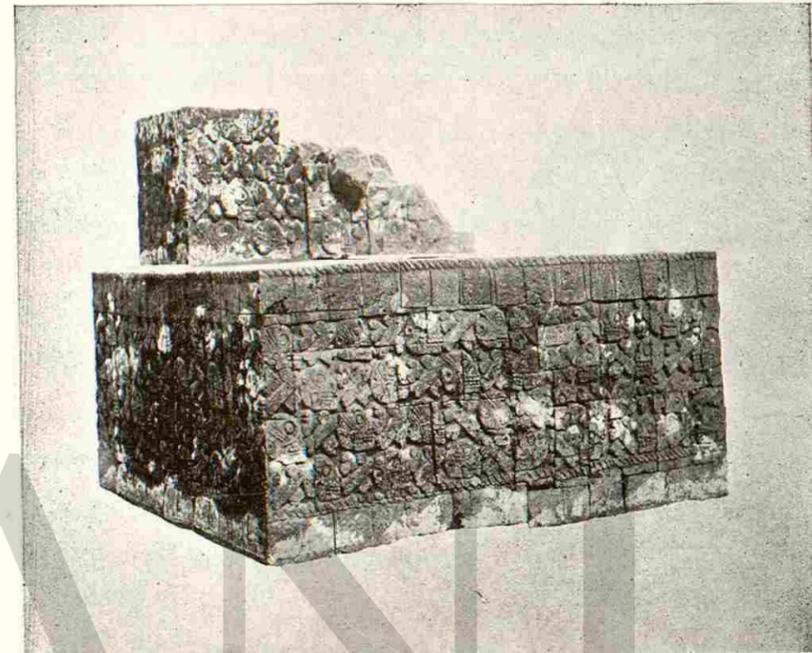
Este monumento, hasta la orilla de la superficie que se ha descubierto, mide 2.335. La superficie está revestida de una argamasa de cal, y tiene figuras pintadas de color verde y negro que representan cráneos y huesos. Llama la atención el buen estado de conservación tanto de la pintura como de las figuras esculpidas; toda la construcción es de tezontle.

Cerca de la base de este monumento se encontraron tres escalones de 0.22 de huella y 0.20 de peralte.

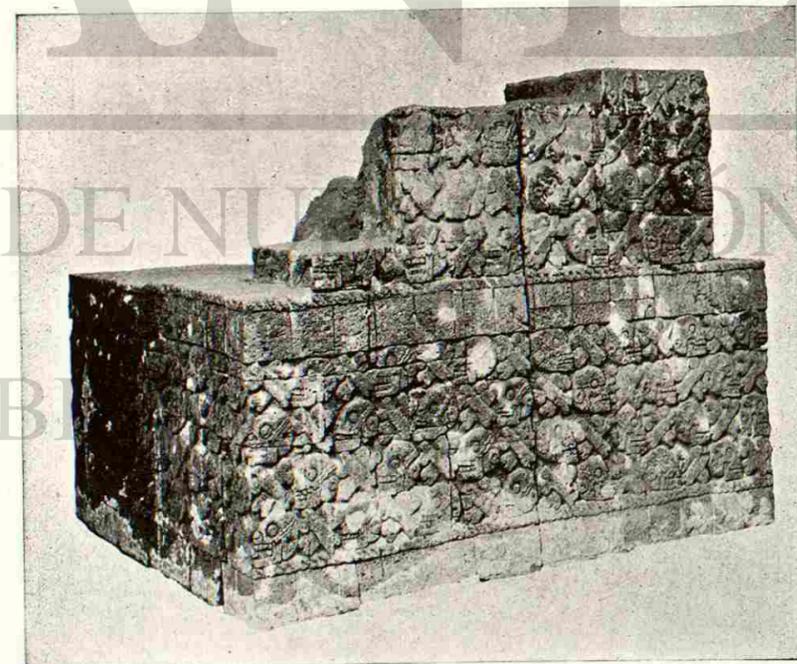
El día 21 procedí á ademar convenientemente la excavación practicada el día anterior, para acabar de descubrir el monumento. Ya completamente descubierto lo fotografié y lo medí, dando las siguientes medidas: altura 1.45, pedestal, 0.885, de largo 2.44 y el pedestal 2.96; de ancho 1.96 por 1.75.

Esta construcción la trasladé al Museo Nacional, habiendo

tenido que ejecutar trabajos delicados y muy difíciles, pues había que desprender de sus cimientos el altar, y como está hecho de pequeños sillares, y por otra parte su mesa se halla cubierta de finí-



Costados Norte y Poniente del Altar.



Costados Oriente y Sur del Altar.

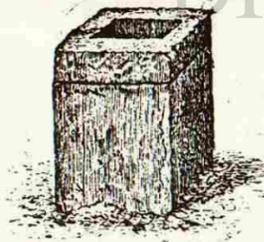
sima argamasa de mortero y pintada de verde y azul una serie de cráneos y canillas cruzadas, corría inminente peligro de desbaratarse.

El día 22 se descubrieron en ese lugar dos series de escalones colocados á los lados del basamento de esta construcción de tezontle, sobre que descansaba el altar de las calaveras. Cada pequeña escalinata constaba de dos escalones que medían el primero 0.24 de peralte y 0.21 de huella, el segundo ó superior 0.19 de huella y 0.30 de peralte. Las escaleras se desarrollaban siguiendo la dirección del poniente y servían para dar acceso al amplio talud que circuye el altar por los costados Norte y Poniente, pero la fortuna me ayudó y con el arrojo y habilidad de mis operarios, pude conjurar todo peligro y llevar el monumento sin que sufriera el más mínimo deterioro, consiguiéndose con esto que nuestra arqueología posea en sus colecciones un ejemplar genuino de la arquitectura prehistórica de la ciudad de México.

Por una grieta que tenía el plano superior del altar, observé que encerraba en su interior otro monumento; practiqué una abertura y descubrí dos xiuhmolpilli—algunos cuchillos de sílex y varios adornos de concha. Amplié la abertura por donde se ven hoy los monumentos que encierra el interior.

NUMERO XIX.

Descubrimiento del día 23 de Noviembre.

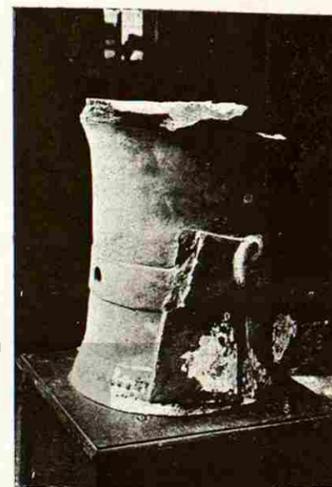


Una piedra rectangular con una oquedad central rectangular también, mide 1^m de alto, 0.71 de ancho y 0.67 de fondo.

NÚMERO XX.

Descubrimiento del día 25 de Noviembre.

En este lugar se encontró un brasero de barro, roto, de forma cilíndrica, con una cenefa ó banda lisa en la superficie lateral y otra que toca al borde inferior con una doble hilera de pequeños círculos ó puntos de relieve.



En la superficie lateral exterior tiene una especie de moño de barro aplicado sobre dicha superficie, mide 0.755 de alto y 0.65 de diámetro.

NUMERO XXI.

Descubrimiento del día 25 de Noviembre.

Un brasero idéntico al anterior, pero se encontró hecho pedazos.

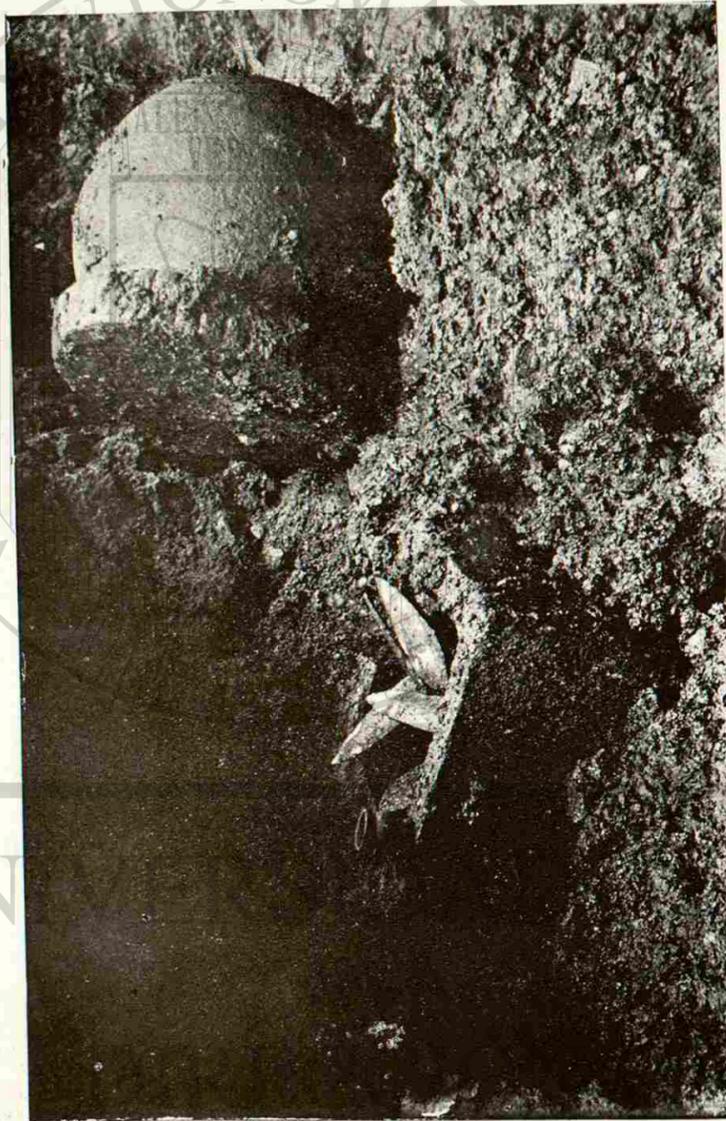
NÚMERO XXII.

Descubrimiento del día 28 de Noviembre.

Una urna incrustada sobre el muro del zanjón.

La citada pieza es una caja de tezontle, perfectamente labrada; mide 0.46 de largo, 0.46 de ancho y 0.42 de alto, teniendo un espesor de 0.05. La tapa está formada por una cubierta de losa en la cual se levanta una gran esfera de pórfido que des-

cansa sobre una pequeña base circular estriada. Esta pieza tiene de diámetro 0.57; de la base 0.58 y de espesor 0.75—Tres piezas de piedra de tezontle en forma de espiga cónica, con una extremidad pintada de blanco, miden 0.25 por 0.14. — Dentro



Uрна con cuchillos de sílex y su tapa en forma esférica.

de la urna se encontraron diez y siete cuchillos de sílex de diversos tamaños—Varios huesos humanos—Cincuenta cuentas de jade—Una pequeña olla de barro que descansa sobre tres pies, tiene dos asas de forma singular, mide de altura 0.07, diámetro de la boca 0.056.

NUMERO XXIII.

Descubrimiento del día 29 de Noviembre.

Tres esferas de pórfido perfectamente hechas, con el diámetro de 0.15, dos de éstas pintadas, una de azul y otra de rojo.

NUMERO XXIV.

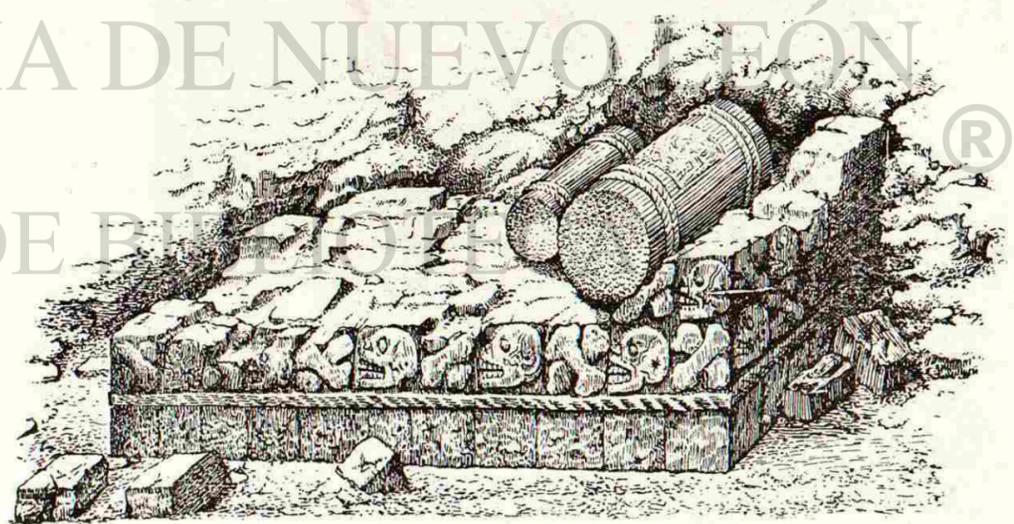
Descubrimiento del día 29 de Noviembre.

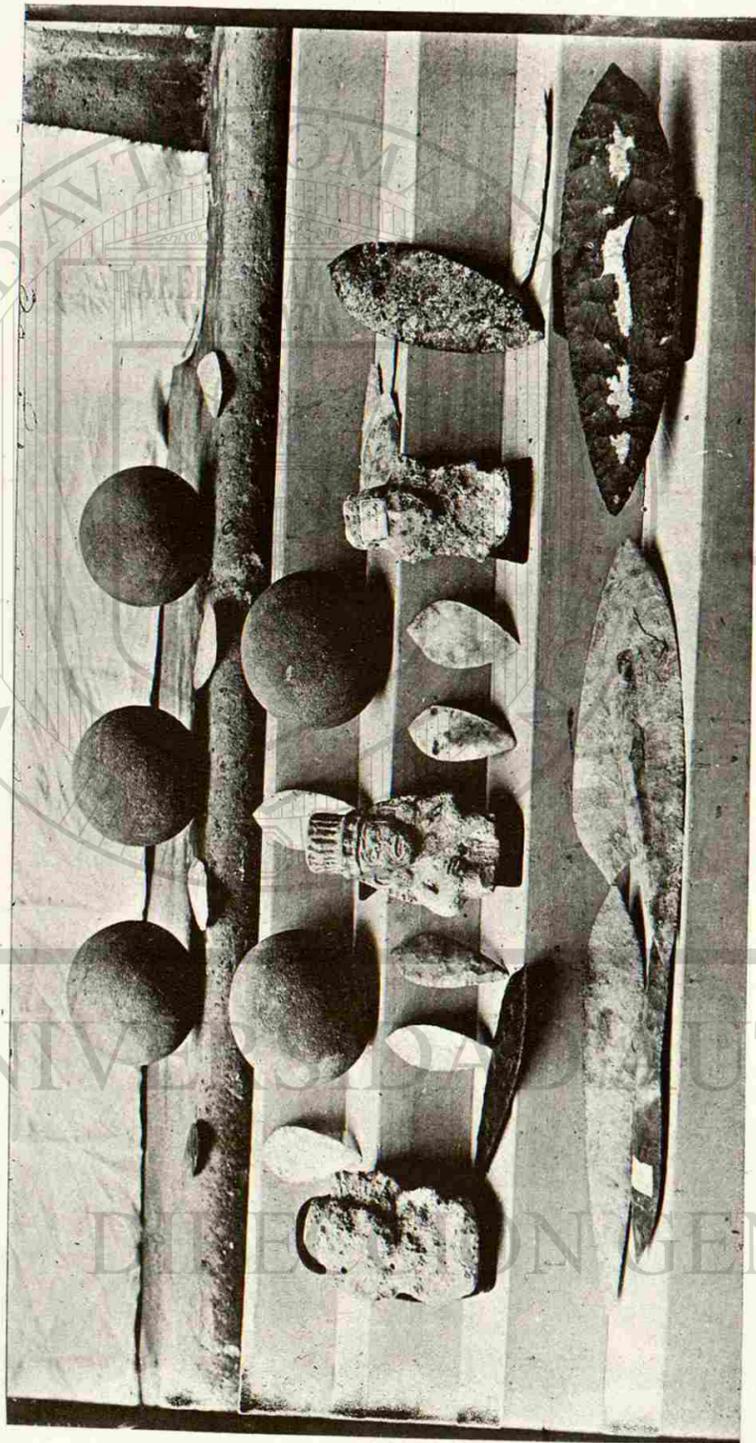
Veinte y dos cuchillos de sílex y otras dos esferas de pórfido de 0.15 y 0.14 de diámetro—Tres pequeños ídolos de copal. (Véase No. XXIII).

NUMERO XXV.

Descubrimiento del día 7 de Diciembre.

Otro monumento de calaveras, pero destruido y sólo se conservaba la parte inferior y el núcleo, consistente en dos cilindros





Descubrimiento del día 29 de Noviembre.

de piedra, la primera de 0.65 de largo y 0.33 de diámetro, tiene el símbolo de *Miquiztli*; la segunda mide 0.46 de largo y 0.22 de diámetro en su base; cada cilindro representa un *Xiuhmolpilli* ó sea atadura de años, el más pequeño está pintado de azul y amarillo.

Comencé á preparar mis trabajos de extracción del monumento de tezontle llamado altar.

NUMERO XXVI.

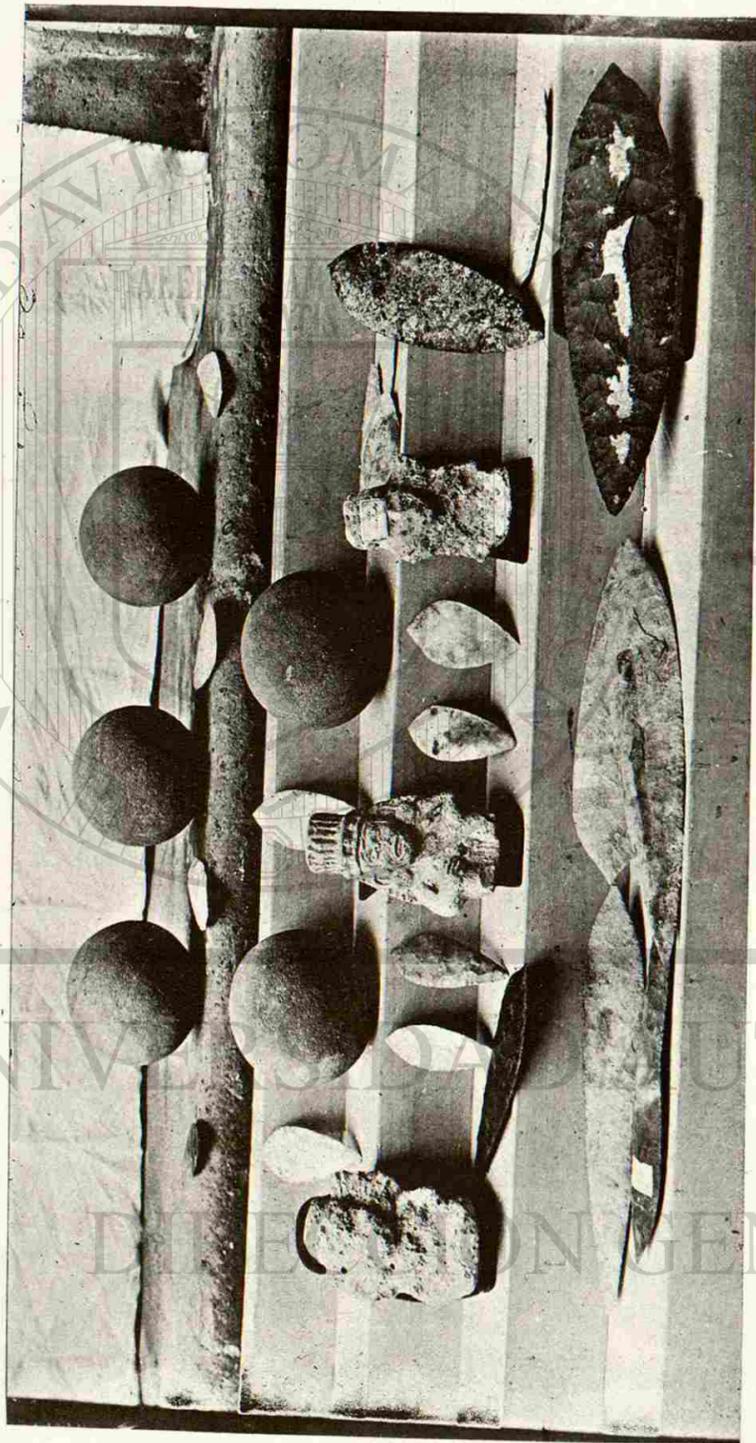
Descubrimiento del día 9 de Diciembre.

Se encontraron sillares del monumento destruido y otro altar igual á los anteriores, quedó incrustado en la pared Norte del zanjón.

NUMERO XXVII.

Descubrimiento del día 13 de Diciembre.

Un ídolo de pórfido pintado de rojo, mide 1.05 de alto. Está en actitud sedante y lleva en el pecho un escudo en cuyo centro tiene una especie de capa circular—Cuatro vasijas de barro, descansando sobre una base circular, cada una tiene modelada una cabeza humana en el vientre, y dos asas—Dos piezas de barro, cilíndricas, semejan teponaxtle con sus lengüetas, sobre cada una de éstas aparece una pieza cilíndrica, también de barro; en la parte opuesta se observa una abertura circular; longitud 0.20, diámetro 0.10—Siete piezas semejantes á las anteriores, pero que descansan sobre una base circular estriada, long. 0.155 y 0.12, diámetro 0.08 y 0.045—Cinco piezas de barro de formas singulares; en la parte anterior aparecen unas bandas grabadas y un apéndice de forma esférica; en los bordes hay cuatro adornos opuestos que representan el jeroglífico *tenoch*. En la parte posterior se ve una perforación circular con un borde en forma



Descubrimiento del día 29 de Noviembre.

de piedra, la primera de 0.65 de largo y 0.33 de diámetro, tiene el símbolo de *Miquiztli*; la segunda mide 0.46 de largo y 0.22 de diámetro en su base; cada cilindro representa un *Xiuhmolpilli* ó sea atadura de años, el más pequeño está pintado de azul y amarillo.

Comencé á preparar mis trabajos de extracción del monumento de tezontle llamado altar.

NUMERO XXVI.

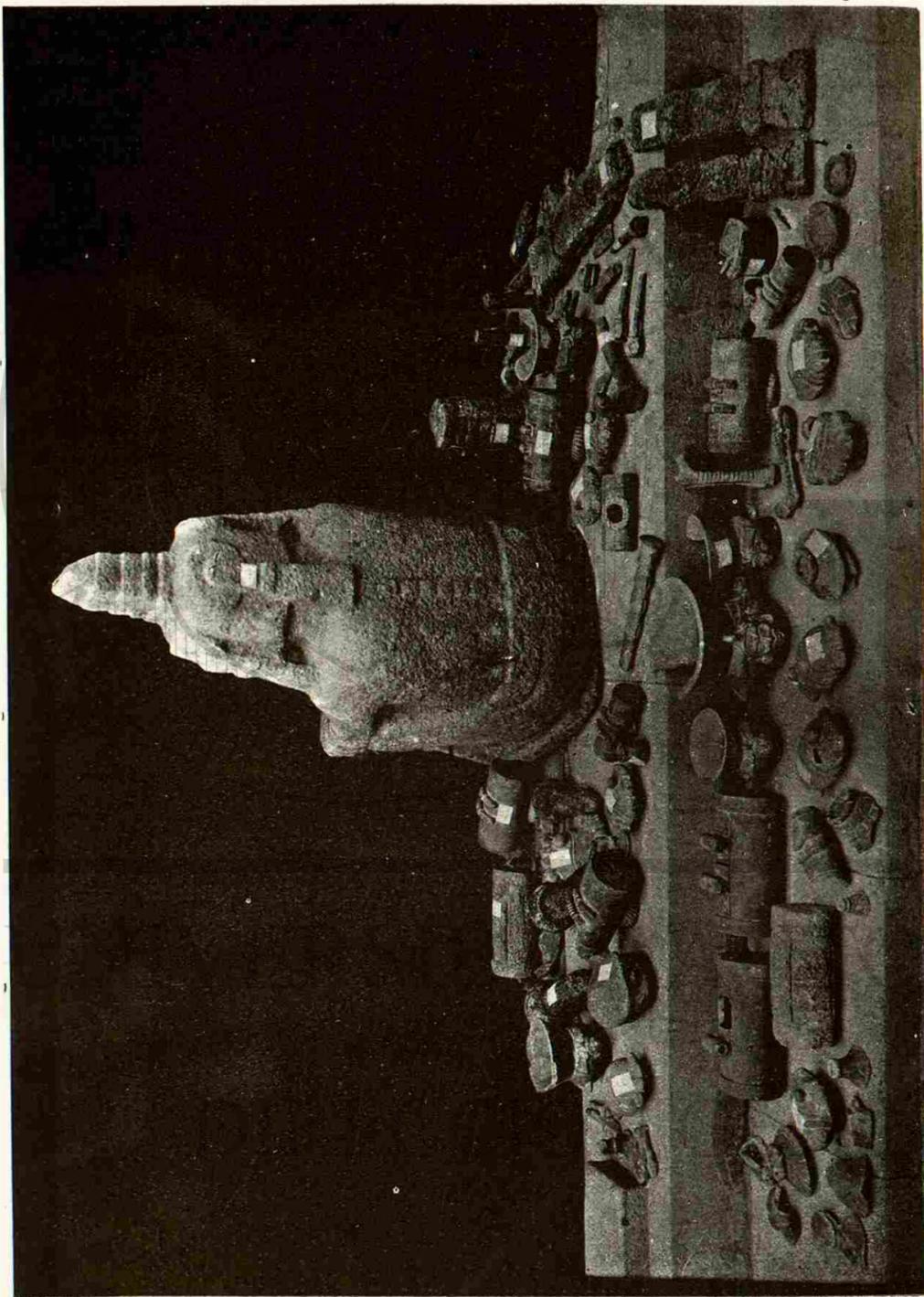
Descubrimiento del día 9 de Diciembre.

Se encontraron sillares del monumento destruido y otro altar igual á los anteriores, quedó incrustado en la pared Norte del zanjón.

NUMERO XXVII.

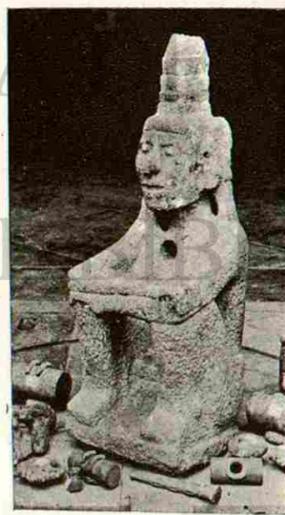
Descubrimiento del día 13 de Diciembre.

Un ídolo de pórfido pintado de rojo, mide 1.05 de alto. Está en actitud sedante y lleva en el pecho un escudo en cuyo centro tiene una especie de capa circular—Cuatro vasijas de barro, descansando sobre una base circular, cada una tiene modelada una cabeza humana en el vientre, y dos asas—Dos piezas de barro, cilíndricas, semejan teponaxtle con sus lengüetas, sobre cada una de éstas aparece una pieza cilíndrica, también de barro; en la parte opuesta se observa una abertura circular; longitud 0.20, diámetro 0.10—Siete piezas semejantes á las anteriores, pero que descansan sobre una base circular estriada, long. 0.155 y 0.12, diámetro 0.08 y 0.045—Cinco piezas de barro de formas singulares; en la parte anterior aparecen unas bandas grabadas y un apéndice de forma esférica; en los bordes hay cuatro adornos opuestos que representan el jeroglífico *tenoch*. En la parte posterior se ve una perforación circular con un borde en forma



Descubrimiento del día 13 de Diciembre.

de torsal, long. 0.11 — Dos piezas semejantes á las cinco anteriores, pero en las que, en vez de cuatro aparecen dos adornos, long. 0.12 — Una flauta de barro de 0.22 de largo — Lote de doce fragmentos de flautas, de barro — Dos sonajitas de barro, en forma de molinillos, rotos. Están compuestas de un mango cilíndrico y de una granada en uno de sus extremos, miden de largo 0.13 y 0.12 — Lote de seis fragmentos de sonaja semejantes á los anteriores — Una pieza de barro que representa un hueso humano, fémur, estriado, long. 0.16 — Lote de tres piezas de barro, semejante á la anterior y en dos fragmentos cada una — Tres fragmentos de piezas iguales á las que acabo de describir — Lote de veinticuatro fragmentos diversos — Una tortuga de barro, compuesta de dos piezas. En la parte superior hay una pieza circular en forma de torsal, mide 0.12 — Lote de veinticuatro fragmentos diversos, de tortugas semejantes á las anteriores — Tres fragmentos de teponaxtle, de barro, semejantes á las piezas ya citadas — Dos piezas de tezontle semejando teponaxtle como los de barro, pero sin las piezas circulares de las lengüetas; long. 0.185 — Dos piezas de tezontle, labradas, largas, miden 0.35 y 0.29 y representan dos carcax — Tres piezas de tezontle compuestas de un mango y una extremidad en forma de globo; miden 0.18 y 0.17 — Una tortuga de piedra rojiza, 0.15 de largo y 0.07 de alto — Un instrumento de piedra tezontle, 0.31 de largo — Un teponaxtle de tezontle, cuyas lengüetas únicamente están figuradas; mide 0.19 de largo — Un teponaxtle de barro, figurándose nada más las lengüetas y con perforación circular en la parte inferior; mide 0.17 — Una ollita de barro en cuya superficie se halla modelada una cabecita humana, alt. 0.11 diámetro de la boca 0.11 — Dos piezas de barro, semejantes á las descritas — Una pieza de barro, parece carcax, mide 0.225 —

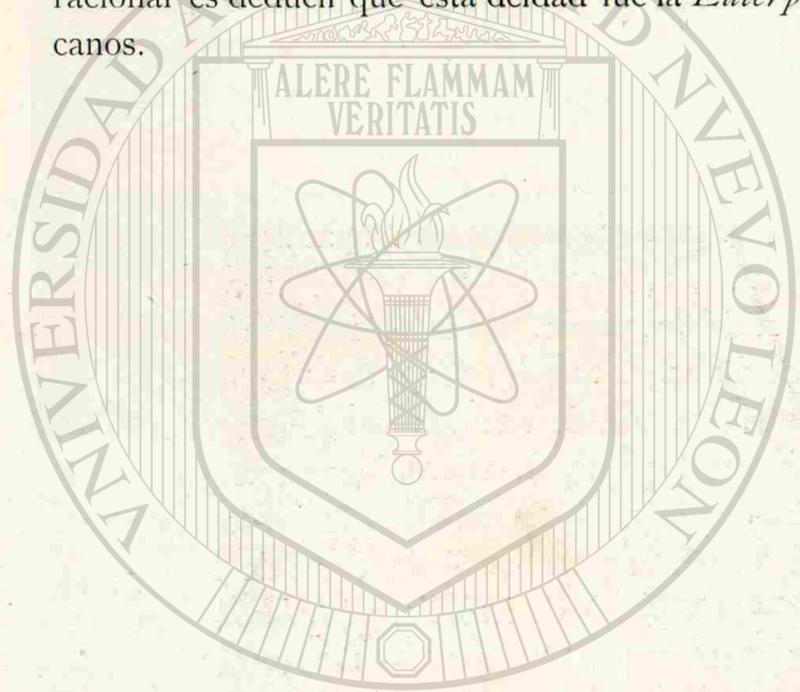


Frente del ídolo rojo que describimos.

7

Una sonaja de barro, con granada á manera de adormidera en forma de molinillo; mide 0,145—Un fémur humano de barro, labrado con estrías paralelas; mide 0.155.

Todos estos objetos están pintados de rojo vermellón. A juzgar por su representación, que es la de instrumentos de música, lo racional es deducir que esta deidad fué la *Euterpe* de los mexicanos.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

APENDICE

Descubrimiento del día 6 de Septiembre.

Miquiztli (Muerte). Estatua de piedra verde; mide 0.75 de alto y 0.65 de diámetro.

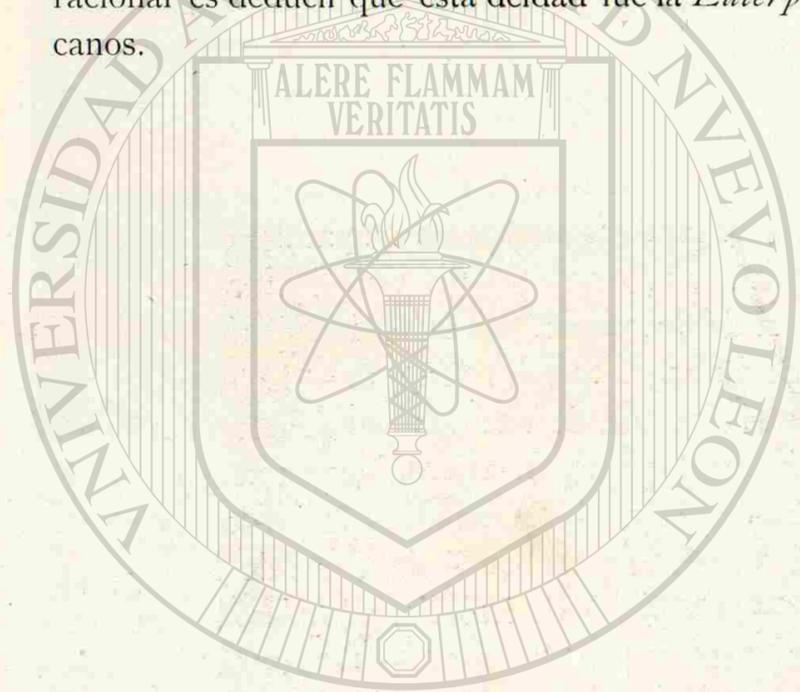


Este monumento, aunque mutilado en diferentes partes, conserva los jeroglíficos suficientes para enseñarnos sin gran esfuerzo su verdadera representación.

El rostro del ídolo está caracterizado por la cara anterior de un cráneo humano que reposa sobre el vértice del cono

Una sonaja de barro, con granada á manera de adormidera en forma de molinillo; mide 0,145—Un fémur humano de barro, labrado con estrías paralelas; mide 0.155.

Todos estos objetos están pintados de rojo vermellón. A juzgar por su representación, que es la de instrumentos de música, lo racional es deducir que esta deidad fué la *Euterpe* de los mexicanos.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

APENDICE

Descubrimiento del día 6 de Septiembre.

Miquiztli (Muerte). Estatua de piedra verde; mide 0.75 de alto y 0.65 de diámetro.



Este monumento, aunque mutilado en diferentes partes, conserva los jeroglíficos suficientes para enseñarnos sin gran esfuerzo su verdadera representación.

El rostro del ídolo está caracterizado por la cara anterior de un cráneo humano que reposa sobre el vértice del cono

truncado que forma el cuerpo de la deidad, en cuya superficie se distinguen en alto relieve algunos de los jeroglíficos que acompañan á la diosa en diferentes trecenas del Tonalamatl.

Los jeroglíficos á que me refiero están situados en los costados la-

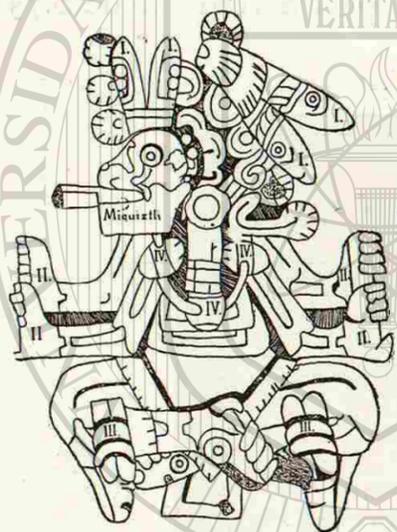


Fig. 3.

Las figuras número 1, marcan dos de las cuatro manos que suspendidas del cuello caen á lo largo de los costados del cuerpo. En mi concepto representan cuatro *macuillis* que simbolizan el guarismo 20, último día en que figura *Miquiztli* en el calendario del Tonalamatl.

La figura número 2 representa á uno de los cráneos que orlan el vestido de la deidad y significa *Miquiztli* con *Miquiztli* en la séptima trecena.

La figura número 3 representa uno

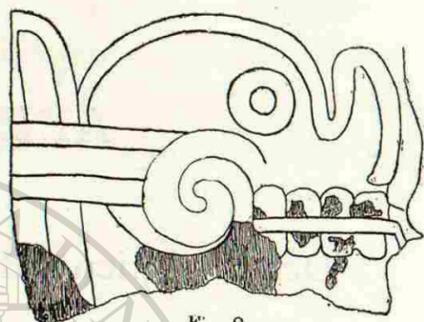


Fig. 2.

terales del cuerpo sobre el vértice del cráneo en la sutura fronto coronal, en la orla de la falda, en la superficie plana que forma el asiento de la piedra y en ambos lados del cráneo á la altura de los parietales.



Fig. 4.

de los jeroglíficos que ocupan los lados laterales del cráneo, y simboliza á *Miquiztli* acompañada de *Tecpatl* (pedernal) en la décima trecena, número I; el número 2 marca las cuatro garras de *Ocelotl* (tigre), acompañado de *Miquiztli* en la segunda y décimaquinta trecena; el número 3 marca el jeroglífico de *Centeotl*, compañero de *Miquiztli* en la décimatercera trecena; el número 4, indica el jeroglífico principal de *Tepeyolotl* (corazón de los montes), compañero de *Miquiztli* en la segunda y décimasexta trecena.

La figura número 4 representa á *Xochitl* (flor), que acompaña á *Miquiztli* en la décimanovena trecena. Este jeroglífico está esculpido en la parte superior y posterior del cráneo á la altura de la sutura sagital y lambdoide, terminando en la espalda del ídolo.

La figura número 5 representa el *Atl* (agua), acompañando á *Miquiztli* en la primera y décimaquinta trecena. Está colocado sobre la sutura fronto coronal.

La figura número 6 representa *Xiuh tecutli-tetl* (dios del fuego)

compañero de *Miquiztli* en la cuarta y décimaoctava trecena, núm. I, y á *Xiuh tecutli* acompañando á *Tochtli* (conejo) en la décimasexta trecena.

Además de acompañar á *Tochtli* en esta trecena, *tochtli* núm. IV con el numeral I, (*ce-tochtli*), como se ve esculpido sobre la cabeza de *Tetl*, significa la fecha en que se verificaba la fiesta del fuego en la conclusión del siglo, *Xiuh tecutli tetl* con *Ollin* en la tercera, sexta y vigésima trecena.

Esta escultura tenía escrito con jeroglíficos cada uno de los días que le tocaba su fiesta en el calendario ritual.



Fig. 5.

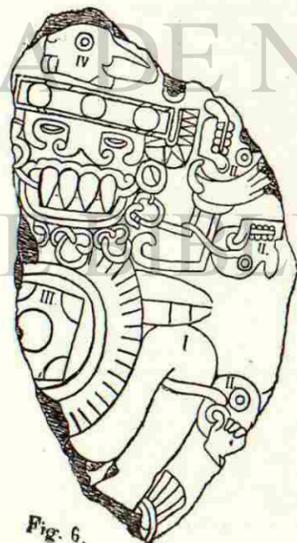
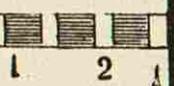


Fig. 6.

COATEPANTLI.

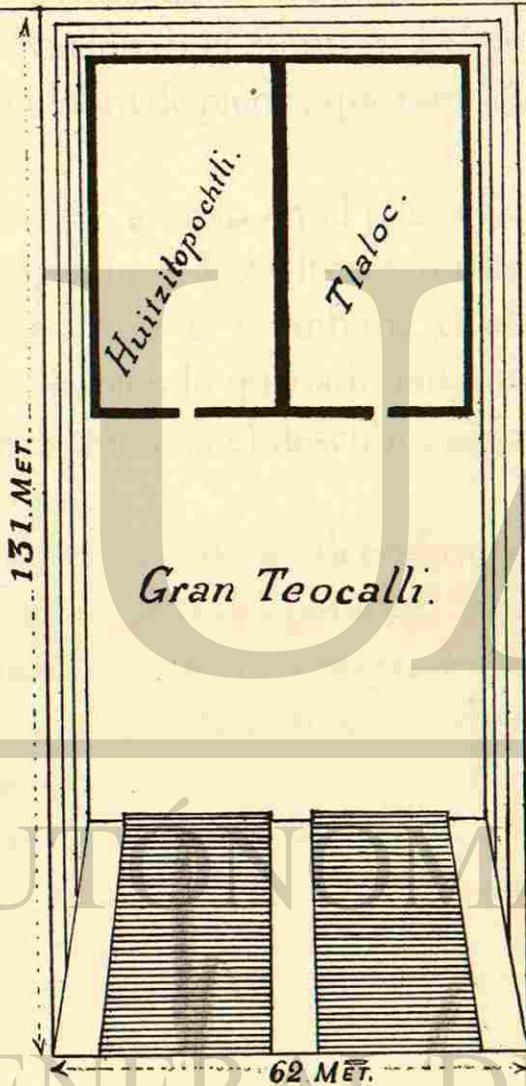
Coateocalli.



1ª CALLE DE STO. DOMINGO.

1ª CALLE DEL RELOX

CALLE DE LAS ESCALERILLAS.



JARDIN DE CATEDRAL Y CALLE DEL SEMINARIO.

Aqui descubrió las cabezas de culebra el Sr. D. ANTONIO GARCIA CUBAS

JARDIN DE LA PLAZA Y TRAMO ENTRE LA CATEDRAL Y EL JARDIN.

220 MET. JARDIN DEL ZOCALO.



Templo mayor de la ciudad de México.

Líneas que marcan la extensión del Templo Mayor de México, la posición de las dos capillas de *Huitzilopochtli* y *Tlaloc*.

Trazo de la calle de las Escalerillas á donde se efectuaron los descubrimientos.

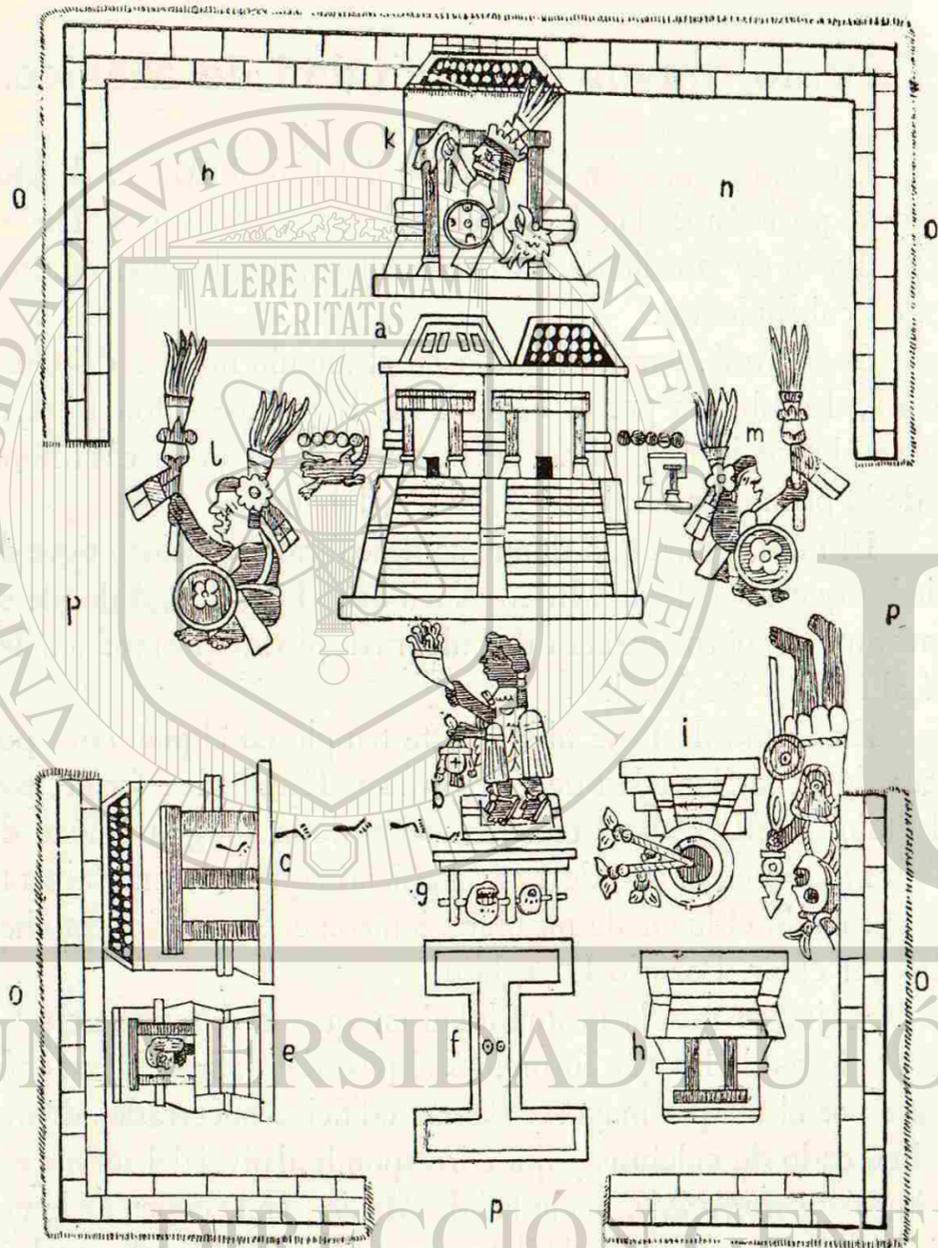
Coateocalli, templo situado en el ángulo noreste del Cuapantli, descubierto por el Capitán de Ingenieros Don Porfirio Díaz, al practicar las obras de transformación de la casa núm. 8 de la primera calle del Reloj y Cordobanes.

El núm. 1 marca á donde se descubrió el precioso tigre de piedra que trasladé al Museo Nacional; el núm. 2, á donde se encontró la enorme cabeza de culebra de piedra que también llevé al Museo Nacional.

En el año de 1892 ubiqué este templo en el plano que por acuerdo de la Sociedad de Geografía y Estadística formé, con el título de «Ensayo de reconstrucción de la antigua ciudad de Tenoxtitlan» en el año de 1521, habiendo quedado enteramente comprobado el lugar de mi ubicación con el descubrimiento hecho por el Sr. Porfirio Díaz, hijo.

A juzgar por la profundidad en que se descubrieron las cuatro losas de las que formaban el piso del patio del área ocupada por el templo mayor y demás edificios encerrados dentro del cercado de culebras y que corresponde al nivel del último escalón del *Coateocalli*, la ciudad de México, en la época de la venida de los españoles, se hallaba á 3.20 abajo del nivel actual.

NOTA: No he trazado los cinco cuerpos del basamento del gran teocalli por la proyección en que se mira el dibujo.



PLANO DEL TEMPLO MAYOR DE MÉXICO Y SUS DEPENDENCIAS.

(Sahagún — Manuscrito de la Biblioteca del Palacio Real de Madrid.)

Publicado por el Sr. Dr. Seler en su estudio titulado «Las excavaciones en México.»

Plano del Templo mayor de México

PUBLICADO POR EL SR. DR. SELLER

- a. *Teucalli*, el templo.
 b. *Quauhxicalli*, el vaso de los águila.
 c. *Calmecatli*, la habitación de los sacerdotes.
 d. *Yxmomostli*, el altar delantero ó de afuera.
 e. *Quauhcalli*, la casa de los águila ó de los guerreros de este nombre.
 f. *Teutlachtli*, el juego de pelota del dios.
 g. *Tzumpantli*, la plataforma de las calaveras.
 h. *Yopico teucalli*, el templo Yopico, el templo de Xipe.
 i. *Temalacatl*, la piedra en forma de rueda.
 k. *Colhuacan teucalli*, el templo Colhuacan.
 l. *Macuil cuetzpalli*, el dios «cinco lagartija.»
 m. *Macuil calli*, el dios «cinco casa.»
 n. *Ytvalli*, la explanada del baile ó patio del templo.
 o. *Coatenamitl*, la muralla de las culebras.
 p. *Teuquiyaoatl ye excan callacovalla*, las puertas de los dioses; por ellas se entra de tres diferentes lados.

La situación y la clase de los edificios se demuestran por una especie de plano, como se ve en la lámina I; en este plano se han colocado las letras a-p en conformidad con la enumeración que antecede.

En el plano está señalada con la letra a la gran pirámide con gradas, en cuya plataforma superior se encontraban los santuarios del dios nacional *Uitzilopochtli*, y el del dios de las lluvias *Tlaloc*, uno junto al otro. Ambos santuarios están indicados en nuestro grabado, y se observa que á cada uno de aquellos conducía una escalera especial. Agregaré que, según las afirma-

ciones precisas de la Crónica Mexicana de Tezozomoc,¹ se subía á la plataforma superior por tres escaleras, y que la fachada principal del templo veía hacia el Sur, es decir, á la plaza que actualmente forma el centro de la ciudad. En conformidad con lo que asienta Tezozomoc se observa también que, como se ve en nuestro grabado, era accesible el patio del templo mediante tres puertas ó entradas practicadas en la muralla. Con esto queda rectificada la afirmación de Durán, que en su descripción del gran templo² habla erróneamente de cuatro puertas que conducían á las cuatro vías principales.

El número de las gradas correspondía, según Tezozomoc, al número de los días del año, esto es, á 360, teniendo cada escalera 120 escalones. Este aserto queda confirmado por Cortés, quien asegura en diferentes partes de su relación de la conquista³ que «ciento y tantas gradas» conducían á la plataforma del templo. Motolinía⁴ dice lo mismo, y más minucioso es el conquistador Andrés de Tapia⁵ al escribir que el número de las gradas fué de 113, «de á más de palmo cada una.»

Explicación del plano de las excavaciones de la calle de las Escalerillas.

Las líneas puntuadas que corren en sentido horizontal marcan con un número rojo la distancia entre la esquina de las calles de las Escalerillas y Seminario y el lugar á donde se efectuó el hallazgo.

Las líneas que bajan de la sección longitudinal al centro de la planta de la calle, marcan la profundidad en que se encontraron los objetos descubiertos.

Los números romanos que se ven sobre cada una de las líneas y signos, corresponden á los números y signos que designan en el texto la fecha del descubrimiento y la relación de los objetos encontrados.

La punta de la flecha de cada una de las líneas horizontales que marcan la distancia, termina tocando á la línea vertical que indica la profundidad del hallazgo. La coincidencia de estos puntos de intersección manifiesta que las dos líneas vertical y horizontal corresponden á un mismo descubrimiento.

La línea de puntuación gruesa que recorre el centro de la planta de la calle, representa el zanjón á donde se hicieron las exploraciones.

1 Cap. 30.

2 Historia de las Indias de N. España, tratado 2º, cap. 2º

3 Cartas y Relaciones de Hernán Cortés, ed. Gayangos, págs. 131, 218.

4 Tratado 1º, cap. 12.

5 Relación, pág. 582.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS EN LA CALLE DE LAS ESCALERILLAS

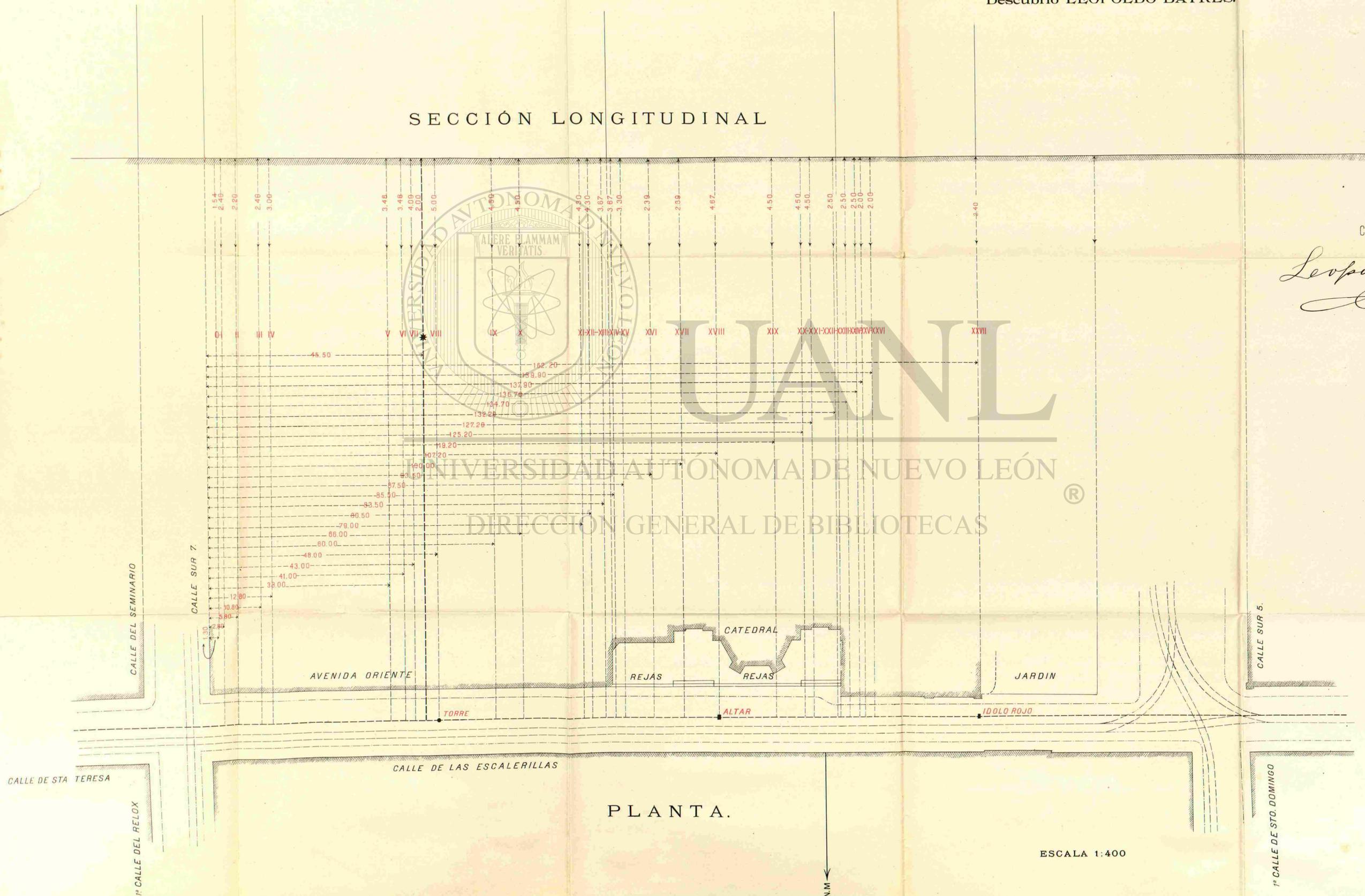
Año de 1900.

Descubrió LEOPOLDO BATRES.

SECCIÓN LONGITUDINAL

Construyó.

Leopoldo Batres



ESCALA 1:400



U

CONG

EX
TEC

[Small white label]